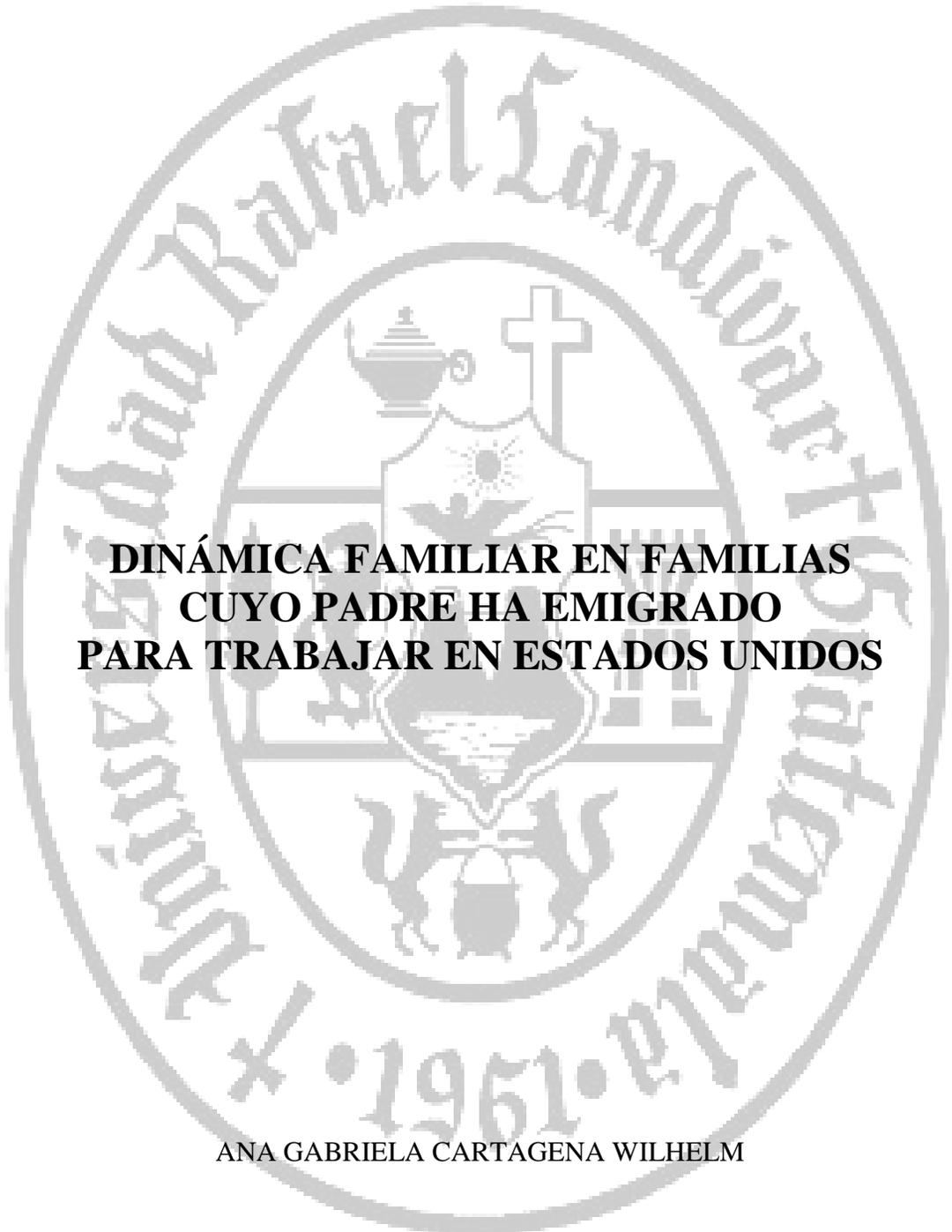


UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA



**DINÁMICA FAMILIAR EN FAMILIAS
CUYO PADRE HA EMIGRADO
PARA TRABAJAR EN ESTADOS UNIDOS**

ANA GABRIELA CARTAGENA WILHELM

Guatemala, enero de 2009

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA

**DINÁMICA FAMILIAR EN FAMILIAS
CUYO PADRE HA EMIGRADO
PARA TRABAJAR EN ESTADOS UNIDOS**

TESIS

Presentada al Consejo de la Facultad de Humanidades

Por:

ANA GABRIELA CARTAGENA WILHELM

Previo a Optar el Título de:

PSICÓLOGA CLÍNICA

en el grado académico de:

LICENCIADA

Guatemala, enero de 2009

AUTORIDADES UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR

- Rectora Licda. Guillermina Herrera
- Vicerrector Académico Lic. Rolando Alvarado, SJ
- Vicerrector Administrativo Lic. Ariel Rivera
- Secretario General Licda. Fabiola Padilla Beltranena

AUTORIDADES FACULTAD DE HUMANIDADES

- Decana M.A. Hilda Caballeros de Mazariegos
- Vicedecana Dra. Ruth Piedrasanta
- Secretario Lic. Ernesto Burgos Fetzer
- Director Depto. Psicología Dr. Vinicio Toledo
- Director Depto. Educación M.A. Hilda Díaz de Godoy
- Directora Depto. Ciencias de la Comunicación Licda. Nancy Avendaño
- Director Depto. Letras y Filosofía Lic. Ernesto Loukota
- Representantes de Catedráticos M.A. Patricia Melgar de López
- Ante Consejo de Facultad Lic. Manuel de Jesús Arias
- Representantes de Estudiantes Lorena María Hernández Búcaro
- Ante Consejo de Facultad Lucía del Rosario Mayorga Morales

ASESOR DE TESIS

Lic. Tania Guillioli

EXAMINADOR

Lic. Karina Ortiz

Guatemala, 17 de noviembre de 2008

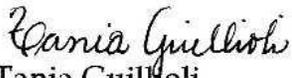
Señores
Consejo de Facultad de Humanidades
Universidad Rafael Landívar
Ciudad

Estimados Señores del Consejo:

Atentamente me dirijo a ustedes para someter a su consideración el trabajo de tesis de la estudiante ANA GABRIELA CARTAGENA WILHELM, carnet 10039-04, previo a optar el título de Psicóloga, en el grado académico de Licenciada.

He asesorado el trabajo de investigación cuyo título es **DINÁMICA FAMILIAR EN FAMILIAS CUYO PADRE HA EMIGRADO PARA TRABAJAR EN ESTADOS UNIDOS**, y considero que llena satisfactoriamente los requisitos para su aprobación. Por lo anterior, me permito solicitar se nombre revisor para que establezca el dictamen correspondiente.

En espera de su favorable resolución, me es grato suscribirme, atentamente,


Tania Guilloli
Licenciada en Psicología
Asesora



Universidad
Rafael Landívar
Tradición Iesuita en Guatemala

FACULTAD DE HUMANIDADES
Teléfono: (502) 24262626 ext. 2440
Fax: 24262626 ext. 2486
Campus Central, Vista Hermosa III, Zona 16
Guatemala, Ciudad. 01016

FHS/am-CI-29-09

Guatemala,
16 de Enero de 2009

Señorita
Ana Gabriela Cartagena Wilhelm
Presente.

Estimada Señorita Cartagena:

De acuerdo al dictamen rendido por la Revisora Examinadora de la Tesis titulada: **"Dinámica familiar en familias cuyo padre ha emigrado para trabajar en Estados Unidos"**, presentada por la estudiante **Ana Gabriela Cartagena Wilhelm**, carné No. **10039-04**, el Secretario de la Facultad de Humanidades AUTORIZA LA IMPRESIÓN DE LA TESIS a la estudiante, previo a optar al título de Licenciada en Psicología Clínica.

Sin otro particular, me suscribo de usted.

Atentamente,


Licenciado Ernesto Burgos Fetzer
SECRETARIO DE FACULTAD


Universidad
Rafael Landívar
Facultad de Humanidades
Secretaría de Facultad

*am
c.c.file

En todo amar y servir
Ignacio de Loyola

AGRADECIMIENTOS

A Dios:

Por haberme permitido adquirir los conocimientos necesarios y haberme acompañado a lo largo de mi formación profesional, hasta llegar a cumplir una de las metas de mi vida, siguiendo su luz y su camino.

A mis catedráticos:

Por su orientación y enseñanzas a lo largo de mis estudios en Psicología Clínica, además de inspirarme para ser una profesional de excelencia.

A mi asesora, Lic. Tania Guilloli:

Por su dedicación, apoyo y determinación durante la elaboración de esta investigación.

Al equipo de Práctica Profesional Supervisada:

Por su abnegación durante el proceso de práctica. Especialmente, a la Lic. Cynthia Brenes de Serrano por su incondicional dedicación.

A mi padre y madre:

Por brindarme la oportunidad llegar a esta fase de estudios. Por su constante apoyo y acompañamiento durante toda mi formación profesional, por creer en mí y guiarme por el camino del amor.

A mis hermanos y hermana:

Por su apoyo y disposición en cada fase de mis estudios en Psicología Clínica.

ÍNDICE

RESUMEN

I. INTRODUCCIÓN	1
1.1 Inmigración/Emigración	9
1.2 Familia	10
1.3 Funciones Básicas de la familia.....	13
1.4 Ciclo vital de la familia.....	14
1.4 Dinámica familiar	17
1.6 Desintegración familiar.....	21
II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	25
2.1 Objetivos	26
2.2 Elemento de estudio.....	26
2.3 Definición del elemento de estudio.....	27
2.4 Alcances y límites	27
2.5 Aporte	28
III. MÉTODO	29
3.1 Sujetos.....	29
3.2 Instrumento	30
3.3 Procedimiento	31
3.4 Diseño	32
IV. RESULTADOS.....	33
V. DISCUSIÓN.....	98
VI. CONCLUSIONES	108
VII. RECOMENDACIONES.....	110
VIII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	113
IX ANEXOS.....	116
Anexo 1: Instrumento de investigación	117
Anexo 2: Transcripción de entrevistas.....	121

RESUMEN

En esta investigación se tenía como objetivo analizar la dinámica familiar de las familias cuyo padre ha migrado para trabajar a Estados Unidos. Para llevar a cabo el estudio se trabajó con seis familias nucleares: madres entre 31 y 56 años de edad; e hijos, de 12 a 19 años de edad. Los hijos se encontraban a cargo de la madre y aún vivían con ella. El padre se encontraba trabajando en Estados Unidos al momento de realizarse la investigación. Dichas familias eran ladinas y residían en el departamento de Guatemala.

Se elaboraron dos entrevistas semi estructuradas, una para las madres y otra para los hijos, dichas entrevistas fueron validadas por cinco expertos: dos especialistas en psicoterapia familiar, dos en investigación y una especialista en psicoterapia infantil y del adolescente. Luego, se llevaron a cabo las entrevistas con cada una de las familias. Las entrevistas se realizaron de manera individual, utilizando aproximadamente 30 a 50 minutos con cada uno de ellos. Las respuestas que brindaron los sujetos participantes en el estudio se grabaron, para lograr abarcar la información de manera completa.

Con base al análisis, se concluyó que en la dinámica familiar, el patrón permaneció igual después de la partida del padre. Las familias unidas, han trabajado por permanecer unidas. Las familias distantes, se distanciaron aún más. La comunicación entre madres e hijos aumentó y mejoró en todos los casos. Por el contrario, la comunicación de los hijos y las madres con el padre, disminuyó en la mayoría de casos. En cuanto a la comunicación entre los hermanos, ésta no se vio afectada por la partida del padre. Así mismo, las madres buscaron la comunicación con sus propias madres para hablar de los temas que evitan con sus parejas o hijos. Además, se encontraron normas claras y definidas en las familias. La figura de autoridad, en general, se representó por la madre. Las madres tuvieron que adoptar el rol de padre y madre. Además, el apoyo entre las familias fue satisfactorio y la iglesia representó un fuerte apoyo para ellos. Las relaciones fueron positivas, y en general, se formaron alianzas entre madres e hijos.

I. INTRODUCCIÓN

La familia es una de las dimensiones más importantes de la vida de todo ser humano. En ella se aprende lo que se necesita para el crecimiento, el desarrollo individual, tanto físico como afectivo e intelectual. Además, en la familia se adquieren las habilidades sociales necesarias para relacionarse con otros. Se recibe el apoyo indispensable para dicho crecimiento, como el afecto, el establecimiento de límites y normas, los valores morales y éticos, la estimulación de los padres hacia los hijos, la solidaridad, así como también el apoyo económico. En la familia, se aprende lo importante para llegar a ser un sujeto íntegro, con las habilidades necesarias para afrontar el mundo. Idealmente se espera la unión e integración familiar para una mayor estabilidad en todos los miembros de la familia. Sin embargo, existe diversidad de motivos por los que la familia se desintegra, generando o no inestabilidad emocional.

Uno de los motivos más importantes que causan la desintegración es el aspecto económico. En la sociedad actual de Guatemala, la mayoría de las familias se ven afectadas por los altos índices de pobreza y de pobreza extrema. La alta inflación a nivel mundial ha afectado a la sociedad guatemalteca en general, pero especialmente a la población que se encuentra dentro de los rangos de pobreza y de pobreza extrema (Pérez, 2003).

Por otro lado, la sociedad se enfrenta a escasas oportunidades de empleo. Por esta razón, algunas personas se ven obligadas a dejar el país para ir al extranjero a buscar nuevas oportunidades de empleo. El Instituto Internacional de Investigación y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (INSTRAW, 2008) menciona datos de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2006) en los que se indica que en el año 2005, los emigrantes guatemaltecos llegaron a un total de 145,000 personas. Generalmente son los hombres los emigrantes al extranjero y en general son padres de familia que deben dejar a su pareja y a sus hijos para buscar nuevas oportunidades de superación.

Según INSTRAW (2008), la mayoría de personas que emigran tienen como destino Estados Unidos (60% de ellos sin autorización), México, y últimamente Canadá. Como indica INSTRAW (2008) en el documento Migración desde Guatemala hasta los Estados Unidos, según la OIM (2006) los Estados Unidos es escogido por el 98.2% de los

emigrantes. Algunos guatemaltecos también han emigrado a Costa Rica, El Salvador, Honduras y Belice.

En cuanto al nivel educativo de los emigrantes, según la OIM (2005), mencionada por INSTRAW (2008), el 50.6% de la población residente en el extranjero tiene algún grado de educación primaria: el 23.5% no logró completar la primaria y el 27.1% cuenta con la primaria completa. El 7% cuenta con una secundaria incompleta y el 12% concluyó la educación secundaria. El 5.5% de la población ha viajado con educación diversificada incompleta y el 17.3% viajó con la educación diversificada terminada. El 1.2% de las personas que viajaron con algún grado universitario y el 0.6% (7,527) emigraron siendo profesionales universitarios. Estos datos indican que las personas con menos posibilidad de educación emigran en busca de mejores oportunidades.

Con todo lo mencionado anteriormente, se deduce que dicho acontecimiento de emigración afecta significativamente a cada miembro de la familia. La madre se enfrenta a la situación de estar a cargo de sus hijos. En algunas ocasiones, estas madres cuentan con apoyo de amistades u otros familiares, sin embargo, existen otros casos en los que la madre debe salir adelante sola. De igual manera, los hijos se ven afectados debido a la ausencia del padre. La dinámica familiar puede modificarse de tal manera que genera efectos negativos como ansiedad, depresión, inestabilidad, inseguridad. Incluso podría afectar la educación de los niños.

Acerca de este tema se han encontrado pocas investigaciones que profundicen tanto sobre la dinámica familiar, como en el tema de la desintegración familiar y los efectos que ésta puede provocar en cada uno de los miembros de la familia. Esta situación se da principalmente en América Latina, por lo que algunas de las investigaciones que se han realizado internacionalmente pertenecen a países latinoamericanos. Sin embargo, es necesario realizar más investigaciones que permitan comprender mejor las situaciones familiares actuales.

El objetivo de la presente investigación es analizar de una manera profunda la dinámica familiar de las familias guatemaltecas en las que los padres han migrado a Estados Unidos para buscar nuevas oportunidades de empleo. Entender este tema es importante debido a que con el tiempo ha aumentado su frecuencia. Al realizar esta

investigación, las mismas familias pueden verse favorecidas, puesto que al compartir y exteriorizar su problema podrían llegar a comprender mejor su situación.

Además, es necesario para los profesionales de la salud mental conocer de manera más completa hallazgos y aspectos importantes de la dinámica familiar de familias desintegradas por el motivo de emigración, para que en el momento de encontrarse con pacientes bajo circunstancias similares, se brinde un abordaje que contenga aspectos necesarios para trabajar. Es importante que estas familias cuenten con el apoyo necesario para que los efectos sobre la dinámica familiar se manifiesten lo menos posible o que se logre aprender a manejarlos de una manera positiva.

Dentro de las investigaciones que se han realizado en Guatemala, se han encontrado aspectos importantes acerca de la dinámica familiar y los emigrantes guatemaltecos. Una de estas investigaciones es de Argueta (2002), quien tenía como objetivo analizar la influencia de algunos factores en el nivel de adaptación de los inmigrantes mayas guatemaltecos que residen en el estado de Alabama, Estados Unidos. Trabajó con dos muestras: una de 145 sujetos de ambos sexos que respondieron al Cuestionario de Adaptación de Bell. La segunda, 10 sujetos, de ambos sexos, que respondieron a una entrevista elaborada para la investigación basada en áreas que mide el Cuestionario Bell. Las características de las muestras eran similares: mayores de 10 años, con poca o ninguna escolaridad, proveniente de comunidades con antecedentes migratorios, principalmente de municipios de Huehuetenango, Quiché y San Marcos. El español era su segundo idioma y el materno, alguna lengua maya. Luego de aplicar los instrumentos, la autora calificó los cuestionarios Bell y analizó estadísticamente los resultados. Los casos estudiados se describieron, analizaron y luego realizó esquemas de interpretación de resultados. Finalmente, concluyó que la media de adaptación general de los sujetos se ubica en rango no satisfactorio y que uno de los factores que influye en la adaptación es el familiar. Así mismo, concluyó que a mayor edad, mayor dificultad de adaptación. Se encontró que los sujetos extrañan a su familia, aunque están estables porque han satisfecho su necesidad económica anterior a la migración, además el trabajo fuerte es mejor remunerado. Algunos de los sujetos manifestaron querer regresar al país después de trabajar algunos años.

En cuanto a la influencia de la desintegración familiar en el aprendizaje infantil, la investigación de De León (2006) tuvo como objetivo indagar cómo la desintegración

familiar por emigración incide en el proceso de enseñanza-aprendizaje en alumnos de escuelas públicas. Para esto utilizó una muestra de 310 niños, entre 7 y 12 años de edad, de ambos sexos, de quienes alguno de sus padres hubiera emigrado por trabajo. Para llevarla a cabo, De León investigó antecedentes bibliográficos y teorías sobre su tema. Luego realizó el trabajo de campo para el que elaboró instrumentos especiales. Después de aplicar dichos instrumentos, utilizó el proceso estadístico para la comprensión de los datos. Así mismo, llevó a cabo el análisis y discusión de resultados. Finalmente redactó y elaboró una propuesta personal. El autor concluyó que el abandono de los hijos, por parte de los padres de familia, es un factor influyente en la repitencia escolar. La falta de comunicación en matrimonios afecta gradualmente el desarrollo al proceso de aprendizaje. La escasez de recursos económicos y la falta de oportunidad de trabajo es la causa por la cual los padres de familia emigran a otros lugares que oferta un trabajo mejor remunerado. De igual manera, concluyó que la desintegración familiar por emigración influye en el bajo rendimiento y autoestima de estudiantes de nivel primario.

Por su parte, Castillo (2006) quería dar a conocer de manera general, cómo la ausencia del o los padres tiene una influencia directa en el rendimiento escolar del niño. Trabajó con una muestra mixta de 16 niños entre 7 y 8 años de edad que cursaban primero y segundo grado de primaria. Los niños eran estudiantes regulares de determinado centro educativo de la ciudad capital. La autora estudió el rendimiento escolar de la muestra y la presencia de problemas de aprendizaje. Después de recopilar información, realizó entrevistas a padres y evaluó a la muestra utilizando observaciones directas y tests estandarizados. Finalmente, llegó a la conclusión que las encargadas de los niños coincidieron en que es de importancia la presencia de padres para el desarrollo de todas las áreas del niño. Al estar ausentes los padres, el nivel de exigencia para un trabajo escolar con excelencia disminuye porque los encargados no ejercen la autoridad correspondiente.

Acercas de los efectos de la emigración de los padres de familia sobre sus hijos, Ruiz (2002) elaboró una investigación con el propósito de conocer los problemas emocionales en hijos de padres emigrantes. Utilizó una muestra de 16 niños de ambos sexos de 7 a 12 años, de primero a sexto grado de primaria. Estos niños habían desertado la escuela en 1999, por problemas emocionales y de conducta como consecuencia de la ausencia de uno o ambos padres de familia, por emigración a Estados Unidos. Además, los niños presentaban

depresión, ansiedad, agresividad, inseguridad y problemas de conducta. Para esto, Ruiz entrevistó al director del centro educativo con el que trabajó, para obtener información necesaria. Después de recopilar información, realizó una evaluación con la muestra, para luego interpretar y analizar los resultados. Ruiz concluyó que la ausencia de uno o ambos padres de familia no permite el adecuado desarrollo físico y emocional del niño, originando múltiples reacciones de tipo afectivo. Así mismo, indicó que todos los niños que fueron abandonados por uno o ambos padres de familia por emigración, presentaron problemas de adaptación e integración en el grupo escolar.

En relación a la influencia de la cultura sobre el papel de las mujeres, Ventura (1999) tenía el objetivo de brindar un aporte teórico y metodológico sobre el problema: La Discriminación de la Mujer en la Familia Guatemalteca, como Herencia Socio-Cultural, para generar cambios sustanciales sobre la situación de la mujer en la sociedad. Como sujeto de estudio participó una mujer del sector urbano central del municipio de Ciudad Vieja, Sacatepéquez, desde un contexto social y cultural enmarcado, específicamente sus relaciones en el ámbito familiar. Ventura realizó un estudio bibliográfico y el trabajo de campo a través de datos textuales. Además, realizó un análisis y síntesis relacionados con el tema de la mujer, familia, cultura y sociedad, lo que dio forma al informe final. Tomando en cuenta los resultados de la investigación, se conformó una propuesta o planteamiento de alternativas profesionales sobre el problema y las respectivas conclusiones y recomendaciones a las que se arribó el trabajo. El autor concluyó que los factores socio-culturales profundamente arraigados en la conciencia de hombres y mujeres, así como las desigualdades sociales, han suscitado la doble marginalidad del género femenino dependiente del grupo social, etnia y estrato de la población a la que pertenece. Esto significa que el problema no es solamente en el ámbito de género sino de clase social. La discriminación que afecta a la mujer trae como consecuencia la desvalorización y marginación en diversos ámbitos de su vida, especialmente en el hogar.

Con respecto a la influencia de la dinámica familiar que vivieron las madres en sus familias de origen, la investigación de Rodas (2007) tenía el propósito de analizar cómo ha sido la dinámica familiar en que se han desarrollado las mujeres adultas que presentan codependencia como patrón de comportamiento. Trabajó con cuatro sujetos mujeres de 30 a 58 años de la ciudad capital, que asistían a terapia individual. Consideró que dichos

sujetos obtuvieran un puntaje arriba de 25 en el test Codependencia de la Fundación los Manantiales. Para esto, el autor recolectó información y luego elaboró el instrumento a utilizar. Solicitó la colaboración de los sujetos para responder a la entrevista. Luego analizó y discutió los resultados. Finalmente elaboró conclusiones y recomendaciones de la investigación. Rodas concluyó con su investigación que la dinámica familiar de las mujeres de estudio está caracterizada por una falta de protección y de cuidado de los padres hacia hijos, así como exceso de reglas y límites. La relación entre miembros se caracterizaba por maltrato y abuso físico y emocional. Además, los sujetos muestran fuerte preocupación por los otros miembros de la familia, son cuidadoras y toman responsabilidades de otros y la ausencia del padre influye en el tipo de rol que las mujeres juegan dentro de su dinámica.

A continuación se mencionarán investigaciones internacionales que están relacionadas con el tema de dinámica familiar. Hernández (2005) tenía como objetivo de investigación detectar una serie de necesidades de educación familiar de los padres de familia en Aguascalientes, México, trabajando con ciertas familias residentes de dicho lugar. Realizó una investigación descriptiva y experimental. El problema detectado consistía en la confusión de algunos padres sobre el sentido de su matrimonio y de sus roles familiares. Estas necesidades fueron detectadas mediante el conocimiento de ciertos factores socioculturales de influencia que enmarcan sus aspiraciones y motivaciones como las vivencias matrimoniales, los valores familiares, la religión, entre otros. Al final de la investigación, Hernández pudo concluir que los padres buscan la unidad y el desarrollo integral familiar. Sin embargo, el entorno de relativismo moral es adverso a los propósitos planteados. En la investigación presentó las bases antropológicas de la familia y sobre dicho fundamento sugiere dirigir, en el futuro, las acciones de orientación familiar a través de los programas educativos del sector público en Aguascalientes.

Acerca de la relación entre los conflictos familiares y la adolescencia, Parra y Oliva (2002), de la Universidad de Sevilla, tenían el objetivo de estudiar los patrones de comunicación y conflicto familiar durante la adolescencia. Utilizaron una muestra de 221 adolescentes masculinos y 292 adolescentes femeninas de edades comprendidas entre 13 y 19 años. Para esto los autores utilizaron un cuestionario que incluía medidas de la frecuencia de la comunicación de los hijos con los progenitores, la frecuencia de aparición de episodios conflictivos, la intensidad emocional con que dichos conflictos eran percibidos

por los adolescentes, y la autonomía funcional adolescente. Luego analizaron e interpretaron los resultados. Finalmente concluyeron que se reflejó una imagen de la dinámica familiar poco negativa de la que podría existir en la sociedad actual, ya que los adolescentes afirman no tener grandes conflictos con sus progenitores. Por otro lado, se encontraron diferencias de género, presentando las adolescentes femeninas mayor frecuencia de comunicación, menor tasa de conflictos con sus progenitores y menor autonomía para decidir sobre diferentes aspectos.

En relación al papel de la mujer y su influencia en la familia, Villarreal (1999) tenía el propósito de profundizar en los procesos que viven mujeres amas de casa, sus parejas y familias al ingresar ellas al mercado laboral en Costa Rica. Utilizó la investigación cualitativa, en el estudio de once mujeres que después de meses o años dedicadas tiempo completo al trabajo de amas de casa, decidieron insertarse en el mundo laboral formal. Entre las mujeres que participaron, se encontraron 6 obreras y 5 profesionales, todas del área metropolitana. Ellas, por medio de la técnica de entrevista semi estructurada, abordaron los diferentes procesos que vivieron al ubicarse en la dificultad de la vida privada y la vida pública, al dar el paso del trabajo reproductivo al trabajo productivo. La autora concluyó que el paso de ama de casa tiempo completo a trabajadora asalariada es calificado como positivo por todas las mujeres entrevistadas. Las mujeres salen a trabajar por diversas razones (problemas económicos, estrés de estar en la casa, para realizarse, entre otros), pero en ningún momento se plantean como una razón el salir a trabajar para variar las relaciones de poder con la pareja, lo cual implica una falta de conciencia de las mujeres de sus condiciones de subordinación por género y de los mecanismos que pueden incidir para variarlas.

En cuanto a la dominancia de las madres en las familias, De Oliveira y García (1999) tenían como propósito complementar la discusión más frecuente sobre las condiciones materiales de vida que caracterizan a los hogares con jefas, con un análisis más exhaustivo de dimensiones menos conocidas de su vida familiar en México. Para esto, analizaron la muestra de mujeres casadas o solteras con hijos de 20 a 50 años de edad. Al inicio presentaron los antecedentes de investigación, luego estudiaron las características principales de la muestra, diferenciando entre las mujeres que son jefas de sus unidades domésticas y las que son esposas u ocupan otra posición en la estructura del parentesco.

Los autores analizaron la división del trabajo doméstico y el cuidado de los hijos, la toma de decisiones y la presencia de diferentes tipos de violencia doméstica. Con lo anterior se concluyó que las “mujeres jefas” enfrentan y manejan grandes exigencias en lo que respecta a la ejecución de tareas económicas y reproductivas, tomada en cuenta la edad, la condición de actividad, la presencia de otros adultos o el sector social de pertenencia en estos contextos metropolitanos. Las “jefas” asumen la responsabilidad por labores que son centrales en la organización de la vida familiar y combinan actividades femeninas con aquéllas consideradas como más propias de los varones.

El Centro de Estudios de Investigaciones en Desarrollo Humano, CIDHUM (1997), realizó una investigación con el objetivo de identificar la dinámica familiar de las familias de mujeres trabajadoras que viven en condiciones de pobreza en barrios de la ciudad de Barranquilla y su relación con las características de la red social a que pertenecen. Se trabajó con un diseño correlacional. Se recabó la información con una muestra de 61 núcleos familiares, a través de la combinación de técnicas cualitativas y cuantitativas. Los resultados se manejaron mediante un análisis porcentual de la frecuencia de éstos y las relaciones entre las variables. En esta investigación se concluye que es evidente el potencial de las redes sociales como alternativa de desarrollo social y para influir positivamente en algunos aspectos de la dinámica familiar como la comunicación entre padres e hijos, el establecimiento de la autoridad, las relaciones afectivas y la disminución de los conflictos familiares.

Con los estudios realizados tanto en Guatemala como en otros países de América Latina, se puede resaltar que la familia tiene un valor importante para cada persona. Así mismo, la sociedad ha influido en los roles de los miembros de la familia, aunque en algunas investigaciones se indica que actualmente las madres realizan más actividades que culturalmente han realizado los hombres. También se observa que la desintegración de la familia influye en el aspecto educativo de los hijos, y que la ausencia de uno o ambos padres influyen en el desarrollo de los mismos. Finalmente, se encuentra que el apoyo de otros miembros familiares o amistades favorece a la familia.

A continuación se presentará la descripción de diversas teorías y definiciones acerca de la dinámica familiar y la desintegración familiar debido a la emigración.

1.1 Inmigración/Emigración:

Según informa la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL (2007), inmigración se refiere al cambio de residencia de un individuo o grupo de personas de una región a otra o de un país a otro, cuando los migrantes llegan al nuevo destino. La inmigración es interna si las personas cambian de territorio en el mismo país, y es externa si provienen del extranjero.

Por otro lado, emigración consiste en el desplazamiento de una persona o un grupo de personas de un país a otro, puede ser de manera temporal o permanente. Existe diversidad de causas que provocan la emigración, sin embargo, así como la inmigración, las más frecuentes se deben a la necesidad o el deseo de alcanzar mejores condiciones económicas y sociales. Como consecuencia a la guerra, la pobreza, la intolerancia racial y religiosa y aún la persecución política, la emigración se vuelve forzosa y se manifiesta más claramente la aparición de refugiados (CEPAL, 2007).

La emigración desde Guatemala, según indica el Instituto Internacional de Investigación y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (INSTRAW, 2008), empezó como muchas en países centroamericanos, como un movimiento lento pero constante. Posterior al terremoto de 1976 y con el inicio de los conflictos internos en la década de los ochenta, se detecta un aumento significativo en el número de migrantes.

Según indica Flores (1995), en Guatemala, la población que migra es una población selecta:

- En general es una población masculina, aunque también migra un buen número de mujeres y niños.
- Emigra el sector más pobre de la sociedad.
- Muchos de los emigrantes son campesinos con parcelas mínimas o aquéllos que no tienen tierras. Aunque también emigran cuando la tierra que poseen es muy grande y la fuerza de trabajo familiar no es suficiente. De esta manera, se convierten en campesinos microfundistas.
- Campesinos provenientes de regiones agrícolas menos tecnificadas del país.
- Cuando la fuerza de trabajo migrante es especializada en labores culturales.
- También emigran personas con deudas de diversa índole.

Existen otras razones por las cuales emigran las personas. En general, Flores (1995) considera que los sujetos emigran para buscar mejores oportunidades con mejores perspectivas que favorezcan la superación cultural o social. La migración es un acontecimiento obligado por causas sociales que son poco favorables para su desarrollo.

Principalmente la población que emigra es masculina, debido a las dificultades que requiere un viaje por tierra desde Guatemala a Estados Unidos por vías no autorizadas, siendo estas vías las más utilizadas por los emigrantes. Se estima que el 72% de la población residente en el extranjero, son hombres y el 28%, son mujeres (INSTRAW, 2008). Además, el hombre constituye la fuerza de trabajo rural, al que se le da prioridad. La mujer también puede conseguir trabajo en el exterior, sin embargo, no se considera dentro de las primeras opciones para contratar, por las características que requieren los trabajos. El hombre es preferido por los contratistas extranjeros debido a que al contratarlo, incluye indirectamente a su pareja y a los hijos, cuya fuerza de trabajo se adhiere al jefe de familia. De esta manera los contratistas no deben lidiar más que con una persona, quien se encarga de los demás, y únicamente le retribuye a este mismo sin contabilizar a los demás miembros. El dueño contrata más fuerza de trabajo por menos esfuerzos económicos socio-laborales, con menos complicaciones laborales, de salud, vivienda o alimentación. En algunas ocasiones, las mujeres dejan sus casas y se van como fuerza de trabajo o complementaria a la del jefe de familia, incluyendo a los menores de edad y quedándose “enganchados” con el contratista (Flores, 1995).

La mayor parte de los y las migrantes guatemaltecos, según indica INSTRAW (2008), se encuentra ubicado en los cohortes entre 15 y 44 años, en la edad productiva. Este comportamiento tiene una incidencia directa en las tasas de fecundidad de sus comunidades de origen.

Además de comprender información y datos acerca de la emigración guatemalteca, es indispensable para el presente estudio, profundizar en el tema de familia, el cual se presenta a continuación.

1.2 Familia:

El concepto de familia no ha sido el mismo para todas las épocas o culturas. Las ideas acerca de lo que es una familia y las creencias de su estructura, han variado a lo largo del tiempo. De esta manera, puede encontrarse diferencias transculturales en cuanto a los roles y funciones de cada miembro de la familia y de la familia en sí (Gimeno, 1999 y Gladding, 1998).

Gimeno (1999), al citar a Maxler y Mishler (1978), informa que la familia es un grupo primario de convivencia intergeneracional, con relaciones de parentesco que experimentan intimidad y que se extiende a lo largo del tiempo. Aunque Gladding (1998) toma en cuenta que para algunos la familia puede ser aquel grupo de personas relacionadas biológicamente; para otros, es una conexión psicológica y otros consideran que la familia está compuesta por las personas que comparten la misma vivienda. La familia es una unidad y una realidad que constituye una identidad que evoluciona con el tiempo y crea un ambiente, más que físico y sociológico, interactivo, para el desarrollo del individuo (Gimeno, 1999).

Según indica la Biblioteca del Congreso Nacional de Chile (2008), la familia es un conjunto de personas unidas por vínculos de parentesco, ya sea consanguíneo, por matrimonio o adopción, que viven juntos por un período indefinido de tiempo. Además, constituye la unidad básica de la sociedad. Actualmente, destaca la familia nuclear o conyugal, la cual está constituida por el padre, la madre y los hijos, a diferencia de la familia extendida que incluye los abuelos, suegros, tíos, primos, entre otros.

Existen diferentes tipos de familias. Gimeno (1999) indica que la familia nuclear establece los límites más estrechos y definidos, en donde incluye a los padres y a los hijos. La familia extensa incluye más grados de parentesco, extendiéndose a por lo menos tres generaciones, e incluye a los primos. La familia de origen se refiere a la familia en la que nace un sujeto. La familia de procreación, en cambio, es aquella que el individuo forma con su pareja y sus hijos.

En cuanto a la descripción, específicamente de familia latina, Gelles y Levine (1999) indican que las familias latinas tienden a ser jóvenes y experimentar ciertos niveles de pobreza. Se caracterizan por altas tasas de natalidad y un alto sentido familiar. Además, de mantener relaciones estrechas con la familia extensa. La familia tiene un papel importante para ayudar a los miembros a emigrar al extranjero y buscar nuevas oportunidades de empleo, ya sea como una herencia cultural, o como una adaptación a las dificultades económicas.

Además de definir a la familia, algunos autores sugieren aspectos que caracterizan a familias funcionales o sanas. Ríos (1980) considera las siguientes características:

- Claridad de límites entre las generaciones.

- Existencia de alianzas emotivamente enriquecidas con una adecuada separación que no sea rotura violenta o agresiva.
- Diferenciación de cada miembro de la familia y su sana autonomía.
- Aceptación de una autoridad natural, centrada en la pareja conyugal como fuente de identificaciones y seguridad a nivel profundo.
- Existencia del lenguaje verbal como vehículo y medio de comunicación interpersonal aceptado por todos y espontáneo en su manifestación; así mismo, contenido de los mensajes que reflejen necesidades no camufladas.
- Aceptación y confirmación de los mensajes de sus miembros, adoptando actitudes constructivas hacia ellos.

Otros de los elementos con los que debe contar una familia funcional según sugiere Velasco y Sinibaldi (2001) son: fronteras externas, para permitir que los miembros de la familia logren interactuar con otros sistemas sociales y desarrollen su propio sentido de pertenencia. Fronteras individuales, para desarrollar autonomía entre los miembros. Jerarquía, para brindar un ambiente de seguridad. Definición de roles para el intercambio de funciones entre los miembros. Así como comunicación clara y asertiva dentro de la familia, el establecimiento de reglas y flexibilidad, tanto para el desarrollo de la familia, como para la individuación de cada uno de los sujetos.

Lo anterior coincide con Carrasco (2007), quien explica que el sistema relacional de una familia no es homogéneo. Las relaciones se diferencian, por lo que existen distintas funciones y roles dentro del sistema. Estas distinciones conducen al concepto de límites. Los límites del sistema familiar lo separan del resto de los sistemas con los que interactúa, y se diferencia de ellos. A su vez, dentro de la familia, los distintos subsistemas están separados por límites, lo que implica que se diferencian entre sí. Los límites se reflejan en la distancia física entre los miembros en distintos contextos, en los temas que son hablados por ellos y no con otros y en la interconexión emocional que manifiestan y experimentan.

Cuando estos límites son *claros y semi-permeables* marcan diferencias entre sistemas, pero al mismo tiempo permiten el intercambio de información hacia afuera y hacia adentro, de modo que exista comunicación entre ellos. Cuando los límites son *difusos*, no hay diferenciación y hay paso de información entre los subsistemas. En otras familias los límites son *rígidos*, lo cual también puede ser disfuncional, ya que el intercambio de

información es pobre, cada subsistema está diferenciado y separado de los otros (Carrasco, 2007).

Por su parte, Gladding (1998) menciona que para una familia sana es importante que exista una fuente de autoridad y un sistema de reglas consistente, así como la manifestación de afecto y apoyo entre los miembros. Establecer metas, tanto de la familia en conjunto, como individuales, ayudará al desarrollo de la misma. Así mismo, es necesario que exista suficiente flexibilidad y adaptabilidad para afrontar de manera positiva diferentes retos o crisis que se puedan presentar. Finalmente, el autor indica que un patrón de comunicación, la voluntad de compartir actividades juntos, alguna orientación espiritual y roles claros, favorecerá a la salud de la familia.

1.3 Funciones básicas de la familia:

La familia desempeña ciertas funciones, que a su vez, también podrían considerarse como una justificación de la importancia de la misma, sobre el individuo. Las tareas de la familia van más allá de los cuidados físicos, incluso más allá del afecto la protección, ya que lo que se pretende es el desarrollo personal de cada uno de sus miembros, así como mantener la propia identidad y cohesión familiar. Sin embargo, en ocasiones se encuentran familias incapaces de cubrir con las necesidades básicas, por lo que se dan los casos de explotación, abandono y desamparo de los miembros (Gimeno, 1999).

Acerca de la unión familiar, la Biblioteca del Congreso Nacional de Chile (2008) argumenta que la familia asegura a sus integrantes estabilidad emocional, social y económica. Es allí donde el sujeto aprende desde temprana edad a dialogar, a escuchar, a conocer y desarrollar sus derechos y deberes como persona humana.

Así mismo, Aguirre (2000) indica que la educación de la primera infancia se realiza en el hogar, cuando el niño es más receptivo. Debe alcanzar la mayoría de edad para lograr una madurez completa y así, volverse independiente de las normativas de su casa, por lo que hasta esta edad, los padres deben inculcarles información necesaria acerca de la vida y la felicidad y aportar a la sociedad individuos íntegros, conscientes de su responsabilidad y que puedan desenvolverse dignamente en el papel que en la vida deban desempeñar.

El contacto que el niño tenga con su madre desde los primeros momentos de vida es indispensable para el desarrollo de su vida física, afectiva y mental. La madre puede

manifestar hacia su hijo una serie de sentimientos valiosos y positivos. La atención también debe ser constante por parte de la madre, así como los cuidados básicos tanto físicos como espirituales. También es importante que la madre pueda dedicarse tiempo a sí misma, para mantener un equilibrio y nivel de satisfacción en su papel de madre (Aguirre, 2000).

En cuanto a la función del padre dentro del hogar, también es necesaria para establecer un equilibrio entre las virtudes de la madre y las de él. Debe brindar una imagen paterna definida y concreta integrada a su vida emocional. Como esposo proporciona a su pareja confianza, compañerismo y cuidados, además de respeto y amor, entre otros. En cuanto al rol de padre, cuando el niño va creciendo, necesita un compañero fuerte y seguro. Además, puede ser un ejemplo y un modelo dentro de su familia. Puede percibirse también como la figura de autoridad, seguridad y confianza (Aguirre, 2000).

Los cuidados que sugiere la crianza deben cubrir los objetivos de brindar al bebé un sentimiento de seguridad y de afecto, lo cual, como menciona Gimeno (1999), favorecerá al desarrollo afectivo, social y cognitivo del niño. La familia se convierte en el ambiente más importante en el que el sujeto desarrolla su personalidad y su identidad. De igual manera, en este ambiente se facilita la autorrealización personal y la madurez necesarios para una buena integridad del sujeto. Además, en la familia se facilita la interiorización de normas de socialización, ya que desarrolla en la persona un sistema de valores, actitudes y creencias importantes para diversos ámbitos de la vida como el trabajo, la sociedad, la cultura, la amistad, la naturaleza, entre otros.

1.4 Ciclo vital de la familia:

Según Carrasco (2007), la familia es un sistema dinámico, que va cambiando y desarrollándose de manera progresiva a través del tiempo, debido a cambios que suscitan en su interior y por la influencia de un contexto social. Así como el individuo crece, se desarrolla, madura y envejece a través de cambios y ajustes sucesivos, también la familia experimenta su propio desarrollo.

“Esta evolución de la familia se da a través de etapas que forman ciclos. Se pueden identificar ciertos logros o tareas familiares que deben ser alcanzados en cada etapa y que posibilitan el paso a la etapa siguiente. Estas situaciones de tensión y conflicto en la familia son crisis que son esperables o ‘normativas’, propias del momento por el cual pasa la

familia. Si no se logran superar las tareas de etapas anteriores, los problemas que no fueron enfrentados pueden reaparecer una y otra vez a lo largo del ciclo familiar” (Carrasco, 2007). El autor propone las siguientes etapas y sugiere que se consideren como referencia para comprender las tareas evolutivas y características de diferentes momentos de la vida, y no como una secuencia rígida.

La primera etapa consiste en la formación de la pareja y comienzo de la familia. La tarea central es establecer un compromiso permanente. La pareja debe crear formas de relación y comunicación satisfactorias. Debe definir estilos de vida, rutinas e intereses, lo que implica que cada uno de los miembros de la pareja se modifica internamente para lograr una acomodación y adaptación mutua. Una tarea central de esta etapa, es la definición de las relaciones con las respectivas familias de origen.

La etapa dos es la crianza inicial de los hijos. Ésta comienza con el nacimiento del primer hijo. La madre desarrolla un apego con el niño, que implica empatizar con sus necesidades biológicas y psicológicas para satisfacerlas. La pareja debe redefinir su manera de compartir responsabilidades, de relacionarse sentimental y sexualmente. Así mismo, cambian las relaciones con las familias de origen de ambos miembros de la pareja parental.

La tercera etapa es la familia con hijos preescolares. Ésta inicia con la entrada del hijo mayor a la edad preescolar. En esta etapa el niño desarrolla mayor dominio sobre su cuerpo y comienza a conocer y explorar su medio ambiente. Los padres deben permitir y aceptar esta mayor autonomía y al mismo tiempo proteger al niño de los posibles peligros de ésta.

La cuarta es la etapa de la familia con hijos escolares. Esta etapa comienza con el ingreso del hijo mayor al colegio. Éste se separa parcialmente de la familia para desarrollarse en el ámbito escolar. Los padres deben aceptar que al entrar el niño al colegio van a separarse de él y que además van a comenzar a aparecer otras personas importantes para el niño, como profesores, compañeros y amigos. Al tener compañeros, el niño va a conocer otras familias con otros estilos de funcionamiento, lo que le permite hacer comparaciones con su propia familia. Los padres, en especial la madre, pueden retomar sus actividades y trabajos alternativos. En esta etapa la relación de pareja se afirma gradualmente, o se produce un distanciamiento progresivo si no se han logrado desarrollar áreas de satisfacción compartida.

La quinta etapa pertenece a la familia con adolescentes. Carrasco (2007) indica que el sistema de relaciones se enfrenta a intensos cambios de uno a más de sus miembros y por lo tanto necesariamente también cambia su propio funcionamiento. Algunos autores consideran esta etapa como el período más centrífugo en el ciclo familiar, lo que significa que los miembros de la familia se orientan más hacia relaciones con personas fuera de la familia y las fronteras o límites, pueden volverse más permeables que en otras etapas. Estas características del sistema de relaciones se pueden generar incertidumbres para las personas y más conflictos entre los distintos miembros de la familia.

El mismo autor, explica que en esta etapa los roles de los padres son difíciles. Éstos deben aceptar el crecimiento y desarrollo de su hijo y brindarle progresivamente las condiciones para que se desarrolle y pueda llegar a decidir personalmente su futuro. Las opciones y decisiones que el adolescente toma en algunos momentos pueden satisfacer o no las expectativas de los padres, lo que produce conflictos. A veces los padres asumen una actitud controladora que retrasa la independencia del joven. Idealmente deben reaccionar apoyando a sus hijos, manteniendo una comunicación abierta y dando las posibilidades emocionales y materiales para que el joven comience una vida independiente exitosa. También es posible que tengan una postura desinteresada, manifestada en una permisividad, que también tiene consecuencias negativas para el desarrollo adolescente.

Toda la familia se desplaza de manera natural hacia un sistema más individualizado y diferenciado, lo que trae consigo alta inestabilidad de las reglas familiares, aumenta la ansiedad y los conflictos. Es una etapa que implica en cierta medida procesos de separación y duelo para toda la familia. En el adolescente es un duelo dejar la seguridad de la dependencia infantil, y romper con una imagen parental idealizada. De igual forma, para los padres es un duelo aceptar que su hijo se separe, compartiendo menos tiempo con la familia, teniendo su propia identidad que a veces puede no concordar con el ideal de los padres. Desde este punto de vista, hay un duelo del ideal del yo de los padres proyectado en el hijo.

En el proceso emocional principal de esta etapa pueden surgir las siguientes dificultades: es posible que familias que en fases anteriores han sido funcionales, les sea difícil aceptar los cambios y la apertura del sistema familiar y vivan una crisis en esta etapa. Los padres que han tenido dificultades para lograr acuerdos frente a la crianza de los hijos,

cuando el adolescente tiende a desafiar las normas, les es aún más crítico este problema, aumentando los conflictos de pareja. Los hijos que han recibido delegaciones familiares, también se ven interferidos en la posibilidad de alcanzar una identidad propia.

La familia debe ofrecer al adolescente oportunidades reales de encontrar nuevos roles que le permitan ejercitarse en el papel de adulto que tiene que asumir, alcanzando así una autonomía suficiente para su funcionamiento adulto (Carrasco, 2007).

La última etapa del ciclo vital de la familia es el período medio de la familia. En esta etapa la pareja vuelve a estar sola y se produce lo que se ha llamado el "nido vacío". En la medida en que se prolonga la expectativa de vida y se mejora la calidad de ésta, es posible que la familia atraviese por una etapa estable y positiva. Sin embargo, esta etapa puede ser especialmente difícil para aquellas parejas en las que se estableció una complementariedad rígida, con la mujer dedicada casi exclusivamente a la crianza y cuidado de los hijos y el hombre al rol de proveedor, sin desarrollar áreas comunes de interés (Carrasco, 2007).

1.5 Dinámica familiar:

Según informa Jackson, citado por Gracia (2000), dinámica familiar se refiere a una serie de fuerzas tanto positivas como negativas, que inciden en el comportamiento de cada miembro de la familia, guiándola a un funcionamiento satisfactorio o insatisfactorio. Consiste en la interacción de emociones, conductas y expectativas de cada uno de los miembros, que a su vez favorece al desarrollo de cada uno de ellos, infundiendo el sentimiento de apoyo de los demás y solidaridad entre sí. De igual forma, la dinámica familiar logra diferenciar entre los elementos que la componen y, al interrelacionarse entre sí, generan una organización psicosocial en constante cambio y crecimiento. Así mismo, permite definir las distintas alianzas o subsistemas que se producen todo tipo de familia.

Por su parte, Velásquez (1999) indica que dinámica familiar es generada por las diversas interacciones que se dan dentro de los miembros de la familia. Consiste en la relación armónica entre los integrantes de la familia, para mantener integración, estabilidad y bienestar de la misma y crear así una familia funcional. A su vez, la familia permite a cada miembro encontrarse integrado, estable y saludable.

Las interacciones de los miembros de la familia provocan dos tipos de fuerzas: las fuerzas de cohesión, cuya tendencia es unir a los sujetos, y las fuerzas de dispersión, que tienden a separarlos. Cuando la familia es un ambiente en donde cada miembro logra su desarrollo a través de disciplina, orden, comunicación, afecto, responsabilidad y compromiso, indica que la familia cuenta con un soporte o apoyo familiar adecuado. Este soporte o apoyo favorece a cada uno, a aceptarse a sí mismo y funcionar como persona productiva, autónoma y feliz, dentro de su ambiente familiar (Velásquez, 1999).

Carrasco (2007) afirma que cada familia constituye un sistema de relaciones. Se refiere a las relaciones específicas que se crean dentro de la familia. Esto implica que las conductas de los individuos son interdependientes y se regulan mutuamente. Esta forma de regulación interna está constituida por un conjunto de reglas implícitas y explícitas. Las relaciones familiares son singulares y se manifiestan a lo largo del tiempo. Por lo que se puede definir una familia en términos de la forma particular de relacionarse de sus miembros, construida, estabilizada y desarrollada través del tiempo. Dicho de otro modo, la familia, como grupo natural, elabora en el curso del tiempo pautas de interacción que constituyen su estructura, la cual rige el funcionamiento de sus miembros, facilita la interacción recíproca y define una variedad de conductas posibles (Carrasco, 2007).

La dinámica familiar está formada por ciertos elementos importantes para la familia. Dentro de ellos se encuentra la comunicación. La comunicación, como menciona Satir (1988), es un elemento que abarca e influye sobre todos los aspectos de las personas. Es el factor más importante que determina el tipo de relaciones que vaya a tener con las demás y lo que le suceda en el mundo que lo rodea. Es el instrumento a través del cual el nivel de autoestima puede modificarse para dos personas. Además, abarca todas las formas por las que las personas reciben y dan información. Toda comunicación se aprende. Otros elementos que se incluyen en la comunicación: el cuerpo, los valores, las expectativas, los órganos sensoriales, las habilidad para hablar y el cerebro.

La comunicación humana consiste en formar imágenes mutuas, pero las personas involucradas no siempre pueden compartir sus imágenes ni el significado que se les dé, ni los sentimientos correspondientes. De esta manera se tienen que interpretar los significados y en algunas ocasiones se hace de manera inapropiada (Satir, 1988).

La comunicación también es esencial en las relaciones de pareja porque es a través de ella que se puede conocer, comprender y amar a la otra persona. Es importante que la pareja sepa los pensamientos y sentimientos del otro, para comprenderse y brindarse apoyo como pareja. En una pareja, dos personas deciden compartir su vida. Para esto, necesitan compartir de forma incondicional lo que son y tienen, y eso exige una comunicación fluida entre ambos. Una comunicación para conocerse, basada fundamentalmente en el diálogo y necesaria para que la convivencia tenga sentido (Aparicio, 2007).

Por otro lado, las normas son indispensables en la dinámica familiar. Estas normas o reglas se relacionan con el concepto de lo que es debido. Toman importancia cuando dos o más personas viven juntas. El hablar en la familia acerca de las normas brinda un camino para encontrar las causas de malentendidos y problemas de conducta. Es importante determinar el grado de entendimiento que existe respecto a las reglas antes de decidir que algún miembro las ha desobedecido (Satir, 1988).

Para lograr que los hijos acepten comportamientos responsables, Tierno (2001) indica que es indispensable establecer límites claros y razonables, que brinden seguridad y al mismo tiempo ofrezcan libertad de elección. Al establecer los límites, el autor comenta que los hijos se dan cuenta de la firmeza con la que actúan los padres, ya que reflejan importancia y afecto hacia sus hijos.

De igual manera, es necesario que los niños desde temprana edad, sepan clara y exactamente qué es lo que se espera de ellos. Esto les brindará seguridad. Sin embargo, es necesario comentar que las normas y límites deben cumplir ciertos requisitos: que sean sencillas y simples, que sean justas, que sean claras las consecuencias si las normas no se cumplen y que se apliquen de manera coherente y justa (Tierno, 2001).

Así mismo, Satir (1988) indica que existe un tipo de normas que generan una fuerza poderosa dentro de la familia. Éstas se refieren a la expresión de pensamientos, sentimientos, opiniones acerca de lo que sucede en la familia y las experiencias que se tienen dentro de ella. Las barreras de la familia que se forman contra expresarse acerca de cualquier situación familiar, es un factor importante para bajar el autoestima de la familia. En la mayoría de familias se acepta hablar de lo que está bien. Y también algunas veces, sólo se acepta expresar sentimientos si están justificados, no solamente porque existan.

Las reglas serán la guía para expresarse. Es frecuente que los miembros de la familia encuentren dificultad para expresar el aspecto afectivo de su vida, debido a que no saben cómo expresar el afecto apropiadamente, por lo que se crean normas para la expresión de dicho afecto. También es importante mencionar que el temor de los miembros de la familia se relaciona con las normas y tabús y lo secreto, aunque dichas normas sean entendidas por los adultos como “protección para los hijos”. Las normas forman una parte real de la estructura familiar y de su buen funcionamiento (Satir, 1988).

Los roles también forma parte importante de toda dinámica familiar. Los roles familiares se establecen en función del parentesco. Cuando los roles no se cumplen de acuerdo a las expectativas de rol que existen en el medio en el que viven, se producen conflictos. El desequilibrio familiar que crea la conducta no esperada de uno de sus miembros, lo trata de restablecer otro de ellos con el fin de mantener la cohesión del grupo. Inevitablemente, siempre que se produce la ausencia de uno de los miembros de un grupo familiar, ésta tiende a ser reemplazada por otro de ellos, quien trata de asumir el rol ausente. Se puede ejercer la función del miembro faltante, sin asumir su rol, solamente ejerciendo el nuevo rol de sustituto, que no es el mismo. El ausente no puede ser reemplazado, ni siquiera por alguien fuera del grupo familiar. Al cumplir los roles familiares en forma creativa, respetando las expectativas que existen en un contexto social dado, disminuye notablemente la posibilidad de conflictos (Malena, 2007).

En cuanto a las relaciones y alianzas familiares, Hoffman (1998) menciona a Caplow y Haley, quienes indican que existe una tendencia de compatibilidad entre las relaciones a través de cualquier red familiar. Cuando ocurre un conflicto entre dos partes, éste se interrumpirá cuando una tercera parte se ponga del lado de uno u otro de los opositores, o cuando distraiga la atención hacia sí mismo. En las relaciones familiares la cercanía y la lejanía son importantes, así como la intensidad de las mismas. En las familias que generan miembros sintomáticos, se presentarán tríadas en que la experiencia de las relaciones perciban a la familia como un campo electromagnético y en esta relación es conveniente utilizar los términos positivo y negativo. Los valores de la relación pueden cambiar, pero sea cual sea el valor, tendrá una fuerza invisible.

Por otro lado, el autor indica que en una familia con funcionamiento normal, las alineaciones son más benévolas y menos obligatorias. Esto proporciona que las personas se

sientan libres de establecer alianzas apropiadas a las circunstancias necesarias del momento, o a etapas en el tiempo. Por esto se describe como flexible a una familia que funciona adecuadamente y rígida a una familia disfuncional. La conexión del campo de las relaciones de la familia también es importante. En ocasiones, una presión a favor de la compatibilidad abarca a toda la red. Cuando hay una gran intimidad entre iguales, puede causar perturbación familiar, puesto que se forma un gran espacio entre generaciones (Hoffman, 1998).

1.6 Desintegración familiar:

La familia moderna se ve influenciada por nuevos avances y evolución la de industria y tecnología, las costumbres, los hábitos y los valores, que la conducen a las tendencias de desintegración familiar. La familia se ha vuelto más pequeña, se desintegra por diferentes motivos como divorcio, muerte, viajes y vidas aisladas viviendo en el mismo lugar. Algunos de los integrantes emigran en busca de mejores oportunidades de trabajo. Por lo anterior, la estructura de la familia ha evolucionado a lo largo del tiempo. Ésta se enfrenta a crisis debido a una serie de procesos que la afectan de diferentes maneras, por lo que se intenta hacer lo que se puede pero sin dejar de cumplir con el papel importante de formación de valores y actitudes (Aguirre, 2000).

Relacionado a lo anterior, algunos autores hacen referencia a las familias monoparentales. Las posibles causas de estas familias son: el divorcio o la separación de la pareja, la viudedad y soltería. Los integrantes de estas familias suelen ser las madres y los hijos. Los problemas económicos, problemas emocionales generados por la mayor responsabilidad del padre a cargo, dificultades en la disciplina de la familia y problemas conductuales en los hijos son algunas de las dificultades que pueden presentar las familias monoparentales. Aunque estos problemas suelen darse con mayor frecuencia en dichas familias, no significa que ocurran solamente en ellas. Sin embargo, cabe mencionar que están sometidas a mayor estrés y menor apoyo (Koanpsicólogos, 2007).

En estas familias, las tareas se establecen en relación con las necesidades reales, y no las esperadas según los roles preestablecidos. Son tareas que se necesitan realizar, en lugar de ser tareas asignadas o creadas para enseñarle al hijo la forma de hacerlas. Es un

solo adulto el principal responsable de conservar unida a la familia, cuidar a sus miembros y mantener el orden (Koanpsicólogos, 2007).

Los hijos de las familias monoparentales se enfrentan al peligro de ser consentidos por la madre o creer que la mujer es quien domina la sociedad, lo cual fomenta una creencia del hombre con poca valía. Generalmente, el hombre siente la necesidad de acompañar y cuidar a la madre, esto podría colocarlo en una situación difícil para continuar con su vida independiente. Algunos jóvenes se quedan al lado de la madre sin actuar de acuerdo a sus propios intereses, o abandonan el hogar con sentimientos ambivalentes hacia las mujeres (Satir, 1988).

Por otra parte, Gelles y Levine (1999) argumentan que la mayoría de los padres solteros son madres, y aproximadamente la mitad de estas madres viven bajo los rangos de pobreza. Los autores comentan que esto se debe a que la mujer gana menos que el hombre. En algunas ocasiones las madres deben sacar adelante a sus hijos sin contar con algún otro apoyo económico. Además de los problemas económicos, las madres que se quedan solas presentan menor satisfacción con sus vidas y mayores niveles de estrés, lo que puede provocar que existan relaciones débiles con sus hijos.

De cualquier manera, la separación de los padres es significativa en la vida de los niños. Además de ser un proceso traumático, es una experiencia que modifica la vida de toda la familia. La separación conlleva diferentes cambios. La vida y la seguridad de los niños se muestran influenciadas negativamente por la separación y la forma de vida que adquieren puede encontrarse afectada. Las reacciones que los hijos experimenten varían de un sujeto a otro, pero en general se pueden percibir emociones con un alto nivel de intensidad como el temor, la culpa, el enojo y otras emociones que se manifiestan en el interior de los hijos, generando inestabilidad e incertidumbre (Artola, 2002).

Los hijos que viven únicamente con su madre y que además se encuentran dentro del rango de pobreza, tienden a tener más probabilidad de presentar problemas educativos, tener dificultad con figuras de autoridad, incluso algunos pueden adquirir vicios. Otros pueden llegar a casarse a temprana edad con la probabilidad de presentar dificultades en sus nuevas familias (Gelles y Levine, 1999).

La reacción de los niños ante la separación también varía según la edad, como indica Artola (2002), aunque también depende de las condiciones en las que se haya

producido la separación y los lazos que se hayan establecido, así como el tipo de relación que se hubiera tenido con el padre que se ausenta (Tierno, 2001). En general, los niños más vulnerables a problemas psicológicos y afectivos son los niños menores de ocho años. Los niños de un año de vida probablemente puedan intuir los sentimientos de los padres y de lo que sucede alrededor. A los niños de dos a seis años, también se les dificulta comprender claramente qué es lo que ocurre en el ambiente de su familia, y generalmente, se culpan a ellos mismos por lo que sucede. Además, los niños de esta edad presentan temor a que sean abandonados y se muestran desconfiados. La autora también comenta que los niños de edad escolar tienden a sentirse solos y asustados. Es probable que se muestren retraídos y desinteresados por lo que sucede a su alrededor. Frecuentemente pueden experimentar sentimientos confusos hacia los padres, pueden sentirse molestos y enojados con uno de sus padres por haberlos abandonado. Al mismo tiempo, pueden sentir resentimiento hacia el otro padre que permitió que el primero se fuera de casa (Artola, 2002).

En cuanto a los niños mayores, puede disminuir la admiración que sentían hacia sus padres, por lo que podrían reflejar actitudes de rebeldía y desafiar la autoridad de los padres. La separación además de afectar la vida familiar del niño, también influye en su rendimiento escolar y en las relaciones con sus compañeros y amigos. Los adolescentes reaccionan aceptando responsabilidades que pertenecen a los adultos, y en ocasiones intentan sustituir al padre ausente. Esto puede aumentar la exigencia hacia sí mismo o puede generar cierta inmadurez (Artola, 2002).

Ante la separación de uno de los padres, Tierno (2001) menciona que las consecuencias negativas no siempre se manifiestan al momento de la separación o en las primeras semanas. Generalmente, los sentimientos de abandono, inseguridad y desamor, incluso depresión y tristeza, pueden aparecer después de cierto tiempo. Las personas que se quedan al cuidado de los hijos deben tener presente el argumento anterior, porque los cuidadores pueden dar por hecho que los hijos han asumido el suceso de la separación con su padre, y la mayoría de veces no es de esta manera.

La recuperación de los niños ante la separación de los padres se puede facilitar cuando mantienen una relación con ambos padres y que la relación entre la pareja sea lo más sana posible (Artola, 2002). Es importante que los hijos reciban compañía, expresiones de afecto, así como seguridad y protección, de manera constante, si es posible desde antes

de la separación o inmediatamente después de ésta (Tierno, 2001). Artola comparte las ideas anteriores al comentar que en estos momentos, los niños necesitan apoyo social, pero en algunas ocasiones no lo encuentran puesto que los padres están desequilibrados y con necesidad de organizar sus vidas, y la relación con los amigos y compañeros se ha deteriorado, por las actitudes generadas por la separación.

Por otro lado, es importante como menciona Tierno (2001), tener presente que los hijos, no importa la edad en la que se encuentren, están más capacitados de lo que a veces se piensa para aceptar y adaptarse a los acontecimientos difíciles de la vida. La aceptación y la reacción que los hijos perciban en su ambiente familiar ante este tipo de eventos, influirán significativamente en el tipo de reacción que ellos también presenten. Por lo anterior, es necesario que reciban alguna explicación acerca de lo que sucede, así como la transmisión de actitudes de tranquilidad.

Con lo presentado anteriormente, se puede resaltar que la emigración es un acontecimiento que se presenta con mayor frecuencia en Guatemala debido a los índices de pobreza y escasas oportunidades de empleo. La familia guatemalteca se ve afectada por dicho acontecimiento. Los teóricos indican que la familia es un grupo de personas que conviven y experimentan relaciones íntimas a lo largo del tiempo. En la dinámica familiar se incluyen distintos elementos como la comunicación, las normas, relaciones y alianzas entre los miembros. La familia tiene funciones e influencias significativas sobre el desarrollo de todo ser humano. Cuando se presenta la desintegración familiar, creando familias monoparentales, la dinámica se modifica al haber sido manifestada una serie de cambios, que afectará a todos los miembros de la familia.

II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En la sociedad actual de Guatemala puede verse cada vez más que la situación económica afecta significativamente a la mayoría de los habitantes, principalmente a la población que pertenece a los rangos de pobreza y pobreza extrema. Los índices de pobreza en el país son significativamente altos. En el Informe Nacional de Desarrollo Humano Guatemala (PNUD) (2002), se indica que más de la mitad de la población, 56.2%, es pobre, y más de un cuarto, 15.7%, es extremadamente pobre. La pobreza y la escasez de empleo son secuelas del conflicto armado interno, que aún no se les ha dado un abordaje adecuado y por esto no han sido solucionados. Debido a la falta de oportunidades de empleo en el país, en algunos casos los padres de familia se ven en la necesidad de buscar oportunidades de trabajo en el extranjero, ya que en Guatemala no se encuentra un sistema adecuado que favorezca apropiada y satisfactoriamente el desarrollo de su población (CEPAL, 2007).

Por las razones anteriores, puede percibirse en la sociedad actual que se desencadenan una serie de dificultades emocionales y psicológicas en las familias que se encuentran en la situación de esperar a que el padre pueda mejorar su situación económica y su calidad de vida, por medio de algún empleo que pueda obtener en el extranjero. Estas personas emigran principalmente a Estados Unidos, que según CEPAL (2007), es uno de los principales destinos, junto con México, de los emigrantes guatemaltecos. Ante esto, puede observarse madres solas que se encuentran a cargo de sus hijos, dependiendo del apoyo económico que envía su pareja. Deben acomodarse a nuevas funciones dentro de su familia. De esta manera se genera ansiedad en ellas, pues se encuentran a cargo de su familia y en muchos casos deben buscar otro apoyo económico y trabajar, pero se les dificulta el cuidado de sus hijos. Además, también se manifiesta ansiedad de los hijos, pues solamente pueden tener una relación lejana con su padre, si es que mantienen contacto con él. De esta manera, es evidente que la dinámica familiar se ve significativamente afectada.

Generalmente, no se comprenden adecuadamente las circunstancias por las que están atravesando estas familias. Estas madres cuentan con poco apoyo y los hijos deben adecuarse con dificultad a la nueva realidad. La ansiedad y angustia de las madres podría

aumentar, afectando así no sólo a su estado emocional, sino también influyendo en la crianza de sus hijos, que en algún momento podrían enfrentarse a sentimientos ambivalentes hacia sus padres, generando confusiones y conflictos en la dinámica familiar.

Es por esto que con esta investigación se pretende estudiar los casos y comprender de una manera profunda la situación que viven estas familias. Al comprender mejor este problema, se puede abordar de una mejor manera los casos similares que demanden ayuda, y se puede brindar un mejor apoyo emocional a las familias que se encuentren bajo estas circunstancias. De aquí surge la siguiente pregunta: ¿Cuál es la dinámica familiar de las familias cuyo padre ha emigrado a trabajar a Estados Unidos?

2.1 Objetivos:

General:

Analizar la dinámica familiar de las familias cuyo padre ha emigrado a trabajar a Estados Unidos.

Específicos:

- Describir la comunicación que existe en las familias participantes en la investigación, incluyendo la comunicación con el padre que se encuentra en el extranjero.
- Determinar las normas que se manejan dentro de las familias cuyo padre se encuentra trabajando en Estados Unidos.
- Identificar la figura de autoridad de las familias cuyo padre se encuentra en el extranjero y las funciones que dicha figura desempeña.
- Detectar cuáles son los roles que se manifiestan en las familias con quienes se trabaja en dicha investigación y el apoyo que se brindan mutuamente.
- Describir las relaciones entre los miembros de las familias de estudio, así como las posibles alianzas que podrían crearse entre ellos.

2.2 Elemento de Estudio:

Dinámica Familiar

2.3 Definición del elemento de estudio:

Definición Conceptual:

Gracia (2000) menciona a Jackson, quien indica que dinámica familiar consiste en un conjunto de fuerzas positivas y negativas que influyen en el comportamiento de cada miembro de la familia, haciendo que ésta funcione de manera satisfactoria o insatisfactoria. Es una interacción de sentimientos, comportamientos y expectativas entre cada miembro de la familia, lo que permite a cada uno de ellos desarrollarse como individuo. Además, infunde el sentimiento de no estar aislado y de poder contar con el apoyo de los demás. Así mismo, se menciona que la dinámica familiar permite identificar los diferentes elementos que la componen, y que al interrelacionarse entre sí, producen una organización psicosocial en constante cambio y crecimiento. De igual manera, permite definir las diferentes alianzas o subsistemas que se dan en todo tipo de familia.

Definición operacional:

En esta investigación se entiende como el funcionamiento de las familias cuyo padre ha emigrado a trabajar a Estados Unidos, en el que influyen los comportamientos, sentimientos e interacciones de todos los miembros, que permiten el desarrollo y crecimiento de cada integrante de manera individual y como familia, que se conocerá a través de los siguientes indicadores:

- Comunicación dentro de la familia
- Normas que se manejan en la familia
- Figura de autoridad
- Roles de los miembros de la familia
- Apoyo entre los miembros de familia
- Relaciones entre los miembros de la familia
- Alianzas entre los miembros de familia

2.4 Alcances y Límites:

Se trabajó con seis familias guatemaltecas, cuyos padres se vieron en la necesidad de ir a buscar oportunidades de trabajo a Estados Unidos. Las madres se quedaron al cuidado de sus hijos, teniéndose que acoplar a nuevas funciones dentro de su familia.

Dichas familias fueron entrevistadas acerca de su dinámica familiar, participando la madre y uno de sus hijos. El análisis y las conclusiones de la investigación pueden aplicarse únicamente a familias que compartan características similares.

Dentro de las limitaciones que se encontraron para llevar a cabo la investigación fue la poca cantidad de antecedentes a nivel internacional. De igual forma, se encontró cierta dificultad en encontrar libros y textos teóricos acerca del tema. Se presentaron dificultades para encontrar a familias que contaran con las características requeridas y que desearan participar en la investigación de manera confiada y cómoda. Además, se percibió resistencia a hablar acerca del tema, sobretodo de los hijos adolescentes.

2.5 Aporte:

A las familias entrevistadas, puesto que la investigación permite comprender y analizar la situación de la dinámica familiar en la que se encuentran. Además, al exteriorizar ciertos pensamientos, sentimientos y aspectos relacionados con su familia durante las entrevistas, pueden encontrar una oportunidad de comprender mejor su propia situación y asimilarla de una manera diferente.

A estudiantes de psicología, como consulta para profundizar acerca de las dinámicas familiares guatemaltecas, especialmente las que se encuentran en esta situación. De igual manera, como un punto de referencia para consultar aspectos de emigración guatemalteca y los efectos que puede causar en las familias.

A psicólogos, especialmente a psicólogos que se especializan en el tema y terapia familiar, como consulta y para analizar más allá las situaciones de familias que se encuentran en situaciones económicas difíciles, así como los efectos que tienen dentro de su familia. Incluso favorece a psicólogos que trabajen en psicoterapia, para que cuando se encuentren con algún paciente bajo estas circunstancias, comprendan a profundidad su problema y así abordar de una manera más apropiadas sus casos.

A otros profesionales, como trabajadores sociales, abogados, entre otros, para comprender la situación familiar desde un punto de vista psicológico.

III. MÉTODO

3.1 Sujetos:

Se trabajó con familias en las que el padre tuvo que migrar a Estados Unidos, y dejaron a sus familias debido a que presentaban dificultades económicas. Dichas familias fueron ladinas y residían en el Departamento de Guatemala. Los hijos aún se encontraban a cargo de la madre y vivían juntos. La muestra estuvo conformada por 6 familias, de las que participaron la madre y uno de sus hijos entre 12 y 19 años de edad. Para seleccionar al hijo participante en el estudio, era necesario que contara con la edad suficiente para responder objetivamente a la entrevista y que aún se encontrara bajo el cuidado de su madre. Los padres de las familias se encontraban trabajando en Estados Unidos, al momento de realizarse la investigación. El tipo de muestreo que se utilizó para la selección de los sujetos fue no probabilístico y se denomina casos típicos. Éste se refiere a “los individuos, sistemas y organizaciones que poseen claramente las situaciones que se analizan o estudian” (Hernández, Fernández y Baptista, 2003, p. 330). El objetivo de este tipo de muestreo es obtener riqueza, profundidad y calidad de información, más que cantidad y estandarización. Se pretende analizar los valores, ritos y significados de un grupo social específico (Hernández, Fernández y Baptista, 2006). La descripción detallada de los sujetos se encuentra en los siguientes cuadros:

Tabla No. 1:

Características de padres y madres de las familias cuyos padres se encuentran trabajando en Estados Unidos				
<i>No. de Familia</i>	<i>Religión</i>	<i>Tiempo de residir padre en E.E. U.U.</i>	<i>Rango de edad de la madre</i>	<i>Ocupación de la madre</i>
1	Evangélica	3 años	41 a 50	Lleva la contabilidad de algunas personas.
2	Católica	2 años	31 a 40	Ama de casa, con objetivo de empezar a trabajar.
3	Católica	25 años	31 a 40	Conserje de un colegio.
4	Evangélica	19 años	51 a 56	Trabaja en el departamento de empaque de una empresa.
5	Evangélica	15 años	51 a 56	Manejo de su negocio: un salón de belleza.
6	Testigo de Jehová	5 años	31 a 40	Ventas ocasionales

Tabla No. 2:

Características de los hijos de las familias cuyos padres se encuentran trabajando en Estados Unidos					
<i>No. de Familia</i>	<i>Hijos</i>				
	<i>No. de hijos</i>	<i>Edades</i>	<i>Género</i>	<i>Ocupación</i>	<i>Vive con la madre</i>
1	2	16*	Femenino	Estudiante	Sí
		10	Femenino	Estudiante	Sí
2	2	14*	Masculino	Estudiante	Sí
		11	Masculino	Estudiante	Sí
3	1	14*	Femenino	Estudiante	Sí
4	7	36	Masculino	Estos hijos están casados y han formado sus propias familias. Cada uno trabaja en diversas ocupaciones.	No
		34	Femenino		
		30	Masculino		
		28	Masculino		
		24	Femenino		
		21	Femenino		Sí, pero vive en un cuarto independiente.
		19*	Masculino	Estudiante	Sí
5	3	25	Masculino	Estudiantes	Sí
		22	Femenino	Universitarios	Sí
		15*	Masculino	Estudiante	Sí
6	3	18	Femenino	Estudiantes	Sí
		12*	Femenino		Sí
		6	Femenino		Sí

*Los sujetos que están resaltados en negrilla, fueron los jóvenes entrevistados.

3.2 Instrumento:

Para esta investigación se elaboraron dos entrevistas semi estructuradas. Una entrevista para la madre y otra para el hijo. Según Hernández et al. (2006), este tipo de entrevistas se basan en una guía de temas o preguntas y el entrevistador tiene la posibilidad de agregar nuevas preguntas, para detallar y profundizar más en la información acerca de los temas deseados. Las entrevistas cualitativas son herramientas para intercambiar información entre el entrevistador y el o los entrevistados. Dichas entrevistas fueron revisadas por cinco profesionales: dos especialistas en psicoterapia familiar, dos especialistas en investigación y una especialista en psicoterapia infantil y del adolescente. Tenían preguntas abiertas y su objetivo era indagar acerca de la dinámica familiar de las familias en las que el padre tuvo que migrar a Estados Unidos, debido a dificultades económicas.

Con la entrevista se pretendía abordar las siguientes áreas:

- Comunicación dentro de la familia, incluyendo la comunicación con el padre en el extranjero.
- Descripción y función de la figura de autoridad.
- Roles de los miembros de la familia.
- El apoyo que se comparte entre los miembros de familia.
- Normas que se manejan en la familia.
- Relaciones entre los miembros de la familia.
- Alianzas entre los miembros de familia.

3.3 Procedimiento:

- Después de definir el tema de investigación, se planteó el objetivo general y los objetivos específicos de estudio.
- Se buscó estudios nacionales e internacionales relacionados con el tema, y luego se recopiló información bibliográfica acerca del mismo.
- Para esta investigación se elaboraron dos entrevistas semi estructuradas, que permitiera analizar, desde el punto de vista de la madre y uno de sus hijos, la dinámica familiar de las familias en las que el padre se vio en la necesidad de migrar a Estados Unidos para buscar oportunidades de trabajo.
- La entrevista fue revisada por cinco expertos: dos especialistas en psicoterapia familiar, dos especialistas en investigación y una especialista en psicoterapia infantil y del adolescente, para obtener la validación de la misma.
- Luego, se llevaron a cabo las entrevistas con cada una de las familias contactadas. Las entrevistas se realizaron de manera individual, utilizando aproximadamente 30 a 50 minutos con cada uno de los sujetos. Las respuestas que brindaron los sujetos participantes en el estudio se grabaron, para lograr abarcar la información de manera completa.
- Cada una de las entrevistas grabadas, se escuchó y se transcribió de manera literal a como respondieron los sujetos.
- Al tener listas las transcripciones de las entrevistas, se elaboraron los casos para cada una de las familias. Estos casos contenían una descripción detallada de la

familia, integrando toda la información que brindó la madre y el hijo al momento de la entrevista.

- Se organizó e integró la información de las entrevistas de todas las familias y se crearon esquemas que explicaran los resultados para cada indicador de la investigación.
- Así mismo, se elaboró el análisis y discusión de resultados.
- Finalmente, se realizaron las conclusiones y se establecieron las recomendaciones.

3.4 Diseño:

Se trabajó con el tipo de investigación cualitativa, que es aquella que permite dar “profundidad a los datos, la dispersión, la riqueza interpretativa, la contextualización del ambiente o entorno, los detalles y las experiencias únicas. También aporta un punto de vista natural y holístico de los fenómenos, así como flexibilidad” (Hernández et al., 2003, p. 18).

Así mismo, Hernández et al. (2003) indican que este tipo de estudios pretende ir más allá de la descripción de conceptos o fenómenos, se dirigen a responder a las causas de los acontecimientos fenómenos, físicos y sociales. De la misma manera, pretende explicar por qué ocurre el fenómeno y las condiciones en que se presenta. No es un proceso estandarizado y el investigador es el principal instrumento para la recolección de datos.

IV. RESULTADOS

En este capítulo se presentará los resultados obtenidos tras la elaboración del trabajo de campo. El capítulo se dividirá en dos partes. La primera parte contendrá la descripción detallada, integrando la información que dio la madre y el hijo, de los casos de las familias entrevistadas. Las transcripciones de las entrevistas realizadas se encuentran en anexos. La segunda parte presentará esquemas elaborados para cada uno de los indicadores. Estos esquemas organizan, integran y reúnen la información obtenida de las entrevistas. En dichos esquemas se presentan algunas frases que dijeron los sujetos para aclarar o explicar mejor la información que se está presentando. Para indicar quién expresa ciertas frases, se elaboró un código que representa a los sujetos o a la familia. Para referirse a la familia se utilizan las letras “Fam” y el número de caso que le corresponde. Al indicar a la madre, se utilizan las letras “Ma” y el número de familia y para el hijo, se utiliza “Hi” y el número correspondiente. A continuación se presenta la descripción de los casos.

CASO FAMILIA No. 1

La familia 1 está conformada por el padre, quien tiene tres años viviendo en Estados Unidos por razones laborales; la madre, quien se encuentra entre el rango de edad de 41 a 50 años; dos hijas, la mayor de 16 años y la menor, de 10. La familia practica la religión Cristiana Evangélica y la pareja tiene 17 años de casados. La madre y sus dos hijas viven con la abuela y bisabuela materna. La madre se dedica a llevar la contabilidad de algunas personas en su casa y las hijas son estudiantes.

Con respecto a la comunicación de la familia, tanto la madre como la hija concuerdan en que es una comunicación abierta y de confianza. “*Yo trato la manera de decirles que me cuenten lo que sienten, lo que piensan y lo que quieren*”, indica la madre. “*Yo siento que podemos hablar de todo*” comenta la hija mayor. Es una comunicación recíproca, porque tanto los padres como los hijos están dispuestos a escucharse y tienen la confianza de comunicarse y compartir sus pensamientos y emociones. Como comentan la madre y la hija mayor, en la familia se habla de cualquier tema. Las hijas comparten lo que sucede en sus colegios, comentan acerca de sus actividades y de sus amigos. Entre las

hermanas, más que todo se comunican cuando la hermana menor tiene alguna inquietud, *“como casi siempre son dudas que tiene, entonces le digo”*, indica la hija mayor.

Además, también la madre les platica de su padre: *“me gusta platicarles de su papá, de las vivencias que tuvimos con él”*. El único tema que la madre evita hablar con su hija menor es acerca de la sexualidad: *“no es que no sea la edad pues, pero...yo no permito esas cosas, pero sí póngale, sí sabe del cuerpo de un niño o de una niña porque en el grado que van ya... en el libro de ciencias nos damos cuenta”*. De igual manera, según comentan madre e hija, buscan el momento adecuado para hablar y resolver cualquier inquietud. Aunque en algunas ocasiones se presentan ciertas diferencias de opiniones entre la hija mayor y los padres, de lo contrario, no existe otra dificultad. La madre indica que probablemente la facilidad que encuentra para comunicarse con sus hijas es que las tres son mujeres.

Por otra parte, la distancia no ha sido impedimento para mantener la comunicación con el padre, debido a que hablan frecuentemente, aproximadamente cuatro o cinco veces por semana. La madre informa que siente mucha sinceridad y honestidad en la comunicación con su pareja y que logran hablar de cualquier tema. De la misma forma, la madre cuenta con el apoyo del padre en los momentos en que se discute algún tema difícil con las hijas, *“llamo a mi esposo y... pues él ya me da otra guía”*.

Así mismo, las hijas reciben de su padre mensajes positivos, de motivación y de cariño. Además, la hija mayor comenta que al igual que con su madre, al padre le hablan acerca de sus actividades, así como él les platica sobre su trabajo, *“él también siempre nos pregunta cómo estamos en el colegio y él en su trabajo y eso”*.

La madre comenta que la comunicación ha cambiado con sus hijas después de la partida del esposo, debido a que se han acercado más, al mismo tiempo que las hijas han crecido. *“Entonces, o sea que a mí, prácticamente, a mí me ha tocado como que abrirlas los ojos”*, indica la madre.

Por otro lado, esta familia tiene reglas y normas definidas y establecidas por el padre y la madre, y han sido manejadas de manera que las hijas las comprenden y las cumplen. Según la hija mayor, las reglas son claras para ella y su hermana. Comenta que no son tan difíciles, sino que deben estudiar y hacer bien cualquier cosa que hagan: *“sólo de que hay que estudiar y... hacer bien las cosas”*, informa la hija. Por su parte, la madre

indica: *“Ésas son las reglas que hay aquí, que se porten bien, que coman, que permisos pues únicamente autorizados por mí”*. De igual forma comenta que tienen horarios para ver televisión, para darle espacio a la abuela cuando quiere ver el noticiero. Al respecto, la hija mayor comenta que está de acuerdo con todas las reglas que se usan en su casa: *“Sí, estoy de acuerdo. Tal vez ahora son un poquito más estrictos”*.

Actualmente, es la madre la encargada de verificar que se cumplan las normas, y si es necesario, establece un castigo proporcional a la falta, como quitarles la televisión o no llevarlas a alguna de las actividades extracurriculares en las que participan. La hija pertenece a un grupo de la iglesia llamado “La Célula”, ella participa activamente en el mismo y comenta que uno de los castigos que recibiría de su madre es que no la llevara a su grupo. Además del castigo, se preocupa por que sus hijas comprendan el motivo del mismo e intenta reflexionar con ellas. La madre informa que los castigos son cortos, lo que más le interesa a ella es hablar con sus hijas y explicarles por qué lo que hicieron fue una falta. En caso se rompiera alguna norma y la madre no está presente, la abuela materna le informa a la madre acerca de lo que sucedió, y la madre se encarga de la situación, pero lo que comenta la madre es que la abuela y bisabuela no intervienen en estas normas y reglas.

Según comenta la madre, las hijas son obedientes tanto con ella como con el padre. Las figuras de autoridad son definidas, ya que ningún otro miembro de la familia demuestra alguna autoridad sobre las jóvenes ni sobre la madre. La madre comparte que el padre habla con sus hijas y les recalca que es la madre quien tiene la autoridad: *“Su papá les dice que aquí la que manda soy yo, yo soy la que tiene que decir sí o no cuando quieren algo. Él dice que tienen que estudiar, qué comer lo que su mamá les haga.”* También es importante mencionar que la hija mayor toma como figura de autoridad a Dios, ya que en el momento de preguntarle a quién le decía que cumpliera las reglas respondió: *“Dios”*, aunque comentó que es obediente con sus padres, a pesar que ella no esté de acuerdo en algunas ocasiones: *“a veces es así como que no tienen razón, siento yo vaa. Pero depende cual sea el caso. Si es realmente así de que sí tienen razón, sí les hago caso. Pero si es así como que, no sé ni por qué me están regañando... también les hago caso. Pero me cuesta un poquito más porque pienso que no están bien pero.... Siempre les hago caso”*. La madre también comenta que con su hija menor tiene cierta dificultad para que la obedezca, y que en

ocasiones la amenaza con castigarla y no cumple, pero cuando le habla con firmeza, logra que su hija sea obediente.

Es una familia con roles definidos y establecidos, ya que aunque la abuela y bisabuela materna vivan con la madre y sus hijas, no intervienen significativamente en el cuidado de las jóvenes. Es la madre quien se encarga del cuidado y la atención de sus hijas, ya que según informa, intenta pasar la mayor parte del tiempo con ellas y recibir las desde que regresan de estudiar. La madre se describe a sí misma como servicial y atenta con sus hijas: *“yo he tratado la manera de servirles como mamá y como amiga y.... ser responsable con ellas, quererlas mucho y... ahí sí que aconsejarlas para la vida. Yo pienso que es como toda mamá, normal verdad, preocupada por sus hijos”*.

Con respecto a la vida de pareja, la madre comenta que existe fidelidad entre ambos y que han sido sinceros y honestos. La madre comparte: *“él me dice ‘después de compartir tantos años no creas que es así algo de tirar a la basura’. Entonces yo pienso: espero que tú también valorés pues estando tú allá... todo lo que convivimos. Y me dice ‘yo pienso que cuando nos volvamos a juntar, yo voy a tratar la manera de que sea mucho mejor’. Pues yo también”*. Como comparte la madre, ambos tienen el objetivo de sobresalir, y para esto también han luchado por su matrimonio y por su familia. Además, la madre comenta que extraña a su pareja y en ocasiones siente tristeza, pero esto no influye en su rol como madre, según indica.

En cuanto a nuevas responsabilidades que la madre haya adquirido después de la partida del esposo, la madre comenta *“yo pienso que... tal vez el mismo pero con más eh... me siento más responsable”*. Indica que cuando estaba su esposo era él el encargado de decidir si se realizaban ciertas actividades o no, o de permitir a las hijas asistir a determinados lugares. Ahora es ella quien toma estas decisiones y por esta razón comenta sentirse más responsable.

En cuanto a las tareas de la casa, la madre informa que es ella la encargada de mantener el orden y la limpieza. Comenta que a sus hijas les pide que recojan sus cosas y las mantengan en orden. De igual manera informa que la colaboración en las tareas de la casa ha sido similar a la que había cuando el padre estaba presente, incluso el padre también ayudaba a la madre y en ocasiones él cocinaba. *“Yo pues sí, hasta él lo ponía a que me ayudara vaa, a hacer limpieza... y con ellas: bueno vayan a recoger sus zapatos y*

vayan a recoger sus juguetes. Entonces así descansaba yo un poquito más, o él cocinaba algún día”, indica la madre.

El rol de las hijas está definido, ya que ambas se dedican a estudiar y a realizar sus actividades particulares, además de colaborar en las tareas de la casa cuando la madre lo solicita. Además, las expectativas de los padres hacia las hijas son para su propia formación y crecimiento tanto personal como profesional. Según comparte la hija mayor, las expectativas hacia su madre son que siga siendo una buena madre como hasta ahora, “*ella siempre está para mí, yo no la voy a cambiar porque es mi mamá y... es buena y es la mamá que Dios me dio y se lo agradezco porque es buena y lo que espero de ella... pues hasta ahora lo que siempre ha sido y que no cambie*”. Así mismo, al preguntarle cómo describiría a su madre respondió: “*Indescriptible... porque es muy buena mamá*”. De igual manera, tanto la madre como su hija mayor concuerdan con que su padre ha sido un padre responsable y presente en sus vidas.

Además, es una familia que se apoya en diferentes aspectos como económico, emocional, moral y espiritual. La madre indica “*por la gracia de Dios hasta el momento pues sí, me he sentido apoyada por mi familia*”. La hija mayor comenta que desde que estaba su padre con ellas, incluso ahora siempre se han apoyado como familia, sobretodo sus padres: “*Pues mi papá y mi mamá se apoyaban bastante*”. La madre informa que el apoyo no solamente se da en la familia nuclear, sino también en la extendida, más que todo por parte de la familia materna, dado que los hermanos de la madre también se encuentran trabajando en el extranjero y en los momentos necesarios han apoyado a la pareja de la madre, con lo cual el padre también se ha sentido agradecido con ellos. En una ocasión el padre tuvo un accidente y sus cuñados se organizaron en sus trabajos para visitarlo y acompañarlo, ante esto tanto el padre como la madre se sintieron agradecidos. Por el contrario, la familia del padre no ha demostrado apoyo suficiente, a excepción de la abuela paterna, quien falleció el presente año, y según refiere la madre fue muy cariñosa con ella y con sus nietas. Sin embargo, el resto de la familia paterna no les ha demostrado apoyo, principalmente el hermano del padre, de quien la madre ha esperado ciertas atenciones por ser hermano de su pareja, pero no las ha recibido y ella tampoco se siente en la confianza de solicitarle ayuda cuando ha necesitado.

De igual manera, la madre indica que sus hermanos han estado pendientes de ella y de sus hijas, brindándoles apoyo moral, ánimo y motivación dentro de las circunstancias. La madre también comenta que ha recibido apoyo de su propia madre, el cual ha sido significativo en su vida y en la vida de sus hijas. Comenta que en los momentos que ha sentido tristeza, su madre le ha ayudado para mejorar su estado de ánimo. *“Yo creo que si mi mamá no estuviera conmigo, pues de que... de compartir conmigo aquí, de ayudarme y... yo pienso que tal vez yo no podría. Sí, ella ha sido un gran apoyo, emocional más que todo pues”*, comparte la madre. Así mismo, la madre indica que el padre las apoya a pesar de la distancia, tanto económica como moralmente. Este apoyo siempre se ha dado dentro de la familia ya que, como indica la madre, antes de la partida del padre él la apoyaba en todo y la ayudaba con sus tareas de la casa y las contabilidades que llevaba. Así mismo, apoyaba a sus hijas con sus tareas, compartía tiempo con ellas y las llevaba a diferentes actividades. Además, la hija mayor indica que siempre ha recibido apoyo de sus padres y que por su parte también ha tratado de ayudar más a su madre y a su hermana en estos momentos, y comenta: *“siento que en estos momentos puedo ayudarla más (a su hermana) por si tiene alguna pregunta sobre algo o si tiene algún problema”*.

De igual manera tanto la madre como sus hijas apoyan al padre, felicitándolo por los logros obtenidos en su trabajo y motivándolo a seguir adelante.

La madre refiere que el apoyo que más ha necesitado desde que se fue su pareja es apoyo emocional. Comenta que ha recibido apoyo de las señoras que asisten con ella a la iglesia, refiere: *“aunque sea una palabra que le digan a uno o que le den un abrazo o qué sé yo, vaa. Y me ha dejado muy tranquila y sí pues la iglesia me ha apoyado”*. Así mismo, comenta que ha recibido este apoyo de una de las amistades del esposo, quien está pendiente de ellas llamándolas por teléfono o visitándolas en algunas ocasiones.

Por su parte, la hija comenta que se ha sentido muy apoyada por su madre y esto la ha ayudado a suplir la ausencia de su padre: *“es que mi mamá, como que ha sabido como que cubrir ese lugar vaa y yo pienso que él siempre ha estado ahí, entonces yo siento que el vacío que mi papá dejó no está tan vacío porque mi mamá lo cubre”*.

La madre y la hija mayor concuerdan en que son una familia muy unida en donde existe confianza y las relaciones entre los miembros son estrechas y han sido de esta forma desde antes que se fuera el padre. Todos comparten distintas actividades, tanto obligaciones

dentro de la familia, como actividades recreativas. La hija mayor comenta que entre sus padres, ella y su hermana mayor existe una fuerte confianza. Ella considera que entre su padre y su madre existe mayor confianza, debido que lo platican todo. Comenta que ella les tiene confianza a sus padres, principalmente a su madre, a quien se ha acercado más, y de la misma forma también tiene confianza con su hermana menor, con quien ahora puede compartir un poco más que antes que se fuera su padre, debido a que ella siente que ha madurado y la puede ayudar más en cualquier inquietud que tenga. Así mismo, ella siente que sus padres le tienen confianza: *“yo siento que sí, porque si no, no me contarán cosas que me cuentan... Sí, porque hay cosas que tal vez no me deberían de contar o no sé. Pero yo siento que si me las cuentan es porque yo también les he contado mis cosas”*. La hija comenta que no han cambiado las relaciones, sino que más bien se han acercado más.

Por su parte, la madre comenta que entre todos han mantenido relaciones cercanas y positivas. Tanto en su familia nuclear, como con sus hermanos y su madre, las relaciones han sido de confianza. Indica que a pesar de la partida de su esposo, la relación con sus hijas no se ha visto afectada de manera negativa, sino por el contrario se han acercado más y ella se siente satisfecha con la relación que lleva con sus hijas: *“digamos el fin de semana vamos a la iglesia, salimos a comer un helado... yo pienso que estamos bien, estamos muy... nos apoyamos y estamos muy unidas, nos comunicamos todo”*.

Las alianzas que se han creado en la familia después de la partida del padre son, principalmente, de las hijas con la madre, ya que ambas se han acercado más a ella, según informa la madre. Especialmente la hija menor es quien más se ha acercado a su madre, ya que comenta: *“ella (refiriéndose a la hija menor) también es un poquito más conmigo ahora vaa. Con su papá, a veces le pregunta cositas vaa. Pero yo siento que es más conmigo”*. Por su parte, la madre tiene una fuerte alianza con su propia madre, quien le ha brindado un significativo apoyo emocional estos últimos tres años; aunque también comparte que desde siempre ha sido muy cercana a su madre, desde que era adolescente compartían diversas actividades juntas. Sin embargo, la relación actual que mantiene con su pareja es de confianza, honestidad y sinceridad. Ella comenta que se siente orgullosa de su pareja, indica que lo felicita y lo alienta a seguir adelante. Sin embargo, ella expresa que lo extraña y le hace falta. La madre refiere: *“Pero a veces todas esas cosas, por decirle las cosas y el dinero no van a sustituir que estemos juntos verdá. Podemos tener ‘mirá que te*

mande unas cosas' dice él, pero eso no, no, no es la vida, no va a llenar porque es importante que ellas (las hijas) vayan creciendo con su papá."

Finalmente, cabe mencionar que es una familia unida y que la situación que están atravesando, las ha ayudado a unirse más y formar una red de apoyo consistente. Sin embargo, hay momentos de tristeza y de añoranza: *"quiera que no hay un poco de tristeza. Pero cuando él nos habla de su trabajo, nos sentimos bien contentas porque decimos, puchica nos damos cuenta que sí puede salir adelante y 'qué bueno' le digo y 'te felicito, seguí así'. Nos ha dado mucha felicidad él pues y estamos confiándole que lo más pronto posible él se venga o nosotros nos podamos ir"*, expresa la madre. De igual forma, la hija mayor comenta: *"Dios tiene un propósito, entonces las cosas no, no pasan porque sí, sino que hay un propósito. Entonces tal vez sí. Tal vez el propósito de Dios es que nos vayamos a Estados Unidos no sé, o que tal vez... pueda venir a algo mejor, pues"*. Todos tienen la esperanza de volver a reunirse, ya sea que el padre regrese y pueda conseguir un mejor empleo en este país o incluso han considerado la opción de irse toda la familia al extranjero. La familia tiene expectativas y metas a futuro, ambos padres hacen lo posible para darles a sus hijas la oportunidad de ser profesionales y para que ellos puedan tener una vida cómoda en la edad de la adultez mayor.

CASO FAMILIA NO. 2:

La familia 2 está conformada por el padre, quien tiene dos años viviendo en Estados Unidos por razones laborales; la madre, quien se encuentra entre el rango de edad de 31 a 40 años; dos hijos, el mayor de 14 años y el menor, de 11. La familia practica la religión Católica y la pareja tiene 15 años de casados. La madre y sus dos hijos viven juntos. Actualmente, la madre se dedica a las tareas del hogar y al cuidado de sus hijos.

En relación a la comunicación, la madre refiere que hay facilidad para hablar con sus hijos y que ellos, a su vez, le platican de todo: *"De lo que hacen, del colegio, de sus tareas, todo lo que a ellos les interesa. Más que todo de lo que a ellos les interesa"*. Así mismo, la madre informa que con sus hijos no evita hablar acerca de ningún tema, excepto de los problemas o diferencias que tiene con su pareja. Según indica, la comunicación con sus hijos ha mejorado desde la partida de su esposo, ya que ahora se le ha facilitado: *"somos muy diferentes respecto a la forma de educar a sus hijos. O él tiene su cierta forma*

de ver hacia ellos y es por eso... Tal vez yo... ya no hay que gritar cosas y es más fácil". Además, ahora logran compartir más y se sienten con mayor libertad para hacerlo. Aunque, por otro lado, también comenta que si ella se encuentra con un estado de ánimo decaído, no atiende a sus hijos si ellos quieren hablarle de algo. Ella informa que les pide que busquen otro momento para hablar si ella se encuentra indispuesta.

Por el contrario, el hijo mayor indica que en su casa no platica mucho. Comenta que comparte algunos temas con su madre, siempre y cuando ella le pregunte, de lo contrario no lo comunica. Al preguntarle si le platica de sus amistades respondió: *"No, porque no me pregunta"*. De igual manera el hijo mayor refiere que si tuviera algún tipo de dificultad en sus estudios no lo comentaría en casa: *"si me va mal en el colegio o si tengo problemas en los estudios... Porque me da vergüenza que me regañen"*. Además, indicó que con quien más se le dificulta platicar es con su hermano, debido a que mantienen una relación distante.

Tanto la madre como el hijo mayor están de acuerdo con que existe poca comunicación con el padre y dicha comunicación es evasiva y distante, sin compartir algunos temas. La madre únicamente se comunican con él, cuando el padre les informa que envió dinero o cuando necesita algún favor, *"ha sido sólo para lo del dinero o cuando... él me pide que yo le haga algo, algún favor"*. Según refiere la madre, esta comunicación se ha deteriorado a causa de problemas que han tenido ella y su pareja, ya que hasta hace aproximadamente dos meses se hablaban casi cuatro veces por semana. Ahora se comunican con él aproximadamente una o dos veces al mes. Últimamente es el esposo quien ha buscado la comunicación. A pesar de lo anterior la madre opina que la comunicación con su pareja es buena, *"Buena. Sí. Media vez haga lo que él quiere, no hay ningún problema. Pero cuando hay algo que él no le parece... hay problemas y dejamos de hablar"*. De igual forma comenta que evita hablar con él acerca de su familia y de la religión, ya que él está en desacuerdo en que la madre se involucre en cualquiera de los dos ámbitos. Estos temas que no puede hablarlos con su pareja, los comenta con su madre, según refiere. Por su parte, el padre evita hablar con la madre acerca de sus hijos, aun cuando ella le pide que se comunique más con ellos: *"le he pedido a él que trate de hablar con mis hijos, y eso no... no. Nunca encuentra de qué hablar con ellos"*. Al mismo tiempo el hijo mayor comparte que habla poco con su padre, solamente cuando él les pregunta

acerca de determinados temas: *“no platico con él... Nos pregunta cómo hemos estado, qué estamos haciendo y... sólo eso”*.

Acerca de las normas, tanto el hijo mayor como su madre afirman que no hay reglas en su casa. La madre indica que en su casa hay descontrol y desorden, y esto básicamente se debe a que emocionalmente, ella no se siente bien. *“Hay mucho descontrol, mucho desorden. No hay reglas... Quiero cambiar, o sea sí estoy consciente y sí quiero cambiar en eso eh... Para tener algún control”*, informa. Por su parte, el hijo mayor refiere que no tienen normas, que generalmente él hace sus tareas y arregla su dormitorio en el momento que él lo desea, aunque realiza lo que debe hacer por su propio deseo.

Cuando el padre estaba era diferente, aunque tampoco tenían reglas, *“un poco de más orden había cuando estaba él”*, indica la madre. El padre exigía determinados comportamientos de sus hijos, como irse a dormir temprano y hacer las tareas escolares. De igual forma, la madre intentaba mantener más orden en su casa debido a que él estaba presente. Pero no existen normas establecidas ni definidas en casa. A pesar de esto, la madre está dispuesta a tener su propio proceso psicológico para que también la ayude a tener más control en su hogar y así definir las normas.

La figura de autoridad definida en dicha familia es el padre. Los hijos son obedientes con su madre y siguen sus instrucciones cuando ella las manifiesta. Sin embargo, es el padre quien establece qué comportamientos permite en casa y cuáles no. El hijo mayor indica: *“digamos cuando él se iba a trabajar, podíamos ver tele o oír radio... Cuando él estaba no, porque nos regañaba”*. Así mismo, el hijo indica que en casa no hay alguien que les exija lo que deben hacer. Incluso, la madre refiere que también sobre ella su pareja ejercía autoridad, debido a que no le permitía formar parte de algún grupo religioso y además le privaba mantener la relación con su familia. Por lo que en estos momentos se siente mejor porque puede realizar estas actividades, *“pero por otro lado, me he sentido bien, porque habían muchos problemas de... la libertad”*.

Sin embargo, aunque el padre no esté presente, los hijos obedecen a su madre. La madre también comenta que en el caso que alguno de los jóvenes hace algo que no está permitido, los regaña, aunque no existen castigos específicos o definidos: *“sólo los regaña. Pero que los castigue de alguna forma, no”*. Manifiesta que aun cuando su pareja estaba presente en casa, tampoco existía algún castigo. Al mismo tiempo, refiere que sus hijos son

obedientes y no tiene dificultad en este aspecto. Salvo con su hijo mayor, cuando ella le pide algún favor que implica interactuar con otras personas. Incluso con el padre, el hijo mayor evita pedirle algo que esté necesitando. *“Cuando se trata de que él tiene que tratar con más gente y yo le pido que salude o que vaya a pedir algo, como que no me hace caso y no le gusta, entonces no. Incluso cuando le digo que le pida algo al papá que necesita, tampoco. No, ahí no me obedece, ‘prefiere no tenerlo a pedirlo’. Yo diría que es por tímido”*, refiere la madre. Al contrario, la madre informa que con su hijo menor no tiene ninguna dificultad para que la obedezca. Así mismo, refiere que lo que más se les facilita a los jóvenes obedecer, es el hecho de hacer sus tareas. Por su parte, el hijo mayor comenta que lo que más se le facilita obedecer es ayudar a su madre con algunas tareas de la casa.

La familia 2 tiene roles que no se cumplen, ya que según comenta la madre, ahora que ha mantenido un estado de ánimo decaído, no ha atendido a sus hijos, y como se mencionaba anteriormente, hay desorden y descontrol en la casa. Aunque la madre indica que ella es la responsable de sus hijos y que las responsabilidades que tiene ahora son las mismas que siempre ha tenido, incluso cuando el padre estaba presente: *“las mismas responsabilidades, porque siempre me ha tocado a mí cuidarlos”*. Hace algún tiempo, tenían un negocio de librería en su casa, precisamente, para cuidar de sus hijos y no dejarlos al cuidado de ninguna persona. Actualmente, sólo se dedica a las tareas de su casa, aunque últimamente ha desatendido el cuidado de su hogar. Al mismo tiempo, indica que la partida de su esposo sí le ha afectado a su comportamiento como madre, porque hay ocasiones en los que no los atiende: *“entonces cuando hay problemas con él... sí les afecto porque a veces no los mando al colegio, o a veces que ni me dan ganas de levantarme o no les doy las cosas que necesitan y no los atiendo”*.

Sin embargo, comenta que es una madre que les demuestra afecto a sus hijos y comprensión. Así mismo, la madre indica que se considera una madre sobreprotectora, porque no confía en ninguna persona para que cuide de sus hijos, la única persona en quien confía es en su madre, pero vive lejos, por lo que prefiere cuidarlos ella misma, *“no me gusta que mis hijos salgan solos, em... no se los confío a nadie. Y siempre me han dicho que soy muy sobreprotectora”*. Por su parte, el hijo mayor comenta que su madre es cariñosa y comprensiva. En cuanto a las expectativas de la familia, la madre comparte que las expectativas que tiene sobre sus hijos son que sigan siendo las personas que han sido

hasta ahora. De igual forma expresa que ella cree que las expectativas que sus hijos tienen de ella es que mejore su estado emocional, para así mejorar la relación con ellos, además considera que sus hijos esperan que ella vuelva a trabajar, *“estar bien. Sentirme bien. En este momento, que yo empiece a trabajar, porque sí nos hace falta el aporte que yo daba”*. El hijo mayor comenta que lo que él espera de su madre es cariño. Así mismo, afirma que los cambios que ha percibido en su madre desde la partida del padre, es que ahora ella tiene más libertad de realizar sus actividades.

Los hijos cumplen con sus roles al ir a estudiar y ser responsables con sus tareas escolares. Además, cuando la madre se los solicita, la ayudan a realizar las tareas de la casa. Por otra parte, el rol de padre no está claramente definido, ya que la madre informa que él solamente les brinda apoyo económico, pero no ha cumplido otras responsabilidades como padre, ya que se ha involucrado poco en el cuidado de sus hijos, *“porque nunca se ha interesado en ir al colegio o... en mis hijos... Entonces no...responsable en que el gasto y comemos, pero de ahí no”*, comparte la madre. Incluso, afirma que el padre era muy posesivo cuando estaba con ellos y la relación que mantenía con el resto de la familia era distante. La madre opina que si él regresara, la relación sería más distante que antes.

Con respecto al apoyo dentro de la familia, la madre comenta que hay apoyo entre ella y sus hijos. Al contrario, el apoyo del padre ha sido escaso, *“mis hijos se apoyan en mí y yo no me puedo apoyar en mi esposo, no... Por él fuera, no, muchas cosas no se hicieran”*, informa. La madre siente que sus hijos se apoyan en ella y que al mismo tiempo ellos le brindan apoyo, sobre todo cuando tienen dificultades económicas, ya que no le piden dinero extra para la refacción. Como se mencionó anteriormente, refiere que no cuenta con el apoyo de su pareja: *“mire, si estando él aquí era poco... De él sólo hay apoyo económico y así ha sido siempre”*. Además, informa que ahora que él no se encuentra con ellos ha necesitado más apoyo emocional. Este apoyo lo ha encontrado con su madre y sus hermanos, quienes la han acompañado en las decisiones que ella toma, *“ellos me quieren mucho y me apoyan bastante, me ayudan en lo que yo pueda decidir y los problemas que he tenido”*. Además, ha encontrado apoyo en la iglesia. Afirma que cuando su pareja se fue, ella pudo ingresar a una comunidad de su iglesia, en la que le han brindado apoyo espiritual. De igual forma indica que recibía apoyo emocional de su suegra, hasta que ella falleció, pero cuenta con cierto apoyo de sus cuñados.

Por el contrario, el hijo mayor opina que en su familia existe poco apoyo. En su opinión, dicho apoyo ha sido igual desde que el padre se fue, sin embargo, se ha acercado un poco más hacia su madre, *“ha sido igual. Ahora tal vez mi mamá me pregunta más”*.

Las relaciones dentro de la familia 2 son buenas, pero poco estrechas entre la madre y sus hijos. En cambio, con el padre, la relación es distante y débil. Como pareja, tanto la madre como el padre mantienen una relación conflictiva y sin confianza, *“no había confianza. Por el miedo que... si yo le comentaba que quería entrar a algún grupo de la iglesia... no. A veces sí hacía cosas en escondidas de él, porque él me lo privaba”*. Además, la madre comenta que ha tenido sentimientos ambivalentes, ya que por una parte siente tristeza al no poder compartir con su esposo, pero por otra parte se siente bien porque puede realizar sus actividades. La relación del padre con los hijos es evasiva y representa poca cercanía, según concuerdan la madre y el hijo mayor. La relación entre los hermanos también es distante y conflictiva, ya que el hijo mayor comenta: *“es muy peleonero... peleamos por muchas cosas”*. Así mismo, refiere que con quien mantiene una mala relación es con su padre, debido a la distancia. Por el contrario, mantiene una buena relación con su madre, aunque no es una relación estrecha. La madre comenta que desde la partida de su esposo la relación con sus hijos ha mejorado, porque ahora comparte más con ellos, incluso, han compartido más con la familia materna, ya que antes que se fuera el padre, él no estaba de acuerdo con mantener las relaciones con las familias extendidas. El padre tampoco mantiene relaciones cercanas con su familia según comenta la madre: *“con la familia de él poco, porque como él ni con su familia se relacionaba”*.

Por su parte, la madre comparte una relación cercana con su madre y con sus hermanos. Afirma que entre ellos se tienen significativa confianza, especialmente ella con su propia madre. La relación con su madre, en ocasiones, ha generado celos con sus hermanos, sin embargo, no ha habido conflictos ni dificultades por esta relación. Al mismo tiempo los hijos saben que su madre mantiene una relación estrecha con su madre, pero ella no supo contestar qué piensan sus hijos de esta relación.

El hijo mayor informa que se ha acercado un poco más con su madre después que su padre se fue; sin embargo, para él no ha habido cambios significativos en la relación con su madre. Así mismo, refiere que para mejorar un poco las relaciones con su familia, podría mostrar más interés en platicar con ellos, ya que al preguntarle qué podría hacer para

mejorar las relaciones con su familia respondió: *“platicar más con ellos... preguntándoles más”*. De igual forma, la madre también informó que quería mejorar su relación con sus hijos, y para esto está llevando un proceso psicológico, para que la ayude a mejorar su estado de ánimo y así acercarse más: *“que yo esté bien. Eso pienso yo que mejoraría nuestra relación en familia. Porque he fallado mucho, por mis problemas que le digo, que me agobian... no sé. Imagínese para no quererme levantar un día, sí... Al estar yo bien, nos vamos a llevar mejor”*.

Las alianzas dentro de la familia nuclear también son débiles, ya que como comentan tanto la madre como el hijo mayor, comparten poco entre sí. Ambos también concuerdan con que el padre no tiene ninguna alianza con algún miembro de la familia. Sin embargo, la madre parece formar alianza con su hijo mayor, aunque la alianza que existe entre ella y su madre es más fuerte. El hijo mayor también indica que con quien mantiene alguna alianza es con su madre, debido a la relación conflictiva que mantiene con su hermano menor. Además, el joven informa que a quien más confianza tiene también es a su madre, ya que al preguntarle a qué miembro de su familia le tiene más confianza respondió: *“a mi mamá... porque ella tiene confianza en mí”*.

Por otra parte, la madre comparte que ha tenido ciertos cambios en su vida después de la partida de su esposo. Afirma que ahora pertenece a un grupo de la iglesia en donde se ha sentido con un estado de ánimo positivo; además, ahora se ha acercado más a sus hijos: *“voy más a la iglesia.... Es que ése es el problema mire, yo no sé las demás familias... he visto que sí se sufre mucho. Yo digo que todo depende de cómo sea la relación, porque a nosotros sí nos ayudó. Nos ayudó en el sentido de que él ha sido muy posesivo y que nos apartó del resto de la familia. Y al no estar él, nos dio libertad.”*

Respecto a la partida del padre, el hijo mayor comenta que ha valido la pena, ya que les ha favorecido en el ámbito económico, y con el aporte del padre han podido pagar algunas de sus deudas.

CASO FAMILIA No. 3

La familia No. 3 está conformada por la madre, quien se encuentra en un rango de edad entre 31 a 40 años; una única hija, quien tiene catorce años; y el padre, quien tiene 25 años viviendo y trabajando en Estados Unidos. La pareja tiene 15 años de estar juntos, se

conocieron en Estados Unidos y desde entonces han sido pareja. El padre viene a visitarlas una o dos veces al año, durante ocho o quince días. La familia 3 profesa la religión Católica. Actualmente, la madre es conserje de un colegio y la hija se dedica a sus estudios. Viven juntas.

Según refieren la madre y la hija, la comunicación en la familia es abierta y satisfactoria. La madre comenta que dentro de la comunicación con su hija es importante hablarle acerca de los valores y aspectos positivos de la educación: *“Yo sé que el estudio es lo más importante, pero también viene de que uno debe enseñarles buenas costumbres, buenas relaciones... principalmente”*. Además, la madre indica que otros temas a tratar son las amistades de su hija y sus actividades. Comenta que en ocasiones tiene ciertas dificultades, por la edad de su hija, pero siempre logran hablar de cualquier tema: *“es algo difícil, por su edad de catorce años... Hay cosas que tal vez no, pero al mismo tiempo me dice: ‘no mami, te lo voy a contar porque no te lo puedo ocultar’... y al final me cuenta todo”*. Por otro lado, la hija indica que con su madre logra hablar de todo, pero principalmente, platican acerca de la familia y de sus propias experiencias: *“de muchas cosas porque... mi mamá es la que me da consejos... Y de mi familia tal vez, todo eso. Y de las cosas que me pasan, de los problemas”*.

Ambas concuerdan en que platican de todo y que no encuentran ningún tipo de dificultad para comunicarse, salvo cuando hablan acerca del padre y de su relación con él, ya que les genera nostalgia. La madre indica que probablemente la razón por la cual su comunicación es abierta, se debe a que viven ellas solas y esto les permite compartir más tiempo juntas. De igual forma, la madre intenta generar confianza entre ella y su hija, para que la joven sienta esta confianza y hablen de manera abierta. De esta forma, la madre puede estar pendiente de lo que sucede con su hija: *“yo siempre le digo que, que se haga la idea de que yo no soy su mamá. Que yo soy su, su amiga, para que ella no tenga ese miedo que la voy a regañar o que... le voy a impedir.”*

La comunicación de la madre con su pareja, también es una comunicación abierta y de confianza. Comenta que, debido a que se conocieron en el extranjero, ella está acostumbrada al estilo de vida que llevan y a la comunicación que mantienen. Por estas razones, la comunicación entre ellos no ha manifestado cambios, ya que siempre se ha dado de esta manera: *“como yo a él lo conocí estando él allá, ya sabía lo que es ir y venir pues,*

no me afectó. Nunca me ha afectado pues". La madre indica que la comunicación con él es frecuente, ya que platican una o dos veces por semana y que además, se comunican a través de mensajes con celular casi todos los días. Refiere que existe sinceridad y confianza, y por esto pueden conversar de cualquier tema, incluso comenta que él le pide consejos y siempre le informa de las actividades que está realizando.

Por el contrario, la hija comenta que la comunicación con su padre es escasa, aunque con el tiempo ha ido mejorando. La joven comenta que se le dificulta tenerle confianza, por lo que habla menos con él que con otras personas: *"Tal vez porque no estoy acostumbrada, entonces como que hay ciertas dificultades entre él y yo. O sea, no es que no nos llevemos bien. O sea, que todavía no le tengo la suficiente confianza"*. A pesar de esto, logra hablarle acerca de sus estudios y él le habla de su trabajo. Sin embargo, comenta que se ha sentido bien, porque la comunicación con su padre ha mejorado.

Las normas que se manejan dentro de la familia 3 están claramente definidas y establecidas. La madre comenta que fue ella quien estableció dichas normas. Ella es la encargada de estar pendiente del cumplimiento de estas reglas y, en ocasiones, su pareja también la apoya en este sentido cuando él habla con su hija. Dentro de las reglas que manejan en la familia la madre comenta que son referentes a los estudios, a las tareas de la casa, las amistades y al valor y respeto de sí mismos: *"En mi casa, mi regla de acá es que ella siempre tiene que estudiar, hacer sus tareas. No sólo eso, sino ayudarme a mí en la casa... A valorarse ella misma"*. De igual manera la joven comenta que las normas que existen en su casa se refieren a las tareas académicas, sus amistades y a las tareas de la casa. *"Pues me toca hacer mis tareas o algo así. Y mis amigos vienen, pero o sea, sólo acá. Y... sólo acá y no nos dejan salir o algo así. Pero sí pueden venir todos... Pero siempre y cuándo esté mi mamá"*. Cuando la joven habla acerca de las normas de las tareas de la casa, no se refiere a normas explícitas, sino más bien implícitas, porque ella sabe que debe hacerlo aunque su madre no se lo solicite: *"a veces no me dice 'hacé la limpieza' o algo así, pero yo sé que lo tengo que hacer, entonces yo lo hago"*. Dichas normas, según la joven y la madre, son claras.

La madre indica que en algunas ocasiones que viene el padre, él intenta suavizar algunas normas, ante lo cual la madre se opone para ser constante y consistente con las mismas: *"Bueno, tal vez cambia un poco porque él a veces por consentir mucho a la nena"*

me dice 'no, yo lo voy a hacer'. Tal vez un poquito así, pero yo le digo no, porque las reglas son reglas y ella las tiene que cumplir”.

De la misma forma, la madre es quien maneja los castigos. Comenta que éstos consisten en quitarle algo a su hija que sea de su agrado, por ejemplo: los chocolates o su celular. Su hija concuerda en que los castigos se llevan a cabo quitándole su celular. Además, refiere que sí la han castigado en ocasiones y su madre le ha quitado su celular. Por su parte, la madre indica que su hija ha tenido una actitud positiva ante estas reglas, ya que a veces comentan entre ellas los castigos que reciben otros de sus compañeros y llegan a la conclusión que sus castigos no son severos comparándolos con los de otros jóvenes: *“ella nunca me dice nada de eso que... Porque otros niños le cuentan todo lo que les hacen en sus casas. Para lo que ella hace es poco porque no es mucho, entonces considero que no soy tan drástica también”.* La joven indica que para ser obediente y cumplir con las normas debe hacer su mejor esfuerzo, y así lograr lo que se propone.

La figura de autoridad de esta familia es la madre. Ella comenta que es ella quien definió las normas de la casa, así mismo, es ella la encargada de verificar que se cumplan estas normas. De la misma forma, ella se encarga de manejar los castigos, en los momentos que sea necesario, como se ha mencionado anteriormente. Además, la madre es quien está pendiente de las actividades de su hija y de su rendimiento académico, así como su comportamiento en el aula. Para esto, constantemente conversa con las maestras de su hija: *“Incluso les pregunto a las maestras, mire cómo es ella, cómo se comporta, cómo va. Por favor me avisan y me dicen”.* La madre también refiere que el padre es consentidor con su hija, ya que cuando la madre le comenta que recibió alguna queja de las maestras porque la joven platica en clase, él no da ninguna sugerencia a su hija: *“Y él no le dice nada, ‘dígame que yo también soy así’. ‘¡Qué consuelo!’ le digo yo”.* Sin embargo, en ocasiones, el padre también corrige a su hija y apoya a la madre para que se cumplan las reglas de la casa.

La madre refiere que su hija es obediente con ella, la única dificultad que la madre percibe en cuanto a la obediencia de su hija, es al asistir a la iglesia. Sin embargo, ella le da la opción a su hija de asistir con ella o no a la iglesia y le da libertad para que ella decida, ya que la madre comenta que no está de acuerdo con obligarla a que participe: *“bueno ahorita, ir a la iglesia le cuesta un poco, pero tampoco me gusta obligarla”.* Pero por lo

general, la joven es obediente, sobre todo cuando hay algún tipo de estímulo que le dé la madre, para obedecer y cumplir con sus obligaciones.

Por su parte, la hija comenta que es obediente con su padre y su madre, aunque reconoce que quien se encarga de verificar las reglas y de dar los castigos es su madre. Además, la hija comenta que cuando su padre las visita, se comporta de una manera rebelde: *“Tal vez soy un poquito como más rebelde o algo así”*. Sin embargo, debe obedecer a lo que él le indique: *“Hacerle caso en todo lo que me diga o algo así”*.

En relación a los roles en la familia, éstos están claramente definidos. La madre es quien se encarga del cuidado de su hija, de estar pendiente de sus estudios, el cuidado en los momentos de enfermedad, le brinda apoyo y confianza. La hija y la madre comparten las tareas de la casa. La hija indica que hace dichas tareas para ayudar a su madre: *“Barrer, trapear, eh... lavar trastes, mi ropa... Para ayudar a mi mamá.”* Para la madre es de importancia enseñarle a su hija estas tareas, por lo que es estricta en el momento de hacer la limpieza de su casa. Comenta que para ella es importante, porque quiere que su hija aprenda a hacer de todo, por si en algún momento es necesario: *“Yo le digo que las tareas son tareas, los trabajos se tienen que hacer bien, y si no mejor no se hace nada... yo quiero que ella aprenda a hacer cosas vaa. Porque no sólo el estudio va a sacarla a ella adelante. Porque algún día, puede ser hoy puede ser mañana, que no haiga un trabajo aunque sea de profesional, a veces no hay.”* Estas tareas, según refiere la joven y la madre, cambian cuando el padre se encuentra con ellas, ya que los tres las comparten: *“tal vez no es que cambien, sino que lo hacemos todos juntos”*.

Además, la madre también informa que en algunas ocasiones, cuando su hija desea salir con sus amigos, ella los acompaña porque teme que le pueda pasar algo mientras no está en casa. Incluso, la madre comenta que tiene buena relación con los jóvenes, amigos de su hija: *“Incluso hoy para que no salga sola, a veces estamos saliendo; que vamos al cine, con sus amiguitos verá. Porque a mí me da miedo la situación verdá”*. De igual forma, la madre refiere que le ha enseñado a su hija a compartir con las personas que necesitan, y que ambas lo hacen con agrado y buenas intenciones.

Por lo general, la joven se encuentra al cuidado de su madre. Hace algún tiempo, la abuela materna también ayudaba al cuidado, pero a medida que la joven ha ido creciendo, prefiere quedarse sola. En raras ocasiones, está al cuidado de una sobrina de la madre,

cuando hay alguna emergencia, pero de lo contrario se queda con su madre. Ella comenta que actualmente sólo trabaja en el colegio, pero hace algún tiempo tenía varios trabajos. Renunció a la mayoría de ellos, para estar al cuidado de su hija, ya que para ella también es importante acompañarla y apoyarla, sobre todo por la edad en la que se encuentra: *“Tenía muchos trabajos, ahora ya dejé casi la mayoría. Porque pienso que la edad también... en la que yo tengo que estar con ella, porque es la edad en la que ella está en una etapa que la tengo que comprender, la tengo que escuchar”*.

Así mismo, como madre, ella se describe como una persona que trabaja para poder darle todo a su hija. Comenta que lo más importante para ella es su hija y siempre está al cuidado de ella y pendiente de lo que hace y necesita. Para la madre, más que el aspecto material, lo importante es el aspecto emocional y afectivo, y que a pesar que ha estado sola, siempre le ha tratado de dar amor y comprensión a su hija. De igual manera, indica que el hecho que su pareja no esté con ella, no le afecta su rol como madre: *“yo pienso que una madre no es precisamente que tenga que estar el hombre con uno. Madre es la que va a ser que la persona sea una persona de bien”*.

Por su parte, la joven comenta que su madre es estricta, pero al mismo tiempo, es como una amiga: *“Tiene su carácter como toda madre, pero es muy buena. Sí, y... Es mi consejera y mi confidente y mi amiga”*. Además, comenta que ella esperaría todo de su madre. Por su lado, la madre comenta que lo que esperaría de su hija es que sea una persona preparada y que siempre tenga la disposición de ayudar a los demás. En cuanto a la hija, también cumple con su rol, ya que se dedica a estudiar y a ser responsable con sus tareas y además, ayudar y colaborar con su madre.

Según refieren la madre y la hija, el apoyo dentro de la familia es positivo. La madre indica que el padre apoya económicamente, además brinda apoyo moral tanto a su pareja como a su hija y la alienta a estudiar y a salir adelante. Además, cuando él viene, las apoya emocionalmente. En una ocasión la madre iba a ser operada y no tenía quién le cuidara a su hija. Casualmente, el padre vino en la misma fecha en que la madre debía ser operada, por lo que su pareja estuvo encargado del cuidado de su hija. La joven comenta que en los momentos que se siente triste, y su padre se encuentra con ellas, les brinda ánimo y cariño: *“Digamos cuando mi papá está acá, lo mira a uno triste o algo así y ‘vamos a tal lugar’ o*

algo así, como para animarnos". De igual forma existe apoyo entre la hija y la madre, cuando el padre está en el extranjero.

Por otra parte, la madre comenta que desde siempre han recibido apoyo emocional, espiritual y moral de su propia madre, incluso recibían apoyo de su padre (abuelo materno) hasta el momento que él murió, ya que era apegado a la joven, cuando ella era niña. Por otra parte, comenta que sus hermanos varones no le han brindado apoyo, incluso son más alejados: *"de mis hermanos sí casi no. Ellos son un poco alejados, ellos no son amorosos"*. Al contrario de su hermana, de quien también ha recibido apoyo moral.

Así mismo, la madre indica que ha recibido apoyo de su suegra y sus cuñados. Comenta que ora por ella y su familia y le dan mensajes positivos al padre, relacionados con su pareja y su hija. Además, indica que ha recibido apoyo de la iglesia y de las personas que comparten con ella, ya que siempre han estado pendientes de ella y de la joven, incluso en los momentos en los que alguna de ellas se enferma, las personas de la iglesia y algunas amistades las visitan y a veces, incluso le llevan a una doctora: *"La gente que está a mi alrededor, todos los de la iglesia ellos son... yo los considero como mi familia. Si estoy enferma... rápido que llaman... ellos están cien por ciento pendientes de mí. Y si me enfermo rápido vienen, que me traigan a la doctora a veces, entonces digo yo qué más"*. Comenta que se ha sentido verdaderamente apoyada. Tanto ella como su hija, informan que no les ha hecho falta más apoyo del que han recibido.

Las relaciones entre los miembros de la familia 3 son positivas, aunque existe cierta discrepancia entre las percepciones de dichas relaciones entre la madre y su hija, con respecto al padre. Entre ellas dos, la relación está basada en una fuerte confianza, para que ambas puedan expresar lo que sienten, lo que piensan y lo que les sucede. Comenta que su hija siempre la busca, confía y cree en ella: *"ella siempre cree, siempre me confía, siempre está conmigo, ella siempre me busca"*. Así mismo, la madre indica que la ausencia del padre no afecta la relación con su hija, además ella piensa que está acostumbrada a que su pareja no esté, por lo que no se ve afectada.

La joven indica que la relación con su madre es de confianza: *"porque yo a mi mamá la considero como una amiga y... que ella me da consejos"*. Así mismo, comenta que comparten diferentes actividades y buscan el momento adecuado para llevarlas a cabo. A pesar de esto, también refiere que por el trabajo de su madre y por sus estudios,

comparten menos tiempo, pero de igual manera la relación entre ellas es cercana. También informa que cuando su padre llega, logran compartir más actividades, sobre todo con su madre, y además, considera que es más atenta. Al contrario, la relación con su padre es distante, ya que aún no le tiene la suficiente confianza, según informa. Incluso, en algunas ocasiones espera que su padre se vaya para platicar de ciertos temas con su madre, ya que cuando está su padre, prefiere no platicarlo: *“Porque me da cosa, así como que contárselo a mi mamá y no contárselo a mi papá. Entonces cuando mi papá se va, yo se lo cuento o algo así”*.

Por su parte, la madre indica que la relación de su hija y de su pareja es muy buena: *“Ella adora a su papá, tiene muchos... tal vez lo que no le demuestra todo el año, el poco tiempo que él viene de verdad que... sí”*.

La relación de pareja es de confianza y sinceridad. Aunque el padre estuvo casado anteriormente, ahora ya está separado. La madre indica que no pelean ni tienen discusiones fuertes. Cuando existen diferencias, los dos prefieren buscar otro momento para llegar a un acuerdo y así, no pelear.

Por otro lado, la relación con las familias extendidas es cercana. La madre comenta que con su madre y hermana tienen una relación estrecha. Así mismo, refiere que cuando viene su pareja, él también comparte con su familia y mantiene relaciones positivas: *“Como él cuando viene siempre primero que vamos a donde su mamá y después nos vamos a mi casa, de aquello que siempre compartimos”*. De igual manera, ocurre con la familia de él, se mantienen en contacto y comparten mensajes positivos entre ellos: *“Cada vez que voy allá ellos le dicen un montón a él y que, que me cuide, que no me deje, que soy muy buena persona, que otra mujer puede encontrar él como yo”*.

La madre y su hija indican que quisieran mejorar las relaciones con su familia. La madre comenta que desea mejorar la comunicación con sus hermanos y la hija expresa que quisiera ser más paciente con los demás.

Entre la hija y la madre, existe una estrecha alianza. Es la alianza que más resalta en la familia, debido a que viven juntas y solas. Así mismo, la madre crea una alianza con su propia madre y con su hermana, que aunque vive lejos, están pendientes una de la otra y se hablan por teléfono constantemente. Nadie demuestra algún rechazo ante estas alianzas, ya que se dan bajo un ambiente de confianza y sinceridad. La madre comenta: *“Yo pienso que*

para mí mi hija es lo más importante". A su vez, la joven comparte: *"mi mamá es todo y yo espero todo de ella"*. Las alianzas que existen son positivas, ya que no son utilizadas en contra de algún otro miembro de la familia. Sobre todo, estas alianzas se brindan apoyo debido a la situación que están atravesando.

La familia 3 es una familia que tiene mucho apoyo espiritual. Sobre todo la madre, es quien asiste a la iglesia y mantiene fuertes relaciones con personas con las que comparte en su iglesia. La madre se ve influida por sus creencias religiosas y por su fe, ya que siempre menciona que tiene a Dios presente en su vida: *"porque yo pienso que las cosas... uno le tiene que pedir a Dios para que... Y si no, pues bueno ya sabrá Dios por qué"*, indica la madre.

En relación al viaje del padre, la hija opina que es un hecho positivo para él, ya que al preguntarle si valía la pena el viaje de su padre respondió: *"Para él, tal vez sí"*. Por su parte, la madre indica que está acostumbrada a este estilo de vida, aunque sabe que en algún momento él regresará para quedarse.

CASO FAMILIA No. 4:

Es una familia conformada por la madre, quien se encuentra en el rango de edad entre 51 a 56 años; siete hijos, cuatro hombres y tres mujeres, el mayor de 36 años y el menor de 19 años; y el padre, quien tiene aproximadamente 20 años viviendo y trabajando en Estados Unidos. La familia es de religión Cristiana Evangélica. La pareja tiene 35 años de estar casados, aunque hace aproximadamente 20 años se separaron, cuando el esposo se fue al extranjero. La madre, actualmente, trabaja en el área de empaques, en una empresa. Todos los hijos e hijas están casados, a excepción del hijo menor, quien aún se encuentra al cuidado de su madre. La madre y su hijo menor viven en casa de la abuela materna, junto con la menor de las hijas y su esposo.

La comunicación de la familia 4 es abierta y de confianza. Debido a que la mayoría de los hijos están casados y a los horarios de trabajo de la madre, es poco el tiempo que les queda para conversar y compartir entre ellos. Sin embargo, a la madre le agrada ver a sus hijos felices y platicar con ellos en los momentos que disponen para hacerlo. La madre indica que entre ella y sus hijos hablan acerca de todo, aunque a veces los temas varían según los intereses de cada hijo. El hijo menor concuerda con su madre en que tiene la

facilidad de platicar con todos sus hermanos y con su madre, pero con algunos de ellos conversan acerca de diferentes temas, dependiendo de la relación con cada uno de los hermanos y de las actividades que comparten: *“De diferentes cosas. Así como con mi hermano, de en medio, él, de fútbol. Con mi otro hermano, le gusta más el basket, hablamos más de básquetbol. Con mi hermana, que es evangélica, también ella me habla de la iglesia. Con todos es diferente”*. A pesar de la variedad de temas, la madre refiere que lo que ella siempre intenta resaltar es lo referente a los valores: *“Que todos tienen diferente plática, pero lo que más, a veces procuramos, es no perder los valores”*.

Según informa la madre, en su familia hablan poco acerca del padre. Indica que cuando él tenía poco tiempo de haberse ido, platicaba más con sus hijos acerca de él. Sin embargo, conforme pasó el tiempo, aproximadamente ocho o nueve años comenta la madre, los hijos se han ido olvidando de él, incluso ella se ha acostumbrado a su ausencia: *“Cuando estaban ellos más pequeños, sí. Ahora que ellos crecieron y ya se casaron, ya casi no porque como que la distancia lo fue olvidando, haciendo que ellos se olvidaran de él. Igual como yo también ... cuando fueron pasando como ocho o nueve años, ya no... ya como que se fue volviendo costumbre estar sola con ellos”*. Sin embargo, entre ellos no existe ninguna dificultad en la comunicación, salvo la madre con su hijo pequeño, ya que ella indica que es quien más ha sufrido por la partida de su padre, debido a que no ha compartido mucho tiempo con él, ahora se le dificulta hablarle. Comenta la madre que con los hijos mayores, incluso mejoró su comunicación cuando su padre partió. Indica que lo que los ha distanciado es el hecho que todos se han casado, por lo que el tiempo que tienen para compartir es poco. Así mismo, la madre indica que cuando su pareja acababa de partir, ella tuvo que empezar a trabajar, y cuando regresaba, evitaba hablar con sus hijos porque se sentía cansada, aunque con el tiempo ella ha ido recuperando la comunicación con ellos. Actualmente, siempre está dispuesta para hablar con ellos, comenta que depende de la forma en que le hablen ella tiene una idea acerca de lo que le hablarán. Indica que sus hijos le platican acerca de sus problemas, incluso problemas de pareja, aunque en algunas ocasiones, han atravesado situaciones difíciles, lo que le provoca tensión, por lo que ahora, según comenta, los hijos intentan no alterarla: *“ahí si que por situaciones que se han dado, se me han alterado mucho los nervios, entonces, yo siento que como que ellos evitan ya impresionarme”*.

Por su parte, el hijo menor comenta que para él es más fácil hablar con sus hermanos hombres, ya que les tiene más confianza que a sus hermanas mujeres. Así mismo, indica que con quien más se le dificulta conversar es con su hermana mayor, ya que es muy crítica y lo regaña constantemente: *“Con mi hermana, la que va a la iglesia...a ella si no le gusta, lo dice y donde esté uno”*. Cuando el padre se fue al extranjero, el hijo menor tenía aproximadamente ocho meses de nacido, por lo que actualmente su comunicación con él es escasa, comenta que hablan una vez por semana, aunque lo más que han pasado sin hablar son tres semanas. Cuando habla con su padre, comenta que únicamente habla de sus estudios.

En cambio, la madre informa que con su pareja dejaron de hablar aproximadamente ocho años. Desde hace algún tiempo, habla con él una o dos veces por semana. Ella indica que su comunicación es restringida, y a pesar que él no evita ningún tema con ella, ella sí evita hablar sobre la vida que él tiene en Estados Unidos, ya que la madre se enteró que se había unido con otra pareja en el extranjero, por lo que ella no desea saber nada al respecto. Estos temas que no los habla con su pareja, los habla principalmente con su madre, además, con sus hijos: *“Como a mí me dijeron que él allá se había casado vaa, entonces, yo prefiero no saber nada de eso. Y eso lo platico con mi mamá. O con mis hijos”*. Esta situación, le genera sentimientos de tristeza, según informa.

Respecto a las normas que se manejan en la familia, la madre indica que debido a que sus hijos son mayores, ya no son necesarias. Comenta que con su hijo menor únicamente utiliza normas acerca de los horarios de comida y horarios para llegar a su casa. De igual manera, refiere que cuando sus hijos vivían con ella sí tenían reglas, pero conforme fueron creciendo, ya no existen normas: *“Ahora sólo ya la hora de la comida... Antes pues, la hora de la comida, la hora de acostarnos, para levantarnos. Nos turnábamos para cuando hay que agarrar agua. Pero ahorita sí ya, ya con el pequeño ya no me cuesta mucho, porque ya sólo con él me quedé”*. Informa que sus hijos siempre tuvieron una reacción positiva ante dichas normas, y ella considera que eso se debe a que ella siempre estuvo con ellos cuando eran pequeños: *“No, ellos no daban lugar, porque... Gracias a Dios, desde pequeños eran... como yo no trabajaba, yo pienso que eso fue lo que nos ayudó bastante a que ellos fueran creciendo bien, verdad. Porque ellos me dicen ahora: ‘mami yo te agradezco, si tú no hubieras sido así, estricta, nosotros nos hubiéramos perdido’”*. Sin

embargo, la madre expresa que, con su hijo menor, ha variado un poco las normas relacionadas a los horarios de comida, ya que por su actividades laborales y las actividades de su hijo, no coinciden en los tiempos de comida, por lo que cada quien almuerza solo, aunque ella le deja preparada la comida a su hijo antes de irse.

El hijo menor informa que las reglas que se utilizan en su casa se refieren a los horarios de entrada. Incluso en relación a esto, comenta que su madre elaboró un horario y lo colocó detrás de la puerta, por lo que comparte que para él las normas son claras: *“Sí, si con un rótulo atrás de la puerta de a qué hora tenemos que llegar”*. Respecto a las normas implícitas, el hijo informa que no es permitido expresarse con palabras obscenas dentro de su casa. Así mismo, él expresa que no ha sido obediente con todas las reglas. Comenta que cuando no llega a dormir a su casa porque se queda con sus amigos, el castigo es que su madre no le deja comida preparada, por lo que él la debe preparar: *“Entonces, cuando yo llego a la casa, ella compra en su trabajo y come, ¿y yo qué? Tengo que hacer mi comida. Y eso es lo que más hueva me da, hacerlo”*.

Por otro lado, la madre informa que las normas siempre han sido las mismas, aun cuando su pareja estaba presente. La madre comenta que aunque ya no manejan ciertas normas dentro de su casa, todos sus hijos saben que deben reunirse para las fechas especiales, como: navidad, año nuevo, cumpleaños, día de la madre y día del padre. Las normas que se utilizan actualmente fueron definidas por la madre, y comenta que nadie es el encargado de verificar que se cumplan, ya que todos las conocen y saben que deben cumplirlas.

Cuando el padre estaba presente, él ejercía la figura de autoridad, ya que según informa la madre era estricto, tenía reglas y castigaba a sus hijos cuando ellos no cumplían con sus obligaciones y responsabilidades. Desde que su esposo se fue, es la madre quien se ha encargado de aplicar las normas que utilizaban. Los hijos mayores han sido obedientes con ella, así mismo, ellos le sugieren que siga siendo estricta con el hijo menor para que crezca de manera apropiada: *“Y no tenés que bajar la guardia, para que aquél no se descarrile, si no, después la que va a sufrir sos vos”*.

Así mismo, la figura de autoridad también la han ejercido los hijos mayores, sobre todo la hija mayor, sobre el hermano menor. Éste comenta que todos sus hermanos están pendientes de él, y cuando es necesario ellos lo regañan. Él reconoce como figuras de

autoridad a sus hermanos mayores, ya que cuando se le preguntó a quién de su familia obedecía respondió: *“Ahí sí que a mis cuatro hermanos más grandes”*. De igual forma, la madre reconoce que su hijo menor a quien obedece, además de ella, son sus hermanas mayores. Aunque la madre también expresa que su hijo menor es un poco desobediente con ella, ya que no le pide permisos, sino que él toma sus decisiones. Indica que esto ha sido porque ella lo ha cuidado mucho y porque sus hermanos mayores lo han consentido: *“Entonces yo siento como que uno los cuida mucho, los sobreprotege, entonces tal vez por eso, digo yo que él es así, como todos lo han consentido, por eso es que se ha vuelto desobediente a veces conmigo”*.

Los roles dentro de la familia 4 se han compartido desde la partida del padre. La madre comenta que cuando él estaba con ellos, él trabajaba y los sostenía económicamente, por lo que ella estaba encargada del cuidado de sus hijos y de las tareas de la casa, las cuales también las compartía con sus hijas, incluso su pareja también la ayudaba con dichas tareas. Cuando el padre se fue, al inicio les mandó ayuda económica, por lo que la madre tuvo la oportunidad de alquilar una casa para vivir con sus hijos. Después de algún tiempo, la ayuda económica del padre cesó, por lo que tuvieron que dejar la casa y se fueron a vivir a la casa de la abuela materna. Además, la madre tuvo que empezar a trabajar, porque su situación económica era muy difícil: *“cuando él se fue... yo tuve necesidad de trabajar... mi mamá, ella, como ella no trabaja verdá, entonces, ella me miraba a los patojos y yo me iba a trabajar”*. Los horarios de la madre eran de aproximadamente doce horas, por lo que la abuela materna se hizo cargo del cuidado de sus hijos, mientras la madre trabajaba. De igual forma, la madre expresa que a los tres hijos menores tuvo que dejarlos en una guardería cuando ellos estaban más pequeños: *“Yo los puse a... así como a él (hijo menor), a otra que tiene 21 años y al otro de 24 los puse en la guardería, porque estaban pequeños cuando él se fue”*. Mientras fueron creciendo, la madre afirma que los hijos mayores cuidaban a los hermanos más pequeños: *“Ya después los grandes iban viendo a los pequeños y así”*. Luego, se casaron, hasta que quedó únicamente el hijo más pequeño.

La madre comenta que desde que se fue su pareja, ha tenido que desempeñar el rol de padre y de madre al mismo tiempo. Indica que sí cambiaron sus responsabilidades, ya que debía responsabilizarse de todo, no sólo del cuidado de sus hijos, sino de pagar los servicios de la casa, la comida, la escuela y la vestimenta. De la misma forma, indica que,

actualmente, sus hijos la ayudan económicamente, cuando ellos tienen la disponibilidad. Además, la han ayudado con los gastos económicos del hijo pequeño. Afirma también, que ella es la única que se hace cargo de las tareas de su casa, ya que el hijo menor no participa en dichas tareas.

La madre respondió que no podría describirse como madre: *“No me podría describir como mamá”*. Sin embargo, comentó que ella cree que ha sido buena mamá, aunque lo duda, porque le ha dedicado poco tiempo a sus hijos, debido a sus horarios de trabajo: *“pues yo pienso que he sido una buena mamá. Pero a veces ellos dicen: ‘no me has dedicado el suficiente tiempo, lo que yo necesitaba’, entonces, yo diría que regular”*. Lo que ella esperaría de sus hijos es que ellos la respeten, la quieran y la valoren como madre. Por su parte, el hijo menor expresa: *“Mi mamá... es mi mamá y mi papá. Sólo que sólo en uno le digo a ella, es mi mamá y mi papá y es lo mejor. Para mí, es lo mejor”*. Además, informa que él no esperaría nada de su madre, porque tiene la seguridad que el amor y el cariño que ella les tiene, pase lo que pase, siempre lo tendrán.

El apoyo dentro de la familia 4 ha sido satisfactorio, según relatan la madre y el hijo. El hijo menor indica que el apoyo en su familia ha sido muy bueno. Cuando él tiene necesidad de algunos útiles o accesorios escolares, sus hermanos se lo han dado. Además, afirma que el apoyo moral que ha recibido de todos en su familia ha sido muy bueno: *“Pues así, apoyo, apoyo, todos me han dado. Aquello de que me toca estudiar y uno me da los útiles y otro la mochila. Ahí entre todos me daban algo. Pero así moral también, todos”*.

La madre expresa que ha recibido apoyo económico de sus hijos mayores cuando ella ha tenido alguna necesidad. Así mismo, afirma que en su familia existe apoyo moral, ya que entre todos comparten sus inquietudes y todos están presentes en cualquier momento que se les necesite. Además, comenta que ha recibido un fuerte apoyo moral y emocional de su madre, quien siempre ha estado con ella. También ha recibido apoyo de sus hermanas, quienes han estado pendientes de ella, más que sus hermanos. Por otro lado, comenta que no ha recibido apoyo de sus cuñados y debido a que no tiene suegros, tampoco ha recibido apoyo por parte de ellos. Comenta que no ha recibido apoyo externo, más que el de su familia extendida, y que el apoyo que más ha necesitado es el económico, a pesar que sus hijos la han ayudado en este aspecto, como se mencionó anteriormente.

Con respecto a las relaciones de esta familia, la madre y el hijo menor comentan que son buenas y estrechas. La madre relata que siempre buscan la ocasión para reunirse. Generalmente se reúnen en fechas festivas y todos colaboran con algo para que la celebración se lleve a cabo: *“Entonces uno de mis hijos pone la piñata, otro pone los dulces, yo pongo la comida y así”*. Comenta que si alguno de sus hijos no se presenta, alguno de sus hermanos se encarga de sancionarlo, diciéndole que la próxima vez no lo invitarán, hecho que nunca ha sucedido. Entre todos mantienen relaciones de confianza y de cariño. Hasta con los cuñados y cuñadas, todos mantienen relaciones satisfactorias y positivas, según informan la madre y el hijo menor, ya que comparten actividades familiares juntos: *“Primero que almorzamos todos y de ahí, como dicen ellos, la tradicional chamusca vaa. Juegan hombres contra mujeres y después juegan hermanos, contra cuñados y cuñadas”*.

La madre indica que de quien más se ha distanciado es de su hijo menor, por razones de su trabajo. Por otro lado, comenta que la hija mayor participa en todas las actividades y reuniones de su familia. Sin embargo, no asiste a fiestas de la familia extendida, por ejemplo, primos o tíos, debido a su religión: *“Porque ella (refiriéndose a la hija mayor) dice que cuando uno es cristiano ya no debe de hacerlo. Entonces, por eso es que ella se aleja un poco así de esas actividades vaa. Pero de ahí, lo que es lo que le digo, navidad y todo eso, sí compartimos todos”*.

La madre informa que la partida de su esposo sí le afectó en las relaciones con sus hijos, ya que dejó de compartir con ellos actividades que realizaban juntos: *“Porque como yo no trabajaba, yo estaba con ellos vaa. Les ayudaba en las tareas y... estaban pequeños, iban a donde yo quisiera conmigo. En cambio, ya grandes, incluso yo dejé de ir a los actos del día de la madre porque no me daban permiso en el trabajo”*. Sin embargo, ahora intentan verse en cada ocasión que puedan.

Por su parte, el hijo menor afirma que mantiene relaciones positivas con todos sus hermanos. Indica que el jugar fútbol ha favorecido a compartir con uno de sus hermanos. De igual manera, otro de sus hermanos le invita a trabajar con él como su ayudante, de esta forma logran compartir más: *“He andado jugando fútbol con mi hermano y en los mismos equipos. He andado con mi hermano de ayudante, con tal de estar con él. Y con mis hermanas igual”*.

La relación de la madre con su pareja es distante y superficial. Por otro lado, la relación del padre con sus hijos es distante. El hijo menor comenta: *“Ah no, si de que él no esté no voy a sentir nada, porque sin él crecí. Pero, no sé. Se puede decir que lo quiero, pero así como el cariño de un hermano, no digamos el de mi mamá vaa”*.

En cuanto a las alianzas de la familia, éstas no son estrechas ni claramente definidas. El hijo menor y su madre concuerdan con que la relación entre todos es similar y todos comparten lo mismo, aunque ha descuidado a su hijo menor: *“yo creo que con todos ha sido igual. Tal vez como le digo, con el que más, al que más he abandonado es a él, al pequeño”*, indica la madre.

El hijo menor indica que tiene mayor confianza con sus hermanos hombres que con sus hermanas mujeres. Aunque también afirma que los cuatro hermanos mayores se reúnen más entre ellos y de igual forma, los tres hermanos menores se reúnen entre ellos, debido a la edad y a las cosas que han compartido a lo largo de sus vidas: *“Se divide en dos, porque siento que los grandes son cuatro, mis dos hermanas y mis dos hermanos. Eh... ellos se hablan entre ellos vaa. Y se hablan cosas que desde pequeños. En cambio, yo a un hermano grande tal vez no le tengo la confianza de contarle algo que mis hermanas pequeñas saben vaa. O sea, entre los tres pequeños, hay más confianza entre ellos y los grandes, con ellos. Pero siempre, entre todos hay confianza”*. Al comentar que él tiene buenas relaciones con todos sus hermanos, también informa que entre ellos a veces hay ciertas diferencias, por ejemplo entre sus hermanas, ya que la hermana menor vive con la madre, sus otras hermanas en ocasiones sienten celos. Por otra parte, aunque la madre tiene una relación estrecha con su madre, no llega a formar una alianza con ella.

Es una familia que se ha visto muy influida por la situación económica por la que han atravesado. Sin embargo, se han apoyado entre todos, sabiendo que el apoyo del padre no está presente desde hace muchos años atrás.

CASO FAMILIA No. 5:

La familia 5 está conformada por la madre, quien se encuentra en el rango de edad entre 51 a 56 y se dedica a su propio negocio de un salón de belleza; un hijo de 25 años, estudiante de medicina; una joven de 22 años, estudiante de traductor jurado; un jovencito de 15 años, quien además de estudiar, se dedica a patinar en sus tiempos libres y el padre,

quien tiene 15 años de estar trabajando y viviendo en Estados Unidos. La pareja estuvo unida durante ocho años y se separaron cuando el padre se fue al extranjero, dejando al hijo menor con meses de edad. La madre y sus hijos viven con la abuela materna. Ella, la madre y el hijo menor practican la religión Cristiana Evangélica, y los hijos mayores son Católicos.

La comunicación de la familia 5 en general, es escasa. La madre refiere que conversan acerca de cualquier tema, y cuando ella percibe que a alguno de sus hijos le sucede algo, ella los busca y se acerca para hablar con ellos y verificar si están bien: *“Y si no me platican yo me acerco y busco que me hablen. A veces llega uno al cuarto verdá, y ahí es donde uno se pone a platicar con ellos”*. La madre comenta que al platicar con ellos, le agrada ver que les ha logrado enseñar diversidad de cosas. Ella comenta que los temas de los que hablan con mayor frecuencia son acerca de las vidas y actividades de sus hijos, sus amistades, de los valores y de Dios. Sin embargo, indica que cuando hablan de Dios únicamente es para orar y darle gracias, ya que evita el tema de la religión, para no lastimar u ofender a sus hijos mayores, quienes practican otra religión: *“Sí, sí para dar gracias, para dar gracias. Y hablar de eso, para no lastimar a nadie vaa”*.

Por otra parte, el hijo menor indica que habla poco con su madre acerca de sus amigos, incluso sería uno de los temas de los que él no compartiría en su familia, además de temas muy personales, ya que al preguntarle qué no comentaría en su familia respondió: *“cosas personales, tal vez”*. Aunque sí conversa con su madre acerca de lo que le sucede en el colegio y de sus preferencias. El hijo menor indica que con su hermano prefiere hablar de música y con su hermana de cualquier tema, pero sin tener preferencia de hablar con alguno de ellos.

La madre y el hijo menor, afirman no tener ninguna dificultad para hablar con algún miembro de la familia. Cuando alguno de ellos necesita hablar con ella, ella refiere que está dispuesta y les presta atención. En los momentos en que deben conversar sobre algún tema difícil o tomar decisiones, la madre comenta que se reúne con sus hijos y así toma en cuenta la opinión de todos: *“Pues los reúno a los tres. Porque hemos tenido qué tomar decisiones muy difíciles, para salir adelante. Entonces por eso yo los reúno, para que todos hablemos y así podamos tomar decisiones y que ellos den su opinión”*. La madre comparte que después de la partida de su esposo, la comunicación entre ella y sus hijos ha sido la misma,

ya que es ella quien los ha sacado adelante. Al pedirle que describiera cómo ha cambiado la comunicación dentro de su familia indicó: *“Ninguno, porque yo siempre he sido mamá y papá para mis hijos. O sea que él sólo era una figura paterna, pero prácticamente yo he sido la que los he sacado adelante”*.

La comunicación con el padre es escasa y cerrada. La madre indica que habla con él una o dos veces al año. Informa que únicamente hablan acerca de compromisos, ya que cuando ella desea conversar con él acerca de algo personal, él se muestra indiferente hacia ella. Comenta que casi desde el inicio, ella y sus hijos perdieron comunicación con él porque al poco tiempo de haberse ido al extranjero, formó una nueva familia, razón por la cual la madre cortó relativamente la comunicación con él: *“Entonces, hablar, no, no. No puedo hablar con él. Y aunque le llegara a platicar algunas veces, no le importa a él, nunca le ha importado”*. La madre comenta que no evita hablar acerca de ningún tema con él, incluso le ha hablado de la importancia que tiene para sus hijos el hecho que se haya ido. Sin embargo, él sí evita hablar al respecto con su pareja, según ella, porque él se siente responsable de haber dejado a sus hijos: *“porque yo creo que él se siente responsable de que nunca los ha ayudado en la vida vaa”*. La madre informa que de los temas que no puede hablar con su pareja, los logra hablar con sus hijos.

El hijo menor informa que la comunicación con su padre también es escasa y de poca confianza. Comenta que habla con él una o dos veces al mes y cuando habla con él, platican acerca de temas superficiales, no de los que platica con algún miembro de su familia: *“no sé, tal vez así como que fuera una persona formal. Digamos a él no le contaría cosas como le contaría a mi hermana, mi hermano o mi mamá”*. Al mismo tiempo, comenta que ya se acostumbró a vivir con este tipo de comunicación.

Las normas de la familia 5 han sido las mismas desde que el padre se encontraba con ellos. Estas normas se centran en los horarios de llegada y en los permisos para salir con sus amistades: *“en la noche los niños no pueden salir, o sea, a fiestas... tal vez que quieren salir una vez al mes pero... El grande si quiere salir o algo, todavía me pide permiso fíjese. Y sí soy estricta con eso del permiso porque primero, la salud y después lo económico, verdad. Eso les digo siempre a ellos y ya saben vaa”*. De igual manera, la madre comenta que fue ella quien decidió que se utilizaran dichas normas y es ella la encargada de verificar que se cumplan. Así mismo, refiere que sus hijos conocen dichas normas y están

de acuerdo con ellas, ya que ella les ha explicado su sentido. Indica que únicamente su hijo menor es quien a veces le ha cuestionado dichas normas: *“Ellos están de acuerdo, porque yo les hablo y les explico por qué, entonces ellos ya entienden. Pero el chiquito es el que me pregunta que por qué y para qué. Ahí me cuesta un poquito”*.

Por otro lado, el hijo menor comenta que la norma básica de la familia es el respeto y de ahí, surgen todas las demás: *“Mm... respetarse. Yo creo que ésa es la más básica”*. Refiere que las normas son claras para él y que además existen normas implícitas en su familia como recoger sus platos después de comer. En su opinión, él ha cumplido con estas normas, aunque algunas veces le hablan, cuando él deja de cumplir alguna: *“Eh... me regañan tal vez. O sólo me hablarían”*.

Respecto a la figura de autoridad, es la madre quien cumple con dicho rol, ya que ella se encarga de manejar las normas. Además, afirma que sus hijos le obedecen a ella, pues es ella quien ha estado con ellos todo el tiempo: *“A mí. Sí porque yo soy la que siempre ha estado”*. La madre informa que no se utilizan castigos en la familia, ya que sus hijos siempre han sido obedientes con ella, además indica que son buenos jóvenes y dedicados en sus estudios: *“Ah, cien por ciento. Sí. Son obedientes, porque si no son obedientes también... póngale yo les exijo que estudien y ganen... Y póngale mi hijo mayor es el sexto en su promoción... Mi hijo chiquito, también es de los primeros de su clase. Entonces son buenos muchachos, pues”*. De la misma manera, la madre cuenta que no hay aspectos que se les facilite a sus hijos obedecer, ya que son obedientes en todo sentido, incluso comenta que a ellos no les gusta asistir a fiestas o reuniones, y esto ha favorecido a su obediencia: *“No pues como no son cosas grandes, no. No, sí, todo lo obedecen. Es que ellos no son fiesteros vaa, así de estar saliendo. Entonces yo pienso que también por ese lado sí ellos son buenos”*. Únicamente el hijo menor es a quien le gusta asistir a fiestas de sus compañeros, pero como es ella quien lo lleva, no se preocupa. Además, indica que esta obediencia no ha cambiado, aunque su esposo se haya ido.

Por otro lado, el hijo menor sí reconoce a su madre como figura de autoridad, aunque comenta que también es obediente con sus hermanos mayores. Sin embargo, comenta que él mismo es quien se exige cumplir las reglas: *“Eh... no sé. Yo creo que yo mismo. Creo que me las dicto, así como que las tengo que cumplir, así como que... vaa”*. Así mismo, él refiere que lo que más se le facilita obedecer es el respeto en su familia.

Los roles de la familia 5 están definidos entre los miembros. La madre responde que en cuanto a las tareas del hogar sus hijos participan poco, debido a que están ocupados, aunque su hija, sí expresa que es desordenada: *“Bueno mire, el niño grande, como nunca se está por sus estudios... él lo que hace es dejar hecha su cama y arreglado su cuarto. La niña es la desordenada... echa llave en su cuarto para que yo no entre a ver porque es desordenada. Y el nene chiquito, que es desordenado verdá, pero sí a veces sí recoge su ropa, ordena su cuarto. Cosas pequeñas verdá”*. Comenta que ellos se han acostumbrado a participar poco, debido a que siempre han tenido la ayuda de alguna criada quien se encarga de estas tareas. El hijo menor concuerda con ella, ya que comparte que ni él ni sus hermanos participan en las tareas del hogar. Respecto a esto, con lo único que debe cumplir es con sus tareas del colegio. Así mismo, la madre refiere que su madre la ha ayudado con el cuidado de sus hijos y es ella quien se encarga de prepararles la comida, ya que el trabajo de la madre le exige muchas horas al día y para ella es muy importante trabajar: *“Porque mi prioridad es mi trabajo y ya con eso yo ya tengo para cuidar y mantener a mis hijos. Si yo no trabajo, ya no comen. Entonces tengo que trabajar”*. Por esta razón, la madre informa que ella se ha encargado del sustento económico de su familia, aún cuando su pareja estaba con ellos. Indica que siempre ha tenido que trabajar y mientras ella trabajaba, sus hijos se quedaban al cuidado de una criada. En ocasiones, su madre la ha apoyado con el cuidado de sus hijos. Debido a esto, la partida de su esposo no cambió sus responsabilidades, ya que siempre se ha encargado de todo, según refiere.

La madre relata que ella se considera buena madre, aunque ha estado poco tiempo con sus hijos debido a su trabajo. Refiere también que considera que sus hijos lo que podrían esperar de ella es que tenga un estado de ánimo más positivo. Así mismo, indica que lo que ella esperaría de sus hijos, es que sean profesionales y formen una familia. El hijo menor relata que su madre es comprensiva y los regaña poco, y lo que esperaría de ella es que lo apoye.

La madre comenta que desde que se fue su esposo, ha cambiado su carácter, ya que antes su esposo le escuchaba cuando ella tenía alguna queja o preocupación económica. Estos comentarios no se los hace a sus hijos para evitar que se preocupen: *“ha cambiado el carácter porque... por lo menos si él estaba, había alguien que yo le podía decir: ‘mirá hay*

que pagar esto y esto', sólo para que me oyera. En cambio ahora, no tengo a quién decírselo, porque no se los digo a mis hijos para que no se pongan tristes”.

Por otro lado, comenta que el rol del padre ha sido diferente, pues no los apoyaba en ningún sentido. La madre informa que él se quedaba en su casa y jugaba con sus hijos, pero nunca les dio un sustento económico. Cuando él se acababa de ir al extranjero, les enviaba dicho sustento, sin embargo, este apoyo cesó, debido a que había formado una nueva familia: *“Porque es que cuando él se fue, se fue a formar otra familia. Entonces dejamos de hablar, porque yo no quería que mis hijos supieran que él ya tenía otra familia. Y lógicamente no nos mandaba nada. Al principio mandaba un poco de dinero, pero después ya no”.* El hijo menor no hizo ningún comentario respecto al rol de su padre. Aunque la madre indica que sus hijos, en algunos momentos han extrañado la figura paterna, ya que tienen más recuerdos de su infancia con él que con su madre, por lo que ella les explicó las razones por las cuales no compartía tanto tiempo con ellos: *“yo siento que ellos sí... han querido tener la figura paterna vaa, pero no mucho tampoco... Entonces, pero... yo misma les expliqué y les dije que él era el que estaba en la casa... les dije la verdad... él les daba el entretenimiento. Pero cuando yo les expliqué que tenía que haber alguien que saliera a trabajar para traer la comida, entonces ya entendieron”.*

El apoyo de la familia 5 principalmente lo da la madre, ya que, como se ha mencionado, ella da el sustento económico e intenta darles a sus hijos apoyo emocional y espiritual. La madre comenta que nunca han recibido apoyo por parte de su pareja: *“Ninguna, porque sólo me oía, no fue de gran apoyo. Tampoco económico porque siempre he sido yo la que ha llevado todo, en la casa sólo yo. Como le digo él estaba ahí, pero no... como que no estuviera”.* El apoyo en la familia ha aumentado, ya que los hijos han crecido y se apoyan entre todos, aunque la madre refiere recibir poco apoyo emocional por parte de sus hijos, ya que no les comparte mucho de lo que siente y piensa, para no influir en su estado de ánimo. Sin embargo, este apoyo emocional lo ha recibido de su madre, quien ha estado con ella. La madre también afirma que no ha recibido apoyo de su familia extendida ni de la familia extendida de su pareja. Refiere que el apoyo que más ha necesitado es el apoyo espiritual: *“la oración de los hermanos en la iglesia. La convivencia con ellos y un estudio bíblico al que voy cada semana”.* Dicho apoyo lo ha recibido de la iglesia a la que pertenece y de las personas que comparten con ella: *“La iglesia. Sí, yo creo que estoy como*

estoy por ellos. Yo me he refugiado en el Señor y eso me ha dado fuerza y sí, la iglesia me apoya". El hijo menor refiere que el apoyo en su familia es positivo, ya que también cuentan con apoyo emocional. Cuando se le preguntó qué apoyo ha necesitado más, no supo dar respuesta.

Las relaciones de esta familia son positivas, pero poco estrechas, ya que cada uno de los miembros se ocupa de sus responsabilidades y actividades, por lo que comparten poco tiempo juntos. Sin embargo, las relaciones entre los miembros de la familia son de confianza. Para la madre, la confianza dentro de la familia es no tener secretos y poder conversar acerca de todo. Aunque ella indica que no es una confianza total, debido a que sus hijos se han reservado ciertos temas, pero sí existe confianza suficiente: *"Sí hay confianza. No le digo que un cien por ciento, porque los hijos siempre tienen algo que se reservan. Pero sí, siento que tenemos confianza"*.

De la misma manera, refiere que el miembro de la familia que mantiene su relación más distante con los demás es el hermano mayor, debido a que sus estudios le exigen mucho tiempo, pero cuando le queda tiempo libre, la madre comenta que sí lo comparte con ellos. Además, informa que la relación con sus hijos ha permanecido igual, aunque su pareja se haya ido.

En cuanto a la relación de la madre con su pareja, afirmó que no es buena, incluso mejoró su estado de ánimo cuando él se fue, ya que no le agradaba el hecho de estar manteniendo a un hombre, por lo que después de un tiempo, en el que sintió tristeza, mejoró su estado de ánimo: *"Yo mejor que antes, mejor con mis hijos. Y además estaba yo manteniendo a un hombre. Al principio sí me dolió que se haya ido, porque mal con él y peor sin él, porque por lo menos alguien estaba en la casa. Entonces en la noche me daba miedo por los ladrones y eso, pero pasado un año, que yo creo que es el tiempo del duelo verdá, ya pasado un año me empecé a sentir mejor"*.

Por otra parte, el hijo menor indica que mantiene buena relación con todos los miembros de su familia. Refiere que con quien tiene una relación más cercana y de confianza es con su madre. Así mismo, desde su percepción, la relación de su madre con sus hermanos ha permanecido igual a pesar de la partida de su padre. Para él, el que su padre haya viajado ha favorecido a su familia, ya que indica que si él estuviera con ellos probablemente no habría tanta confianza: *"Tal vez si él estuviera acá, no habría tanta*

confianza o algo así. No le sabría decir". Por otro lado, comenta que para mejorar la relación con los miembros de su familia podría compartir más actividades con ellos que sean del agrado de ellos y de él, y para esto podría acercarse más a platicar con ellos: *"hacer cosas que a ellos les gusta también... o platicar más de los gustos que tenemos... no sé, platicando más con ellos. Saber cómo son sus gustos. Tal vez... este... que fueran con las mías"*.

Por su parte, la madre indica que para mejorar la relación con los miembros de su familia, tendría que permanecer más tiempo en su casa para compartir más con ellos, sin embargo, esto no lo puede llevar a cabo, porque según indica no puede dejar de trabajar: *"tal vez que estuviera más tiempo en la casa, pero no puedo estar más tiempo en la casa. Eso sería nada más lo que tal vez... de todas formas ya comprenden y siempre ha sido así en la vida"*.

Por lo que comentan la madre y el hijo, las alianzas dentro de los miembros de la familia son débiles. La alianza que mejor se manifiesta, según el hijo menor, es entre la madre y él. Por otra parte, la madre comenta que la relación con sus tres hijos ha sido siempre igual y no siente que exista mayor acercamiento hacia alguno de ellos. Además, a pesar que la abuela materna vive con ellos, la madre no ha creado una fuerte alianza con ella. Asimismo, la madre comentó que después que su esposo se fue, se volvió a casar, pero la relación con su nueva pareja fue peor que la relación que tenía con el padre de sus hijos. De la misma manera comentó que su segunda pareja falleció: *"Pues viera que los cambios fueron que yo me volví a casar, pero.... Me tocó con un hombre peor que él. Y al final se murió, sí se murió"*.

En esta familia, la mayoría ha permanecido distantes, debido a que cada quién se dedica a sus propias actividades. A pesar que de esto, según refieren la madre y el hijo menor, la partida de su esposo favoreció a las relaciones entre ellos, ya que la comunicación ha mejorado.

CASO FAMILIA No. 6:

La familia 6 está conformada por el padre, quien tiene cinco años viviendo y trabajando en Estados Unidos; la madre, quien se encuentra dentro del rango de edad de 31 a 40 años y actualmente se dedica a ventas; la hija mayor de 18 años, quien se encuentra

realizando las prácticas para terminar su carrera de diversificado; otra hija de 12 años de edad y la hija menor de 6 años. Las hijas menores se dedican a sus estudios. La pareja tiene 19 años de estar juntos. Cuando el padre tenía cinco años de haberse ido, regresó durante un año y medio, y volvió al extranjero, hace aproximadamente tres meses. La familia practica la religión Testigos de Jehová, y al momento de realizar la entrevista, la madre y sus tres hijas viven juntas.

En relación a la comunicación de la familia, la madre comenta que lo que le agrada al comunicarse con sus hijas es que ellas le escuchen y le comprendan lo que ella les dice. Refiere que con cada una de sus hijas habla sobre diferentes temas, ya que cada una tiene distintos problemas, según sus edades. Aunque, ella siempre intenta que conversen todas juntas y, en general, ella les platica acerca de cuidarse a sí mismas, de aconsejarles y también les habla de Dios: *“De... que se cuiden; que donde quiera que estén, que piensen mucho en Jehová. Y como cada una tiene diferente edad, entonces trato de platicar de muchas eh... tratamos de platicar juntos vaa, y hay cosas que no platico con alguna de ellas... Porque cada una tiene sus diferentes problemas”*. Afirma que también hablan acerca de sus amistades y de lo que les sucede en la escuela y que mientras las escucha, la madre detecta quién necesita algún consejo: *“Y... conforme voy escuchando verdá y veo que, donde necesita que uno les diga algo vaa. Que sí o que no está bien vaa, entonces después platicamos de eso”*. Además, comenta que con quien actualmente se comunica más es con su hija mayor, debido a que ha presentado ciertos problemas de compañerismo, según informa la madre.

La segunda de las hijas comenta que con su madre habla de cualquier tema, como de lo que le sucede en la escuela o de sus amistades, todo lo que le pasa. Por el contrario, con sus hermanas tiene una comunicación escasa, hablando con ellas solamente lo necesario, sin encontrar preferencia por hablar con alguna de ellas. A pesar de esto, indica no tener dificultad con hablar con ningún miembro de su familia y que a su madre le cuenta todo porque ella le ayuda si lo necesita. Desde su punto de vista, esta comunicación sigue igual aunque el padre no se encuentre con ellas, contrario a lo que indica su madre.

La madre comenta que logra hablar con sus hijas de cualquier tema y que incluso hablan de su padre. Cuenta que no tiene dificultad para hablar con ninguna de sus hijas. Cuando alguna de las jóvenes quiere platicar con su madre, ella reacciona con

disponibilidad y sin ningún temor, esto ha favorecido a que ellas tengan la confianza de acercarse a su madre y hablar abiertamente, lo cual genera un sentimiento de alegría en la madre, ya que puede apoyarlas en este sentido a pesar que está sola con ellas: *“Pues casi nunca me da miedo ni nada. Sino que siempre trato la forma de estar disponible con ellas, porque soy la única que estoy con ellas... Entonces las tres tienen, como decirle, la vía abierta vaa. Y yo me siento alegre vaa, porque eh, gracias a Dios, ellas tienen siempre la confianza conmigo”*.

Así mismo, informa que la comunicación cambió cuando el padre regresó de Estados Unidos después de cinco años. La comunicación en la pareja es negativa y conflictiva. En cuanto a las hijas, también manifestaron dificultad en su comunicación cuando el padre regresó, ya que según informa la madre, las jóvenes se encerraban en su cuarto y se comunicaban poco con él, especialmente la hija mayor, quien dejó de hablar con su madre y con su padre: *“Y cuando mi esposo volvió a venir, fijese que... se perdió bastante la comunicación conmigo y... nos llevábamos muy mal, muy mal. Las niñas se acostumbraron a que él ya estaba allá y cuando él vino para acá, entonces las patojas empezaron a cambiar, a encerrarse en ellas mismas y mi hija grande tuvo muchos, muchos problemas porque ya no me hablaba a mí ni le hablaba a su papá”*, informa la madre. Desde que él se fue, ellas se comunican más y tienen menor dificultad para conversar entre ellas, aunque se ha deteriorado la comunicación con el padre desde que se volvió a ir al extranjero.

Así mismo, la madre y la segunda hija informan que hablan con el padre cada ocho días, *“cada sábado”*, según informa la segunda hija. La madre refiere que la comunicación con su pareja es mala, ya que cuando se comunican, únicamente hablan acerca de compromisos económicos y pagos que se deben hacer. Afirma que nunca tienen una conversación afectiva, sino únicamente el padre le habla para informarle que le envió dinero e indicarle qué o a quién debe pagarle: *“Yo pienso que mal. Mal porque casi nunca hablamos de cosas así, póngale.... Como con cariño verdá, sino que es una cosa así como de compromisos verdá. Cada vez que me habla, me habla de pagos, pero nunca así de hablar”*. Además, informa que cuando habla con él no evita ningún tema, por el contrario, no le alcanzan los diez minutos que hablan para tocar todos los temas que a ella le gustaría. Por el contrario, ella informa que él evita hablar de todo tipo de actividad que realiza

actualmente. Comenta cuando ella le pregunta cómo está en su trabajo y qué actividades está realizando, él se altera y cambia de tema: *“Siempre ha evitado hablar de... nunca le gusta contar de lo que él hace, sino que él siempre... Si uno trata la forma de sacarle, se enoja. Entonces él, creo yo que la mayoría de veces que habla conmigo, no habla de lo que está haciendo, cómo le va en el trabajo”*.

Por su parte, la hija comenta que cuando habla con él, solamente le pregunta cómo se encuentra, le pregunta sobre sus estudios, sobre su obediencia y sobre su salud: *“Él sólo me pregunta cómo estoy, si estoy yendo a la escuela, si estoy yendo al salón (al culto religioso), si me estoy portando bien con mi mamá y... que... si estoy enferma”*. Aunque, antes que él partiera, ella era la que más platicaba con él.

Las normas de la familia consisten en los horarios de entrada a la casa y permisos para salir, así como reunirse tres veces por semana para el estudio religioso. En opinión de la segunda hija, ella comenta que las reglas se refieren a los horarios para llegar a casa, realizar las tareas correspondientes del hogar, respetarse entre sí y mantener un comportamiento adecuado: *“cuando nosotros salimos, que no llegar tarde, que haya un horario, que hay que hacer algo en la casa, que debemos respetarnos, que debemos portarnos bien”*. Según comenta la madre estas normas son sugerencias que ha recibido del grupo de su iglesia: *“Fíjese que éstas son recordatorios que nos dan de parte de, de parte del culto religioso”*. La madre refiere que estas normas son claras para sus hijas, con lo cual concuerda la segunda de sus hijas, porque siempre las han respetado y han reaccionado de manera positiva ante ellas. Además, dichas normas no han cambiado desde que se fue su padre, aunque según indica la madre, ahora son un poco irregulares con el estudio religioso que deben hacer durante la semana, ya que a veces no hacen alguno. Así mismo, relata que no ha utilizado castigos en su familia, debido a que nadie ha dejado de cumplir alguna norma. Pero si en algún momento llegara a necesitar algún castigo, éste sería reducir los permisos para salir o privar a sus hijas de algún gusto: *“Fíjese que... no lo he aplicado porque no ha llegado el caso, pero en caso que llegara a necesitarlo, eh... el castigo sería reducirles los permisos o quitarles algo que les guste.”*

Por parte de la segunda hija, expresa que no ha cumplido totalmente con todas las normas debido a que algunas veces hace algo con lo que su madre no está de acuerdo. Además, indica que cuando se falta hacia alguna norma, no hay castigos, pero debe sufrir

las consecuencias de sus actos: *“Pues, sufrir las consecuencias de... de, de las reglas y que si te corrigen, también hacer... pues cuando salimos a la calle, no salimos porque a mi mamá no le gusta que salgamos a la calle, pero si nos salimos tal vez pueda venir un carro o algo así”*. Refiere que las normas deben cumplirse ya sea que esté su padre o no.

La figura de autoridad en esta familia es la madre, ya que ella ha sido la encargada de verificar que se cumplan las reglas. Además, indica que a quien sus hijas obedecen es a ella, incluso cuando el padre ha estado con ellas ya que si en algún momento alguna de las hijas pedía permiso para algo y le preguntaba su padre, él respondía que si su madre daba permiso, entonces él estaba de acuerdo. La madre expresa que sus hijas son obedientes con ella. Comentó que hace poco tiempo tuvo problemas con sus dos hijas mayores, pero luego de reflexionar, se dio cuenta que su estado de ánimo, que se encontraba alterado, influyó para que sus hijas fueran desobedientes con ella: *“Entonces yo llegué a la conclusión de que fue, de plano, porque yo estaba alterada y al no llevar a cabo las cosas como deben ser... y me alteré. Y yo creo que así, se desobedeció un poco las reglas”*. También comenta que sus hijas obedecen a todo, por lo que no existe algo que a ellas se les facilite obedecer. Aunque la segunda hija comenta que lo que a ella se le facilita obedecer es realizar las tareas de su casa y las tareas de la escuela. La madre cuenta que se esfuerza porque sus hijas siempre se acuerden de lo que ella les enseña.

Por otro lado, cuando el padre regresó y estuvo con ellas, la obediencia de las hijas se vio afectada, puesto que manifestaron ciertos comportamientos rebeldes, según informa la madre: *“Es que ellas se... no sé por qué se pondrán así, como rebeldes... y sí es muchísima, muchísima la diferencia que hay cuando estamos solas que cuando él está”*.

Según la segunda hija, la figura de autoridad la ejercen tanto su madre como su padre, ya que respondió que debía obedecerle a ambos. Aunque ahora que su padre no está, debe obedecer a su madre: *“A los dos. Ahorita que está sólo mi mamá, a ella. Pero cuando mi papá me dice que, que me porte bien, tengo que hacerle caso porque él es mi papá”*.

Los roles de la familia 6 están definidamente establecidos. La madre es quien siempre se ha encargado del cuidado de sus hijas y de mantener el orden y la limpieza en su casa. Las hijas se dedican a estudiar, pero deben aprender y realizar las tareas de la casa. A cada una le tocan sus propias tareas, incluso a la pequeña, quien ha aprendido a lavar su ropa al observar a sus hermanas mayores. Y el padre es quien siempre se ha ocupado del

sustento económico, incluso estando en el extranjero. En la presencia del padre, la colaboración de las niñas con estas tareas, cambia radicalmente según refiere la madre, ya que a él no le agrada colaborar y es desordenado, entonces las niñas toman la misma actitud del padre y se les dificulta participar en estas tareas. Sin embargo, la madre les insiste y, aunque con mal carácter, logra que le obedezcan: *“Todos estaban en contra de mí. Fíjese que, es lamentable porque... yo no entendía ni por qué, porque fíjese que nosotras así hemos hecho las cosas siempre, cada quien hace sus tareas. Y cuando él vino este tiempcito con nosotras, yo no podía decir ni una palabra porque ya nadie quería hacer nada... Y como a él no le gusta hacer nada... definitivamente, se echa en el suelo todo. Yo no sé, si él es machista, si a él no le gusta... pero las niñas tienen que colaborar”*.

Por su parte, la segunda hija informa que debe hacer la limpieza de su casa, por las tardes, ya que su madre la hace durante la mañana. Además, indica que actualmente ella ayuda más porque su hermana mayor colabora poco debido a sus estudios. De igual manera, la hermana menor también colabora en lo que su madre le solicita. Así mismo, informa que cuando su padre está con ellas, ella y su hermana mayor colaboran más con estas tareas: *“ahorita cuando mi papá estaba aquí, con mi hermana grande hacíamos todo, porque ella también estaba”*, contrario a lo que opina la madre.

La madre refiere que siempre ha estado al cuidado de sus hijas y, a pesar de la ausencia de su pareja, sus responsabilidades siguen siendo las mismas, pues siempre es ella quien se ha encargado de todo: *“Cuando yo le digo algo (a su pareja), ‘mira que tal cosa está pasando’, él me dice: ‘mirá, yo sé que tus cuidados son buenos, entonces si tu decís que está bien, está bien’. Yo me he hecho cargo”*.

Por otro lado, el rol de madre sí se ha visto afectado por la partida del padre, ya que ella comenta que ha cambiado su estado de ánimo. Últimamente, comenta que ha tenido un estado de ánimo deprimido y poco tolerante, lo cual le preocupa porque ella era más condescendiente y paciente. Ella quisiera mejorar este aspecto porque no quiere deteriorar las buenas relaciones que ha tenido con sus hijas: *“A veces me encuentro muy... cansada o deprimida. Muchas veces... no quisiera que nadie me hable. Entonces yo pienso que sí, sí soy poco, poco tolerante ahorita. Y lamentablemente, me... me entristece mucho eso... yo era más llevadera, más comunicativa, más adaptable, y siento que, como que estoy perdiendo eso y eso me pone muy preocupada, porque de ninguna manera quiero perder la*

relación que tengo con ellas, porque han sido muy buenas". Respecto a las expectativas que ella tiene con sus hijas, ella espera que sean personas de éxito y que siempre recuerden sus enseñanzas. Sin embargo, ella no supo responder qué piensa ella que sus hijas esperarían de ella como madre.

La segunda hija expresa que su madre es buena con ella y con sus hermanas porque las atiende y las comprende, así mismo les aconseja cuando ellas lo necesitan. Ella refiere que no ha notado cambios en su madre y que sigue siendo igual que siempre. Además, afirmó que lo que ella esperaba de su madre es todo, porque tiene la responsabilidad de cuidar de ella y de sus hermanas: *"Pues todo porque... ella tiene la responsabilidad de, de... de cuidarnos a nosotras"*.

Esta familia ha contado con apoyo económico y apoyo espiritual. El padre es quien siempre se ha encargado de brindar el apoyo económico. A pesar de estar lejos, es el responsable sustentar el estudio de sus tres hijas, según informa la madre. Además, comenta que cuando él está presente, y alguno se enferma, mutuamente están pendientes el uno del otro: *"Pues sí, entre él y yo siempre hemos estado verdá... póngale si se enfermaba, yo estaba ahí. Y si yo me enfermaba, él también estaba ahí. Y... quizá como le digo, quizá no diciéndome cosas de 'acostate' y qué se yo vaa, pero en el sentido económico, pues él siempre ha estado ahí"*. La madre también cuenta que no ha recibido apoyo de su familia extendida ni de la familia extendida de su pareja. Informa que el apoyo que más ha necesitado es el espiritual, el cual lo ha recibido de los miembros de su iglesia.

La segunda hija opina que el apoyo que había en su familia cuando su padre estaba era poco satisfactorio, ya que él colaboraba poco en las tareas del hogar: *"pues más o menos porque... mi papá, pues no estaba acostumbrado a ayudar a mi mamá. Sí salía a trabajar y todo, pero no, no ayudaba a mi mamá a hacer cosas de la casa"*. Refiere que, actualmente, todas se apoyan en todo sentido, aun en los momentos de enfermedad, especialmente es su madre quien cuida de ella. Además, indica que desde que su padre se fue, no ha necesitado algún tipo de apoyo en especial.

Las relaciones de la familia 6 son conflictivas. Principalmente la relación entre la pareja es negativa. La madre comenta que su esposo es celoso y le tiene poca confianza: Esta relación le ha traído diversos problemas a la madre, incluso problemas de salud. Según ella informa, los doctores que la han atendido le han recomendado un proceso terapéutico,

ya que probablemente la raíz del malestar en su salud, sea emocional: *“Y por tantas penas, por tantos problemas. Es que yo, ahorita, estoy enferma. La mayoría de los doctores me han dicho que tengo que acudir a los psiquiatras o terapeutas”*.

La razón por la que generalmente surgen los conflictos entre ellos es porque el padre no estaba totalmente de acuerdo con irse, pero su pareja le sugería que se fuera, debido a que no encontraba trabajo a pesar de estar buscando, y tenían algunas deudas por pagar: *“nosotras le decíamos: ‘andate porque aquí no vas a encontrar trabajo y ¿qué vamos a hacer?’ Y entonces ahora, él dice que nosotras a la fuerza lo mandamos. Y ya cuando él estaba allá nos decía: ‘esto era lo que ustedes querían, que yo estuviera aquí, así que ahora aguántense’”*. Cuando él se encontraba en Estados Unidos, su pareja le decía que no regresara y que siguiera trabajando ahí. Además, relata que ella lo que no quería era que él regresara y luego tuviera que irse nuevamente, hecho que sucedió posteriormente: *“Cuando él estaba allá yo le decía que no se regresara, porque no sabía cómo le iba a ir aquí. Yo le decía: ‘mirá, yo lo que no quiero es que te vengás y de ahí, me volvás a decir que te vas’. Y cuesta volverse a adaptar, porque uno se acostumbra”*. La madre comentó que cuando su pareja regresó por un año y medio, compró un terreno y empezó a construir una casa para su familia. Sin embargo, al terminar la casa se quedó con una nueva deuda, por lo que su pareja le insistía en irse. El padre tuvo que regresar a Estados Unidos y actualmente envía remesas, las cuales únicamente sirven para pagar deudas. Escasas veces, la madre y sus hijas cuentan con una pequeña cantidad para sostenerse entre ellas: *“Y de pensar que uno con las colitas de dinero va a estar bien. Eso me molesta, me frustra, me ando tronando los dedos, simple y sencillamente porque él sólo para pagar deudas y el dinero no alcanza”*. La madre refiere que no entiende el comportamiento de su pareja, ya que es muy conflictivo.

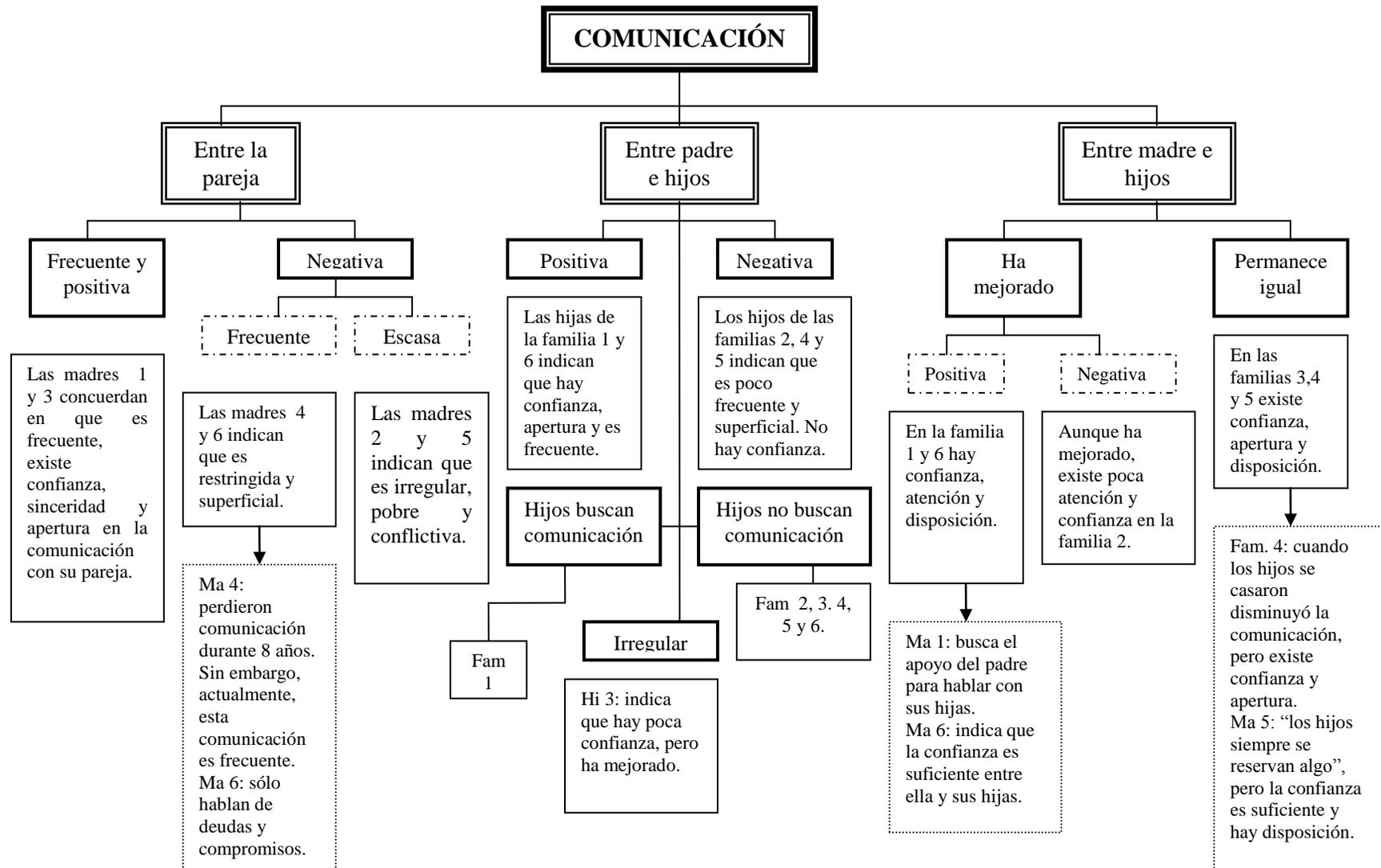
Por otro lado, la madre comenta que sí existe confianza entre ella y sus hijas, aunque a veces sus hijas no lo cuentan todo. Al contrario que con su esposo, no se tienen confianza el uno al otro. Comenta que la confianza en su familia siempre ha sido la misma. Así mismo, comenta que la relación que tiene con sus tres hijas es igual, sin sentir más cercanía hacia alguna de ellas. Indica que no percibe que algún miembro de su familia se distancie más de los demás. Refiere que dichas relaciones han permanecido igual, a pesar

de la partida del padre. Además, comenta que para mejorar la relación con sus hijas quizá podría ser más paciente y más comunicativa.

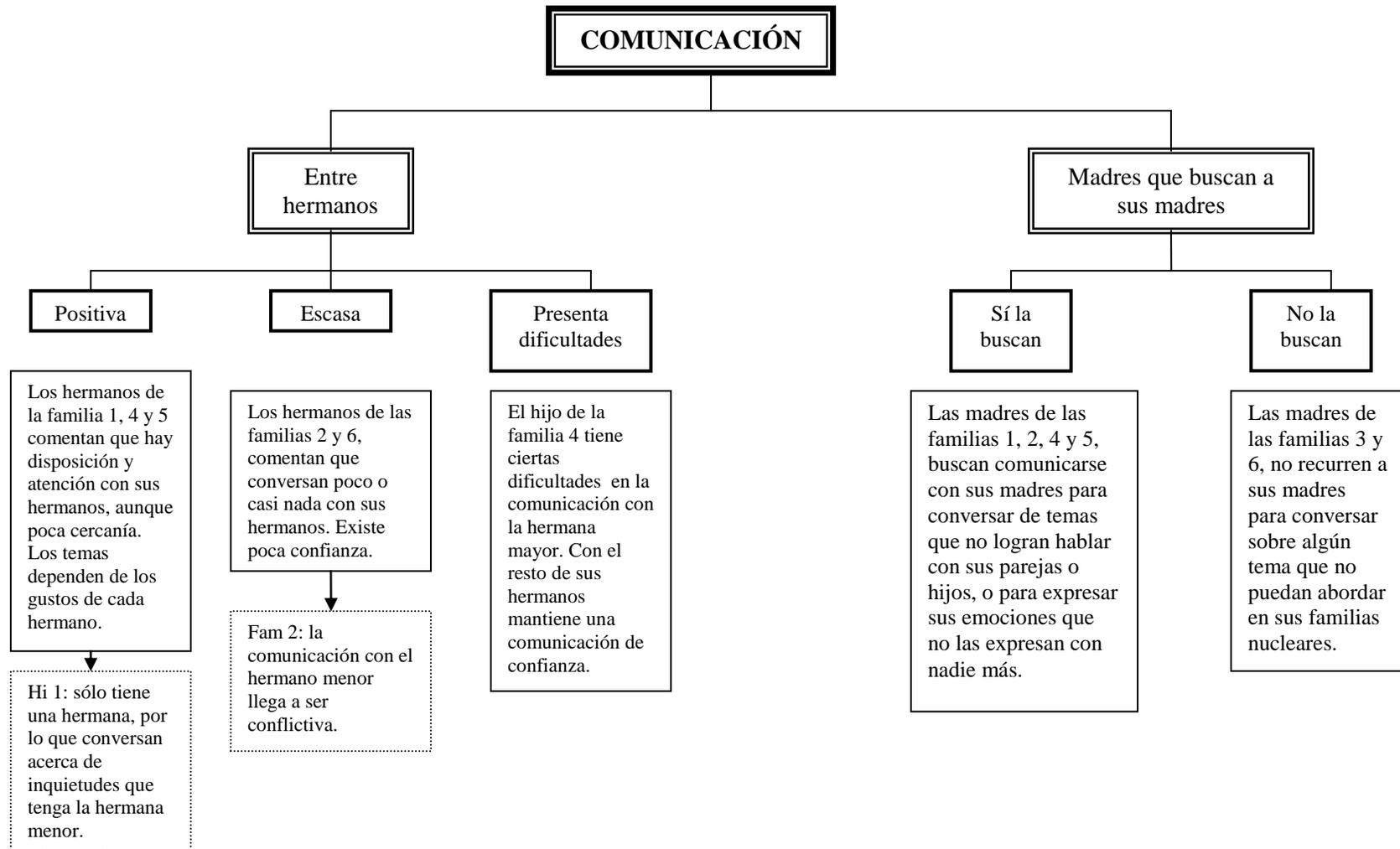
La segunda hija expresa que la confianza en su familia es buena. Indica que ella y sus hermanas le tienen confianza a su padre y madre, aunque siempre prefieren acercarse más hacia su madre, pues le tienen más confianza. Ella comenta que la partida de su padre no ha afectado en la relación con su madre ni con sus hermanas. Indica que debido a que mantiene relaciones positivas con todos, no ve la necesidad de mejorar algo: *“como me llevo bien casi con todos no, no creo”*. Además, comenta que el viaje de su padre ha valido la pena, puesto que han logrado resolver ciertos problemas: *“Sí, porque él se fue por unos motivos que... si hubiera estado aquí, no hubiera podido salir bien de todos los problemas que hemos tenido y lo comprendo”*.

En esta familia no se manifiestan alianzas fuertes. Débilmente, la hija se acerca más a su padre cuando él está presente, sin embargo, no es una fuerte alianza, ya que ella manifiesta tener más confianza con su madre. A pesar de esto, las tres hijas han mantenido relaciones cercanas con su madre, pero no llegan a formar alianzas entre ellas.

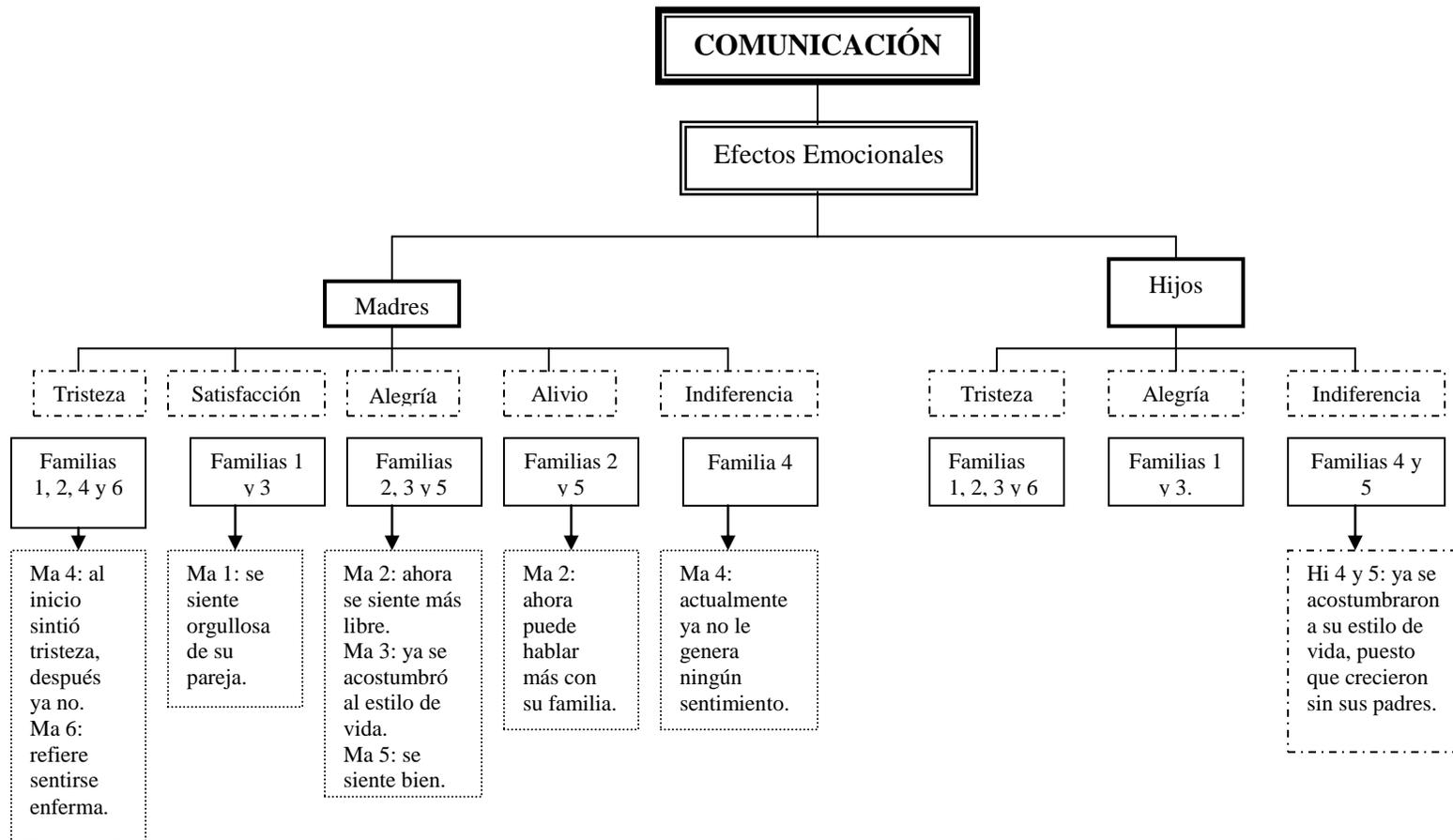
Esquema 1: Comunicación entre padres e hijos de las familias cuyo padre se encuentra trabajando en Estados Unidos.



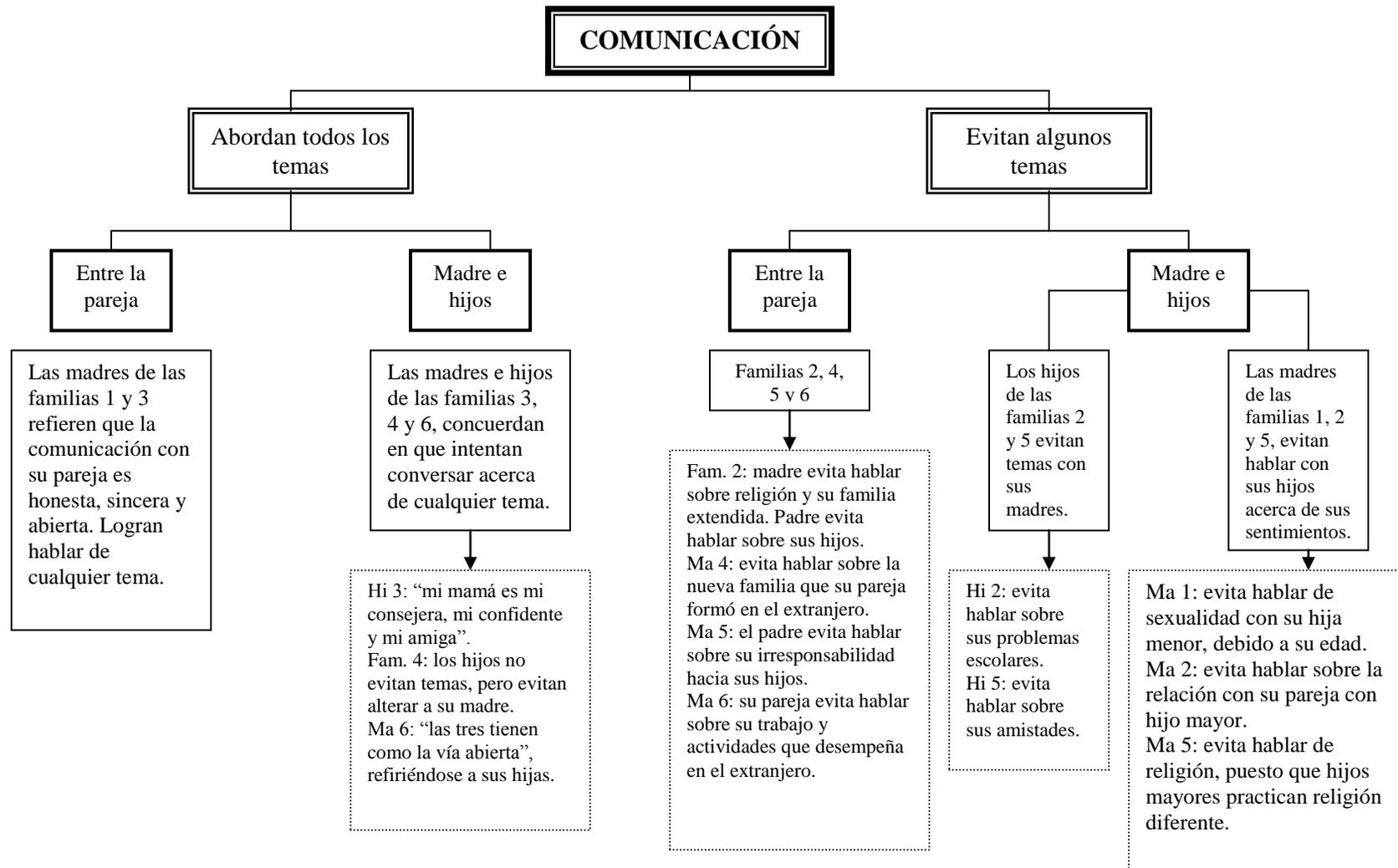
Esquema No. 2: Comunicación entre hermanos y comunicación de las madres con sus propias madres, de las familias cuyo padre se encuentra trabajando en Estados Unidos.



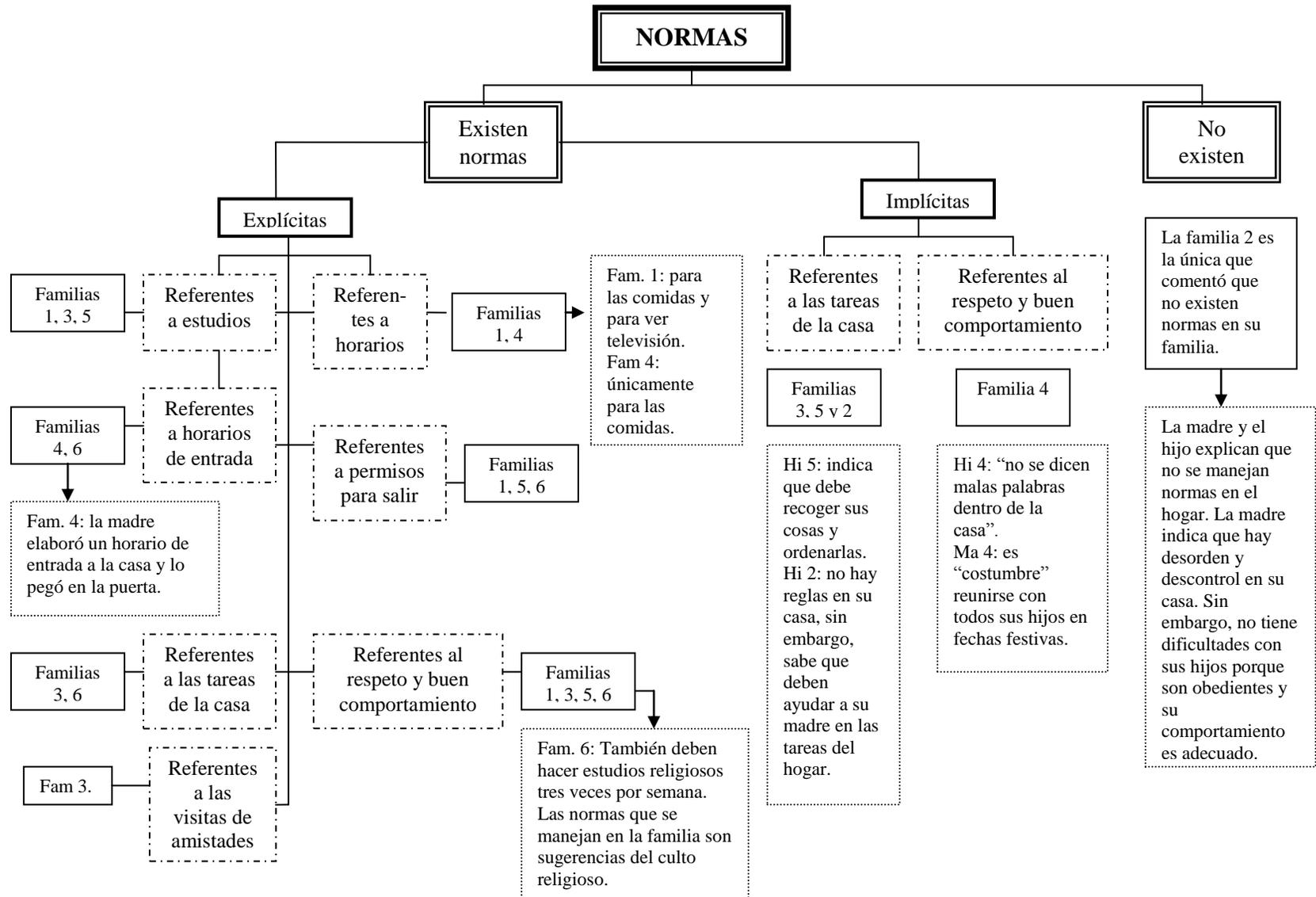
Esquema No. 3: Efectos emocionales que surgen de la comunicación de las familias cuyo padre se encuentra trabajando en Estados Unidos.



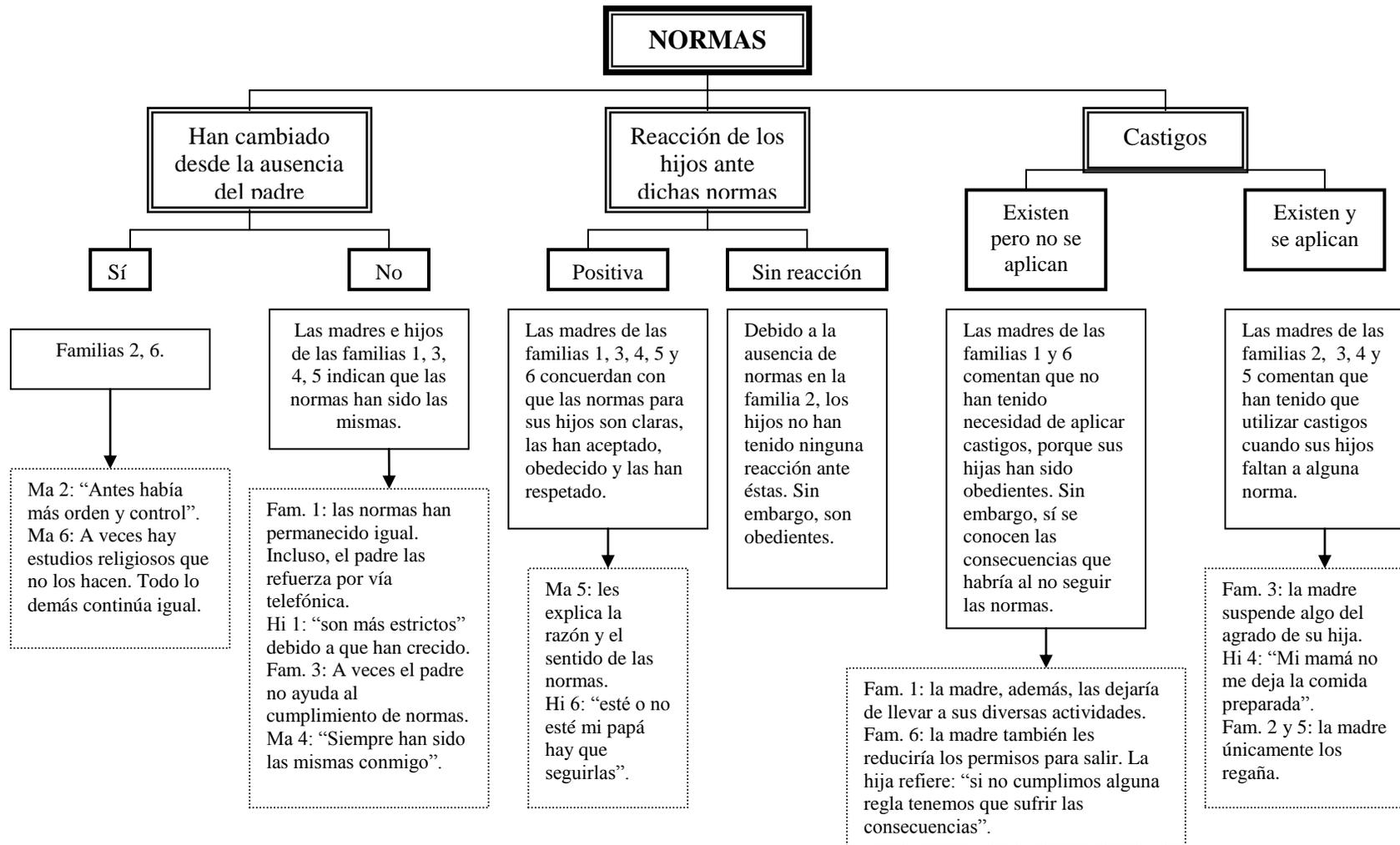
Esquema No. 4: Temas que se abordan o se evitan en la comunicación de las familias cuyo padre se encuentra en Estados Unidos.



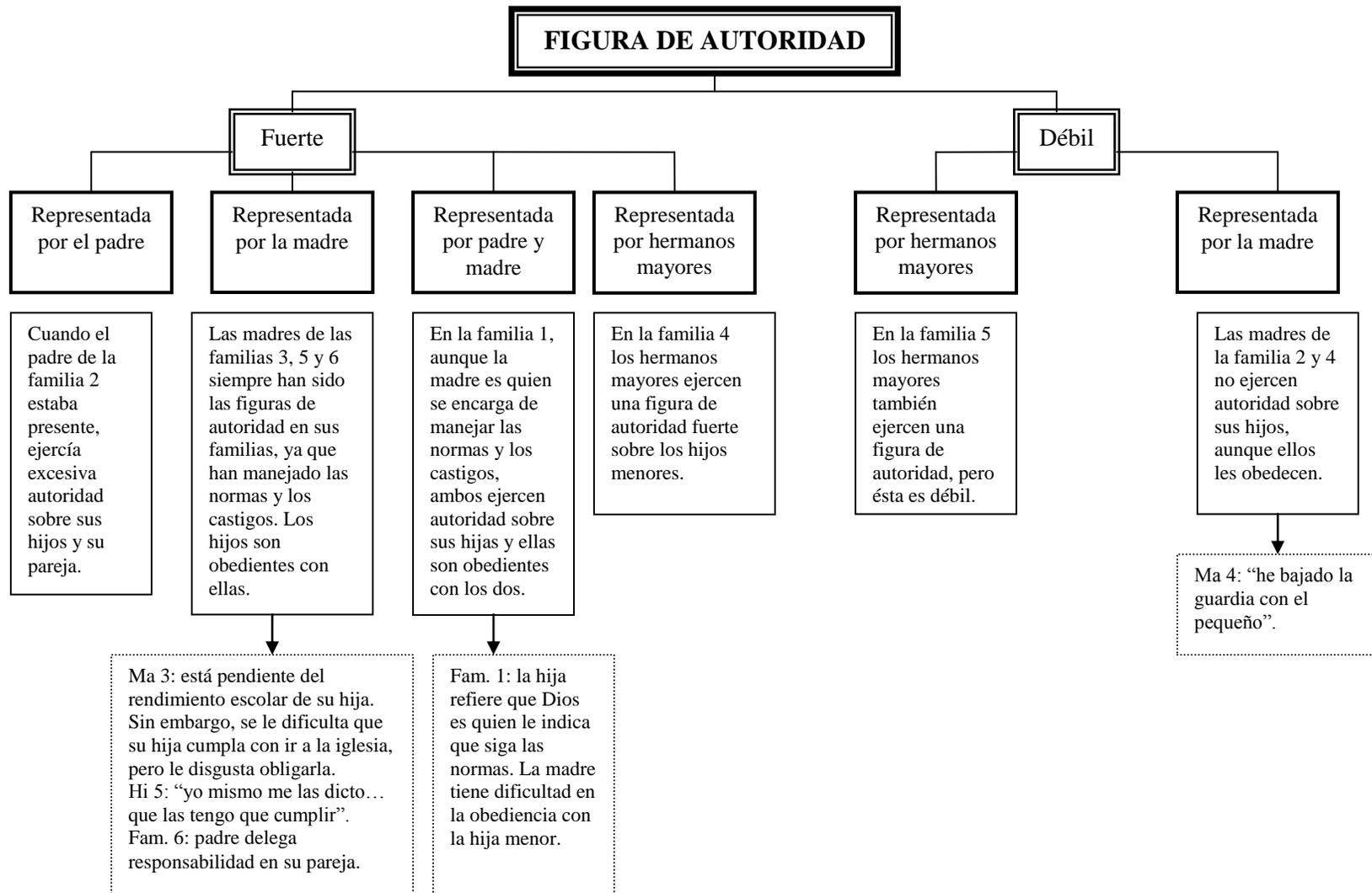
Esquema No. 5: Normas que se manejan dentro de las familias cuyo padre se encuentra en el extranjero.



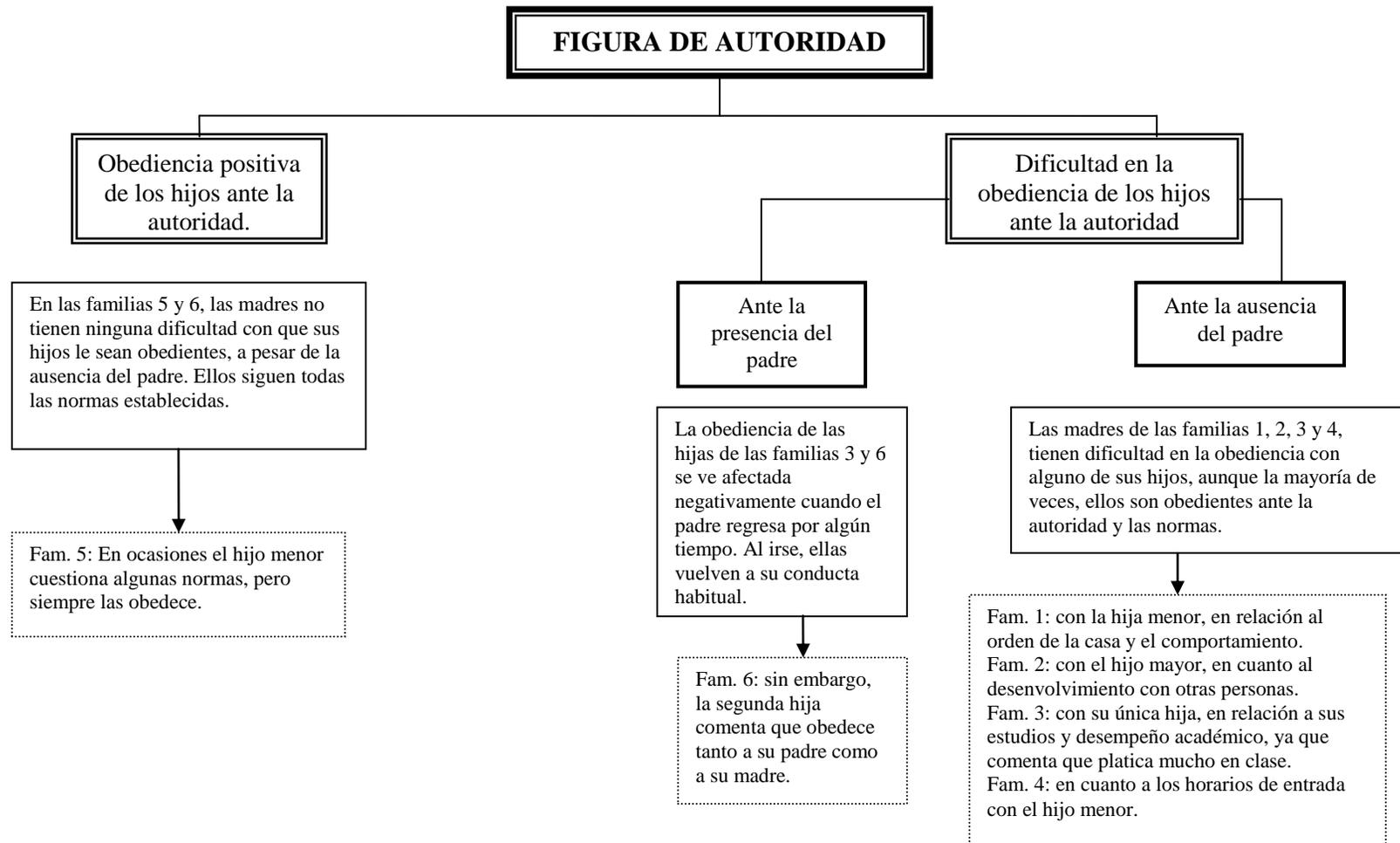
Esquema No. 6: Cambios, reacciones y castigos ante las normas establecidas en las familias, cuyos padres se encuentran trabajando en Estados Unidos.



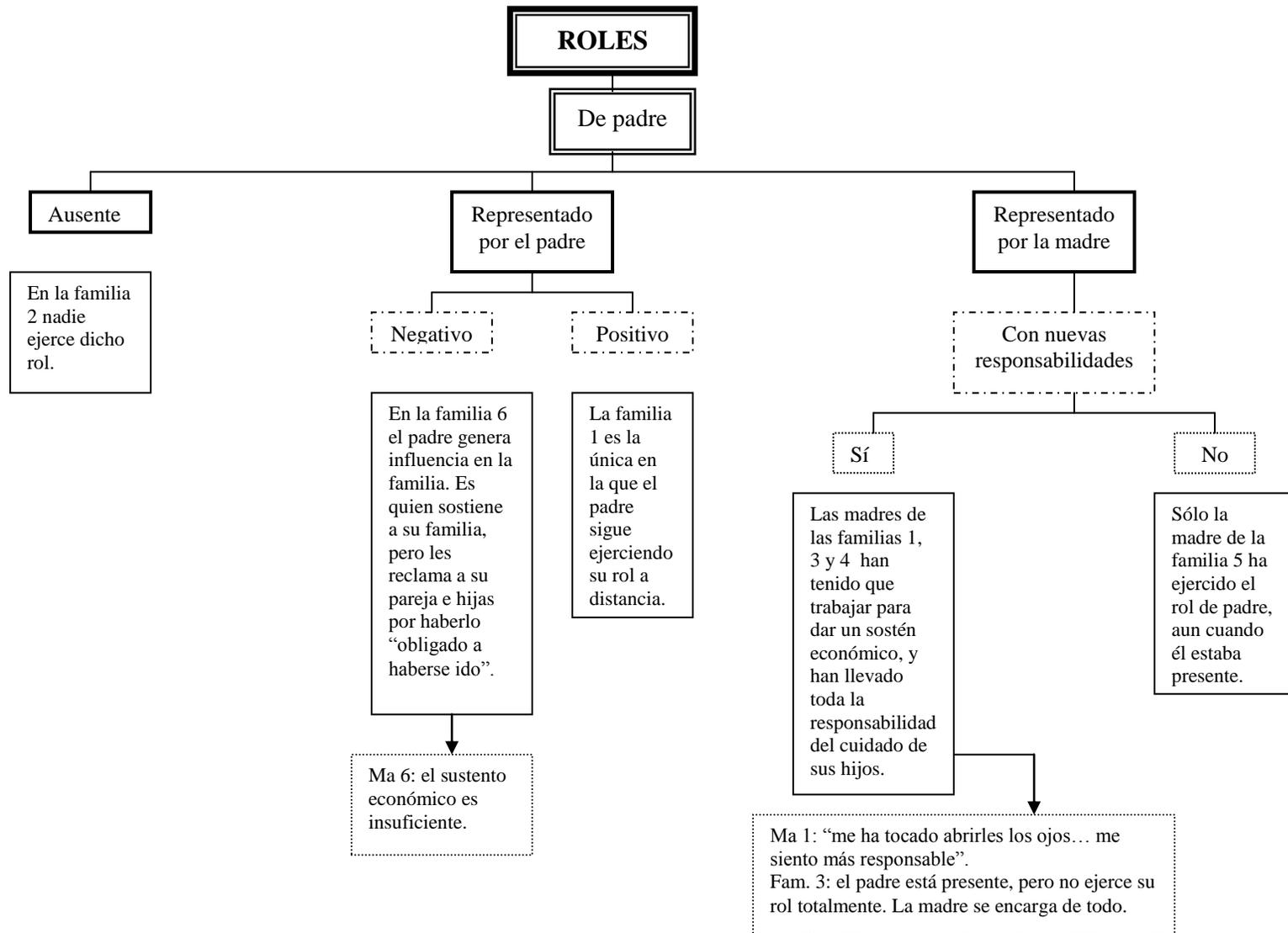
Esquema No. 7: Desempeño de la figura de autoridad en las familias cuyo padre se encuentra en Estados Unidos.



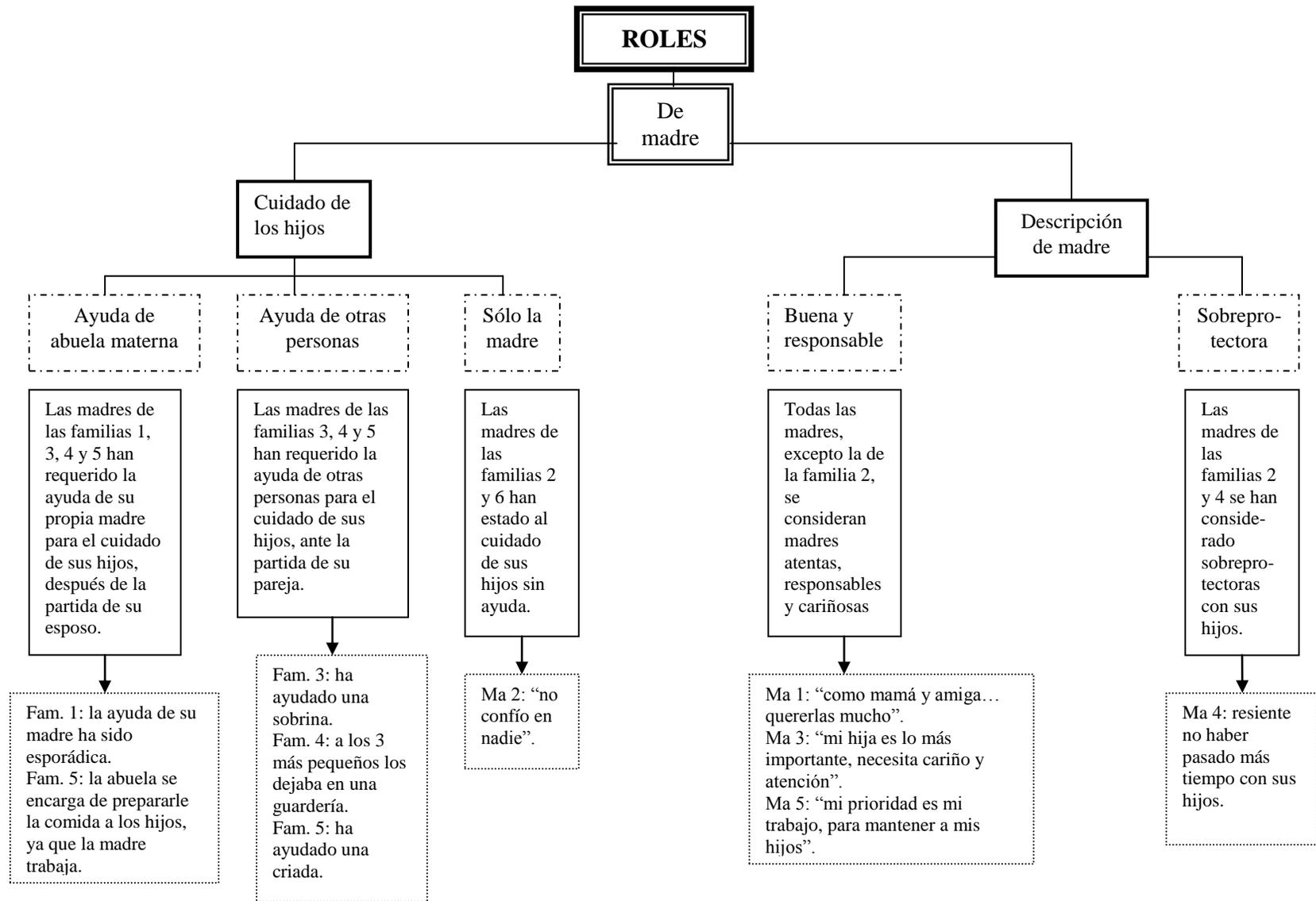
Esquema No. 8: Obediencia de los hijos ante las figuras de autoridad de las familias cuyos padres se encuentran trabajando en el extranjero.



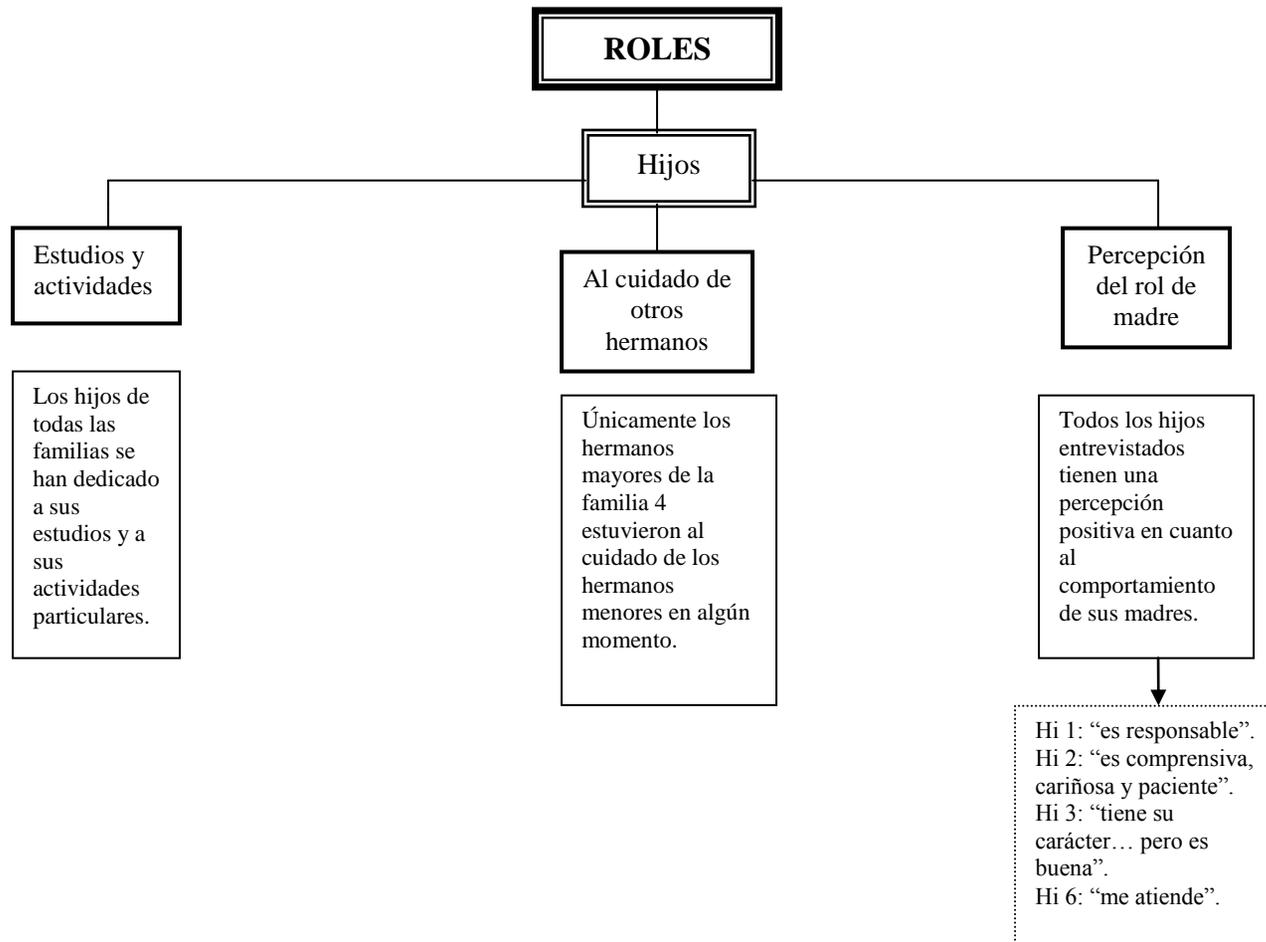
Esquema No. 9: Roles de los padres en las familias cuyo padre se encuentra en Estados Unidos.



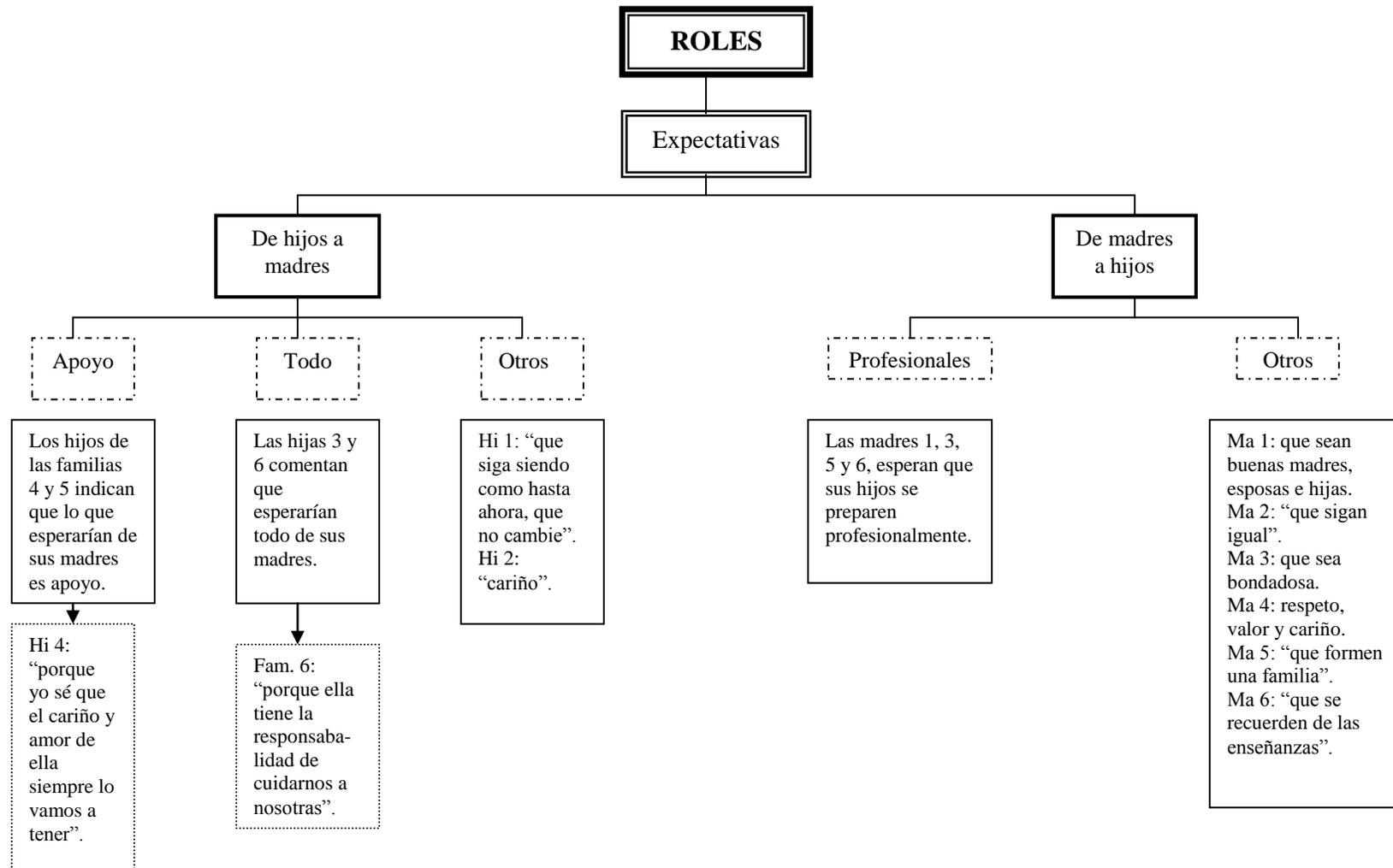
Esquema No. 10: Roles de las madres de las familias cuyo padre se encuentra trabajando en Estados Unidos.



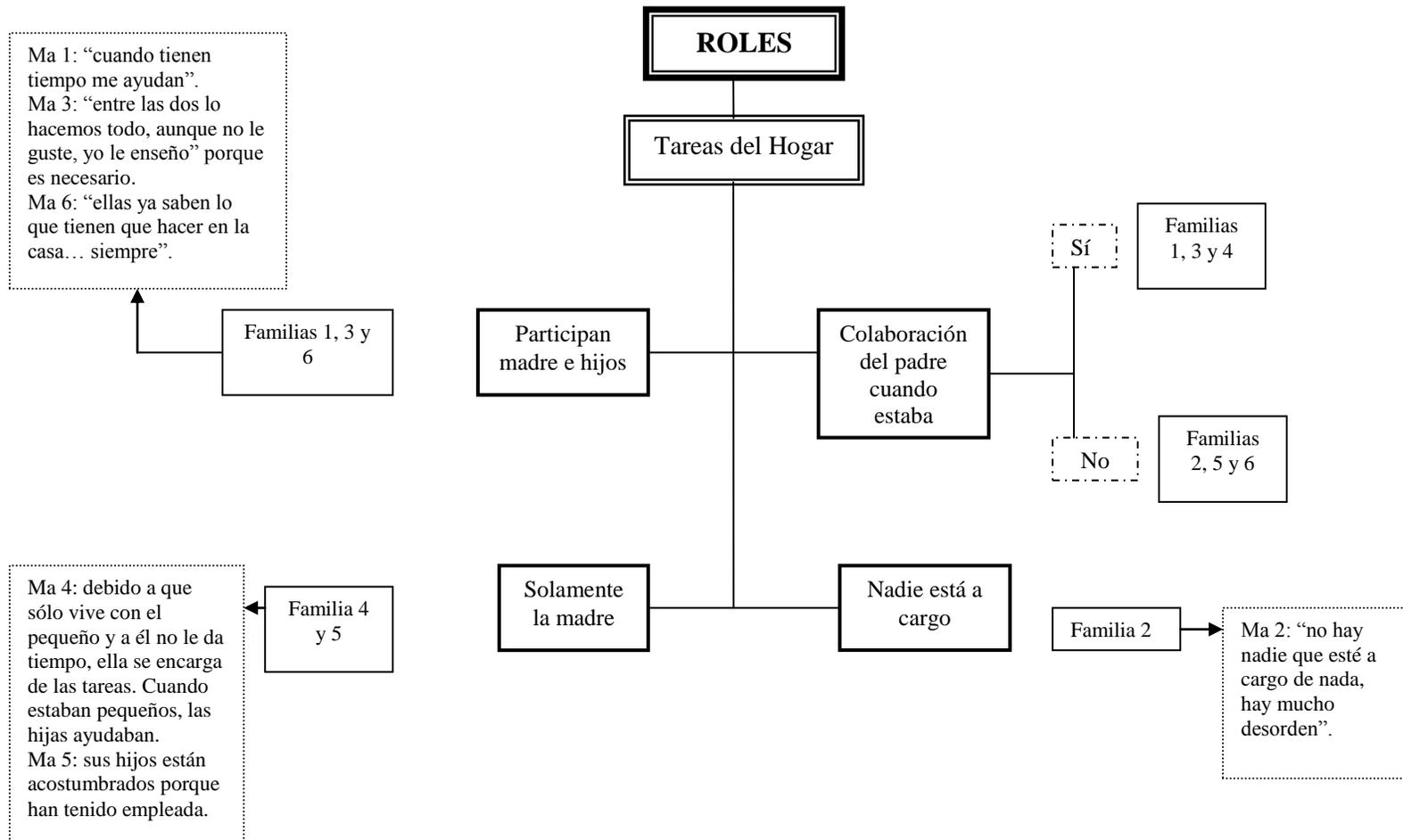
Esquema No. 11: Roles de los hijos de familias cuyo padre se encuentra en Estados Unidos.



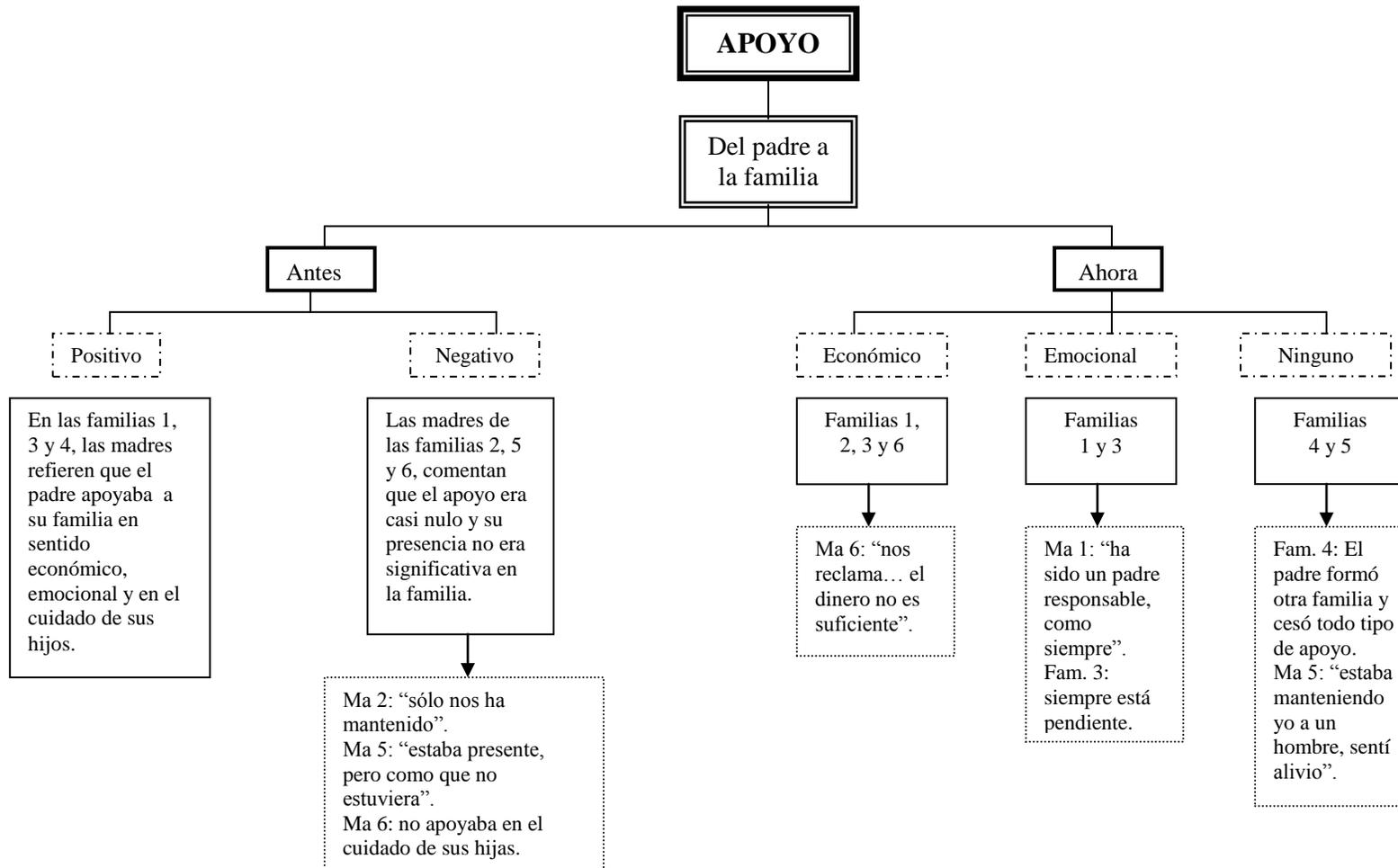
Esquema No. 12: Expectativas de los roles entre madres e hijos de familias cuyo padre se encuentra en Estados Unidos.



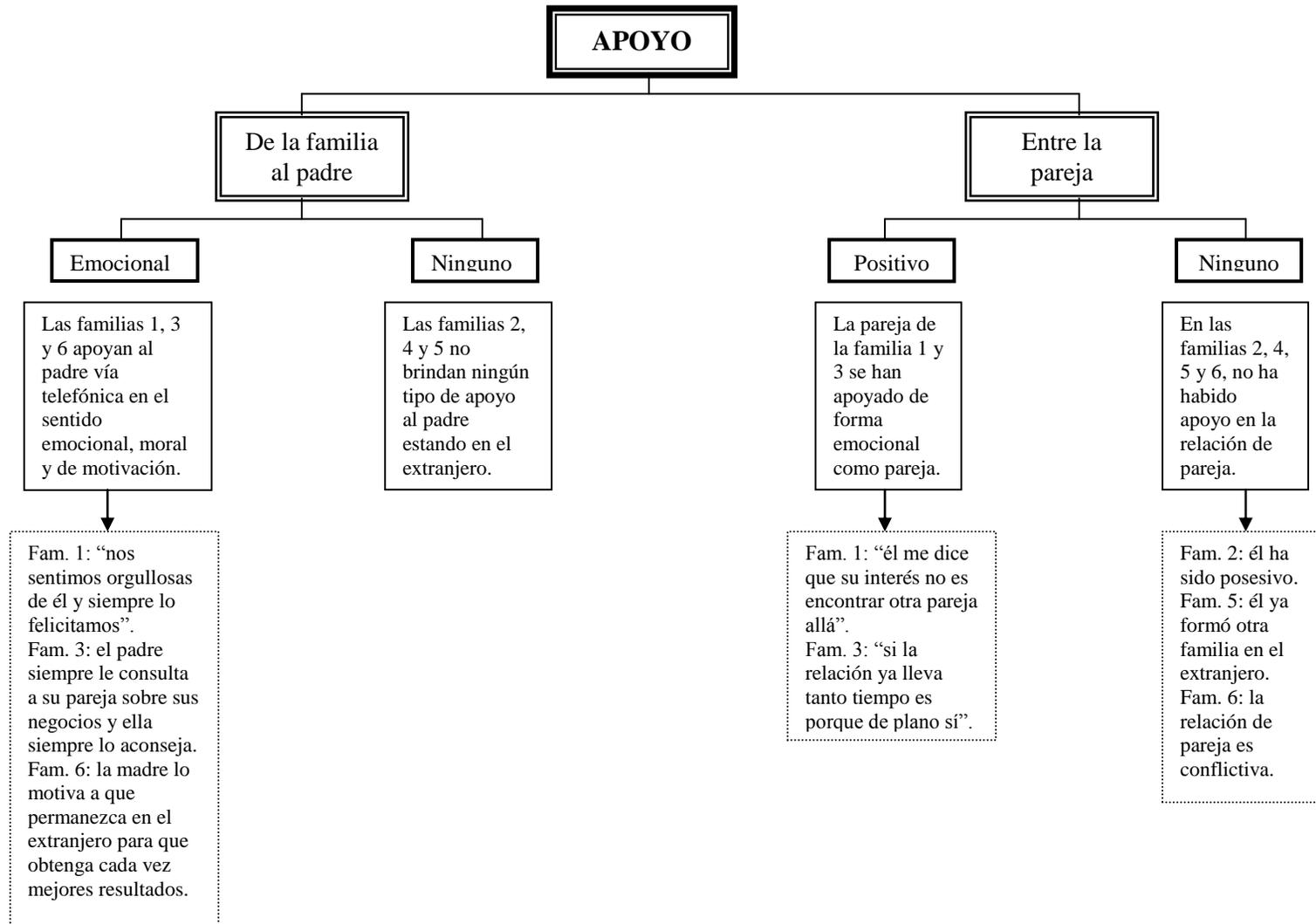
Esquema No. 13: Tareas del hogar en las familias cuyo padre se encuentra trabajando en Estados Unidos.



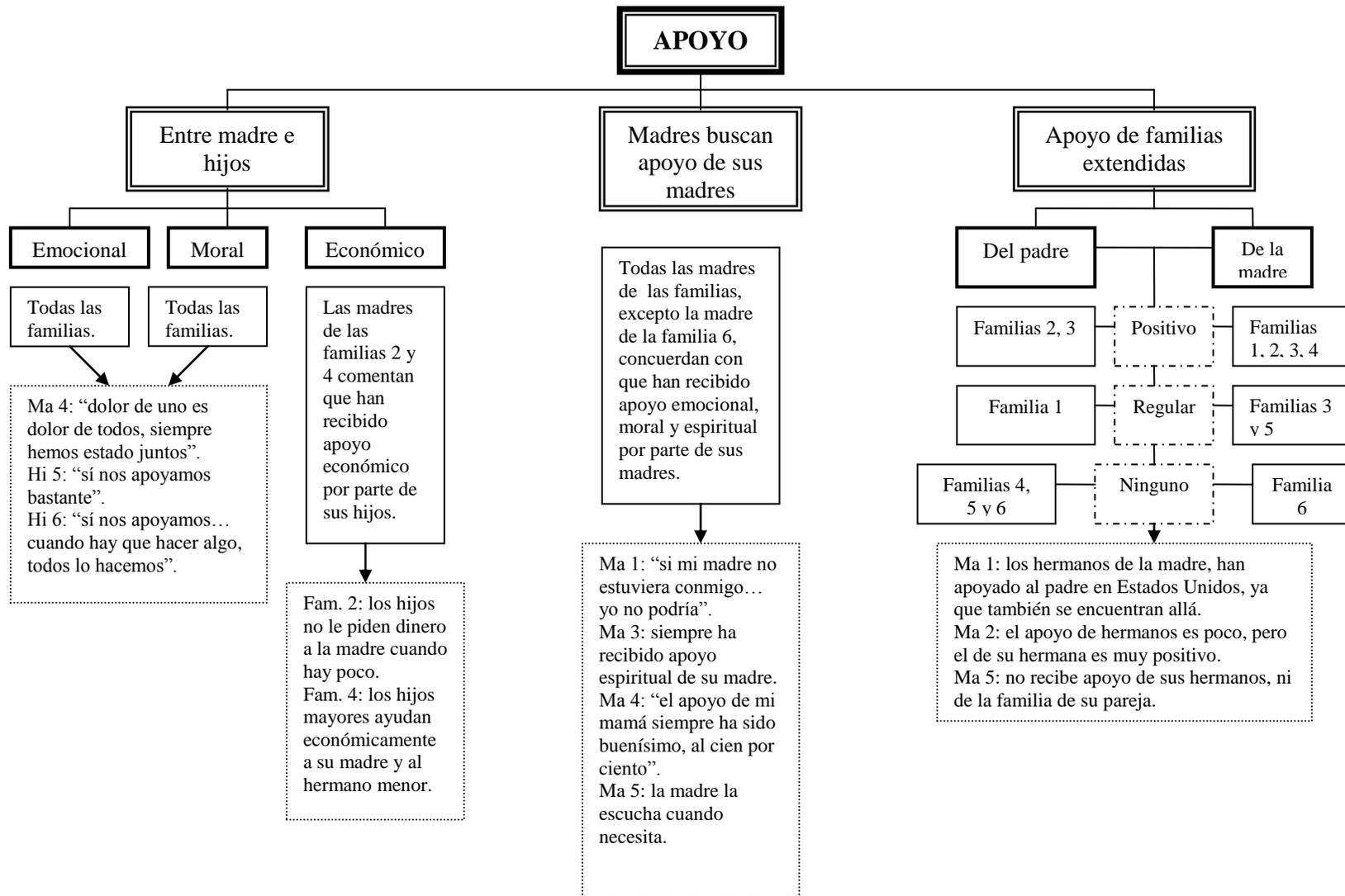
Esquema No. 14: Apoyo que brinda el padre que se encuentra en Estados Unidos a su familia.



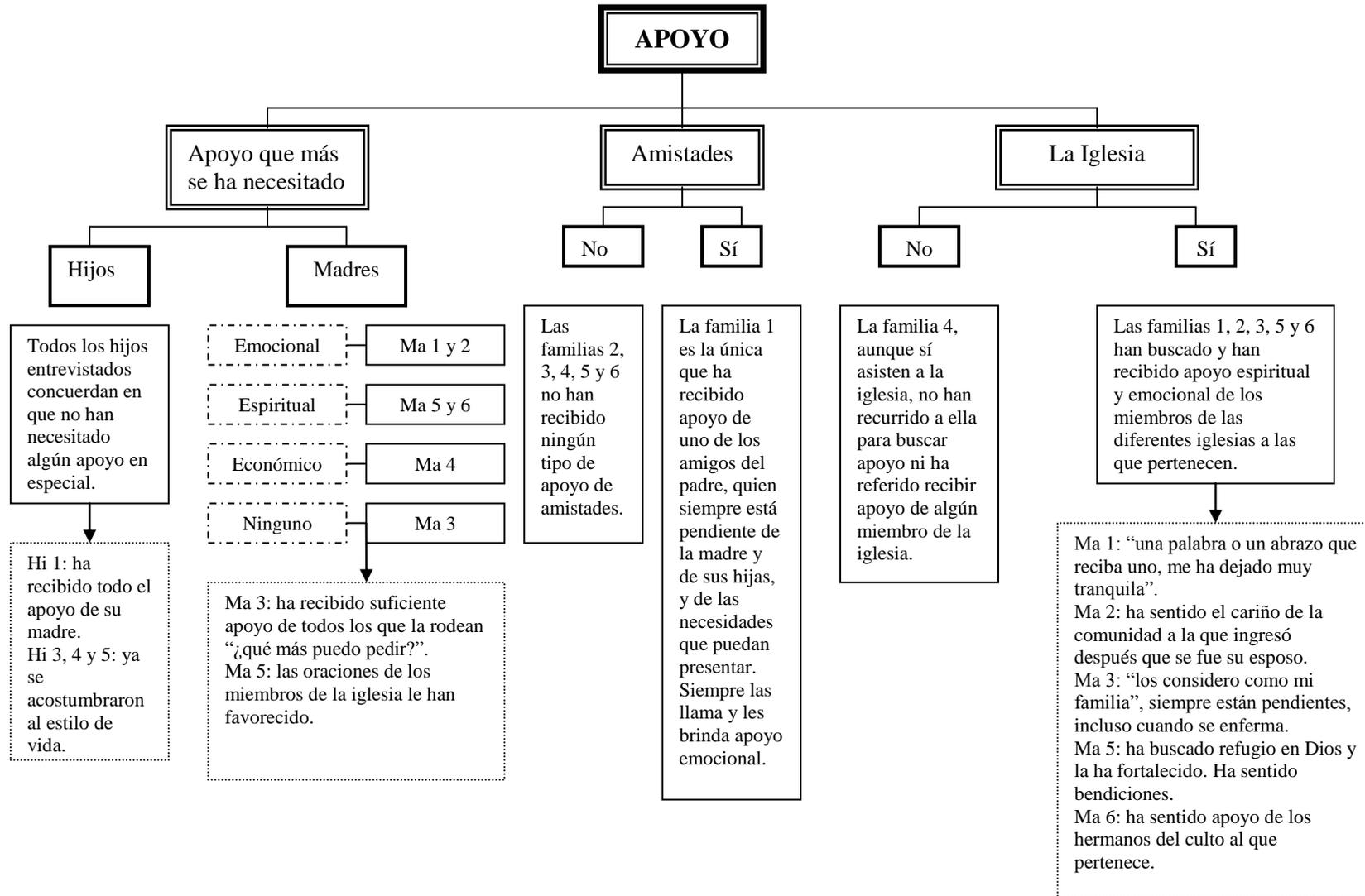
Esquema No. 15: Apoyo que se recibe en las familias cuyo padre se encuentra en el extranjero.



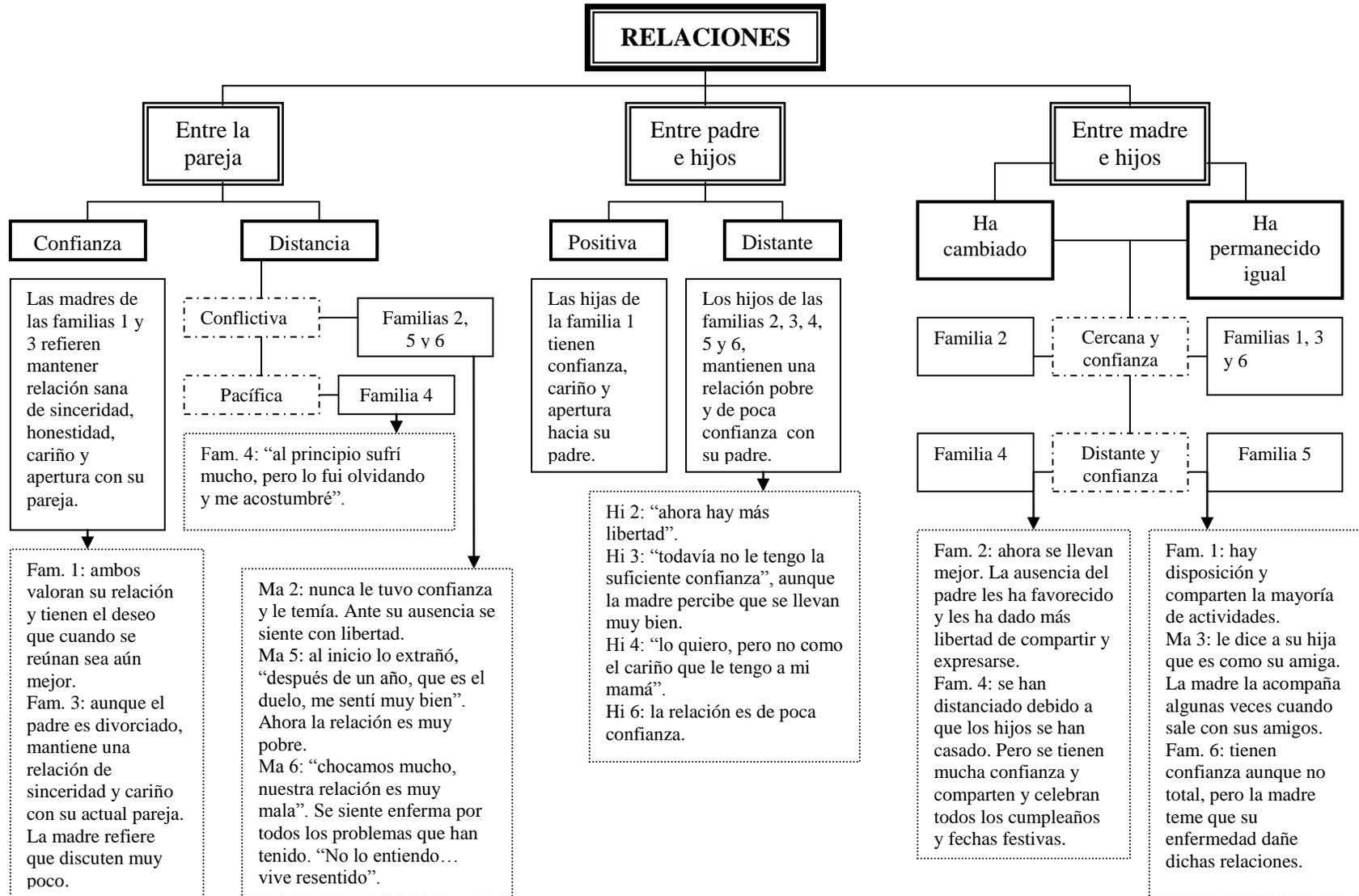
Esquema No. 16: Apoyo entre otros miembros de las familias cuyo padre se encuentra trabajando en Estados Unidos.



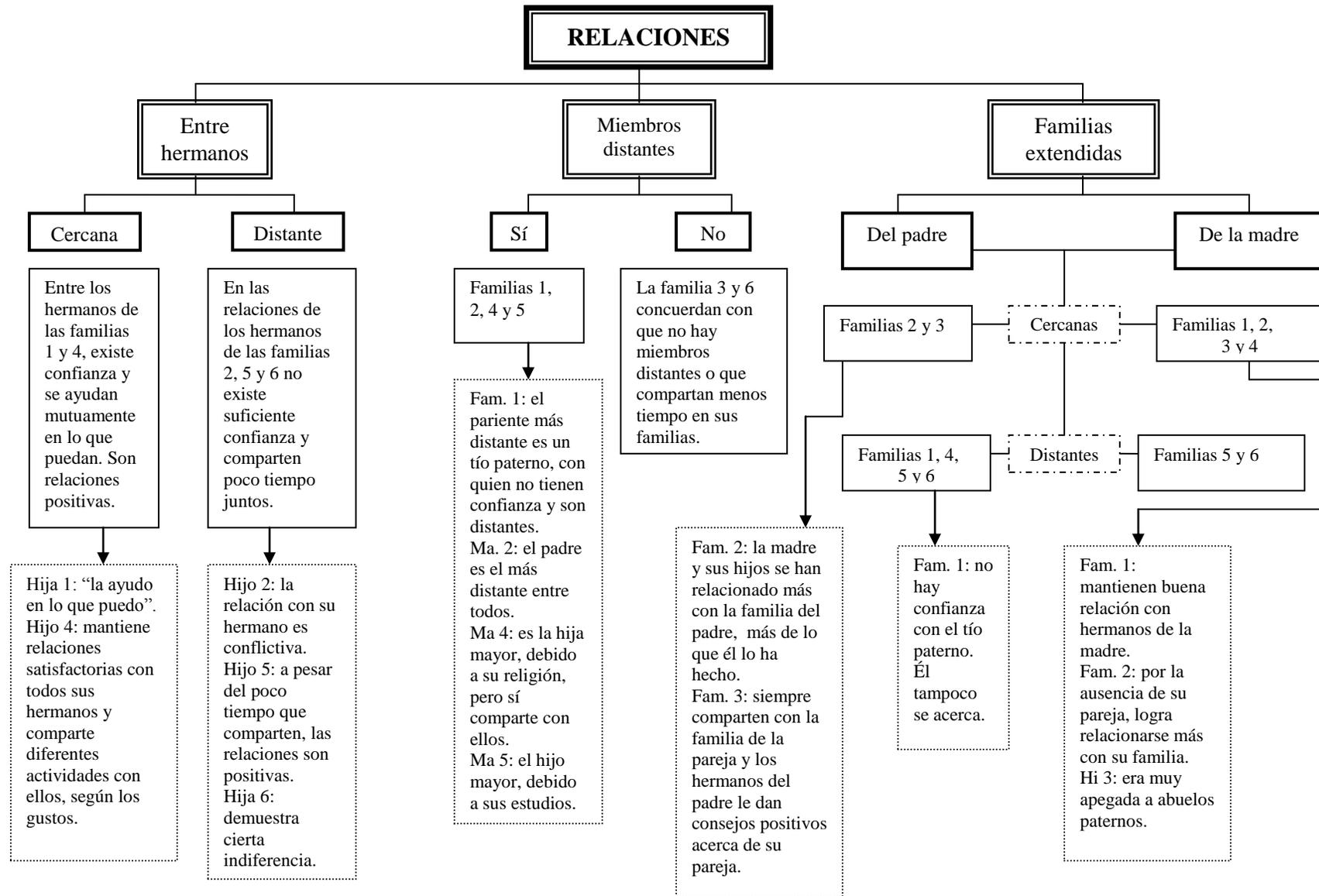
Esquema No. 17: Apoyo externo que se recibe en las familias cuyo padre se encuentra trabajando en Estados Unidos.



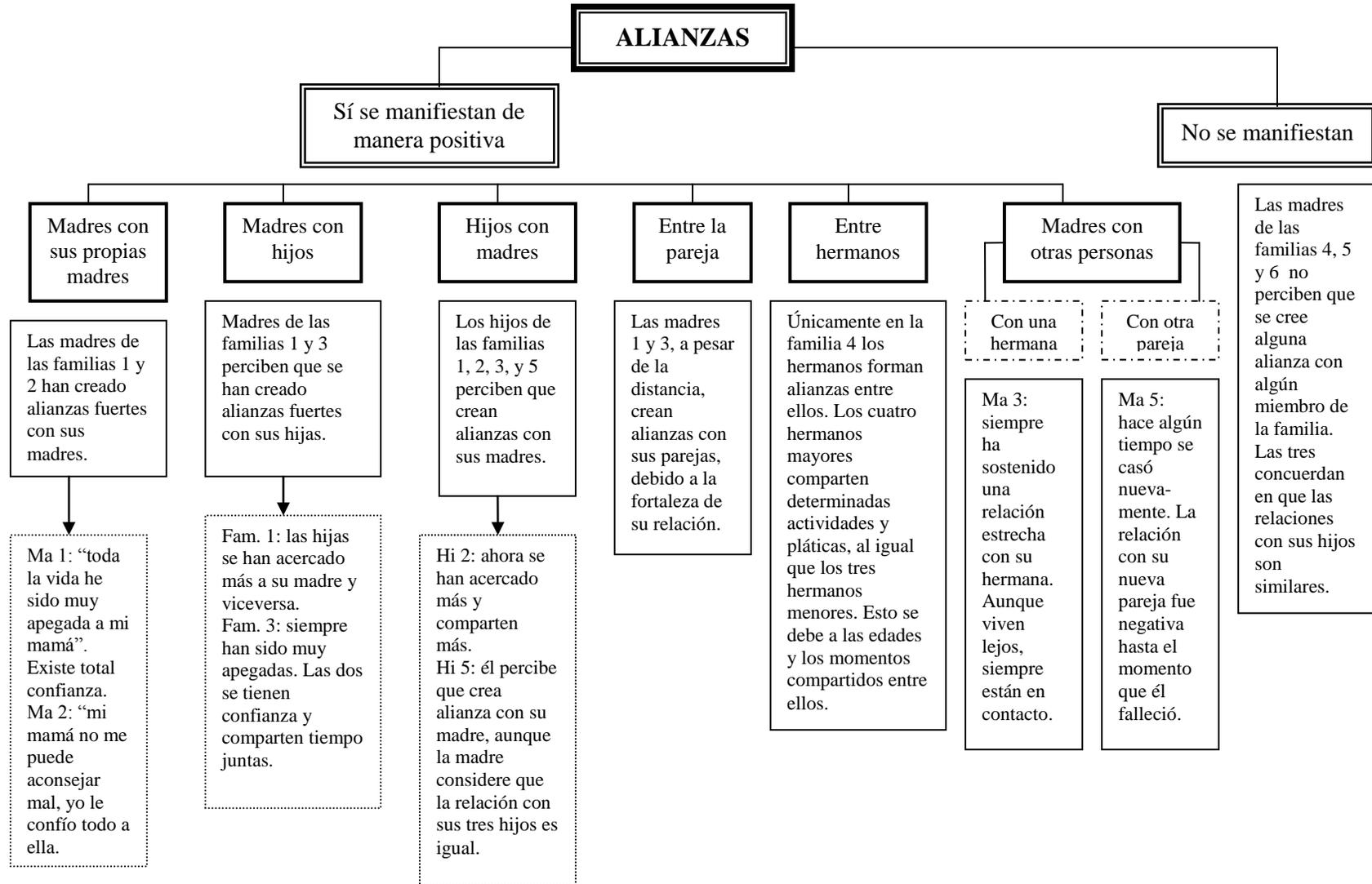
Esquema 18: Relaciones entre los miembros de las familias cuyo padre se encuentra en el extranjero.



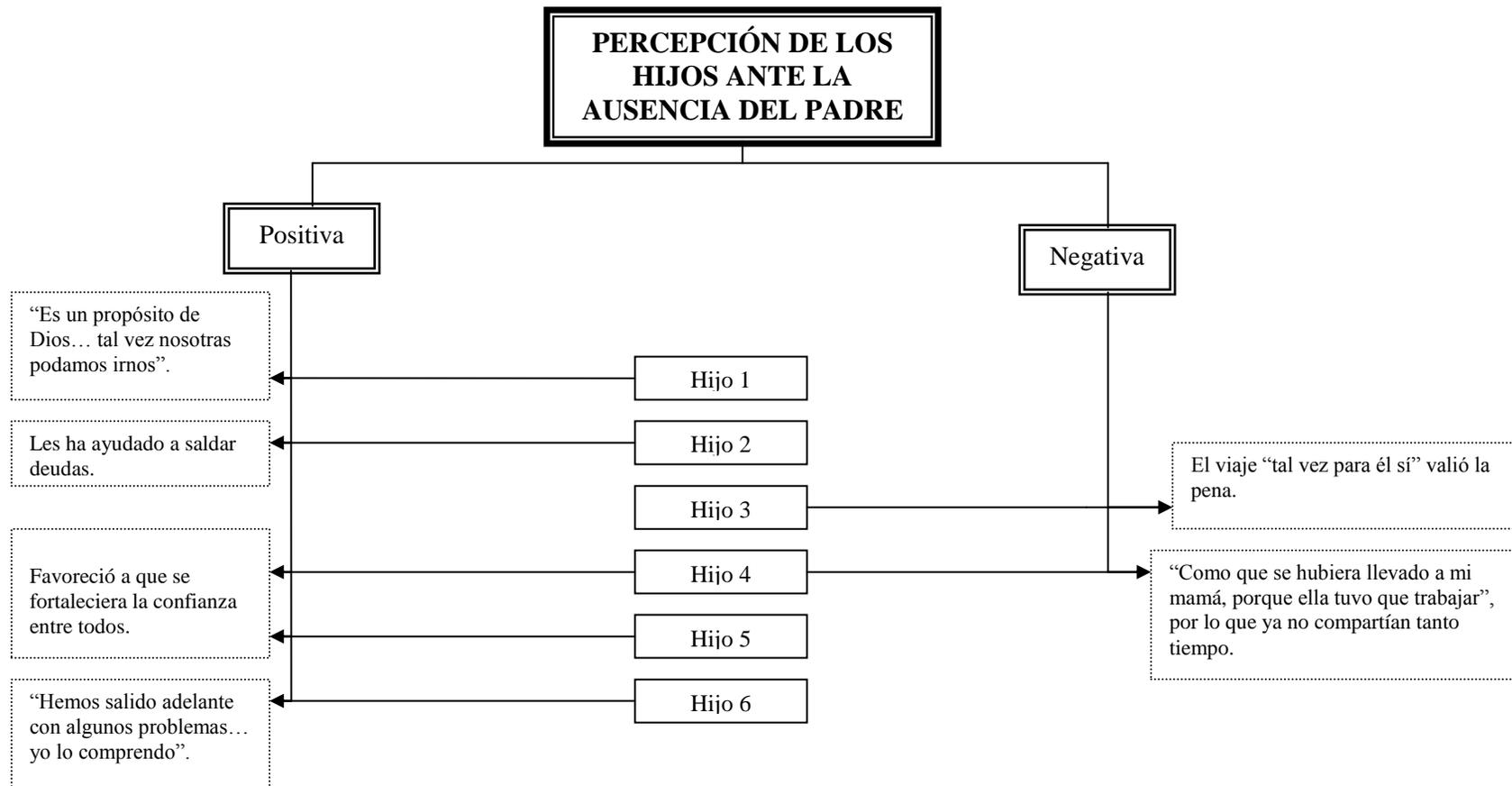
Esquema No. 19: Relaciones entre otros miembros de las familias y relaciones distantes en las familias cuyo padre se encuentra en el extranjero.



Esquema No. 20: Alianzas que se forman dentro de las relaciones de los miembros de las familias cuyo padre se encuentra trabajando en Estados Unidos.



Esquema No. 21: Percepción de los hijos acerca de la ausencia del padre, quien se encuentra en Estados Unidos.



V. DISCUSIÓN

En esta investigación se trabajó el tema de dinámica familiar. Dicho tema ha sido investigado tanto a nivel nacional como internacional, y existen diversos aspectos que se han trabajado en relación a éste. A nivel nacional se puede mencionar la investigación Ruiz (2002), quien elaboró una investigación con el propósito de conocer los problemas emocionales en hijos de padres emigrantes. De León (2006) también estudió la incidencia que tiene la desintegración familiar por emigración, en el proceso de enseñanza-aprendizaje en alumnos de escuelas públicas. A nivel internacional, este tema también ha sido trabajado por diferentes investigadores. Por ejemplo, Parra y Oliva (2002), de la Universidad de Sevilla, estudiaron los patrones de comunicación y conflicto familiar durante la adolescencia.

En esta ocasión se trabajó el tema de dinámica familiar en las familias cuyo padre ha emigrado a Estados Unidos. Para efectos de estudio, se analizaron siete indicadores, como elementos de la dinámica familiar, cuyos resultados serán discutidos a continuación. Uno de los elementos más importantes en toda familia es la comunicación, ya que es uno de los aspectos que caracteriza a las familias funcionales según Ríos (1980). Además, Gladding (1998) indica que la comunicación, además de compartir actividades en familia y una orientación espiritual, favorece a la salud de la familia. Por su parte, Satir (1988) indica que la comunicación es el factor más importante que determina el tipo de relaciones que se vaya a tener con los demás, y abarca todas las formas por las que las personas reciben y dan información.

Dentro de las familias que participaron en el estudio se pudo detectar que la comunicación entre la madre y los hijos de dichas familias, mejoró después de la partida del padre, según relatan las madres y los hijos entrevistados. La madre de la familia 1 comentó: *“tal vez se acercaron a mí un poquito más verá, porque... ya no estaba con él”*. La madre de la familia 2 indicó: *“la comunicación ahora es mejor. Ha mejorado”*. Los temas acerca de los cuales conversan con mayor frecuencia son: los estudios, los valores, las amistades y las actividades de los hijos, principalmente. La madre 4 indicó: *“De la vida de ellos, me gusta mucho. De lo que hacen, de los valores y nos gusta platicar de Dios”*. Únicamente en dos familias hablan acerca del padre. Además, la comunicación entre hermanos, en la

mayoría de casos también es satisfactoria. En el caso de la familia 5, el hijo respondió: *“con mi hermano hablamos de... música. Y con mi hermana, no sé... de cualquier cosa. Sí”*. La hija de la familia 2 respondió: *“la puedo ayudar más tal vez (refiriéndose a su hermana), en lo que me pida o en problemas que tenga o algo así”*.

La comunicación entre los padres e hijos que participaron en el estudio varía de un caso a otro, ya que en tres familias dicha comunicación es escasa y superficial. En dos familias, la comunicación manifiesta confianza y disposición, aunque solamente en el caso No. 1 el padre y las hijas buscan la comunicación entre sí. En la familia 1, la hija expresó: *“A veces lo llamamos nosotras. Y a veces cuando tengo tarjeta lo llamo del colegio”*. Por el contrario, la hija 3 comentó lo siguiente: *“Tal vez porque no estoy acostumbrada... hay ciertas dificultades entre él y yo. No es que no nos llevemos bien... todavía no le tengo la suficiente confianza”*.

En cuanto a los temas que evitan entre ellos, se encuentra el tema sobre las emociones de las madres, principalmente. En uno de los casos el padre evita hablar sobre sus actividades en Estados Unidos, según refiere la madre. La falta de confianza que manifiestan los padres y las madres al evitar ciertos temas con el resto de la familia, podría relacionarse con la falta de importancia que le dan a la comunicación entre los miembros, lo cual podría llegar a influir, incluso, en las relaciones con el resto de los integrantes, debido a que, como se mencionó anteriormente, la confianza entre ellos puede disminuir o ha disminuido.

La comunicación entre las parejas también se ha deteriorado en la mayoría de los casos entrevistados. La comunicación de pareja, según Aparicio (2007), es esencial ya que a través de ella se conoce y se comprende al otro, además, esta comunicación es una forma incondicional de compartir lo que se es. Con esto se puede indicar que al afectarse la comunicación en la pareja, también se afecta su relación. Las madres, quienes en algunos momentos no han logrado mantener una comunicación abierta y fluida con sus parejas o sus hijos, recurren a sus madres. Este patrón de conducta también puede observarse en los hijos entrevistados, quienes se han acercado más a sus madres, desde el momento en que el padre se encuentra ausente.

Otro elemento importante son las normas que se manejan en la familia. Para Ríos (1980) y Velasco y Sinibaldi (2001), la claridad de límites, y el establecimiento de reglas y

flexibilidad en las mismas, son necesarias para la funcionalidad de la familia, así como para el desarrollo individual de cada uno de los miembros. Para Satir (1988), las normas o reglas se entienden bajo el concepto de lo que es debido. Cinco de las seis familias entrevistadas, tienen establecidas claramente las normas dentro de su familia. Éstas se basan en horarios, estudios, permisos para salir con amistades, buen comportamiento, colaboración en las tareas del hogar y el respeto dentro de casa.

Un elemento que no surgió como norma en estos casos fue el expresar opiniones, sentimientos y pensamientos. Para Satir, las normas referentes a la expresión de emociones generan fuerza a todos los miembros de la familia. Sin embargo, en este estudio, las familias no consideran como norma o regla el hablar de sus emociones. La mayoría de los casos dejan este aspecto como una opción abierta en la cual los hijos e hijas tienen libertad para expresarse. En el caso 6 la madre indicó: *“tienen la vía abierta... Y yo me siento alegre... porque eh, gracias a Dios, ellas tienen siempre la confianza conmigo”*. De igual manera, se observa que las madres exhortan a sus hijos a expresar sus sentimientos y emociones, pero ellas no lo hacen. Como se mencionó en el aspecto de la comunicación, la mayoría de las madres buscan a sus propias madres para expresarse acerca de dichos temas. En el caso de las familias 1, 2, 5 y 6, las madres expresaron que prefieren no hablar con sus hijos acerca de sus emociones para no influir en las de ellos.

En los resultados también se pudo observar que existe claridad de normas para la mayoría de los hijos y las madres. Tierno (2001) indica que es indispensable que los límites sean claros y razonables, que brinden firmeza, que ofrezcan libertad de elección y al mismo tiempo que se apliquen con firmeza. Esto es contrario a lo que se pudo observar en la familia 5, ya que los límites son rígidos y en la mayoría de casos la madre ofrece poca flexibilidad o libertad de elección. En el lado opuesto, la familia 2 no cuenta con el establecimiento de normas ni claridad entre ellas. Según argumentan los autores, la ausencia de normas puede generar inseguridad en los jóvenes, así como falta de estructura y estabilidad. Gimeno (1999) menciona que en la familia se facilita la interiorización de normas de socialización, ya que desarrolla en la persona un sistema de valores, actitudes y creencias para diversos ámbitos de la vida. Al no existir normas claras o al ser reglas débiles, como ocurre en el caso de la familia 2 y 4, el desarrollo de un comportamiento apropiado dentro de la sociedad en los jóvenes, puede verse afectado a largo plazo. Y es

interesante el hecho que en los dos casos en los que no hay normas o son débiles, los hijos son varones. Lo anterior puede relacionarse a lo que menciona Carrasco (2007) al explicar que cuando la familia se encuentra en la etapa adolescente, existe cierta inestabilidad en las reglas, por lo que puede aumentar la ansiedad y los conflictos entre los miembros.

Para la mayoría de familias, las normas han permanecido a pesar de la ausencia del padre. Lo cual concuerda con lo que menciona Tierno (2001) al afirmar que la firmeza de los padres es importante. Además, Tierno también menciona la importancia de la existencia de consecuencias claras y razonables en los momentos en que las normas no se cumplan. La mayoría de familias sí tienen establecidas las posibles consecuencias. Pocas madres se han visto en la necesidad de aplicar dichos castigos, pero el resto de las madres no ha necesitado aplicarlos. Esto indica que la reacción de los jóvenes ante las normas es positiva en la mayoría de casos.

Relacionado con lo anterior, se menciona también las figuras de autoridad. Ríos (1980) indica que la autoridad es una jerarquía natural, centrada en la pareja conyugal como fuente de identificación y seguridad para los hijos. Gladding (1998) afirma que la autoridad es necesaria para una funcionalidad sana de la familia. En dos familias se cumple lo que menciona Ríos, ya que tanto el padre como la madre ejercen la autoridad en la familia y son respetados como tales por sus hijos. En el resto de familias son las madres quienes representan esta figura. En algunos casos, las madres han tenido que fortalecer dicha responsabilidad como consecuencia de la ausencia del padre. Pero en los casos restantes, las madres siempre han ejercido la figura de autoridad en sus familias, lo que también está relacionado con el rol que han desempeñado en su familia.

En las familias entrevistadas se observó que hay dos casos con figuras de autoridad débiles. Con esto concuerdan los hijos y las madres, y son los mismos casos que no tienen normas en sus familias o éstas son débiles. En estos casos probablemente lo que influye en la ausencia de normas es la falta de una autoridad definida. Precisamente en estos casos, los hermanos mayores también ejercen autoridad sobre los hermanos menores, lo cual se manifiesta de forma contraria a como lo recomienda Tierno (2001): es importante que ambos padres sean los que ejerzan dicha figura.

Otro elemento que se estudió fueron los roles en las familias. Éstos se establecen en función del parentesco de acuerdo a las expectativas que existen en el medio en el que

viven (Malena, 2007). El rol de padre es el que generalmente produce ciertos conflictos en las familias de estudio, ya que las personas que migran son principalmente varones según INSTRAW (2008). Únicamente en la familia 1, el padre sigue ejerciendo su rol a pesar de la distancia. Es quien da el sustento económico más significativo y a través de la vía telefónica brinda apoyo a su pareja y a sus hijas. La madre recurre a él para solicitarle ayuda con la disciplina de sus hijas. Él sigue presente en la vida de todos los miembros de su familia. Esto ilustra lo que argumenta Aguirre (2000) al expresar que la función del padre dentro de la familia es necesaria para establecer equilibrio entre las virtudes de la madre y las de él. Así mismo, comenta que los hijos necesitan un compañero fuerte y seguro, además de ser ejemplo y modelo para la familia. Por el contrario, en el caso de la familia 2, el padre cumple su rol de manera insatisfactoria, ya que solamente proporciona sustento económico sin satisfacer las expectativas que su familia espera de él como padre.

En la mayoría de familias, las madres han acoplado su rol de madre con el rol de padre, ya que como menciona Malena (2007) el rol de un miembro de la familia no puede ser reemplazable, sino que se puede ejercer la función del miembro ausente, sin asumir su rol, solamente ejercer su rol, ya que no será el mismo. La mayoría de madres entrevistadas, se han visto en la necesidad de trabajar fuera de casa, ya que el sustento económico que brindan los padres, no es suficiente. Como se mencionaba anteriormente, ellas solas además, se han quedado representando la figura de autoridad y asumiendo toda responsabilidad por sus hijos. En los momentos en que las madres han modificado sus funciones, algunas de ellas se han quedado a cargo del cuidado de sus hijos sin ayuda de otras personas. Otras han necesitado la ayuda de sus madres y otros parientes; incluso, en el caso 4 y 5, han necesitado ayuda de otras personas. Todo esto concuerda con el estudio de De Oliveira y García (1999), quienes concluyeron que las “mujeres jefas” enfrentan y manejan grandes exigencias en lo que respecta a la ejecución de tareas económicas y reproductivas, tomada en cuenta la edad o la condición de actividad. Las “jefas” asumen la responsabilidad por labores que son centrales en la organización de la vida familiar y combinan actividades femeninas con aquéllas consideradas como más propias de los varones.

Lo que se observó en dos de los casos estudiados fue que los hijos menores han tenido que afrontar la ausencia de ambos padres, ya que las madres han trabajado tiempo

completo y se les ha dificultado atender de manera satisfactoria a sus hijos. El hijo 4 indicó “*cuando mi papá se fue es como que se hubiera llevado a mi mamá también, porque como tuvo que trabajar, yo ya no la miraba mucho*”. En el caso de la familia 5 la madre menciona “*mi prioridad es mi trabajo, para así, poder mantener a mis hijos*”. Esta realidad no se apega totalmente a la teoría de Aguirre (2000), quien menciona que la atención de la madre también debe ser constante, así como los cuidados básicos tanto físicos como espirituales. También es importante que la madre pueda dedicarse tiempo a sí misma, para mantener un equilibrio y nivel de satisfacción en su papel de madre. Ante esto, la mayoría de madres consideran que han sido buenas, responsables y atentas con sus hijos, quienes también están de acuerdo con lo que refieren las madres, puesto que todos expresaron pensamientos positivos sobre ellas.

En cuanto al rol de los hijos, Carrasco (2007) argumenta que la familia debe ofrecer al adolescente oportunidades de encontrar nuevos roles que le permitan ejercitarse en el papel de adulto que tiene que asumir, alcanzando así una autonomía suficiente para su funcionamiento de adulto. Sin embargo, en las familias estudiadas, los roles se han definido según las demandas de la familia, aunque las madres se han hecho cargo de que sus hijos se dediquen a sus estudios y actividades particulares. Únicamente los hijos de la familia 4 se vieron en la necesidad de cuidar de sus hermanos menores en algún momento, pero esto pudo haberse visto influido por el número de hijos (7 hijos) a los que la madre debía sostener y cuidar, aspectos que en las otras familias es diferente puesto que el número de hijos es significativamente menor (entre 1 y 3 hijos).

En cuanto a las expectativas que tienen los hijos a sus madres, éstas se basan en el apoyo, la atención y que sigan siendo como lo han sido hasta ahora. Con esto se observa que los hijos han percibido que el acoplamiento que sus madres han hecho con su rol y las funciones del padre, son positivas. La mayoría de madres espera que sus hijos sean profesionales, buenas personas y que formen buenas familias. Ante esto, observa que las madres de este estudio transmiten a sus hijos funciones constructivas y realistas.

En relación a las tareas de la casa, sólo en la mitad de familias se observó que participan los hijos y la madre; y únicamente en la mitad de familias ha participado el padre. Con esto se manifiesta que las expectativas del medio sociocultural aún marcan las diferencias de género entre el rol de madre y de padre, lo cual puede relacionarse con lo que

expresó Malena (2007): cuando los roles no se cumplen de acuerdo a las expectativas de rol que existen en el medio en el que viven, se producen conflictos.

En cuanto al apoyo de las familias de estudio, todas las familias refieren que el apoyo que encuentran en su familia es positivo y satisfactorio. Velásquez (1999) argumenta que las interacciones de los miembros de la familia, provocan dos tipos de fuerzas: las fuerzas de cohesión, cuya tendencia es unir a los sujetos, y las fuerzas de dispersión, que tienden a separarlos. Cuando la familia es un ambiente en donde cada miembro logra su desarrollo a través de disciplina, orden, comunicación, afecto, responsabilidad y compromiso, indica que la familia cuenta con un soporte o apoyo familiar adecuado. Este soporte o apoyo es importante porque favorece a cada uno, a aceptarse a sí mismo y funcionar como persona productiva, autónoma y feliz, dentro de su ambiente familiar. Las familias entrevistadas también indican otros tipos de apoyo que han recibido en su familia: el económico, el espiritual, el emocional y el moral. Lo anterior concuerda con la Biblioteca del Congreso Nacional de Chile (2008), que argumenta que la familia asegura a sus integrantes estabilidad emocional, social y económica.

En las familias entrevistadas se encontró que el apoyo del padre residiendo en Estados Unidos era satisfactorio y positivo en la mitad de los casos. En la otra mitad, el apoyo del padre se basaba principalmente en el soporte económico. En el caso de la familia 5, la madre refirió “*estaba presente, pero como que no estuviera*”. La madre de la familia 2 respondió: “*sólo nos ha mantenido*”. Y la madre 6 indicó que su pareja no la apoyaba en el cuidado de sus hijas. Las familias 4 y 5 han prescindido del apoyo total del padre desde que él se fue al extranjero. En el resto de casos, el padre aún brinda su apoyo en todo sentido, incluso su apoyo como pareja. Además, las familias que brindan apoyo moral y emocional a los padres son la mitad de los casos. Estos hechos son contrarios a los resultados de la investigación de Argueta (2002), quien concluyó que los sujetos que se encuentran en el extranjero, extrañan a su familia, aunque están estables porque han satisfecho su necesidad económica anterior a la migración, además, el trabajo es mejor remunerado. Probablemente esta discrepancia se deba a la diferencia de percepción entre los miembros que se encuentran en el extranjero y los miembros que permanecen en el país.

Entre las madres y sus hijos el apoyo ha sido satisfactorio, según concuerdan las madres y los hijos entrevistados. Al igual que en la comunicación, este patrón de conducta

también se repite entre las madres que buscan apoyo espiritual y emocional en sus madres. Dentro del apoyo que más han necesitado las madres se encuentra el emocional, espiritual y económico, que han logrado cubrir de distintas maneras. Un elemento muy importante, debido a que se encontró en cinco de seis familias entrevistadas, fue el apoyo de la iglesia y de los miembros que participan en grupos religiosos, hacia las familias participantes del estudio. Principalmente las madres son quienes han recibido apoyo de las personas con quienes comparten en sus comunidades religiosas y se manifestaron satisfechas con dicho apoyo. Este hecho no se ha encontrado en otras investigaciones ni teorías.

Las relaciones entre los miembros de las familias son importantes, ya que al ser armónicas, logran mantener una integración, estabilidad y bienestar en la familia y a su vez, favorece a que ésta sea funcional (Velásquez, 1999). Las relaciones familiares son una conexión psicológica, una interacción entre los miembros de la familia que genera una dinámica familiar. En los sujetos entrevistados se encontró que solamente dos madres mantienen una relación cercana y satisfactoria con sus parejas a pesar de la distancia. Ambas concuerdan con que su relación de pareja incluye sinceridad, honestidad, cariño y apertura, así como confianza. Otras tres madres mantienen una relación distante y conflictiva con su pareja. Así mismo, los hijos de las familias, cuyas madres tienen una relación conflictiva con su pareja, también tienen una relación distante con su padre, no conflictiva, pero distante y no satisfactoria. Esto podría relacionarse con que la dinámica familiar y su funcionalidad pueden verse levemente distorsionada, ya que al haber una mala relación de pareja, los hijos también se distancian del padre que se encuentra ausente.

La hija de la familia 3, aunque ha mejorado la relación con su padre, aún no es de total confianza: *“todavía no le tengo la suficiente confianza... pero como que ahora nos llevamos mejor y eso me hace sentir bien”*. Lo anterior puede relacionarse con lo que mencionó Tierno (2001), quien indicó que ante la separación de uno de los padres, las consecuencias negativas no siempre se manifiestan al momento de separación. Además, generalmente, los sentimientos de abandono y tristeza pueden aparecer después de cierto tiempo. En las familias entrevistadas en este estudio reflejan lo que expresa Tierno, ya que se han distanciado de su padre, lo cual en su mayoría les ha generado sentimiento de tristeza. Los hijos se han resguardado en su madre y en sus actividades escolares. Incluso,

en algunos casos se manifiesta cierta inestabilidad en la conducta de los hijos, cuando él ha regresado o ha estado presente.

Artola (2002) argumenta que la recuperación de los niños ante la separación de los padres se puede facilitar cuando mantienen una relación con ambos padres y que la relación de la pareja sea lo más sana posible. Esta situación se observa solamente en uno de los casos, ya que la madre de la familia 1 mantiene una relación sana con su pareja. Por el contrario, en la familia 3, aunque la madre tiene buena relación con su pareja, la hija aún no tiene una relación confiable con el padre.

En cuanto a la relación de los hijos y su madre, en su mayoría las relaciones son positivas, cercanas y de confianza. En dos familias, incluso las relaciones se han vuelto más estrechas ante la ausencia del padre. En el resto de familias, las relaciones continúan igual y son estrechas. Excepto en un caso, debido al trabajo de la madre y actividades de los hijos, el tiempo que comparten es poco. Por el contrario, en la mitad de casos, las relaciones entre hermanos son distantes y en dos casos dichas relaciones son estrechas y de confianza. Ante esto se podría indicar que cada uno de los hijos se acerca más a su madre y buscan diferentes tipos de apoyo a través de sus actividades extracurriculares.

Gimeno (1999) explica que la familia extensa o extendida se refiere a más grados de parentesco, extendiéndose a por lo menos tres generaciones. En las familias de estudio, dos casos mantienen relaciones cercanas con la familia extendida del padre y cuatro casos, mantienen relaciones cercanas con la familia de la madre. Con esto se detecta que se mantienen relaciones más cercanas con la familia del padre que comparte más tiempo con sus hijos. Así mismo, cuatro madres percibieron que existen algunos miembros distantes por diversas razones. Dentro de los miembros que se distancian más con los demás fueron: los hijos mayores, un tío paterno y en un caso, el padre.

Las alianzas entre la familia son tendencias de compatibilidad entre las relaciones a través de cualquier red familiar. Éstas son importantes para generar una funcionalidad flexible entre las familias, ya que permite que los miembros se sientan libres de formar alianzas apropiadas ante las circunstancias necesarias del momento (Hoffman, 1998). En las familias entrevistadas se perciben pocas alianzas entre los miembros de la familia. En la mayoría de casos, los hijos forman alianzas con sus madres, pero no forman alianzas entre hermanos, a excepción de un caso, en el que los hermanos mayores crean alianzas entre

ellos y lo mismo sucede con los hermanos menores. En dos casos, las madres crearon alianzas con sus propias madres.

Finalmente, vale mencionar que la mayoría de los hijos han reconocido aspectos positivos ante la ausencia del padre, ya que de una u otra forma ha favorecido a la familia, ya sea porque ha satisfecho relativamente la necesidad económica, o porque permitió que las relaciones entre los miembros fueran más estrechas.

Con todo lo anterior se puede observar que la madre tiene mayor responsabilidad sobre su familia, ya que de ella depende que la dinámica sea funcional o disfuncional. En general, se observó que los indicadores estudiados han sido satisfactorios en las familias entrevistadas, ya que han logrado salir adelante y son las madres quienes han llevado el control de la dinámica familiar. Aunque, no se puede evitar la influencia que tiene sobre estas familias la ausencia del padre y la inestabilidad tanto emocional, económica y moral que esta situación ha creado en algún momento sobre los miembros.

VI. CONCLUSIONES

- En relación a la dinámica familiar, se pudo observar que el patrón de dicha dinámica permaneció igual después de la partida del padre. Las familias unidas, han trabajado por permanecer unidas. Las familias distantes, se distanciaron aún más, ante la ausencia del padre.
- La comunicación entre madres e hijos de las familias cuyo padre se encuentra trabajando en Estados Unidos, aumentó y mejoró en todos los casos. Por el contrario, la comunicación de los hijos y las madres con el padre, disminuyó o es superficial en la mayoría de casos. En cuanto a la comunicación entre los hermanos, ésta no se vio afectada por la partida del padre.
- Las madres buscan la comunicación con sus propias madres para hablar de los temas que evitan con sus parejas o hijos. Las emociones generadas por el tipo de comunicación entre las familias, varía de un caso a otro, dependiendo del tipo de relación que tengan entre los miembros de la familia.
- Existen normas claras y definidas en las familias entrevistadas. En general las normas permanecieron, a pesar de la ausencia del padre. Incluso, existen establecidas las posibles consecuencias si se faltara a alguna de las normas, aunque en algunos casos no ha sido necesario aplicarlas. Las normas que resaltan en estas familias son referentes a horarios, cumplimiento de tareas escolares, así como respeto y buen comportamiento.
- En general, la figura de autoridad es representada por la madre. En la mayoría de casos, los hijos son obedientes ante las normas y la figura de autoridad. Sin embargo, algunas madres presentan leves dificultades con alguno de sus hijos.
- En la mayoría de familias entrevistadas, las madres ejercen el rol de madre y padre, y los hijos se han dedicado a sus actividades particulares. El rol de padre se vio debilitado después de su partida, en la mayoría de casos. Entre madres e hijos existen expectativas entre ellos, las madres esperan que sus hijos sean profesionales y formen nuevas familias y los hijos esperan contar con el apoyo de su madre siempre.

- La mayoría de familias ha recibido apoyo económico del padre. Todas las familias entrevistadas cuentan con apoyo emocional satisfactorio entre las madres y sus hijos principalmente. Así mismo, la iglesia brinda un fuerte apoyo a la mayoría de familias. De igual forma, la mayoría de casos cuentan con el apoyo de las familias extendidas de las madres.
- En todas las familias las relaciones entre madres e hijos son estrechas y generan confianza. La relación entre padre e hijos se vio deteriorada y débil en la mayoría de familias. Así mismo, la relación de pareja se ha distanciado. En la mayoría de casos las relaciones entre hermanos son afectivas, pero distantes y no se vieron afectadas por la ausencia del padre. Existen algunos miembros distantes, pero no se crean conflictos. Además, cabe indicar que existe relaciones más cercanas con las familias extendidas de las madres.
- En cuanto a las alianzas, éstas se manifestaron escasamente. Los hijos crean alianza con sus madres. En algunos casos, las madres también crean alianzas con sus madres.

VII. RECOMENDACIONES

A las familias entrevistadas:

- A las familias que se han esforzado para permanecer unidas, se les recomienda continuar con las conductas que han manifestado.
- A las familias que se han distanciado, se recomienda fortalecer las relaciones entre las madres y los hijos, mejorando la comunicación y trabajando en la confianza entre los miembros de la familia, para así crear nuevamente una fuerte red de apoyo entre la familia.
- Mantener la buena comunicación entre la madre y los hijos, aprovechando los momentos que comparten juntos, como los horarios de comidas o buscando momentos apropiados para conversar.
- Entre los hermanos, se recomienda fortalecer sus relaciones, compartir más actividades juntos y mejorar su comunicación, para encontrar mayor apoyo entre ellos.
- Intentar tener una comunicación más constructiva con el padre, con el fin de no generar efectos emocionales a largo plazo. Para esto se recomienda hacerle preguntas al padre acerca de sus actividades, no sólo laborales sino también las que realiza en el tiempo libre, preguntarle acerca de su salud y darle mensajes positivos. Así mismo, la madre y los hijos pueden informarlo acerca de las actividades que realizan y llamarlo en las ocasiones en las que se reúne toda la familia.
- Continuar ejerciendo las normas apropiadas en cada una de las familias. Es importante mantener firmeza y claridad para tener una estructura sana y funcional en la familia.
- Continuar con las mismas conductas que se han llevado a cabo para desempeñar los roles de manera adecuada. Sin embargo, es importante que las madres no intenten sustituir o reemplazar al padre, sino tener claro que existen nuevas funciones que pueden acoplar a las que ya tenían.
- Es importante que el apoyo que existe en las familias se siga fomentando y fortaleciendo, a través de la solidaridad, la confianza entre los miembros y la disposición de cada uno, además de compartir entre sí mensajes positivos y de esperanza, para alimentar una funcionalidad familiar sana y positiva.

- A las familias que han recibido apoyo de la iglesia, se les recomienda orar en familia, para fortalecer el apoyo y las relaciones entre los miembros.
- Fortalecer las relaciones entre los miembros de las familias y compartir más actividades en común, a través celebraciones de días festivos, cumpleaños, actividades recreativas y alguna actividad que pueda realizar la madre con sus hijos de manera frecuente.
- A los hijos, seguir reconociendo los aspectos positivos acerca de la ausencia del padre, manteniendo una actitud positiva y buscando aspectos de esta situación que favorezcan su madurez y crecimiento como personas, liberándose de cualquier rencor que pueda dañar su estado emocional.

A los padres y madres de las familias entrevistadas:

- A pesar de la distancia o de los conflictos que puedan tener como pareja, intentar mantener una relación sana y positiva, evitando discusiones, siendo más tolerantes entre ellos y hablar acerca de más temas positivos que negativos; para así, brindar seguridad y confianza al crecimiento y desarrollo de los hijos, ya que la mayoría de ellos se encuentran en la etapa de la adolescencia y necesitan un ambiente positivo para desenvolverse, así como estabilidad en las relaciones con sus padres, apoyo de ambos para cumplir sus metas y estabilidad en la dinámica familiar.

A psicólogos u otras personas que trabajen con estas familias:

- Implementar programas o talleres para desarrollar la comunicación asertiva entre los miembros de las familias, principalmente, entre las parejas, y así lograr mantener relaciones más positivas y satisfactorias para todos los miembros de las familias.
- Crear grupos de apoyo para las madres que atraviesan las mismas circunstancias, ya que las responsabilidades que tienen, los cambios que viven y la carga emocional que manejan, puede tener efectos psicológicos negativos a largo plazo.
- Ayudar a los niños y jóvenes a vivir el duelo de la separación con el padre, ya que en la mayoría de casos, se desconoce el tiempo en el que el padre estará en el extranjero. Además, les favorecerá a mantener una relación positiva con el padre y a tener actitudes y expectativas realistas y constructivas.

- A organizaciones o instituciones que trabajen con migrantes, brindar apoyo emocional y moral, incluso legal a los padres que se encuentran en el extranjero, para que éstos no se sientan solos u olvidados.

A otros investigadores:

- Investigar los procesos de duelo por separación que llevan las madres e hijos ante la partida del padre a Estados Unidos.
- Analizar la dinámica familiar incluyendo la percepción del padre que se encuentra en el extranjero.
- Profundizar en las expectativas que los hijos puedan tener en relación con su padre, así como las expectativas que las madres puedan tener ante su esposo y ante su relación de pareja.
- Analizar a mayor profundidad las alianzas que se crean en estas familias, así como las alianzas que se puedan crear con los miembros de las familias extendidas u otras personas externas a las familias.
- Investigar acerca de las familias en las que padre y madre migran a Estados Unidos para buscar oportunidades laborales y dejan a sus hijos solos o al cuidado de otras personas.
- Estudiar los posibles efectos que los hijos puedan presentar en las diferentes etapas del desarrollo al separarse de uno o ambos padres por razones de migración.
- Investigar los efectos que genera en las familias, el hecho de que el padre regrese después de haber permanecido algunos años en el extranjero.

IV. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguirre, D. (2000). Familia, autoestima y vejez. Guatemala: Impresos D&M.
- Aparicio, T. (2007). La comunicación en la pareja. Puleva Salud. [En red] Disponible en: http://www.pulevasalud.com/ps/subcategoria.jsp?ID_CATEGORIA=103941&RUTA=1-3-101485-103941
- Argueta, M. (2002). Análisis de la influencia de algunos factores en la adaptación de los inmigrantes mayas guatemaltecos que residen en el Estado de Alabama. Tesis inédita, Universidad Rafael Landívar. Guatemala.
- Artola, T. (2002). Situaciones cotidianas de 0 a 6 años, problemas normales en niños de hoy. (5ª ed.) España: Hacer Familia.
- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile (2008). La Familia: Concepto. [En red] Disponible en: <http://www.bcn.cl/ecivica/concefamil>
- Carrasco, E. (2007). Familia y adolescencia. Curso Salud y desarrollo del adolescente. [En red] Disponible en: <http://escuela.med.puc.cl/paginas/ops/curso/Lecciones/Leccion03/M1L3Leccion.html>
- Castillo, G. (2006). Padres emigrantes y su relación con el rendimiento escolar de niños del nivel primario en el establecimiento Centro Educativo Bethania. Tesis inédita, Universidad San Carlos de Guatemala. Guatemala.
- Centro de Estudios de Investigaciones en Desarrollo Humano, CIDHUM (1997). Relación entre la dinámica familiar de familias de mujeres trabajadoras que viven en condiciones de pobreza y las características de la red social a la que pertenecen. Tesis, Universidad del Norte. Barranquilla, Colombia.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2007). Migración en Guatemala. [En red] Disponible en: <http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/1/9261/P9261.xml&xsl=/celade/tpl/p9f.xsl>
- De León, H. (2006). Desintegración familiar por emigración y su incidencia en el proceso educativo. Tesis inédita, Universidad Rafael Landívar. Guatemala.
- De Oliveira, O. y García, B. (1999). Mujeres Jefas de su hogar y dinámica familiar. Tesis, Centro de estudios sociológicos de El Colegio de México. Monterrey, México.
- Flores, A. (1995). Migración de Jornaleros Guatemala: Fondo de Cultura Editorial.
- Gelles, R. y Levine, A. (1999). Introducción a la sociología, con aplicaciones a países de habla Hispana. (5ª. ed.) México: McGraw-Hill.
- Gimeno, A. (1999). La familia: el desafío de la diversidad. Barcelona: Ariel Psicología.

Gladding, S. (1998). Family therapy. History, theory and practice (Terapia Familiar. Historia, teoría y práctica). (2a. ed.) Ohio: Prentice Hall.

Gracia, E. (2000). Psicología social de la familia. (3ª. ed.) Madrid: Pirámide.

Hernández, G. (2005). La situación de la familia y las necesidades educativas de los padres en Aguascalientes, México. Tesis, Universidad de Navarra. México.

Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, P. (2003). Metodología de la investigación. (3ª ed.) México: McGraw Hill.

Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, P. (2006). Metodología de la investigación. (4ª ed) México: McGraw Hill.

Hoffman, L. (1998). Fundamentos de la terapia familiar, un marco conceptual para el cambio de sistemas. (4ª. ed.) México: Fondo de cultura económica.

Informe Nacional de Desarrollo Humano, PNUD (2002). Guatemala: Desarrollo Humano, mujeres y salud. Guatemala: Sistema de las Naciones Unidas.

Instituto Internacional de Investigación y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (INSTRAW) (2008). Migración desde Guatemala hasta los Estados Unidos. [En red] Disponible en: <http://www.un-instraw.org/es/grd/country-brief/migracion-desde-guatemala-hacia-los-estados-unidos.html>

Koanpsicólogos (2007). Familias monoparentales. [En red] Disponible en: <http://www.koanpsicologos.com/terapia-familia/ampliarin.php?num=3>

Malena, M. (2007). La Familia. Psicología en la guía 2000. [En red] Disponible en: <http://psicologia.laguia2000.com/general/lazos-de-parentesco>

Parra, A. y Oliva, A. (2002). Comunicación y conflicto familiar durante la adolescencia. Tesis, Universidad de Sevilla. España.

Pérez, A. (2003). ¿Quiénes son los pobres en Guatemala? Revista académica de economía, Observatorio de la Economía Latinoamericana. [En red] Disponible en: <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/gt/aspl-pobres.htm>

Ríos, J. (1980). El padre en la dinámica personal del hijo. España: Editorial Científico Médica.

Rodas, C. (2007). Dinámica Familiar presenta en mujeres adultas codependientes. Tesis inédita, Universidad Rafael Landívar. Guatemala.

Ruiz, D. (2002). Problemas emocionales en hijos de padres emigrantes a Estados Unidos de Norte América y su relación con deserción escolar. Tesis inédita, Universidad San Carlos de Guatemala. Guatemala.

Satir, V. (1988). Relaciones humanas en el núcleo familiar. México: Pax-México.

Tierno, B. (2001). Todo lo que necesitas saber para educar a tus hijos. España: Edición de Bolsillo.

Velasco, M. y Sinibaldi, J. (2001). Manejo del enfermo crónico y su familia. Sistemas, historias y creencias. México: Manual Moderno.

Velásquez, L. (1999). Orientación y terapia familiar, principios básicos. Guatemala: Cegmosa.

Villarreal, A. (1999). Relaciones de poder en la pareja a partir del ingreso de la mujer al mercado laboral. Tesis, Universidad de Costa Rica. Costa Rica.

Ventura, A. (1999). La Discriminación de la Mujer en la Familia Guatemalteca, como Herencia Socio-Cultural. Tesis inédita, Universidad Rafael Landívar. Guatemala.

IX. ANEXOS

Anexo 1
INSTRUMENTO DE INVESTIGACIÓN
Entrevista para Madres

¡Buenos días! Mi nombre es Gabriela, estudio licenciatura en psicología clínica y me encuentro realizando estas entrevistas para el trabajo de mi tesis. La investigación es acerca de la dinámica familiar, en las familias que el padre se encuentra trabajando en Estados Unidos. De antemano le agradezco su colaboración, y quisiera recalcar que la información que se maneje en esta entrevista es confidencial y exclusivamente con fines de investigación. Me pregunto si me autoriza grabar esta entrevista____. En este momento le haré algunas preguntas sobre sus datos generales:

Datos Generales:

Nombre:

Rango de edad: 18-30_____ 31-40_____ 41-50 _____ 51-56_____

Religión:

¿A qué se dedica actualmente?

¿Cuánto tiempo ha estado junto a su pareja?

¿Cuánto tiempo lleva su pareja en Estados Unidos?

¿Cuántos hijos tiene?

Preguntas para investigación:

Ahora le haré algunas preguntas acerca de cómo es su familia. Recuerde que la información es confidencial.

1. ¿Qué le agrada a usted, al platicar con sus hijos?
2. ¿De qué temas prefiere hablar con ellos?
3. ¿Qué tipo de temas evita hablar con ellos? ¿Por qué?
4. ¿Tiene alguna dificultad para hablar con alguno de sus hijos? Explíqueme un poco acerca de esto.
5. ¿Cómo reacciona cuando alguno de sus hijos quiere hablar con usted?
6. ¿Podría describir cómo ha cambiado esta comunicación después que se fue su esposo?
7. ¿Con qué frecuencia habla con él?
8. Actualmente, cuando usted habla con él ¿cómo describiría su comunicación?
9. Cuando hablan, ¿qué temas evita usted hablar con él?
10. Y ¿qué temas cree usted que él evita hablar con usted?
11. De estos temas que no puede hablar con su esposo ¿con quién los habla?
12. Y todo esto, ¿cómo la hace sentir?
13. Ahora cuénteme, ¿cómo se reparten las tareas de la casa?
14. ¿Cómo era esto cuando su pareja estaba con ustedes?
15. Como padre, ¿qué apoyo daba su pareja en la familia?
16. En estos momentos ¿qué apoyo da su pareja en la familia?
17. Me podría decir ¿cómo se entera que su esposo le envía una remesa?
18. Ahora explíqueme ¿cómo es el cuidado de sus hijos?

19. Desde que se fue su esposo, ¿qué nuevas responsabilidades tiene usted en el cuidado de sus hijos?
20. ¿Cómo se describiría usted como madre?
21. ¿Qué cree usted que sus hijos esperarían que usted hiciera como madre?
22. ¿Qué espera usted de sus hijos?
23. ¿Cómo cree usted que ha afectado su comportamiento como madre, la partida de su pareja?
24. Me gustaría que me comentara ¿qué reglas tienen en su casa?
25. ¿Quién decidió que se utilizaran estas reglas en la casa?
26. ¿Cree usted que sus hijos conocen estas reglas?
27. ¿Han cambiado estas reglas ahora que su esposo no está?
28. ¿Quién es el encargado de ver que se cumplan las reglas?
29. ¿Qué castigo se recibe si alguno no sigue las reglas?
30. ¿Quién es el encargado del castigo?
31. ¿A quién le hacen caso sus hijos?
32. Después de la partida de su esposo, ¿el castigo que se recibe es el mismo?
33. ¿Cómo han reaccionado sus hijos ante estas reglas después que partió su pareja?
34. Ahora, plátiqueme sobre la obediencia de sus hijos en estos momentos.
35. ¿Cómo era esta obediencia cuando su pareja aún estaba con ustedes?
36. ¿Tiene usted dificultad con que sus hijos la obedezcan? Dígame más acerca de esto.
37. ¿Qué tipo de cosas se les facilita obedecer?
38. ¿Cómo ha afectado esto después de la partida de su pareja?
39. Ahora dígame ¿cómo se apoyaban dentro de su familia antes que su pareja se fuera?
40. ¿Cómo se apoyan en su familia, ahora que su pareja no se encuentra en casa?
41. ¿Cómo se siente apoyada por sus padres y sus hermanos?
42. Y ¿cómo se siente apoyada por sus suegros y sus cuñados?
43. ¿Ha tenido algún tipo de apoyo externo en estos momentos? Platíqueme más acerca de esto.
44. ¿Qué tipo de apoyo ha necesitado más desde que su esposo se fue?
45. Ahora dígame, para usted ¿qué es la confianza dentro de la familia?
46. Me gustaría que me contara ¿cómo es la confianza entre los miembros de su familia?
47. ¿Cómo era esta confianza antes que su pareja se fuera?
48. En estos momentos, ¿con qué miembro de su familia ha tenido una relación más cercana?
49. ¿Por qué esta persona le da confianza?
50. ¿Qué cree que piensa el resto de su familia acerca de esta relación?
51. ¿Hay algún miembro de la familia que usted cree que no comparte tiempo con el resto de la familia?
52. ¿Cómo se ha sentido después de la partida de su esposo?
53. ¿Qué cambios han sucedido en su vida después de la partida de su esposo?
54. ¿Cómo cree que estos cambios han afectado en la relación con sus hijos?
55. ¿Ha notado cambios de parte de sus hijos hacia usted? ¿Como cuáles?
56. ¿Qué cree que podría mejorar en la relación con su familia? ¿Cómo lo podría hacer?

INSTRUMENTO DE INVESTIGACIÓN

Entrevista para Hijos

¡Buenos días! Mi nombre es Gabriela, estudio una licenciatura en psicología clínica y me encuentro realizando estas entrevistas para mi trabajo de investigación, acerca de las familias en las que el papá se encuentra trabajando en Estados Unidos. De antemano agradezco tu colaboración, y quisiera decirte que lo que platiquemos en esta entrevista es confidencial y sólo se utilizará para mi investigación. Me pregunto si me autorizas grabar esta entrevista_____.

Datos Generales:

Nombre:

Rango de edad: 12-15_____ 16-19_____

Religión:

¿A qué te dedicas?

¿Hace cuánto tiempo se fue tu papá?

¿Cuántos hermanos tienes?

Preguntas para investigación:

Ahora te voy a hacer algunas preguntas para que me cuentes cómo es tu familia.

1. ¿De qué cosas te gusta hablar con tu mamá?
2. ¿De qué cosas te gusta hablar con tus hermanos?
3. ¿Con alguno de ellos prefieres hablar más que con los otros?
4. ¿De qué crees que no se platican en tu familia?
5. ¿Qué no le contarías a tu familia? ¿Por qué?
6. ¿Piensas que es difícil hablar con alguien de tu familia? Dime más sobre esto.
7. Cuando tu papá estaba, ¿esto era diferente?
8. Actualmente ¿hablas con tu papá?
9. ¿Qué tanto hablas con él?
10. ¿De qué cosas platicas con tu papá?
11. Ahora cuéntame, ¿esto cómo te hace sentir?
12. Me gustaría que me contaras ¿qué tareas de la casa debes hacer?
13. ¿Por qué razón haces estas tareas?
14. ¿Han cambiado estas tareas desde que tu papá se fue?
15. Cuéntame, ¿qué más hacen tus hermanos?
16. ¿Y por qué lo hacen ellos?
17. Ahora dime, ¿cómo es tu mamá?
18. ¿Qué esperarías de ella como mamá?
19. ¿Cómo crees que ha cambiado tu mamá después que tu papá se fue?
20. Cuéntame, ¿qué reglas hay en tu casa?
21. Y dime, ¿estas reglas son claras para ti?
22. ¿Crees que hay algunas reglas que no se mencionan, pero sabes que hay que cumplir? ¿Me podrías dar un ejemplo?
23. ¿Quién te dice que cumplas estas reglas?
24. ¿Le haces caso? ¿A quién le haces caso?

25. ¿Cómo piensas que has cumplido estas reglas?
26. ¿Qué pasaría si algún día no cumples con alguna de estas reglas?
27. ¿Y alguna vez te ha pasado lo que me cuentas?
28. ¿Cómo han cambiado las reglas después que tu papá se fue?
29. ¿Qué piensas acerca de las normas después que tu papá se fue?
30. ¿Qué cosas son más fáciles para ti obedecer?
31. Antes que tu padre se fuera, ¿qué tenías que hacer para ser obediente?
32. ¿Cómo piensas que ha cambiado tu obediencia ahora que tu papá no está?
33. Ahora dime, ¿cómo se apoyaban entre todos cuando tu papá estaba en tu casa?
34. ¿Cómo crees que se apoyan ahora, aunque tu papá no está?
35. ¿Qué tipo de apoyo has necesitado más desde que tu papá se fue?
36. Cuéntame, ¿a quién le tienes más confianza en tu familia? ¿Por qué?
37. Y en tu familia ¿cómo es la confianza?
38. Y antes que tu papá se fuera ¿cómo era esta confianza?
39. Cuando tu papá estaba con ustedes ¿con quién te llevabas mejor?
40. ¿Y cómo era esta relación con _____?
41. Ahora ¿con quién te llevas mejor? ¿Por qué?
42. ¿Con quién no te llevas bien en tu familia? ¿Por qué crees que es así?
43. ¿Cómo te has sentido después que se fue tu papá?
44. ¿Qué cambios has notado en ti, después que se fue tu papá?
45. Y ¿cómo crees que han afectado estos cambios en las relaciones con tus hermanos?
46. ¿Cómo piensas que estos cambios han afectado tu relación con tu mamá?
47. ¿Cómo es tu mamá contigo ahora que tu papá no está?
48. ¿Crees que el viaje de tu papá valió la pena?
49. ¿Qué cosas crees que podrías hacer para llevarte mejor con tu familia? ¿Cómo lo podrías hacer?

Anexo 2
Transcripción de entrevistas

ENTREVISTA FAMILIA No. 1:

Madre:

Para comenzar me gustaría que me indicara en qué rango de edad se encuentra.
Entre 41 a 50.

¿Cuál es su religión?
Cristiana.

¿A qué se dedica actualmente?
Ehh, ahorita me dedico a contabilidades... aquí en mi casa.

¿Cuánto tiempo ha estado junto a su pareja?
Tenemos 17 años de casados.

¿Y cuánto tiempo lleva él trabajando fuera?
Tres años.

¿Cuántos hijos tiene?
Tengo dos hijas, la mayor tiene 16 y la pequeña tiene 10.

Ahora le haré algunas preguntas acerca de cómo es su familia. Recuerde que la información es confidencial.

1. ¿Qué le gusta a usted cuando habla con sus hijas?

Ehh, pues me gusta platicarles de su papá, de las vivencias que tuvimos con él... y pues... lo que más nos gusta es ehh póngale decirle mire hija en la vida pasa esto... o pasa lo otro y lo que no quiero que les pase veré, y nos ponemos a platicar... porque sí tenemos mucha comunicación. Digamos, con mi hija grande sí me cuenta mucho sus cosas que le pasan y qué quiere, qué siente veré, eso es lo más importante veré, que me tienen que decir qué quieren, qué sienten, qué piensan, entonces depende. Ellas me preguntan y yo les digo: "sí hija, eso es así, esto es así", trato la manera de que... que... aclararles pues, las dudas o los temas que tomamos veré.

2. ¿Usted cree que hay una comunicación abierta?

¡Sí! Sí es abierta.

3. Bueno ahorita me comentaba, más que todo, de los temas que hablan, pero específicamente ¿de cosas hablan más?

Bueno con mi hija grande del colegio, de sus tareas, de lo que tiene que hacer de la iglesia y... pues también hasta platicamos de las comidas veré. Sí, eso.

4. ¿Y con la pequeña?

Con la pequeña me cuenta cosas del colegio ehh... cosas que quiere comer también, o qué quiere jugar, o cosas así.

5. ¿Y de los amigos?

Sí también de amigos, de su amiguito tal o su amiguita tal. Sí, ella también es bien comunicativa.

6. ¿Qué tipo de temas evita hablar con ellas?

Mmm... Pues... por el momento no... Bueno con la pequeña tal vez de sexo porque, no es que no sea la edad pues, pero... o sea yo no permito esas cosas, pero sí póngale, sí sabe del cuerpo de un niño o de una niña porque en el grado que van ya... en el libro de ciencias nos damos cuenta. Sí.

7. ¿Y con su hija mayor?

Con ella sí de todo, ¡jajaja!

8. ¿Y por qué cree usted que es fácil hablar con ellas?

Porque tal vez son mujercitas verás... y pues uno trata la manera de que siempre digan lo que quieren, lo que piensan, lo que sienten... verás, para que no se queden con alguna duda y les den una respuesta equivocada verás.

9. ¿Tiene alguna dificultad para hablar con alguna de ellas?

Pues no, no.

10. ¿Usted cree que es fácil que la escuchen, que la comprendan?

Ehh sí... Bueno en algunas ocasiones sí llegan ellas que... “mami esto no es así, esto... tú pensás que”... por decirle algo, “tú no pensás que te digo la verdad o algo”. Pero yo más que todo, pues para que en realidad vean que están conmigo verás, si yo soy sincera con ustedes, sean sinceras ustedes conmigo, verás.

11. ¿Cómo reacciona usted cuando alguna de ellas quiere platicar con usted?

Pues... Yo trato la manera que si quieren platicar, bueno venga mi hija siéntese o vamos al cuarto y nos acostamos y platicamos, o incluso en la mesa nos ponemos a platicar. Ajá, sí.

12. ¿Qué pasa si de repente le quieren hablar de un tema difícil o de algún problema que tuvieron?

Bueno pues ahorita no les puedo dar la razón a ustedes o a la otra persona... por decir algo verás, pero platiquémoslo y... o a veces me dicen “fíjate mami que esto y esto ha pasado” yyy pues ya me da otra idea verás o alguna cosa así vaa o llamo a mi esposo y me dice: “decile esto o el otro, o le respondo otro día y platicamos”, y pues él ya me da otra guía verás.

13. ¿Y podría describirme cómo ha cambiado esta comunicación después que se fue su esposo?

¿Con las niñas? Pues ehh ... sí nos hemos, por decirle... tal vez se acercaron a mí un poquito más verás, porque... ya no estaba con él verda. Porque con él era así que cuando yo miraba ya estaban ellas sentadas cerca de él, o cuando él miraba en la tele las llamaba “vengan a ver esto” y él les decía “esto es así, esto es así”, la mínima cosa vaa, que a él le gustaba mucho ver documentales o cosas de animalitos y él las llamaba “miren esto, el nacimiento de un osito, o una culebra”, o cosas así vea. Entonces ya se ponía a explicarles. Pero también con él siempre hubo comunicación, pero yo pienso que tal vez eran temas así superficiales, pero por la edad, que eran más pequeñas, la grande tenía 14 años cuando él se fue y la chiquita, 7. Entonces o sea que a mí, prácticamente a mí me ha tocado como que abrirles los ojos vaa, y de cosas que pasan y que ellas vienen hablando, y yo he tenido cuidado de decirles cosa por cosa, porque a veces ellas escuchan: “ah, es que dicen que aquí”... y mirá ésa es una palabra o un lenguaje que usa le gente, por decirle así, vulgar o qué sé yo, pero “no mi hija esto es así, cuando usted escuche eso no lo repita, tienen que aprender a decir las cosas como son”.

14. ¿Y con qué frecuencia habla con él?

Ay hablamos, de lunes a viernes, hablamos tres veces. Los fines de semana sí hablamos sábado y domingo. ¡Sí, bastante!

15. Y cuando usted habla con él, ¿cómo describiría su comunicación?

Pues ehh... yo trato la manera de que sea lo más sincera vaa, y le cuento que a veces Eileen (hija menor) como que... me cuesta y él me pregunta por qué, entonces yo le digo pues uno de mujer no es como que esté

gritándoles pues. Entonces él me dice: “tenés que tratar de ser más fuerte con ella”. Porque es que su carácter es más fuerte (refiriéndose a la hija menor), en cambio la grande no. Entonces me dice: “tenés que hablarle más fuerte y hacerla que”... y a veces se enoja y no quiere, pero yo le hablo y le digo: “mirá yo aquí estoy y decime lo que tú pensás, lo que tú querés saber, decímelo verdá”. Y así, pues abordamos temas que... “mirá fijate que nos pasó esto o que aquél”. Y así platicamos mucho verda.

16. Y cuándo hablan, ¿usted trata de evitar algunos temas con él?

Pues no. No, no, lo hablamos todo.

17. ¿Y usted cree que él evita hablar algunos temas con usted?

Fíjese que no, hay mucha confianza y sinceridad.

18. Y todo esto, ¿cómo la hace sentir? ¿al platicar con sus hijas, la comunicación con su esposo?

Pues ehh... póngale aquí con mis hijas pues yo me siento tranquila pues, darles lo que ellas necesitan, en lo que yo las pueda apoyar yo estoy con ellas vaa. Y con él pues... más que es por teléfono, pero sí pues ehh es difícil pues vaa... pero uno sabe pues que es por algún propósito o por alguna necesidad que tuvo que irse.

19. Ahora cuénteme ¿cómo se reparten las tareas de la casa?

Ah.. ellas me ayudan a recoger lo que dejan tirado, jejeje. La chiquita pues recoge sus juguetes, la grande pues ehh... sí, también más que todo, a veces ella me ayuda el fin de semana porque entre semana ella se va temprano y ya viene hasta las cuatro y empieza a hacer sus tareas, pero sí, si tengo que salir a hacer algo y ellas necesitan comer, sí ellas lo hacen. Póngale cereal o huevitos o panes con jamón, cosas así que yo les he ido enseñando. Y pues ehhh las tareas de la casa, pues cuando tienen tiempo me ayudan a qué hacer, a barrer y eso, verá.

20. ¿Y cuando su pareja estaba con ustedes era igual?

Ehh sí casi. Yo pues sí, hasta él lo ponía a que me ayudara vaa, a hacer limpieza: “mirá, hoy es sábado ¿no me ayudás por favor?” “Sí está bueno”. Y así... y con ellas: “bueno vayan a recoger sus zapatos y vayan a recoger sus juguetes”. Entonces así descansaba yo un poquito más, o él cocinaba algún día. Sí, jejeje.

21. Y como padre ¿qué apoyo daba su pareja en la familia?

¡En todo! Muy responsable como todo buen papá vaa. También escuchaba a las patojas, pero sí muy responsable pues.

22. Y ahora que él está fuera ¿cómo apoya a la familia?

Bueno, apoya económicamente. Siempre, eso sí no voy a decir que no y pues. Eh... ahí sí que apoya mucho a mis hijas, que estén bien que... “en lo que necesiten pues ya saben, ahí le mandé a su mamá dinero y... yo las quiero mucho y por ustedes estoy aquí. Entonces, yo quiero que ustedes le echen ganas yyy estudien y se esfuercen, porque para cuando yo venga pues queee pueda ver ese fruto de trabajar duro y ver en ustedes pues unas profesionales”, vaa.

23. ¿Me podría decir cómo se entera usted que su esposo le manda dinero?

Él me llama y yo lo recojo.

24. Ahora explíqueme ¿cómo es el cuidado de sus hijas?

Mire yo, como trabajo aquí en la casa, trato la manera de que si tengo que ir a dejar facturas formularios o cosas de la SAT, hacerlo en las horas en que las nenas están estudiando, para no tener la pena de que están solas. Y si de repente, por alguna razón, me llaman de algún lugar: “mire necesitamos que venga aquí porque hay una factura” o cosas así, pues mi mamá se queda con ellas; si no, se queda mi abuelita. Pero siempre, no las dejo solas verá, ellas siempre se quedan con mi mamá o

mi abuelita, que está aquí compartiendo con nosotros. Pero la mayor parte del tiempo sí eh ya le digo pues estoy yo. Porque trato la manera de hacer todo lo que tengo que hacer en la mañana para estar con ellas desde que vienen, la chiquita a la una y media y la grande hasta las cuatro, y entonces ya estar aquí, veré.

25. ¿Su abuelita vive con ustedes?

Mi abuelita y mi mamá, sí.

26. ¿Usted es la que se encarga de ellas?

Sí del cuidado, de ir al mercado, si... necesitan algo de la librería o algo, yo soy la que me encargo de ellas.

27. Desde que se fue su esposo, ¿qué nuevas responsabilidades tiene usted en el cuidado de sus hijas?

Ay pues eh... tal vez yo pienso que... tal vez el mismo pero con más eh... me siento más responsable vaa. Ehh, inclusive si la grande me dice que quiere ir al cine o “vamos a ir al cumpleaños de una amiga”, si es de noche, no va... porque yo: “no es que tú seas una niña mala, pero puede pasar algo en el camino y me da pena”. Pero nada más, sólo por eso pues. De ahí si invitan a todas pues las llevo vaa. Si me dicen, “mamá mira que si tú te vas, que es el cumpleaños de una mi amiga ¿podes ir mamá?” me dice la chiquita. Si la grande no quiere ir se queda con mi mamá pues. Trato la manera que si yo voy, que también vayan ellas o como a la grande le tocan muchas actividades en la iglesia, pues también nos vamos.

28. ¿Cómo se describiría usted como madre?

Pues... yo he tratado la manera de servirles como mamá y como amiga y... ser responsable con ellas, quererlas mucho y... ahí si que aconsejarlas para, para la vida. Yo pienso que es como toda mamá, normal verdá, preocupada por sus hijos.

29. Y por ejemplo, en los momentos en los que hay que regañar un poco ¿cómo se describiría?

Ahh.... Tal vez sí soy un poco regañona, pero cuando hay motivo verdá, no sólo estar regañándolas o gritándoles, porque no veré.

30. Sí, porque me comentaba que su esposo le decía que tenía que hablarles un poquito más fuerte.

Sí, más que todo con la chiquita, que lo que pasa es que ella dice: “ay, es que mi mamá dice que me va a pegar y no me pega, entonces yo sé que si me dice que me va a pegar yo sé que no me va a pegar.” Pero entonces yo le digo: “yo te digo que te voy a pegar y no te pego porque yo te quiero y es algo que no está en mi corazón, pues, de hacerte daño y pegarte”. Pero sí pues, después ya entiende. Pero pasan una o dos semanas y no hay necesidad de pegarles verdá, sí se portan bien.

31. ¿Qué cree usted que sus hijas esperarían que usted hiciera como mamá?

Pues... Ay no sé...jeje Pues yo pienso que...quererlas, que yo esté siempre con ellas y que... “tenés que querer a mi papá y esperar a mi papá”, dice la grande. Pero... yo eso pienso pues que están tranquilas que yo... quiero a su papá y las quiero a ellas y que están tranquilas veré. Ahí sí que le pido a Dios que tanto a él y a mí, que nos de la fortaleza vaa para seguir adelante... y...él me dice: “después de compartir tantos años no creas que es así algo de tirar a la basura veré”. Entonces yo pienso que, “espero que tú también valores pues estando tú allá... todo lo que convivimos”. Y me dice: “yo pienso que cuando nos volvamos a juntar yo voy a tratar la manera de que sea mucho mejor”, veré. Pues yo también, le digo, porque el tiempo que llevamos separados pues yo pienso que es algo que Dios nos ha puesto para ver qué tanto valores y pues, qué tanto nos queremos verdá... Pero... Ahí sí que solamente Dios nos ha ayudado a estar como estamos el día de hoy.

32. ¿Y qué esperarían usted de sus hijas?

Bueno pues yo esperarían de que... fueran profesionales, buenas madres, muy buenas esposas y también buenas hijas vaa. Cuando uno ya sea grande vaa que uno le diga a sus hijos que ahí voy a estar dispuesto.

33. Cuando usted dice que espera que sean buenas hijas, ¿para usted qué significa?

Que... póngale que cuando estén ya casadas quee... no lo abandonen a uno, que siempre sepan pues de que... tienen un papá y una mamá. Sí, porque pasa muchas veces que se casan y se olvidan de uno. Y así les digo, "ustedes no me van a abandonar jajaja, voy a ser viejita pero ay me tienen paciencia", les digo yo. Pero sí eso también, que no lo abandonen a uno. Porque digamos con los hijos varones es un poco diferente verán, pero... Yo lo veo porque mis hermanos también están allá, pero siempre están pendientes de mi mamá, la llaman, le mandan dinero y pues ella tiene la, la dicha de poderse ir allá. Se va como por tres meses ajá. Entonces gracias a Dios tienen la dicha de que si ella puede estar viajando y todo, le ayuda para animarse y todo, y ellos también verán.

34. ¿Y cómo cree usted que ha afectado su comportamiento como mamá la partida de su esposo?

Pues.... Que ha afectado, realmente pues tal vez que yo me siento como..... no sé, como triste y eso que siento adentro no puedo dejar que mis hijas también lo sientan o que se den cuenta, porque se ponen igual pero sí.... Me ha afectado. Pero tal vez a mí porque es mi pareja vaa, pero como mamá no.

35. Me gustaría que me comentara ¿qué reglas hay en la casa?

Bueno aquí las reglas es de que tienen que estudiar, tienen que portarse bien, tienen que... para salir a la calle o ir a algún lado, tienen que pedir permiso, no es sólo así de que ay vengo y ya. Hay reglas y normas que tienen que cumplir. Su papá les dice que aquí la que manda soy yo, yo soy la que tiene que decir sí o no cuando quieren algo. Él dice que tienen que estudiar, que comer lo que su mamá les haga, verán. Ésas son las reglas que hay aquí, que se porten bien, que coman, que permisos pues únicamente autorizados por mí.

36. ¿Y quién decidió que se usaran estas reglas en la casa?

Eh, los dos. Antes de irse los dos las pusimos.

37. ¿Y cree usted que sus hijas conocen estas reglas, las comprenden?

Ehh sí, ¡ajá!

38. ¿Han cambiado estas reglas desde que se fue su esposo?

Pues Ehh... no. La verdad no.

39. ¿Y eran similares a las que se usaban cuando él estaba aquí?

Pues ehh... Cuando él estaba, pues... yo le dejaba toda la responsabilidad a él. Pero siempre ellas saben que tienen que acostarse temprano, dejar en la noche los uniformes listos y cuidar sus libros y de permisos, pues ehh su papá es el que dice si vamos o no vamos, siempre él decía.

40. ¿Y quién es el encargado de ver que se cumplan estas reglas?

Pues yo.

41. Y si de repente su mamá o su abuelita ven algo que no se debe hacer, ¿se lo comentan?

Sí, me lo dicen, ajá.

42. ¿Y qué castigo se recibe si alguien no sigue las reglas?

Pues no se les compra... si quieren un helado o unas papalinas, o ver televisión, está prohibido, no vas a ver televisión y te vas a ir a acostar más temprano.

43. ¿Y cuánto tiempo dura el castigo?

Pues ehh... Trato la manera que sea, póngale si hacen una cosa hoy, yo trato de hablarles mañana: "yo no quiero que hagas esto, porque ahí si que, tú sufrís... tú te enojás porque te quito la tele o porque te quito esto o lo otro, y yo sufro porque tú eres mi hija". Pero, negarle algo a un hijo no, pues uno lo que quiere es darle todo lo que se pueda, pero también ellos tienen que responder. Entonces ellas así como que, "sí mamá".

44. ¿Y quién es el encargado de dar el castigo?

Yo, jaja. De ponerlo y de quitarlo. Ajá.

45. ¿Y a quién le hacen caso sus hijas?

A mí.

46. ¿Y cuando su esposo estaba?

A su papá. Pero también cuando yo le digo: "mirá me hacés favor de regañara a"... "ah y ¿por qué?", "por esto y esto y me enoja, entonces me haces favor de decirle esto y esto". Entonces ya va y les dice "miren, háganle caso a su mamá", pero me dice que las regañe yo también. "Yo sé que tú lo haces pero ellas también tienen que oír que si no estoy yo también tú lo decís, y no así que ay le voy a decir a su papá y no". Pero yo le digo que pasa esto y entonces él ya me orienta. Porque también él cuida mucho de que póngale, no les vayas a decir algo que les haga daño, "porque eso deja marca" me dice. "Tú tratá con ellas de que todo sea claro", me dice, y deciles por qué y cuándo, vaa.

47. Y después que se fue su esposo ¿los castigos de los que hemos estado hablando son iguales?

Han sido iguales. Casi no se portan mal.

48. Y ante estas reglas ¿cómo han reaccionado sus hijas?

Pues por la gracia de Dios ellas han aceptado todo. "Ahora haceme esto así, ahora hacé lo otro". "Va está bueno mamá".

49. Esto va relacionado con lo que hemos estado platicando, platíqueme acerca de la obediencia de sus hijas.

Sí, sí son obedientes.

50. Y cuando su papá estaba con ellas ¿eran igual de obedientes?

Sí, ajá.

51. ¿Será que son más obedientes ahora o eran más obedientes antes?

Pues eh... yo digo que siempre han sido muy obedientes, estando él o no.

52. ¿Hay algún momento en el que usted tenga alguna dificultad para que le hagan caso?

Mmm.... Pues tal vez, póngale que la grande es un poco más fácil que con la pequeña verá, que ella es un poco más eh... Le gusta mucho estar jugando y corriendo y le digo: "mija guarde sus cosas por favor". "Ahorita voy mamá". "Haceme caso mija", entonces ella como que... "sí yo lo quiero hacer pero quiero jugar también", me dice. "Pero va recordate que tenés que terminar primero todo todo. Guardá tus cosas y recogé". Y no sé si se le olvida o ya es ella sí verá. Pero si le digo: "bueno haceme caso ahorita, si no te voy a pegar". "Bueno mamá, hoy sí te voy a hacer caso". Y ya, verá.

53. ¿Y qué se les hace a ellas más fácil obedecer?

Bueno eh... el cumplir con sus tareas... que todo se quede ordenado eh... de permisos para salir... de ver televisión verá. Que nos ponemos a ver televisión las tres juntas o... sólo la grande y yo, porque son películas muy... verá. Entonces más que todo esto va dentro de las reglas, ver televisión de tal a tal

hora, porque a veces hay programas y ella está pequeña y... “no, no podés ver” le digo yo, “podes ver pero no son cosas que te van a enseñar”, le digo yo. “Tú todavía estás en una edad que, no ignorás porque ya a esa edad no se ignora nada, pero no le digo yo, no es la edad en que tenés que estar viendo eso, y tampoco creas que es malo ver, porque no”. Y de eso pues, ver. Que hay ciertas horas para ver televisión, las noticias de mi mamá, porque a veces ella quiere ver televisión entonces, no ustedes saben que ahorita ella va a ver, ah bueno entonces nos esperamos ver jejeje.

54. Ahora cuénteme, ¿cómo se apoyaban en su familia cuando su pareja estaba con ustedes?

Nos apoyábamos ¿en qué?

Emocionalmente.

Bueno pues, ehh cuando estaba él pues eh... Íbamos a la iglesia, por decirle algo, íbamos a almorzar afuera y si su papá decía “miren hoy quiero ir al estadio”, por decirle algo, “¿será que podemos ir más temprano a la iglesia?” Ah bueno, entonces nos levantábamos más temprano para ir todos siempre vaa... y... qué otra cosa... pues ehh... O hasta ir a comer, “miren vamos a comer un cevichito o algo así”...

55. Y el apoyo que usted me cuenta que él les da a ellas ahora.

Sí, eso sí. Siempre. Póngale, pues la grande decía: “papi, fíjate que me invitaron a una mi piñata”, como estaba un poco más chiquita, “¡ah bueno! ¡Yo te llevo! Voy a tratar de levantarme más temprano y hacer mis visitas más temprano, entonces yo te llevo”. Verá, él siempre estuvo también ahí, dispuesto y pues... le agradezco porque también pues aprendí yo mucho de él, vaa. Decía: “es que con las niñas hay que ser así”. Hay que hacer esto... son cosas que uno va aprendiendo vaa. Pero sí... nos apoyábamos mucho. Igual si yo le decía: “mirá fíjate que necesito ir a hacer unos mis mandados ¿será que me podés llevar?” “Ehh... hoy no, pero mañana sí hagamos tiempo” y... ok está bien, vea siempre ahí pues que íbamos todos, él con sus cosas, yo con mis cosas y hasta las niñas vea.

56. Y lo que me comentaba antes, ¿el apoyo en cuanto a poner las reglas?

¡Ah también! Y que colaboraran, en que cumplieran las reglas... les hablaba mucho de tratarse bien y respetarse ver.

57. ¿Y ahora cómo es el apoyo?

Pues... Gracias a Dios bastante bien. Que hasta mis hermanos... aunque sea también por teléfono ellos me llaman y “¿cómo estás? ¿Cómo están las niñas?” Y hablan con ellas, ver. Cómo te va en el colegio y en esto... pienso pues de que por la gracia de Dios, hasta el momento, pues sí me he sentido apoyada por mi familia y porque a veces la confianza de preguntarles: “mirá el gordo me contó esto y aquello ¿no sabes cómo va?” “Ah no tengas pena él me habló de eso y vamos a”... Póngale ahorita él tuvo un accidente y mis hermanos, “vamos y lo acompañamos para que no esté solo”. Porque yo decía ¿qué va a hacer él solo? Créame que pasa uno un momento amargo ver. Pero en el momento en que me hablaron mis hermanos, que no tuviera pena que ellos iban a ver cómo hacían y se programaban con los trabajos y todo, para no estar solo. Entonces él también me dice: “ala, tus hermanos ahora”... Siempre pues ellos han estado ahí, pero me: “mirá he tenido un apoyo de ellos ¡tremendo!” A veces las cosas pasan, Dios las permite que pasen para que... la verdad que yo estoy muy agradecida con ellos ver. Entonces yo siento que también ellos en alguna mínima parte, qué se yo, me han apoyado ver y pues nosotras también, que estamos pendientes. Sí como le digo, ay yo los quiero mucho, les digo porque he... ellos también están al tanto de nosotras ver, entonces todo eso uno lo agradece ver.

58. ¿Y cómo se siente usted apoyada por sus suegros y por sus cuñados?

Pues eh... lamentablemente mi suegra falleció ahorita en marzo, pero ella siempre estuvo pendiente de nosotras. “Mija yo la quiero mucho y a mis muchachitas también las quiero”. Con mi cuñado pues ehh... sí yo siento que es muy bueno y todo pero no, no he recibido mucho apoyo de él... porque ha habido ahí diferencias, pero como le digo a mi esposo: “yo no tengo nada contra él pues. A veces las cosas hacen cambiar a la gente, aunque tú no estés eh”... no sé... porque hay veces yo lo llamo o quiero visitarlo pero... no, no. Siento que no de él. Tal vez él sí pero con su familia no, no siento la confianza y aquella cosa de apoyo ver. Entonces con ellos si no, no recibo mucho apoyo. Pero sí he tenido el apoyo de mis hermanos y ¡de mi mamá! Entonces como que digo yo bueno, como le digo a mi esposo pues cuando tu hermano necesite o algo, yo siempre voy a estar dispuesta porque, ahí si que estamos pasando una situación difícil sin ti, pues que... necesito algo o algo así, pues él tendría que decirme o algo pero no lo hace vaa, no está al tanto... La vez pasada se me descompuso el calentador y “Gordo se me descompuso”... “decile a Alfredo”. No... entonces le dije a un mi tío vaa y “ay no tengás pena, yo te lo voy a ir a arreglar”. Y después llamé a mi esposo “mirá no sabes si ya le compusieron el”... si ya. Ah bueno. Pero no es aquello que yo sienta apoyo.

59. ¿Y el apoyo de su mamá cómo es?

Ah mi mamá... yo creo que si mi mamá no estuviera conmigo, pues de que... de compartir conmigo aquí, de ayudarme y... yo pienso que tal vez yo no podría. Sí ella ha sido un gran apoyo, emocional más que todo pues, porque póngale a veces uno tiene sus bajones... vea y me dice "no, no le des cabida a eso". Me dice, "vos te sentís sola porque no está con ustedes... pero tal vez él sufre doble porque vos tenés a las niñas y él está solo"... Y... yo así le digo a él también, "vos no te vas a enamorar allá". "No", me dice "yo a ti te quiero mucho y no, en mi mente no está eso" me dice, de buscar pareja. "Si en algún momento llegara a pasar algo, yo mejor me voy y sea como sea prefiero estar con vos". Pero sí mi mamá ha sido un gran apoyo para mis hijas y para mí.

60. ¿Y ha tenido algún tipo de apoyo externo en estos momentos?

Pues eh... sí en la iglesia... las señoras. Sí he sentido también apoyo vaa, aunque sea una palabra que le digan a uno o que le den un abrazo o que se yo vaa. Y me ha dejado muy tranquila y sí pues la iglesia me ha apoyado.

61. ¿Y algún tipo de institución o amigos?

Ahh amigos... sí hay un amigo de mi esposo que le digo yo: "mirá éste sí es tu amigo", le digo yo... Pues de repente me llama, me viene a ver. No es mucho tampoco porque se mantiene ocupado, pero de repente yo lo llamo y me dice "cuando querrás algo llamame". O él pasa y me dice "necesitas algo o aquellas", y las saluda "muchá ¿cómo están? ¿y el colegio? y no sé cuantos", pero únicamente. De institución no, sólo la iglesia.

62. ¿Qué tipo de apoyo ha necesitado más desde que su esposo se fue?

Ah... emocional.

63. Ahora cuénteme, ¿para usted qué es la confianza dentro de la familia?

Eh... bueno la confianza es decir qué quiero, qué pienso, qué tengo verdad. Puedo decirles: míreme aquí o digamos yo a mis hermanos les cuento: "ay que me siento triste" y "no hombre, no te pongas así". O a veces uno sueña cosas y me dicen "no hombre uno sueña porque se acuesta pensando en esto y lo otro pero no". Y mis hermanos son también... muy cariñosos han sido conmigo siempre verdad y eso es más que todo. Que yo les diga miren yo quiero esto o... que las patojas necesitan esto... "ah no" me dice "haceles esto o lo otro" y ellos también verá (los hermanos) ellos también han sido de guía para mí.

64. Ahora me gustaría que me contara, dentro de su familia ¿cómo es esta confianza?

Pues eh... la confianza, tenemos mucha confianza con las primas, mis hermanos, con mis tías verdad.

65. ¿Y la confianza entre sus hijas y usted?

¡Ay bastante! ¡Bastante sí! Digamos la grande me dice: "mirá te quiero contar algo". Haber contame le digo. Es que a veces ella piensa que está gorda y ¡ay no! le digo. Y le comenté a mi mamá y ella le dijo que no estaba gorda y me dice: "¡verdá que le dijiste! No es eso es para que ella te apoye, vos no estás gorda. "¿De veras mamita?" dice. Sí vos no te acomplejés pero... verdad. A veces después sí dije yo, ay tal vez sí le fallé un poquito ahí verá. Pero no fue como que, tal vez lo agarré como en broma, pero después sí dije yo no, tal vez no tuve que haber dicho nada, ya no lo vuelvo a hacer le dije yo, porque si no después ya no me va a contar nada jajaja verdad.

66. ¿Y esta confianza cómo era antes que su esposo se fuera?

Pues eh...siempre la niña grande, siempre le digo, me ha contado todas sus cosas de la iglesia, las cosas que pasaban aquí... siempre me ha confiado... y a su papá también pues verá. “Ahí sí que ustedes son las únicas personas en que uno puede confiar vea” me dice ella, y que le van a dar a uno una palabra de aliento y de orientación correcta verá.

67. ¿Y con la pequeña?

La pequeña... pues eh... bien ella también es un poquito más conmigo ahora vaa. Con su papá, a veces le pregunta cositas vaa. Pero yo siento que es más conmigo, yo le digo cualquier cosa que querrás saber preguntame, cualquier cosa que te pase decime.

68. Y en estos momentos ¿con quién de su familia ha tenido una relación más cercana?

MMmm... con mi mamá.

69. ¿Y cómo es la confianza?

Pues la confianza ies total!

70. ¿Y usted cree que por esa razón se ha acercado más a ella?

Pues mire, yo siempre he sido muy apegada a mi mamá, toda la vida pues vea. Por decirle yo andaba de dieciocho años, ahí que ella salía a hacer sus mandados y yo ahí del brazo con ella pues vea.

71. ¿Y qué cree que sus hijas piensen de su relación con su mamá?

¡Bien! Me dicen: “mirá, tú no peleas con la abuelita verá.” Me dicen. “Pues no” les digo, tal vez mi carácter pues eh... tal vez, póngale yo soy muy tranquila o no sé cómo cree usted que sea mi carácter, noble o no sé. A veces me dicen ay es que tan babosa, pero ay no me importa ¡yo así soy! Yo a quien le pueda servir yo le sirvo y pues yo estoy para mis hijas y para mi familia. También que es lo único que uno se lleva pues digo yo, de poder decir fue buena en su vida vaa, hizo esto y esto bueno verdá.

72. Por lo que me comentaba hace algún momento, ¿hay algún miembro de su familia que usted crea que no comparte tanto con los demás como su cuñado?

Pues eh... una mi tía que me llama a veces pero no, no comparte verá.

73. Me gustaría que me contara un poquito más acerca de cómo se ha sentido.

Mire pues yo la verdá que me he sentido, como le digo yo... no sé le digo (al esposo) he dado muchas gracias a Dios pues de que te ha dado la capacidad de ser como eres, que quiera que no, no es fácil en un país sin nada pues verdá, más que todo sólo el apoyo de mis hermanos, le digo. “Créeme que me da mucho orgullo saber que trabajas en una empresa, que sólo trabajan americanos”, le digo yo, y que te aprecien le digo. Porque la persona latina tiene mucho carisma y él lo tiene, es muy servicial, es muy cariñoso con la gente. Entonces le digo yo la verdá que le doy gracias a Dios y te felicito pues, porque has logrado salir adelante. Eso respecto a él. Y conmigo, pues como le digo, yo estoy pendiente de mis hijas y de hacer todo lo posible y pues siempre extrañándote le digo a él. Y es difícil pues vea, estar uno lejos de su pareja, cuando uno puede decir es que tiene que estar con nosotras vea pero... hemos visto pues que nuestros problemas... Él aquí estaba decepcionado porque en su trabajo no estaba conforme, “yo quiero un poquito más” me decía. “Las niñas van para arriba y yo quiero que ellas se preparen y pues es un poco más de plata, más adelante para ti y para mí.” Pero a veces todas esas cosas, por decirle las cosas y el dinero no van a sustituir que estemos juntos verdá. Podemos tener, mirá que te mande unas cosas, pero eso no, no, no es la vida, no va a llenar porque es importante que ellas (las hijas) vayan creciendo con su papá y más adelante, pues tienen sus pensamientos sus actitudes y entonces... Pero trato la manera de decirles que cualquier cosa que ellas quieren, que ellas piensen, que ellas tengan alguna inquietud, pues si no quieren decirlo conmigo que se los digan a su papá. Pero a veces ellas me decían: “ay, es que yo quiero estar con mi papá”, pero tal vez el estar yo un poco más cerca fue un poco aliviando eso verá pero... gracias a Dios hasta el momento yo puedo decirle que hemos salido adelante y que Dios nos ha ayudado mucho. Siempre estando con el Señor porque no podemos... Él nos ha suplido todo pues, vea entonces, pero sí, quiera que no hay un poco de tristeza. Pero cuando él nos habla y nos dice “miren estoy bien y que hice esto”, y nos habla de su trabajo y “que me cambiaron para acá”, nos sentimos bien contentas porque decimos, puchica nos damos cuenta que sí puede salir adelante y “¡qué bueno!” le digo y “te felicito, seguí así”. Nos ha dado mucha felicidad él pues y estamos confiándole que lo más pronto posible él se venga o nosotros nos podamos ir. Mi hija grande quiere mucho irse, yo estaría dispuesta a irme pero con ellas. Y les digo a mis hijas: “vienen cosas grandes, oren porque vienen cosas grandes. Si ustedes piensan que hay cosas imposibles, ustedes saben para quién todo es posible” y hemos tratado pues, de estar unidas las tres verá. A veces les digo que me siento sola y “no mamá, no estás sola” y pues sí verá.

74. ¿Y qué cambios han sucedido en su vida desde que se fue su esposo?

Cambios, yo pienso que para mí no ha cambiado. Yo siempre lo siento a él conmigo, pero sí lógicamente pues me hace falta, que pueda venir y servirle el desayuno... inclusive ya no plancharle su ropa veré, pero sí... al principio sí sentía... al sólo ver su ropa me ponía a llorar... ya sentía yo que a la una venía a almorzar y abría la puerta, y ver que él no era, yo sentía una cosa así que no, no... y cuando me acordaba, ay no, pero si no está. Sí ha cambiado un poco porque, no es que uno ya no tenga responsabilidad pues, pero tal vez la responsabilidad que pierde uno es de hacer el almuerzo y servirle, y ya está el almuerzo o que está la ropa planchada... Pero sí hay otras responsabilidades vea, porque yo trato de mantener la casa en orden o hasta uno decir... porque hay quienes que ya no están con su esposo, ya no quieren ni bañarse, ni ir a la iglesia, ni ir a tomar un helado... nosotros aquí, yo pues trato la manera que la ausencia de él no nos hiciera tanto daño, más que todo para mis hijas. Yo decía se me van a deprimir, van a bajar en el estudio y uno se pone a pensar no, eso no puede pasar. Entonces eso es el cambio que ha habido y un poco de responsabilidades de mi esposo pues veré.

75. ¿Usted cree que estos cambios han afectado en la relación con sus hijas?

No, no para nada.

76. ¿Y ha notado cambios por parte de sus hijas hacia usted?

Eh... sí están más cerca conmigo pues.

77. ¿Y qué cree usted que podría mejorar la relación con sus hijas?

Pues... Yo diría que tal vez compartir más tiempo pues, de que... Pero digamos el fin de semana vamos a la iglesia, salimos a comer un helado... yo pienso que estamos bien, estamos muy... nos apoyamos y estamos muy unidas, nos comunicamos todo, pues veré.

Hija mayor:

Ahora te voy a hacer unas preguntas para tener unos datos generales.

¿Qué edad tienes?

16.

¿Cuál es tu religión?

Cristiana.

¿A qué te dedicas?

A estudiar y a, jajaja, a salir, a veces.

¿Salir con tus amigas?

Ajá. Pues, pero de lunes a viernes no me da tiempo porque muchas tareas, entonces... El sábado en la mañana tomo un curso de inglés, en la tarde estoy en el teatro de la Frater y después de teatro voy a la célula (grupo de iglesia) y después vengo aquí a la casa, jaja.

Ahora te voy a hacer algunas preguntas para que me cuentes cómo es tu familia. Recuerda que la información es confidencial.

1. ¿De qué te gusta platicar con tu mamá?

De todo ¡jaja! Ajá. Yo siempre le cuento todo.

2. ¿De tus amigos, lo que haces?

¡Ajá! De todo, todo.

3. ¿Y con tu hermana de qué te gusta platicar?

Ahhh, no sé. También de varias cosas, depende.

4. ¿De qué depende?

¡Jiji! De qué quiere hablar ella y yo le digo vaa. Pero como casi siempre son dudas que tiene, entonces le digo.

5. ¿Dudas del colegio o de qué?

No, en general.

6. ¿Y de qué crees tú que no se platica?

¡Hay de todo! Jajaja

7. De todo se platican. ¿Y hay algo que tú no contarías?

¿A toda la gente o acá?

-A tu familia.

Ah depende de qué tan grave sea o qué sea lo que tengo que contar.

8. ¿Cómo qué?

Pues no sé. Si es algo grave, tal vez sólo a mi mamá y a mi papá vaa. A los más cercanos y de ahí tal vez no. Si me puede ayudar en algo que hice tal vez sí, pero si no, no lo contaría.

9. ¿Piensas que es difícil hablar con alguien de tu familia?

No, yo siento que no. Si se tiene confianza y respeto, no.

10. ¿Y cuando tu papá estaba era diferente?

No, yo digo que no verdá. Pero tal vez un poco, mientras uno va creciendo, tal vez van cambiando algunas cosas, pero no muchas.

11. ¿Como qué cosas crees tu que pueden cambiar?

Va, como antes yo no iba tanto a la iglesia y ahora sí, entonces como eso. Ajá.

12. ¿Y ahora qué tanto hablas con tu papá?

Las veces que él llama o cuando lo llamamos nosotras. Y a veces cuando tengo tarjeta lo llamo del colegio. Sí, es algo constante. Ajá.

13. ¿Y de qué cosas platicas con él?

Ah, es que él habla y yo lo escucho, porque nos cuenta de su trabajo y que no se qué y no sé cuántos. O a veces que no estaba mi mamá porque había salido con Eileen y una su amiga entonces, lo llamé y nos pusimos a platicar y cosas así.

14. ¿Más que todo como de apoyo?

Ajá. Y él también siempre nos pregunta cómo estamos en el colegio y él en su trabajo y eso.

15. ¿De lo que hacen?

Sí, aja.

16. Y todo esto ¿cómo te hace sentir?

No sé. Jaja. Bueno bien y mal. Bien porque estamos bien. Pero mal porque no está él.

17. Ahora me gustaría que me contaras ¿qué tareas de la casa te toca hacer?

Ah, depende, porque como a veces los fines de.... Entre semana tengo muchas tareas, entonces casi no, entonces casi sólo los fines de semana. Los domingos, porque sábado tampoco me estoy acá, jaja entonces el domingo.

18. ¿Y qué haces?

Ah, depende, porque a veces mi mamá nos pone a hacer diferentes cosas como recoger nuestras cosas y cosas así.

19. Ah ¿y a veces a lavar los platos o barrer?

Pues no mucho. Pero si toca, toca jeje.

20. ¿Más que todo mantener tus cosas arregladas?

¡Ajá!

21. ¿Y por qué razón lo haces?

Porque mi mamá me lo pide.

22. ¿Y han cambiado ese tipo de tareas que tienes que hacer desde que tu papá se fue?

Ah, pues un poquito porque antes él ayudaba a mi mamá y ahora nosotras jaja. No, y también porque antes nosotras estábamos más pequeñas.

23. Ahora cuéntame ¿qué le toca hacer a tu hermana?

Lo que mi mamá también le dice.

24. ¿Y por qué lo hace ella?

Ah, ella sí lo hace más porque ella quiere, jejeje sí. Siempre anda viendo ahí cómo ayuda a mi mamá.

25. Por las tareas que tienes del colegio ¿te cuesta un poco más?

¡Sí!

26. Ahora cuéntame ¿cómo describirías a tu mamá?

Ah, bueno jejeje. ¡Ay no, es indescriptible jajaja!

27. ¿Es indescriptible? ¿Y por qué?

Porque es muy buena mamá.

28. ¿Y para ti qué es buena mamá?

O sea, escucha, ella me tiene confianza y yo le tengo confianza y es así como que... Porque he oído que a veces dicen que odian a sus mamás y me cae mal cuando dicen eso porque la mamá fue quien les dio la vida, entonces no. Y es responsable y nos cuida así bastante, ni en extremo ni... no es aquello que nos sobreprotege y tampoco que nos da así libertinaje.

29. ¿Y qué esperarías de ella como mamá?

Ah. Yo siento que... nada jaja o sea pues, porque ella siempre está bien para mí. Yo no la voy a cambiar porque es mi mamá y... como se llama, es buena y es la mamá que Dios me dio y se lo agradezco porque es buena. Y lo que espero de ella... pues hasta ahora lo que siempre ha sido y que no cambie vaa.

30. ¿Y tú crees que ha cambiado tu mamá desde que se fue tu papá?

Ah tal vez un poquito en cuanto a que a veces estaba más feliz vaa. Pero de ahí no mucho, no.

31. Y cuéntame ¿qué reglas hay en la casa?

Ah reglas de que... No, no hay muchas. Sólo de que hay que estudiar y... hacer bien las cosas porque si no mi mamá... por ejemplo a mí me quita así cosas como que, no llevarme al teatro o algo así vaa, o a la célula porque ahí si que me mata. ¡Jajaja! Pero portarnos bien y hacer nuestras tareas y salir bien, bien en las clases y todo.

32. ¿Y estas reglas son claras para ti?

Sí, pero no. La mayoría de veces las sigo pero, a veces, sí me cuesta un poquito porque yo quiero salir pero tengo que hacer tareas, entonces me tengo que quedar haciéndolas. Pero sí, son claras.

33. ¿Y crees que hay algunas reglas que no se mencionan pero sabes que están?

Eh... yo digo que todas se mencionan. Sí.

34. ¿Por ejemplo?

Eso de sacar buenas notas de... digamos no me piden cosas muy grandes, sino que enseñe mis promedios y que ella me va a seguir llevando y trayendo. Porque eso de llevarme y traerme debe ser como que aburrido porque me va a dejar, de ahí me va a traer otra vez, de ahí para allá, de ahí otra vez.

35. ¿Y quién te dice que cumplas las reglas?

Dios, jijiji

36. ¿Y a quién le haces caso?

Depende, porque a veces es así como que no tienen razón (los papás), siento yo vaa. Pero depende cual sea el caso. Si es realmente así de que sí tienen razón, sí les hago caso. Pero si es así como que, no sé ni por qué me están regañando... también les hago caso. Pero me cuesta un poquito más porque pienso que no están bien pero.... Siempre les hago caso.

37. ¿Y cómo piensas que has ido cumpliendo estas reglas?

Porque yo siento que si no hubiera cumplido las reglas, creo que mi mamá ya no me llevaría a ningún lado.

38. ¿Y qué pasaría si algún día no cumples con alguna?

Ya no me lleva.

39. ¿Y alguna vez ha pasado eso?

No, por eso no sé qué más haría.

40. ¿Y tú crees que han cambiado estas reglas después que tu papá se fue?

Eh... pues tal vez un poquito porque, tal vez ahora son un poquito más estrictos y al mismo tiempo que como ya te había dicho antes, no salía tanto. Pues salía, pero no a la iglesia, sino que a la casa de una amiga o algo cerca, pero tal vez... Pero no.

41. ¿Qué piensas de las reglas después que tu papá se fue?

Que están bien jaja.

42. ¿Estás de acuerdo?

Sí, estoy de acuerdo.

43. ¿Qué es más fácil para ti obedecer?

Es que como yo no soy muy... jeje. No soy así rebelde, sino que tranquila, entonces no mucho me cuesta obedecer.

44. ¿Y tú crees que ha cambiado un poco tu obediencia después que tu papá se fue o siempre ha sido igual?

Yo digo que... sí, como mi papá también era así como mi mamá, pues bueno, yo digo que tal vez no.

45. Ahora cuéntame ¿cómo se apoyaban entre todos cuando estaba tu papá?

Ah... Pues mi papá y mi mamá se apoyaban bastante y... a veces con la familia también... con primos de mi papá y todo eso.

46. ¿Y cómo así que tu papá y tu mamá se apoyaban mucho?

¡Jaja! O sea que mi papá le decía a mi mamá que quería hacer esto, si mi papá no podía sólo lo ayudaba y al revés verás.

47. ¿Y contigo y con tu hermana?

Ah, mi mamá era la que me ayudaba en las tareas y mi papá nos ayudaba más en hacer cosas así como geométricas, porque podía y mi mamá así como que ortografía y eso.

48. ¿También los apoyaba si les iba mal en algo?

Sí, sí, pero como a mí no me ha ido mal nunca vaa, jaja. Sólo hasta el año pasado con la clase de Física y yo le decía que no entendía y me apoyaba. Yo digo que sí, siempre me han apoyado.

49. ¿Y qué tipo de apoyo has necesitado más desde que tu papá se fue?

Em... tal vez como que... es que mi mamá, como que ha sabido como que cubrir ese lugar vaa y yo pienso que él siempre ha estado ahí, entonces yo siento que el vacío que mi papá dejó no está tan vacío porque mi mamá lo cubre, entonces así... ¡jaja!

50. ¿Y a quién le tienes más confianza en tu familia?

Ah, tal vez a mi mamá.

51. ¿Por qué?

Ah porque ella siempre está ahí conmigo vaa. Aunque a veces eh... yo estoy mal, ella está ahí y... siempre me dice que es lo mejor que puedo hacer y que es lo mejor que no puedo hacer.

52. ¿Y cuéntame cómo es la confianza entre todos?

¿Entre toda la familia? O...

-¿Entre tu hermana, tus papás y tú?

Ah, entre todos sí como que hay bastante confianza, porque mi papá siempre le cuenta las cosas a mi mamá. Tal vez entre mi papá y mi mamá se tienen más confianza entre ellos, que nosotros porque no nos pueden contar todo tal vez, no sé. Y de ahí... le voy a decir en porcentajes: por ejemplo, mi papá y mi mamá se tienen un 100% de confianza y yo a mi mamá le tengo un 100% y a mi papá un 99% y a mi hermana, también un 99. Y mi mamá a mí, no sé jaja. Pero yo siento que sí porque si no, no me contarán cosas que me cuentan... Sí porque hay cosas que tal vez no me deberían de contar o no sé. Pero yo siento que si me las cuentan es porque yo también les he contado mis cosas, ajá.

53. ¿Y antes de que él se fuera igual era esta confianza?

Eh... pues yo digo que tal vez sí. Pero por lo mismo vaa, que uno va creciendo y va teniendo cosas nuevas y va contando cosas nuevas.

54. Y cuando tu papá estaba con ustedes, ¿con quién te llevabas mejor?

Ah... con los dos también. Con los dos siento yo también.

55. ¿Con quién no te llevas bien en tu familia?

Mmmm... Tal vez, no es que no me lleve bien, pero tal vez no... comparte. Es con mi tío, tal vez, de parte de papá. No es que no me lleve bien, sino que casi no nos miramos, entonces no hay mucha relación.

56. ¿Y por qué crees que no haya mucha relación?

Tal vez porque no nos visitan mucho, ni nos visitamos, entonces no... ajá.

57. ¿Cómo te has sentido después que tu papá se fue?

Al principio mal porque yo creía que ya no iba a venir vaa. Pero después bien porque Dios nos ha ayudado y con la fe de que un día nos vamos a volver a ver vaa.

58. ¿Y qué cambios has notado en ti después de que se fue?

Ah, tal vez un poquito más... ayudarle un poquito a mi mamá con la bebé, que a veces es como que no quiere, pero no siempre. Y tal vez un poquito más como que sería no sé, o sea no sería porque siempre estoy contenta pero como que... más madura, pero no sé si realmente es así.

59. ¿Y tu estado de ánimo?

Ah, yo siempre estoy feliz.

60. ¿Y cómo crees que han afectado estos cambios en la relación con tu hermana?

Que la puedo ayudar más tal vez, en lo que me pida o en problemas que tenga o algo así.

61. Y en la relación con tu mamá ¿cómo crees que han afectado estos cambios?

Pues... yo digo que tal vez más confianza. Siempre le he tenido confianza, pero tal vez me acerqué más a ella. A contarle más.

62. Ahora cuéntame ¿cómo es tu mamá contigo ahora que tu papá no está?

Es buena jaja, no y es... tranquila y todo. Es... yo siento que no ha cambiado mucho. Más que un poco... triste vaa, porque ni modo es su pareja vaa. Entonces yo siento que tal vez eso, pero de ahí igual.

63. ¿Crees que el viaje de tu papá ha valido la pena?

Sí, porque siempre... Dios tiene un propósito, entonces las cosas no, no pasan porque sí, sino que hay un propósito. Entonces tal vez sí. Tal vez el propósito de Dios es que nos vayamos a Estados Unidos no sé, o que tal vez... pueda venir a algo mejor, pues.

64. ¿Y crees que podrías hacer algo para llevarte mejor con tu familia?

Tal vez visitarlos más y eso. Poder compartir más.

65. ¿Y a quién te gustaría visitar más?

Ahh... visitar eh... a toda mi familia, para que todos nos llevemos bien.

66. ¿Tú estás contenta con la relación que tienes con todos aquí en la casa?

¡Sí! Yo digo que sí porque somos sólo mujeres y... jijiji y está mi bisabuelita que me cae bien y mi abuelita también, a veces un poco enojada pero sí la quiero.

ENTREVISTA FAMILIA No. 2:**Madre:**

Para comenzar me gustaría que me indicara en qué rango de edad se encuentra.

31 a 40.

¿Cuál es su religión?

Católica.

¿A qué se dedica actualmente?

Ah... ahorita sólo a mi casa.

¿Cuánto tiempo ha estado con su pareja?

Llevamos... 15 años de casados y se fue hace dos años... 13 años.

¿Cuántos hijos tiene?

Dos.

¿El mayor qué edad tiene?

14.

¿Y el menor?

11.

Ahora le voy a hacer unas preguntas acerca de cómo es su familia. Recuerde que la información es confidencial.

1. ¿Qué le agrada a usted al platicar con sus hijos?

Mmm... de todo. Sí de todo, no tenemos algo... Digamos, que sea mejor que lo demás.

2. ¿De qué temas prefiere hablar con ellos?

De todo, sí.... De lo que hacen, del colegio, de sus tareas, todo lo que a ellos les interesa. Más que todo de lo que a ellos les interesa.

3. ¿Y de los amigos?

Sí, me cuentan.

4. ¿Y hablan acerca del padre?

Sí.

5. ¿Qué tipo de temas evita platicar con ellos?

... Mm.... No, no, no sé.

6. ¿Usted siente que puede platicar con ellos de cualquier cosa?

Sí, sí.

7. ¿Hay algún tema que sea difícil platicar con ellos?

...Con mi hijo, el grande, tal vez por la edad que tiene, sobre... algún problema con mi esposo, evito hablar con él, por la edad que tiene. Pero de ahí... no.

8. ¿Y con el menor?

No me pregunta sobre eso...

9. ¿Tiene alguna dificultad para hablar con alguno de sus hijos?

... No. Son muy allegados a mí, sí. No, no.

10. ¿Cómo reacciona usted cuando alguno de sus hijos quiere platicar con usted?

A veces no les respondo... a veces no les pongo atención o... si me siento mal o estoy molesta o algo, no, no... les pido que después me hablen.

11. Y por ejemplo cuando platican acerca de los amigos o de la escuela, si usted se siente bien para escucharlos, ¿cómo reacciona?

Bien... les pongo atención y les pregunto... No sé, qué me quieran decir.

12. ¿Me podría describir usted cómo ha cambiado la comunicación después que se fue su esposo?

Ah... ahora es mejor. Ha mejorado.

13. ¿En qué cree usted que ha mejorado?

Mm... en que digamos, somos muy diferentes respecto a la forma de educar a sus hijos. O él tiene su cierta forma de ver hacia ellos y es por eso... Tal vez yo... ya no hay que gritar cosas y es más fácil...

14. ¿Y con qué frecuencia habla usted con su esposo?

Fíjese que hasta hace un tiempo, hablábamos cuatro días a la semana... Ahora no. Ajá.

15. Y ahora ¿ya no han platicado?

No, por ciertos problemas que hemos tenido, este... ha sido sólo para lo del dinero o cuando... él me pide que yo le haga algo, algún favor.

16. Y ¿cómo describiría usted la comunicación con él?

Buena. Sí. Media vez haga lo que él quiere, no hay ningún problema. Pero cuando hay algo que él no le parece... hay problemas y dejamos de hablar.

17. Y por ejemplo si dejan de hablar ¿quién busca comunicarse?

A veces él o a veces yo. Cualquiera de los dos. Ahorita en estos últimos dos meses, él ha buscado.

18. Y cuando hablan ¿qué temas evita usted hablar con él?

Eh... de mi familia y de la religión.

19. ¿Y qué temas cree que evita él hablar con usted?

...Mm... Sobre que... le he pedido a él que trate de hablar con mis hijos, y eso no... no. Nunca encuentra de qué hablar con ellos. Cuando yo le pido, no. "Hay les voy a hablar después o veo qué les digo", pero no. Eso es lo que evita.

20. Y de estos temas que usted no puede hablar con su esposo ¿con quién los platica?

Con mi mamá.

21. Y todo esto ¿cómo la hace sentir?

Mal. Al no poder... compartir todo con él, sino que... así. Mal.

22. ¿Y cómo la hace sentir esta situación de poca comunicación, con respecto a sus hijos?

Igual. Mal.

23. Ahora cuénteme, ¿cómo se reparten las tareas de la casa?

No... no hay mucha... mucho orden y... no hay qué haga cada quién.

24. ¿Y cómo era esta situación cuando estaba su esposo?

¿Cómo era?

*Sí.

Igual.

25. Y como padre, ¿qué apoyo daba él en la familia?

¿Como así?

***Como padre, ¿cómo ayudaba él, qué hacía?**

Mire aparte de mantenernos... nada. Porque nunca se ha interesado en ir al colegio o... a mis hijos. El mayor tuvo problemas de convulsiones y una o dos veces me acompañó al hospital. Y yo le pedía que fuera y todo y... no. Entonces no... responsable en que el gasto y comemos, pero de ahí no.

26. Y en estos momentos ¿qué apoyo da él en la familia?

Económico.

27. ¿Me podría decir cómo se entera usted que su esposo le envía dinero?

Me llama por teléfono.

28. ¿Y usted lo recoge?

Sí.

29. Ahora explíqueme ¿cómo es el cuidado de sus hijos?

¿Cómo?

***¿Quién los cuida, por ejemplo?**

Fíjese que tenía el negocio en mi casa, una librería. Siempre he tratado de trabajar dentro de mi casa por no dejarlos solos, porque no se los confío a nadie. Y mi mamá que sí confío, vive muy lejos.

30. Entonces en su casa ¿quiénes viven?

Mis hijos y yo.

31. Desde que se fue su esposo ¿qué nuevas responsabilidades tiene usted en el cuidado de sus hijos?

Las mismas, porque siempre me ha tocado a mí cuidarlos. No tengo... sí las mismas.

32. ¿Cómo se describiría usted como madre?

Muy sobreprotectora.

***¿Y por qué cree que esto es así?**

Porque me lo han dicho. No me gusta que mis hijos salgan solos, em... no se los confío a nadie. Y siempre me han dicho que soy muy sobreprotectora.

33. ¿Y en el momento de demostrar cariño?

Soy cariñosa. Sí soy afectiva. Los abrazo... al grande ya no le gusta mucho, por la edad pienso yo.

34. ¿Y en los momentos en que hay que regañar o poner un poco de orden?

Sí los regaño. Les grito.

35. ¿Qué cree usted que sus hijos esperarían que usted hiciera como mamá?

Estar bien. Sentirme bien. En este momento, que yo empiece a trabajar, porque sí nos hace falta el aporte que yo daba.

36. ¿Y qué espera usted de sus hijos?

Que sean igual como han sido y que sigan así. Porque con mi hijo mayor, no lo veo rebelde... es muy noble.

37. ¿Cómo cree usted que ha afectado su comportamiento como madre la partida de su pareja?

Emm... sí les ha afectado porque ha habido problemas, porque él me evita que yo esté con mi familia o que me meta en las cosas de la iglesia. Entonces cuando hay problemas con él... sí les afecto porque a

veces no los mando al colegio, o a veces que ni me dan ganas de levantarme o no les doy las cosas que necesitan y no los atiende. No los atiende. Fíjese que esto se da porque cuando él estaba aquí, no asistía a... no participaba directamente en la iglesia, entonces, me conformaba. Pero al irse él, ya tengo la libertad de que yo hago y él al darse cuenta, es problema.

38. Me gustaría que me comentara ¿qué reglas tienen en su casa?

En este momento las reglas no... No tenemos reglas.

39. ¿Y quién decide que se cumplan ciertas reglas?

Yo.

40. ¿Y como qué cosas usted permite o qué cosas usted no permite?

¿Cómo así? Déme un ejemplo.

***Por ejemplo, si tiene reglas de horarios, comidas o permisos para salir.**

No, no tenemos horarios. Hay mucho descontrol, mucho desorden. No hay reglas.

41. ¿Y ha cambiado esta situación de las reglas desde que se fue su esposo?

Sí, porque... eh... teníamos la responsabilidad de atenderlo a él. Pero si no está él pues... No lo dejo de hacer porque no lo quiera hacer sino... no estoy bien. Porque hay días en que todo está bien, pero hay días en que todo está mal.

42. ¿Y cuando él estaba habían reglas?

Pocas... muy pocas eh... En sí, muy pocas como... Es que todo se centra en que él aporta para la casa y... Un poco de más orden había cuando estaba él. Pero reglas en sí, yo creo que no. No es que cada quién tenga una obligación.

43. Y por ejemplo si alguien hace algo que no se debe, ¿hay algún tipo de castigo?

Sólo los regaña. Pero que los castigue de alguna forma, no.

44. ¿Y a quién le hacen caso sus hijos?

A mí.

45. ¿Y antes que se fuera su esposo, había algún tipo de castigo?

No, tampoco.

46. ¿Cómo han reaccionado sus hijos ante esta situación de las reglas?

Como no hay, pues por eso estoy aquí (refiriéndose al Centro Landivariano de Práctica y Servicios Psicológicos) para... Quiero cambiar, o sea si estoy consciente y si quiero cambiar en eso eh... Para tener algún control.

47. Ahora cuénteme sobre la obediencia de sus hijos.

En este momento no he tenido problemas. Sí me hacen caso, por eso es que sé o... o siento yo que estoy mal, porque si yo les tuviera, como usted dice, reglas, ellos las cumplirían. No los hallo rebeldes, no. O al grande pues no se le ha dado eso, es muy noble él.

48. ¿Y cómo era esta obediencia cuando su pareja estaba con ustedes?

Igual. Sí.

49. ¿Tiene usted dificultad en que le obedezcan?

Eh... sí mi hijo grande cuando se trata de que él tiene que tratar con más gente, que vamos a algún lugar y yo le pido que salude o que vaya a pedir algo, como que no me hace caso y no hay forma de... No le gusta, entonces no. Incluso cuando le digo que le pida algo al papá que necesita, tampoco. No, ahí no me obedece, prefiere no tenerlo a pedirlo. Yo diría que es por tímido.

50. ¿Y con el pequeño?

No, con él no. Él sí me hace caso.

51. ¿Y qué se les hace a ellos más fácil obedecer?

Lo de sus tareas, cualquier cosa que tienen que hacer y todo eso... Sí hacen sus deberes.

52. ¿Usted cree que ha afectado esta obediencia la partida de su esposo?

Ha afectado en que, si era poca la comunicación estando él aquí, ahora es mucho menos, mucho menos entre él y ellos.

53. Ahora dígame, ¿cómo se apoyaban en su familia antes que se fuera su pareja?

...Mis hijos se apoyan en mí y yo no me puedo apoyar en mi esposo, no... Por él fuera, no, muchas cosas no se hicieran. Que mi hijo estuviera viniendo aquí (al Centro Landivariano de Práctica y Servicios Psicológicos) tampoco estuvo él de acuerdo, porque para él no es necesario.

54. Y ahora ¿cómo es el apoyo que él da?

Mire, si estando él aquí era poco... De él sólo hay apoyo económico y así ha sido siempre.

55. ¿Y entre usted y sus hijos?

Apoyo sí. Ellos me apoyan en cualquier problema. Digamos que hay problemas con el dinero, no llevan dinero para gastar, sólo su refacción y eso lo hacen por su propia voluntad.

56. ¿Cómo se siente usted apoyada por sus padres y por sus hermanos? ¿Tiene hermanos?

Tengo hermanos y mamá, papá ya no tengo. Eh... sí. Ellos me quieren mucho y me apoyan bastante, me ayudan en lo que yo pueda decidir y los problemas que he tenido. Ellos han estado conmigo.

57. ¿Cómo se siente usted apoyada por sus suegros y sus cuñados?

Sí... Suegra. Tenía pero murió hace algún tiempo y sus hijos me apoyan. Ellos también, puedo decir que sí.

58. ¿Y ha tenido algún tipo de ayuda externa en estos momentos?

Mi mamá, sí.

***¿Y amigos o la iglesia?**

Amigos no. La iglesia sí, sí. Espiritual, sí. Por eso es que hay... Por eso es que nos peleamos, porque yo me siento bien ahí y eso a él no le gusta. Entonces, cuando yo empecé a buscar eso desde antes que él se fuera, ni le decía.

59. ¿Qué tipo de apoyo ha necesitado más desde que su esposo se fue?

Emocional, sí.

60. ¿Y quién cree que le ha dado este tipo de apoyo?

Mi mamá. Sí, mi familia y la iglesia. Porque yo antes que él se fuera sólo iba a misa o oía algún programa en la radio, pero al irse él este... entré a una pequeña comunidad y empecé a aprender cosas y se siente el cariño que dan ellos, sin conocerlo a uno.

61. Ahora dígame ¿para usted qué es la confianza dentro de la familia?

Que lo hablemos todo.

62. Y me gustaría que me contara ¿cómo es esta confianza en su familia?

Pues ellos me tienen confianza. A veces me preguntan ellos o las dudas que tengan, les digo.

63. ¿Y usted hacia ellos?

También les tengo confianza. Pero a veces ellos me preguntan que si voy a dejar a mi esposo y no... eso si no... lo dejo para después.

64. ¿Cómo era esta confianza antes que su pareja se fuera?

Igual. Sí eh... nunca he encontrado algo que mis hijos me lo oculten, no. Tal vez por eso sigue igual, porque yo he estado con ellos.

65. ¿Con su esposo había confianza?

No. Por el miedo que... si yo le comentaba que quería entrar a algún grupo de la iglesia... no. A veces sí hacia cosas en escondidas de él, porque él me lo privaba.

66. Me gustaría que me comentara ¿en estos momentos con qué miembro de su familia ha tenido usted una relación más cercana?

Con mi mamá. Sí.

67. ¿Por qué cree que esta relación es así?

Porque siempre ha sido muy allegada a ella. Eh....Lo que pasa es que yo no tengo una amistad con alguien. O sea de decir: ay, ella es mi amiga y yo puedo confiar... Entonces mi mamá ha sido eso, además de mi mamá, mi amiga.

68. Y ¿por qué su mamá le da confianza?

Ay... porque siento que ella no me puede aconsejar mal. No sé, yo le confío todo a ella.

69. ¿Y qué cree usted que piensa el resto de su familia de esta relación con su mamá?

Ellos saben que ella... Y es que también mi mamá es muy... unida a mí. Porque a veces hay un poco de celos entre mis hermanos porque... Y a veces lo toman de broma que "¿dónde está mi mamá verdad? Ay está con María". Pero que se molesten, no. Que haya dificultad con eso, no.

70. ¿Y sus hijos qué cree que piensan?

Mis hijos. Ay no sé... No... Sí lo saben, sí lo saben que me llevo mucho con ella, pero nunca les he preguntado qué piensan.

71. ¿Hay algún miembro de la familia que usted siente que no comparte tiempo con la familia?

No. Mire entre nosotros, digamos mi mamá y mis hermanos, todo no lo decimos. O sea es una familia... si me pasa algo a mí lo saben todos, sí lo sabemos todos. En lo que es mi mamá y mis hermanos.

72. ¿Y entre usted y sus hijos hay alguien que sea más distante?

...Ay no creo, no. Como son pequeños, todavía no... ¿Que alguno de ellos sea distante dice usted?

***Sí, ¿o tomando en cuenta también a su esposo?**

¡Ah sí! Tomando a mi esposo sí. Él.

73. ¿Y cómo la ha hecho sentir la partida de su esposo?

Mire, por un lado, mal porque pues el cariño, él se fue y sentirlo lejos. Pero por otro lado, bien, porque habían muchos problemas de... la libertad.

74. ¿Qué cambios han sucedido en su vida después de la partida de su esposo?

Bueno, voy más a la iglesia eh.... He hecho que mis hijos compartan más con la familia y... un poco de más libertad. Es que ése es el problema mire, yo no sé las demás familias este... he visto que sí se sufre mucho. Yo digo que todo depende de cómo sea la relación, porque a nosotros sí nos ayudó. Nos ayudó en

el sentido de que él ha sido muy posesivo y que nos apartó del resto de la familia. Y al no estar él nos dio libertad.

75. ¿Y cómo cree que estos cambios han afectado en la relación con sus hijos?

Eh... en que era poca la relación de él y mis hijos, y ahora, mucho más lejos. Va a encontrar personas extrañas, porque mis hijos crecieron. Y era mal estando él aquí, ahora mucho peor y cuando él regrese va a ser diferente.

76. ¿Y cómo cree que todos estos cambios ha afectado su relación con sus hijos?

Afectado no. Porque mire, en mi caso nos ayudó por eso mismo, porque hay más libertad. No mala libertad, este... porque de que tal vez se puede malinterpretar de que vamos y venimos... no, no. Lo normal en una familia. O sea, no es que yo me lleve a mis hijos y parrandemos hasta las dos, tres de la mañana, no. Pero al menos compartir más con la familia.

***¿Y con la familia de él?**

Con la familia de él poco, porque como él ni con su familia se relacionaba. Muy, muy poco. Póngale si era el cumpleaños de algún sobrino de mi esposo, íbamos sólo nosotros, y él no, siempre se quedaba. Menos iba a ir a algo de mi familia.

77. ¿Y cree que ha habido cambios de parte de sus hijos hacia usted?

Mmm... no, no. No ha habido cambio... No, es que siempre han estado conmigo entonces... no.

78. ¿Qué cree que podría mejorar en la relación con su familia?

Que yo esté bien. Eso pienso yo que mejoraría nuestra relación en familia. Porque he fallado mucho, por mis problemas que le digo, que me agobian... no sé. Imagínese para no quererme levantar un día, sí... Al estar yo bien, nos vamos a llevar mejor. Y para eso estoy viniendo acá (Centro de Práctica Landivariano y Servicios Psicológicos).

79. ¿Y cómo quisiera estar usted bien?

¿Cómo quisiera estar yo bien?... Que no me afectara tanto, lógicamente me tiene que afectar... sí me afectan los problemas, pienso yo que a todo el mundo. Pero yo siento que yo no los logro superar y me quedo con eso.

Hijo mayor:

¿Cuántos años tienes?

Catorce.

¿Cuál es tu religión?

Católica.

¿A qué te dedicas?

A dibujar y a estudiar.

¿Hace cuánto tiempo se fue tu papá a Estados Unidos?

El otro año cumple tres años, entonces hace dos años.

¿Cuántos hermanos tienes?

Uno.

¿Cuántos años tiene él?

Once.

Ahora te voy a hacer unas preguntas para que me cuentes cómo es tu familia. Recuerda que la información es confidencial.

1. ¿De qué cosas te gusta hablar con tu mamá?

De todo lo del estudio y lo que hago al estudiar.

2. ¿Platicas de tus amigos?

No.

3. ¿Y por qué no?

No sé, porque no me pregunta.

4. ¿Y le cuentas lo que haces cuando estudias?

Sí, cuando me pregunta.

5. ¿De qué te gusta hablar con tu hermano?

Con él casi no platico.

6. ¿De qué crees tú que no se habla en tu familia?

Mmm... de... lo que hacemos o de los problemas.

7. ¿Qué no le contarías a tu familia?

Si me va mal en el colegio o si tengo problemas en los estudios.

8. ¿Y por qué no se los contarías?

Porque me da vergüenza.

9. ¿Y qué te da vergüenza?

Que me regañen.

10. ¿Piensas que es difícil hablar con alguien en tu familia?

Sí.

***¿Con quién?**

Con mi hermano.

***¿Y cómo te llevas con él?**

Mm... mal, porque pelea.

11. ¿Y cuando estaba tu papá esto era diferente?

No, casi igual.

12. ¿Y ahora hablas con tu papá?

No.

13. ¿Cuándo fue la última vez que hablaste con él?

Mm... Hace como... Hace como cuatro días.

14. ¿Y cada cuánto hablas con él?

Ay... como... una vez al mes tal vez.

15. ¿Y de qué hablas con él?

No, no... no platico con él.

16. ¿Y qué pasa cuando él llama?

Mm... Nos pregunta cómo hemos estado, qué estamos haciendo y... sólo eso.

17. ¿Y todo esto cómo te hace sentir?

Pues... mal.

***¿Por qué?**

No sé, porque... no sé.

18. Ahora me gustaría que me contaras ¿qué tareas de la casa te toca hacer?

Emm... las que me dice mi mamá.

19. Y por ejemplo ¿qué has hecho?

Hacer mi cama, arreglar mi cuarto, eso.

20. ¿Y por qué lo haces?

Porque mi mamá dice.

21. ¿Y han cambiado estas tareas de la casa que tienes que hacer, desde que tu papá se fue?

Sí, eh... porque... no hay nadie encima diciendo que lo haga.

22. ¿Y cuando tu papá estaba cómo era?

Lo tenía que hacer.

23. Ahora cuéntame, ¿a tu hermano qué le toca hacer?

Mm... lo mismo. Arreglar su cuarto.

24. ¿Y por qué lo hace él?

Porque mi mamá dice.

25. Y ahora cuéntame, ¿cómo es tu mamá?

Eh... no sé, ¿cómo así?

26. ¿Qué características ves tú en ella?

Ah... es comprensiva, cariñosa y tiene mucha paciencia.

27. ¿Qué esperarías de ella como mamá?

Mmm... Cariño.

28. ¿Cómo crees tú que ha cambiado tu mamá después que se fue tu papá?

Eh... como que ahora tiene más libertad o algo así. Sí.

29. Cuéntame ¿qué reglas hay en tu casa?

Mm... en mi casa no... no hay reglas.

30. ¿Y crees que hay reglas que no se mencionan pero sabes que hay que cumplir?

Sí.

31. ¿Cómo cuáles?

Ayudar a mi mamá.

32. Ayudarla ¿en qué?

Ayudarla a limpiar... y eso.

33. ¿Y alguien te dice que cumplas estas reglas?

Mm... no. Como no hay muchas reglas.

34. ¿Y a quién le haces caso?

A mi mamá.

35. ¿Qué pasaría si algún día no cumples con alguna de las reglas?

Sólo nos regañan.

36. ¿Y han cambiado las reglas después que tu papá se fue?

Muy poco.

37. ¿Y qué piensas de estas reglas después de que tu papá se fue?

Mmm... que son buenas.

38. Ahora cuéntame, ¿qué cosas son más fáciles para ti obedecer?

Eh... no sé... ayudar a mi mamá.

39. Y antes que tu papá se fuera ¿qué tenías que hacer para ser obediente?

Hacerle caso a él.

40. ¿Y en qué le tenías que hacer caso?

En acostarme temprano y hacer mis tareas.

41. Y ¿cómo crees que ha cambiado tu obediencia ahora que tu papá se fue?

En que nadie está diciéndome qué hacer, entonces yo lo hago cuando quiero. Y... pero casi siempre quiero jaja.

42. Ahora cuéntame ¿cómo se apoyaban entre todos cuando tu papá estaba en tu casa?

¿Cómo así apoyar?

***Ayudarse a hacer las cosas o acompañarse, por ejemplo.**

Mmm... no.

43. ¿Y ahora cómo es el apoyo en tu familia?

Igual. Ahora tal vez mi mamá me pregunta más. Ahora que hemos venido aquí (refiriéndose al Centro Landívariano de Práctica y Servicios Psicológicos) ella me pregunta qué hice y eso.

44. ¿Y qué tipo de apoyo has necesitado más desde que tu papá se fue?

Igual, pues hay que ir al colegio, y pagar la luz y el agua... y... no sé.

45. Y ahora que tu papá se fue ¿tú qué has necesitado más?

Nada.

46. Ahora cuéntame, ¿a quién le tienes más confianza en tu familia?

A mi mamá.

47. ¿Y por qué?

Mmm... porque ella tiene confianza en mí.

48. ¿Y cómo es esa confianza en tu familia?

Eh... mm... digamos ella me dice qué quiere y yo le digo qué quiero.

49. Y antes que tu papá se fuera, ¿cómo era esta confianza?

Mm... Digamos cuando él se iba a trabajar, podíamos ver tele o oír radio.

50. ¿Y cuando él estaba lo podían hacer?

No. Nos regañaba.

51. Y cuándo tu papá estaba con ustedes, ¿con quién te llevabas mejor?

Igual, con mi mamá.

52. Cuéntame ¿cómo es tu relación con ella?

Mmm... mi relación.... ¿de qué?

***Por ejemplo en una relación puede ser que se lleven mal o que se lleven bien. Que platicuen mucho o poco o qué comparten.**

Mmm... más o menos. No platicamos mucho. Igual con mi hermano.

53. ¿Y cómo te llevas con él?

Mm... más o menos.

54. ¿Y con quién de tu familia no te llevas bien?

Con mi papá.

55. ¿Y por qué crees que esto es así?

Porque está lejos.

56. Y ¿cómo te has sentido después que tu papá se fue?

Igual.

57. ¿Y por qué? ¿cómo te sentías antes?

Ah... pues como él no estaba... ahora como que hay más libertad.

58. ¿Y qué cambios has notado en ti después que se fue tu papá?

Eh... que nadie dice "hacé esto". Y cuando quiero lo hago.

59. ¿Y cómo crees que han afectado estos cambios en la relación con tu hermano?

Eh... no sé...

60. ¿Ha cambiado la relación con tu hermano?

Emm... es muy peleonero.

***¿Ahora es peleonero?**

No, antes también.

61. ¿Y por qué cosas pelean?

Mm... por muchas cosas.

62. Y estos cambios que me has contado, ¿cómo han afectado la relación con tu mamá?

Eh... que ya no... ya no... no sé.

63. ¿Crees que ha cambiado la relación con tu mamá?

No.

64. Y ahora que tu papá no está, ¿cómo es tu mamá contigo?

Eh... igual. Ahora platicamos de cuando venimos aquí y me pregunta más.

65. ¿Tú crees que el viaje de tu papá valió la pena?

Sí. Porque teníamos muchas deudas y ahora ya no son tantas.

66. ¿Y qué crees que podrías hacer para llevarte mejor con tu familia?

Mm... no sé. Platicar más con ellos.

67. ¿Y cómo crees que lo podrías hacer?

Eh... preguntándoles más.

ENTREVISTA FAMILIA No. 3**Madre:*****Para empezar me gustaría que me indicara en qué rango de edad se encuentra.***

31 a 40, 40 porque ya casi los voy a cumplir entonces... jaja.

¿Cuál es su religión?

Católica.

¿A qué se dedica actualmente?

Pues yo soy conserje del colegio.

¿Cuánto tiempo ha estado junto a su pareja?

15 años.

¿Cuánto tiempo lleva él en Estados Unidos?

Tiene 25 años.

¿Entonces ustedes iniciaron su relación a distancia?

Ajá.

¿Y cuántos hijos tiene?

Una nena.

¿Ella es hija de él?

Sí.

Ahora le haré algunas preguntas acerca de cómo es su familia. Recuerde que la información es confidencial.

1. Me gustaría que me contara ¿qué le agrada a usted platicar con su hija?

A mí... me gusta... sobre todo la educación, es la base fundamental, pienso más... el estudio. Yo sé que el estudio es lo más importante, pero también viene de que uno debe enseñarles buenas costumbres, buenas relaciones... principalmente. Yo con mi hija le digo que, que se agarre de la mano de Dios, es lo más importante.

2. Y cuando platica con ella, ¿qué le gusta a usted?

Yo... con ella que... ella es conmigo... es hija, es amiga, es todo.

3. ¿Y de qué temas prefiere hablar con ella?

Eh... a su edad ella es algo difícil, por su edad de catorce años... Hay cosas que tal vez no, pero al mismo tiempo me dice: "no mami, te lo voy a contar porque no te lo puedo ocultar... que mirá, que me gusta alguien". O que a veces me dice, o... tal vez no me dice, pero de todas maneras siempre llega a mis oídos, entonces ella siempre me dice: "mami te lo voy a contar", y al final me cuenta todo, pues. De su novio, qué le gusta o qué no le gusta, cosas así.

4. ¿De sus amigos?

De sus amigas, de sus amigos. Incluso hoy para que no salga sola, a veces estamos saliendo; que vamos al cine, con sus amiguitos verá. Porque a mí me da miedo la situación verdá. Entonces ya ahorita ya, estoy volviendo a mis quince años otra vez jajajaja. Ajá, ajá. Salir con ella para que no salga sola ni salga sola con sus amigos pues. Incluso los chicos que se van conmigo me dicen que yo soy su mamá. Ellos también algunos, los dos que salen conmigo, sus papás, su papá y su mamá no está, él está solo con su abuelita. Y el otro niño, que está con su papá pero que no está con su mamá. Entonces ellos me toman a mí como que yo fuera su mamá, y como tienen la edad de mi hija.

5. ¿Y qué tipo de temas evita hablar con ella?

¿Con la nena? Bueno, me gusta hablarle de su papá, que a veces es algo difícil esto verdá, porque a veces ella quisiera que él estuviera acá, pero hay cosas que no se puede verdá. Son cosas de decir que uno no se imagina que... que eso pueda suceder y pasa vaa. Pero gracias a Dios nunca nos hemos dejado. Él siempre allá pendiente de la nena y que... pues eh... ella es todo para mí pues. Le hablo de él, de su trabajo, sé que algún día vamos a estar juntos porque eso... yo lo sé. Eh.... Y qué le digo, la nena que estudie que algún día ella... verá. Porque antes, que no quería irse a los Estados Unidos, ahora dice que mejor se va, va a estudiar allá y que quiere estar con su papá y cosas así de que hablamos verdá.

6. ¿Y hay algo de lo que no hablan?

Algo de lo que no hablamos mucho... Regularmente siempre, siempre hablamos. Como somos las dos. Ella siempre está conmigo, casi nunca le gusta estar sola... sí, ella no... casi nunca le gusta estar sola. Incluso a veces en las tardes salgo y “ay mami no te vayas, quédate aquí conmigo”, entonces de que... Tenía muchos trabajos, ahora ya dejé casi la mayoría. Porque pienso que la edad también... en la que yo tengo que estar con ella, porque es la edad en la que ella está en una etapa que la tengo qué comprender, la tengo qué escuchar.

7. ¿Tiene alguna dificultad para hablar con ella?

Mm... No. No. Ninguna. Eso sí no.

8. ¿Cómo reacciona usted cuando ella quiere platicar con usted?

Mm, yo siempre le digo que, que se haga la idea de que yo no soy su mamá. Que yo soy su, su amiga, para que ella no tenga ese miedo que la voy a regañar o que... le voy a impedir. Hay cosas que sí, le digo: “mire nena”, por ejemplo hay chicos que le gustan a ella que tienen aretes en la lengua y todo, o sea, esas cosas sí digo no. Porque si viene así, cómo será lo demás. Ahí sí, de una vez le digo a ella que no y que esto y el otro y le pido mucho... mire como yo creo mucho en Dios, las cosas que yo le pido a Dios mire, me lo concede. Mire, hace poco, hace... en enero tuvo un su novio, era su primer novio de ella, y yo le decía: nena no, porque mire esto y esto le va a pasar, usted no me quiere hacer caso... No duraron como un mes y pasó lo que... pero ya se lo había advertido. Son cosas que yo soy así pues, no sé, dicen que soy una persona de que presiento cuando pasa algo verdá. Ahorita está enamorada de otro chico que tiene aretes, que tiene... y “no nena como va a pensar eso, mire usted de dónde venimos, usted viene de una familia, que yo la he educado de cosas bien. Mire él, usted no conoce a la familia de él, no sabe dónde vive”. Dice que vive en ciudad Petapa o no sé cómo. Ay le pedí tanto a Dios que me lo alejara. Hace como tres días se fue el muchacho de aquí. Digo yo, Señor gracias porque siempre me escucha. De verdá son eh... no sé, por eso creo y confío.

9. ¿Y podría describirme cómo ha cambiado la comunicación después que se fue su esposo?

Bueno, eh... como lo conocí a él viviendo él allá y yo acá. Nos conocimos, ya sabía que... qué le digo, no podía decir yo que se va o que... Es difícil cuando alguien vive con uno, y esa persona se aleja. Yo pienso que eso es algo muy difícil, pero como yo a él lo conocí estando él allá, ya sabía lo que es ir y venir pues, no me afectó. Nunca me ha afectado pues, porque siempre... Para quince años si esa relación ya es, si Dios no me lo hubiera permitido, yo creo que ya se habría terminado.

10. ¿Y su hija dónde nació?

Ella nació acá. No acá, sino en la zona 21.

11. ¿Y ella lo conoce?

Sí, sí.

12. ¿Entonces ustedes viajan constantemente?

No, ahorita no porque... cuando yo lo conocí a él, él ya se había separado de su esposa. Él ya era... qué le digo, ya se había alejado de ella. Él vivía allá en los Estados Unidos, pero ya ellos se habían separado. Pero si fueron casados, incluso yo podría decir que sí porque hasta ahorita están en trámites los, los papeles verdá, para poder nosotros casarnos y poder algún día viajar. Porque ésa es nuestra idea verá, porque él ya es residente. Sí, ahorita ya primeramente Dios, el otro año, si Dios lo permite ya está eso.

13. Entonces, la comunicación que hay con él y con su hija y con usted, ¿cómo la describiría?

Ah... yo la describo que no necesariamente una persona tiene que estar con uno. Si cuando uno se quiere eh... la distancia no importa.

14. ¿Con qué frecuencia habla usted con él?

Yy... nosotros hablamos cada ocho o dos veces a la semana. Mensajitos casi a diario.

15. ¿Cuándo hablan trata usted de evitar algún tema?

No, no, no me gusta que me oculten nada ni me gusta ocultar nada. Sea bueno, sea malo, me gusta que me lo digan.

16. ¿Y usted piensa que él trata de evitar algo con usted?

Mm... No, no porque yo pienso que él siempre me dice "mire voy a hacer tal cosa", o incluso hasta su negocio. "Mire, yo voy a hacer tal cosa, ¿usted qué piensa?". Que, como siempre le digo, me salen las cosas que... Es como que ya a cierto punto como que confía en mí y en lo que yo le digo verdá. Que a veces le han pasado cositas que no, no lo haga y al final le sale mal. Entonces ya como que aquello que él ya... confía en mí. "Mire voy a..." , va está bien, yo le digo si sí o le digo que no. Pídale mucho a Dios que todo le salga bien verdá, porque yo pienso que las cosas... uno le tiene que pedir a Dios para que... Y si no, pues bueno ya sabrá Dios por qué verdá.

17. ¿Todo esto cómo la ha hecho sentir?

Pues la verdá muy bien. Nunca me he sentido sola, siempre me he sentido bien. Nunca... no sé, hay mujeres que se sienten solas que... no sé, la verdá que yo nunca me he sentido sola. Siempre me he sentido una persona fortalecida, eh... le he echado ganas también porque me gusta trabajar. Pero nunca... la verdá que toda la vida me he sentido bien.

18. Y respecto a su hija, ¿cómo se siente?

Ella a veces se siente así como le digo vaa, se siente así un poco como que le falta un abrazo... un cariño de él, pero ah... después se le pasa. Y yo sé. Yo sé que algún día, yo sé que vamos a estar juntos. Pero nada más.

19. Ahora cuénteme, ¿cómo se reparten las tareas en la casa?

Eh... yo soy un poco estricta con mi hija. Yo le digo que las tareas son tareas, los trabajos se tienen que hacer bien, y si no mejor no se hace nada. Eso sí, los trabajos, qué le digo, yo quiero que ella aprenda a hacer cosas vaa. Porque no sólo el estudio va a sacarla a ella adelante. Porque algún día, puede ser hoy puede ser mañana, que no haiga un trabajo aunque sea de profesional, a veces no hay. Y le digo que tiene que aprender a todo. Como decía un ingeniero antes, de que si es de trabajar de machete, pues hay que trabajar de machete, no necesariamente tiene que ser uno... Hay que aprender a todo. Yo eso sí, que aprenda a lavar, que aprenda a cocinar, que aprenda a hacer de todo... a ordenar su ropa, eso sí me cuesta un poco, me cuesta un poco pero... bueno a veces yo salgo, ella se queda y cuando regreso ya tiene todo ordenado.

20. Entonces entre las dos hacen...

Entre las dos hacemos todo. Si yo lavo, ella se queda haciendo limpieza, ordenando adentro, lavando baño y cuando terminamos las dos, desayunamos o ella a veces hace el desayuno. "Mami ya tengo el desayuno" o... "vení vamos a desayunar".

21. ¿Y hay algún momento en que los tres hayan vivido juntos?

Sí, él viene eh... a veces viene... El año pasado, él vino dos veces al año. Este año iba a venir en junio, por su trabajo no pudo venir, entonces viene en diciembre.

22. Y cuando él está aquí, ¿cómo es esto de las tareas?

Eh... porque viene cuando estamos de vacaciones, entonces no hay... Pero sí él le dice "nena usted tiene que estudiar, mire yo le mando para que usted estudie para que usted tenga sus cosas, pero también usted tiene que, tiene que estudiar". Eso sí también él le dice.

23. Y cómo padre, ¿qué apoyo da él en la familia?

Como apoyo, él siempre le dice a la nena que... que ella tiene qué estudiar, tiene qué ser una niña de bien, porque algún día... Él está, pero algún día él va a ser una persona grande, como yo también y que ella... Como él tiene su trabajo, ella va a tener que administrar el trabajo de él. Y por eso ella dice que quiere ser administración de empresas. Para ayudar a su papá, como él tiene trabajo que es su propio negocio, entonces ella dice que, que eso quiere ser.

24. ¿Y cómo se entera cuando él le envía dinero?

Ah porque por ejemplo, ayer llamó y "mija ya le mandé, lo puede sacar hoy o lo puede sacar mañana". Sólo me envía un número de remesa y ya.

25. Ahora explíqueme, ¿cómo es el cuidado de su hija?

El cuidado que le doy yo ¿cómo?

***Por ejemplo, si usted la cuida o hay alguien que la ayude.**

Ah bueno, a ella le gusta mucho, ella prefiere a veces quedarse sin nada, pero a ella le gusta... Es que yo si soy así, eso sí me heredó a mí jaja, de ayudar. Porque ella, por ejemplo verdá, si hubiera una gran necesidad: "mirá dale tal y tal cosa a ella, nosotros tenemos un poco, pero pues ella no tiene nada". O veces que vienen aquí enfermas, que definitivamente que son solteras que no tienen nadie que les ayude, a veces yo lo que hago es llevarlas con una doctora. A veces yo pago la consulta y son cosas que ella ve pues.

26. ¿Y quién se hace cargo de ella?

¿De la nena? su papá. Su papá y yo. Físicamente yo soy la que me encargo de... Él le envía y yo soy la que... yo la cuido, yo medicinas, yo todo.

27. ¿Y usted siente algún tipo de responsabilidades diferentes cuando su esposo no está?

Mmm... a veces sí, porque a veces uno quisiera... digamos ayudar. Qué le digo, que se... bueno a veces que Dios, como le digo, Dios me ha concedido a mí en todo. En noviembre me operaron, no sabía yo en qué fecha, pero sabía de que me iban a operar. Y entonces él, pero él sí había reservado su boleto y él venía el 16 de noviembre. Y cuando fui a la cita me dice, el 19 la vamos a operar y él venía el 16. Y yo pensaba en la nena, porque a ella no le gusta quedarse ni con mi mamá, antes sí le gustaba irse allá con mi mamá, pero ahora ya no. Y me dice "ay no me voy a quedar". Con mi sobrina es otra, que a veces tengo alguna necesidad o algo y ella me dice "tía váyase, yo la voy a cuidar". Pero como ya eran tres días, ya era de pensar vaa. Ay decía yo, qué hago y cabal él venía el 16 y me operaron el 19. Y él se hizo cargo de la nena esos días y se llevaron re bien. Ellos iban y comían aquí, o desayunaban o almorzaban y cenaban en la calle. Y se llevaron re bien. Ella adora a su papá, tiene muchos... tal vez lo que no le demuestra todo el año, el poco tiempo que él viene de verdá que... sí.

28. Y cuando él viene, ¿cuánto tiempo viene?

Ocho o quince días. Quince días, es lo más que se viene.

29. ¿Cómo se describiría usted como mamá?

Yo como mamá, me considero una mujer que... cuántas mujeres quisieran ser... como uno de mamá, darle todo porque... es bonito trabajar, pero sin dejar del descuido de... Porque lo principal es los hijos. Yo pienso que para mí mi hija es lo más importante, nunca me descuido de ella, siempre estoy pendiente de ella. Tal vez en las tareas que yo no saqué todo y quiero que ella tenga lo que yo no tuve, pero, hay mamás que tienen, y no le dan todo a sus hijos, porque el trabajo los hace... trabajar los dos juntos y llegan tarde, se van temprano, y los hijos en la casa también necesitan cariño, necesitan amor, necesitan atención. Y entonces poco a poco se van dando cuenta. Yo a pesar que soy sola nunca he dejado de... podría decir sola porque él está allá, pero nunca he dejado a mi hija. Hay veces que la he dejado ratos, media tarde, pero de ahí, no. Por eso digo yo, hay muchas mamás que tienen, tal vez son bien preparadas pero le falta mucho amor, atención, cariño para sus hijos.

30. ¿Qué cree usted que su hija esperaría de usted como mamá?

Ella... dice que, que ella es feliz conmigo porque yo le doy todo eso. Y siempre me dice "mami aunque estés viejita yo te voy a cuidar, porque me has dado todo, cariño, te has sacrificado por mí, me das... que otras mamás tal vez quisieran darle a sus hijos", dice ella y no lo tienen.

31. ¿Y qué espera usted de ella?

Yo espero que ella sea una niña preparada, no sólo preparada materialmente, principalmente moralmente y que cada vez que vea a alguien con mucha necesidad, y si ella lo puede tener, pues... que lo dé.

32. ¿Usted cree que el que él esté en el extranjero ha afectado su comportamiento como madre?

No. No, porque yo pienso que una madre no es precisamente que tenga que estar el hombre con uno. Madre es la que va a ser que la persona sea una persona de bien. Si un día usted va a tener un su bebé, no importa que no esté... La educación, uno de mamá se la puede dar, aunque él no esté, pero siempre el mayor cuidado de decir... de no hablar mal... Porque hay mamás que hablan mal de su esposo, que sí que el otro. Yo a mi hija jamás le hablo de eso, porque no... no ha sido malo con nosotros, tal vez sea por eso vaa. En quince años de vivir juntos, nunca hemos peleado, nunca hemos discutido así fuerte, si uno de los dos se altera mejor dejamos de hablar y otro día hablamos y si algo no lo hicimos bien. Y ya.

33. Me gustaría que me comentara qué reglas tienen en su casa.

En mi casa, mi regla de acá es que ella siempre tiene que estudiar, hacer sus tareas. No sólo eso, sino ayudarme a mí en la casa, por decirle así. Le estoy enseñando a lavar, porque... no le gusta pero yo le digo que tiene que aprender, porque algún día va a tener un su esposo y no va a saber si va a tener lavadora o no, entonces tiene que aprender todo eso. Aunque sean cosas pequeñas pero tiene que aprender. A valorarse ella misma.

34. ¿Quién decidió que se usaran estas reglas?

Yo.

35. ¿Cree usted que ella conoce estas reglas?

Sí las conoce.

36. ¿Han cambiado estas reglas cuando está su esposo?

Mmm... no, no. Incluso él a veces... Bueno, tal vez cambia un poco porque él a veces por consentir mucho a la nena me dice "no, yo lo voy a hacer". Tal vez un poquito así, pero yo le digo no porque las reglas son reglas y ella las tiene que cumplir. Si yo le digo, si ella hace alguna malcriadeza o no saca,

por no estudiar no saca buenas notas no... le digo bueno esta semana no tiene tal cosa. No lo va a tener hasta que usted recupere.

37. ¿Y quién es el encargado de ver que se cumplan estas reglas?

Yo siempre. Incluso les pregunto a las maestras, mire cómo es ella, cómo se comporta, cómo va. Por favor me avisan y me dicen, ya sé que me dicen... como es platicona eso sí no se le va a quitar. Eso sí, platica mucho, es que su papá es así. Y a veces le digo yo, "mire que mandaron nota que tiene que hablar menos". Y él no le dice nada, "dígame que yo también soy así". "¡Qué consuelo!" le digo yo, pero ella sabe que... "no nena, tiene que aprender a eso, no hablar cuando usted está recibiendo clase". Pero son cosas pequeñas, pero que a la larga afectan, a ella pues porque la afectada es usted si no pone atención.

38. ¿Y qué castigo se recibe si no sigue las reglas?

Mm... como a ella le gusta mucho el chocolate... no hay chocolate, no hay nada. O le quito su celular.

39. ¿Y quién es el encargado de dar el castigo?

Yo, también. Yo soy la encargada de todo jajaja.

40. ¿Y a quién le hace caso su hija?

A los dos. Eso sí, por ejemplo él de vez en cuando que "no nena como no se ha portado bien o no hizo algo bien o no entregó las cosas, bueno entonces hoy no le voy a mandar"... como él aparte le manda unos sus centavos a ella. Entonces no le manda eso hasta que se porte bien. Aunque él está así lejos, pero también él pone sus reglas.

41. ¿Cómo ha reaccionado su hija ante estas reglas?

Pues... qué le digo... ella nunca me dice nada de eso que... Porque otros niños le cuentan todo lo que les hacen en sus casas. Para lo que ella hace es poco porque no es mucho, entonces considero que no soy tan drástica también. Sí, porque yo pienso que no hay que dar ni mucho ni poco.

42. Ahora platíqueme sobre la obediencia de su hija en estos momentos.

En estos momentos, la obediencia es que ella... bueno ahorita, ir a la iglesia le cuesta un poco, pero tampoco me gusta obligarla. Porque creo que el querer estar en una iglesia, el querer aceptar a Dios, el querer a Dios no es obligatoriamente, no tengo que decir yo vamos, si no quiere ir, va, no. Pero no la puedo obligar, son cosas que ella tiene que entender, y eso sí se lo digo, a Dios se le quiere porque... de corazón, no porque yo... Es como que si vas a querer a alguien lo vas a querer porque lo vas a querer, porque realmente te guste no porque... y así es. Entonces ya queda como que, ya... "no mejor me voy". Si te querés quedar durmiendo, quedate durmiendo, si te querés ir conmigo, venite. Entonces me dice, "no, mejor me levanto y me voy". Pero tampoco no se queda, de noche si le da un poco de miedo, o sea da miedo y por miedo a dejarla sola, tampoco salgo yo, me quedo con ella. Pero eso sí lo saben las hermanas, que la comprendemos porque no está a tiempo para dejarla sola. Pero siempre me obedece, y eso de la iglesia, también. Y conmigo, mire nena que tal cosa o qué le digo... nena hoy no vamos a comer tal cosa, "va ta bueno, lo que digás". No es aquello que ella tenga que obligarme o aquello que no... "a si hay frijol comamos frijol pues, si eso hay, comamos lo que querrás para mí está bien". De aquello que... ajá.

43. Y cuando su pareja está con ustedes, ¿ella es igual de obediente?

Sí. Sí, sí.

44. ¿Qué tipo de cosas se le facilita a ella obedecer?

Eh... cuando ella quiere algo. Y yo le digo sí nena, le voy a comprar algo si usted hace esto. Entonces ahí sí es más fácil que ella lo haga.

45. Ahora dígame ¿cómo se apoyan dentro de la familia?

Dentro de la familia, póngale mi mamá vive sola, y nosotras dos, solas, entonces ella a mi mamá la adora, a ella... tal vez porque ya está grande o porque mi mamá la mimó mucho también. Y a mi papá pues, ya, él ya murió, pero ella a pesar de su corta edad sufrió mucho cuando mi papá murió... Ya sea porque lo había visto como un padre para ella, él tal vez lo que no hizo con nosotras lo hizo con la nena, le dio todo lo que... la nena, todo lo que la nena pedía y todo lo que... se lo daba él. La nena tenía como seis años cuando mi papá murió, pero sí le afectó un montón. Pero ahorita, gracias a Dios ya, lo superó.

46. Y cuando su pareja está con ustedes ¿cómo es el apoyo en la familia?

Mm... Ella siempre dice... Como él cuando viene siempre primero que vamos a donde su mamá y después nos vamos a mi casa, de aquello que siempre compartimos. Porque la casa de él es bien lejos y entonces vamos primero donde mi mamá, almorzamos y todo y después vamos con la mamá de él. Siempre compartimos, incluso él comparte un poco más con mi familia, que con la familia de él.

47. ¿Y cómo se siente usted apoyada por su mamá?

La verdad mi mamá toda la vida me ha apoyado. Tal vez no materialmente... pero espiritualmente sí. Ella siempre sí... le digo, toda la vida yo aunque estoy sola, no estoy sola yo siempre salgo, hago cosas... Así porque yo digo que si yo quiero dar un buen ejemplo a mi hija, tengo que ser yo buen ejemplo para ella.

48. ¿Y usted tiene hermanos?

Sí.

49. ¿Y cómo es el apoyo de sus hermanos?

De apoyo de mis hermanos sí, casi no. Ellos son un poco alejados, ellos no son amorosos, ellos no son... Tal vez porque mis papás así nos crió también, no... aquello que... que éramos muchos y ese amor ese cariño, tal vez carecimos de eso verdad. Tal vez sea por eso, de ahí lo demás no.

50. ¿Y usted se siente apoyada por su suegra, por sus cuñados?

Sí, por ellos sí. Cada vez que voy allá ellos le dicen un montón a él y que, que me cuide, que no me deje, que soy muy buena persona, que otra mujer puede encontrar él como yo. Bueno, le dicen un montón de cosas y la mamá es cristiana, es evangélica la mamá de él y cada vez que llegamos, ella ora por nosotros, cuando nos venimos también ora.

51. ¿Y ha tenido algún tipo de apoyo externo en estos momentos?

Sí, de la iglesia.

52. ¿Y qué tipo de apoyo necesita más cuando su esposo no está?

Mmm.... Tal vez más de lo que yo ya tengo, creo que ya no puedo pedir. Porque siento que lo tengo todo. La gente que está a mi alrededor, todos los de la iglesia ellos son, yo ya no puedo... son... yo los considero como mi familia. Si estoy enferma, si no llego, rápido que llaman y me dicen "quiere algo" o... ellos están cien por ciento pendientes de mí. Y si me enfermo rápido vienen, que me traigan a la doctora a veces, entonces digo yo qué más. Ahí sí que lo tengo todo.

53. Ahora dígame para usted ¿qué es la confianza dentro de la familia?

La confianza dentro de la familia es que uno no debe esconder... eh... decir lo que es realmente, lo que uno siente. Porque no voy a decir yo sí y tal vez no, eso no es tener confianza. Es decir lo que realmente usted siente, lo que uno siente, lo que le pasa, lo que no le pasa.

54. ¿Y cómo es esta confianza dentro de su familia?

Dentro de la familia, como siempre ellos confían en mí, creen en mí, un mal encargo, no... porque saben que nunca lo voy a hacer.

55. ¿Y con su hija?

Igual, yo le digo nena yo ahorita vengo voy a trabajar, ya sabe que yo voy a trabajar. Igual dice ella, "mami mis amigos aquí están". Pero sí nena, eso sí, cuando yo no estoy, afuera, cuando yo estoy ellos pueden entrar. Y ellos también ya lo saben, cuando yo no estoy, ellos afuera, y cuando yo estoy entran. Porque le digo para uno puede ser bien, pero para otros no, entonces no, no, no dejemos que la persona piense mal.

56. ¿Con qué miembro de su familia tiene usted una relación más cercana?

Con mi hermana.

57. ¿Y por qué esta persona le da confianza?

Porque ella es la que siempre me llama, la que siempre me dice... Bueno de que la llamen a usted, ya significa mucho, porque sí están pendientes de uno vaa. Que si necesito algo o si quiero algo tal vez, no porque estén cerca pero... mi hermana vive en Siquinalá y es la más cercana.

58. ¿Y qué cree que piensa el resto de su familia de la relación con su hermana?

Mm.. no. Ellos dicen que tal vez porque mi hermana es muy buena. También piensan lo mismo de que por eso ella me llama y que siempre tenemos buena comunicación.

59. ¿Cómo se ha sentido usted cuando no está su esposo?

Cuando él no está... bueno como ya me acostumbré, ya no... así de... ya sé cuando viene, cuándo él no viene. Cuando me siento sola, mejor lo llamo o... o le digo... o él me llama.

60. ¿Ha habido cambios en su vida, cuando él viene o cuándo el se va?

No. No, porque yo siento que, como le digo, ya sé cuando viene, cuando no viene. Ya sé que el vive allá, yo vivo acá. Ya sé que él va y que yo me quedo acá, ya sé que él viene y así.

61. ¿Y ha notado cambios de su hija hacia usted?

No. No, yo siento que siempre ella siempre cree, siempre me confía, siempre está conmigo, ella siempre me busca.

62. ¿Qué cree usted que podría hacer para mejorar la relación en su familia?

Mmm... tal vez... hablar con ellos, decirles, por qué a veces nos alejamos un poco o por qué ya no nos llamamos o contar cosas que a veces ellos no me... Yo sé que eso también es... yo tengo que poner de mi parte también, porque uno tiene que actuar no esperar a que, que le digan a uno vaa y pues, primeramente Dios este año lo voy a hacer.

Hija única:

¿Qué edad tienes tú?

Catorce.

¿Cuál es tu religión?

Católica.

¿A qué te dedicas?

A estudiar jajaja.

Ahora te voy a hacer unas preguntas para que me cuentes cómo es tu familia. Recuerda que la información es confidencial.

1. Me gustaría que me contaras ¿de qué te gusta platicar con tu mamá?

Ah... no sé de muchas cosas porque... mi mamá es la que me da consejos... Y de mi familia tal vez, todo eso. Y de las cosas que me pasan, de los problemas.

2. ¿Crees que hay algo de lo que no se platique en tu familia?

Mmm... No, no. Yo digo que no.

3. ¿Qué cosas no les contarías tú?

Mmm... Tal vez, ya problemas bastante serios o que sean así, muy personales.

4. ¿Piensas que es difícil hablar con alguien de tu familia?

No. No. Jaja. No, la verdad no.

5. Cuando tu papá está con ustedes, ¿se te hace difícil hablar con alguien?

Sólo con él. Ajá. Tal vez porque no estoy acostumbrada, entonces como que hay ciertas dificultades entre él y yo. O sea, no es que no nos llevemos bien. O sea, que todavía no le tengo la suficiente confianza.

6. ¿Actualmente hablas con él?

Sí.

7. ¿Qué tanto platicas con él?

Ah... no tanto. Más o menos... eh, es raro. O sea... hablamos, por decírselo así, una vez por semana, ajá. Y tal vez no platico tanto con él, como platico con las demás personas. Ajá.

8. ¿Y de qué platicas con él?

Ah, de mis estudios, de que cuándo va a venir o algo así. Ajá. De eso y cómo le va allá.

9. Ahora cuéntame, ¿esto cómo te hace sentir?

Pues bien. Yo creo que bien, porque como antes no, no... no nos hablábamos, entonces yo siento como que ya hay cierta comunicación. Entonces eso hace sentirse bien. Ajá.

10. Ahora me gustaría que me contaras ¿qué tareas de la casa tienes qué hacer?

Ah... Barrer, trapear, eh... lavar trastes, mi ropa eh... Ah y arreglar mi ropa siempre ¡jajaja! Ajá.

11. ¿Y por qué razones haces estas tareas?

Para ayudar a mi mamá. Ajá.

12. Y cuando tu papá está ¿cambian estas tareas?

Sí. Porque casi no nos mantenemos... entonces. Pero no. O sea, algunas no todas. La mayoría sí. Jaja. Sí, tal vez sí porque eh... tal vez no es que cambien, sino que lo hacemos todos juntos. O sea, todos.

13. Ahora dime ¿cómo es tu mamá?

Es... es buena. Tiene su carácter como toda madre, pero es muy buena. Sí, y... Es mi consejera y mi confidente y mi amiga.

14. ¿Y qué esperarías de ella como mamá?

Ah... todo jajaja. Sí. Yo creo que para mí, mi mamá es todo y yo espero todo de ella.

15. ¿Crees que hay algún cambio en tu mamá cuando tu papá está aquí?

Sí, tal vez sí. Eh... tal vez es más atenta. Tal vez es más atenta y compartimos más, porque salimos... O sea, todos salimos. Y cuando mi papá no está, o ella va a trabajar y yo me quedo, entonces casi no compartimos. Ajá.

16. Ahora cuéntame ¿qué reglas hay en tu casa?

Ah... eh... Pues me toca hacer mis tareas o algo así. Y mis amigos vienen, pero o sea, sólo acá. Y... sólo acá y no nos dejan salir o algo así. Pero sí pueden venir todos acá y aquí estamos y todo eso. Pero siempre y cuando esté mi mamá; ésa podría ser una. O después de hacer mis tareas, ver tele o algo así. Ajá.

17. ¿Y estas reglas son claras para ti?

Sí. ¡Jajaja! Sí.

18. ¿Crees que hay algunas reglas que no se mencionan, pero sabes que se tienen que cumplir?

Sí hay. Hay varias jaja. Em... Como por ejemplo, a veces no me dice "hacé la limpieza" o algo así, pero yo sé que lo tengo que hacer, entonces yo lo hago. Ajá.

19. ¿Y quién te dice que cumplas estas reglas?

Mi mamá, jaja.

20. ¿Y le haces caso?

La mayoría de veces sí jajaja. Sí.

21. ¿Y cómo piensas que has cumplido estas reglas?

Ah... Yo digo que obediéndole, sí. Ajá. Y poniendo todo mi esfuerzo, porque sin esfuerzo no puedo hacer nada. Ajá.

22. ¿Y qué pasaría si algún día no cumples con alguna de las reglas?

Ah, me regañan o me castigan o algo así.

23. ¿Y cómo te castigan, por ejemplo?

Ah, quitándome mi teléfono o... algo así.

24. ¿Y alguna vez ha pasado esto que me cuentas?

Sí, jajaja, sí.

25. Y cuando tu papá está aquí ¿cambian las reglas?

No. No, siempre son las mismas.

26. ¿Qué es más fácil para ti obedecer?

Ah... tal vez... eh... No sé, estudiar. Hacer mis tareas, tal vez.

27. Cuando tu papá está ¿qué tienes que hacer para ser obediente?

Ah... pues... Ahí sí que no, no. Tal vez... eh... Hacerle caso en todo lo que me diga o algo así.

28. ¿Tú crees que cambia tu obediencia cuando tu papá está?

Sí, tal vez sí. Tal vez soy un poquito como más rebelde o algo así. Ajá.

29. Ahora cuéntame ¿cómo se apoyan en tu familia cuando está tu papá?

Cuando está mi papá. ¿Cómo así?

***Por ejemplo que compartan cosas, que se den ánimo, que se pueda contar con alguien.**

Ahh bueno. No sé. Digamos cuando mi papá está acá, lo mira a uno triste o algo así y "vamos a tal lugar" o algo así, como para animarnos.

30. Y cuando él no está, ¿cómo es el apoyo con tu mamá?

Ah... es, es igual. Mi mamá es igual, sí siempre. O sea, mi mamá me mira triste o algo así y "¿qué tenés?" o algo así y me apoya.

31. ¿Qué tipo de apoyo has necesitado más desde que tu papá se fue?

Mm... no. Yo creo que ya me acostumbré sólo verlo cuando él viene y cuando no, no. Yo creo que no.

32. ¿A quién le tienes más confianza en tu familia?

A mi mamá. Sí.

33. ¿Y por qué?

Ah porque yo a mi mamá la considero como una amiga y... que ella me da consejos. Y tal vez son consejos buenos, no consejos malos.

34. Y cuando tu papá está ¿cómo es esta confianza en tu familia?

Ah yo creo que... que es menos. Ajá. Porque me da cosa, así como que contárselo a mi mamá y no contárselo a mi papá. Entonces cuando mi papá se va, yo se lo cuento o algo así.

***¿A tu mamá?**

Ajá. A mi mamá.

35. ¿Con quién te llevas mejor en tu familia?

Con mi mamá, sí.

36. ¿Y cómo es la relación con ella?

Yo siento que es buena. Eh... cuando es así de hacer oficio, es de hacer oficio. Cuando es de platicar, platicar, y así. Ajá. Como que todo en su momento.

37. ¿Con quién no te llevas bien en tu familia?

Ah... De mi familia, mi familia, no es que no me lleve bien, tal vez es que... es que tal vez todavía no, no le tengo la suficiente confianza, es a mi papá, ajá. Y de mi familia, con mis primas jaja.

38. ¿Has notado cambios en ti, cuando tu papá viene, o cuando él se va?

Sí. Sí, cuando viene, a veces soy así, así como le decía, un poco rebelde o algo así. Y cuando se va, sí se siente triste. Sólo.

39. ¿Y crees que estos cambios afectan la relación con tu mamá?

No. No.

40. ¿Cómo es tu mamá contigo cuando tu papá no está?

Como trabaja y todo eso, entonces como que no nos miramos tanto o no compartimos tanto como cuando mi papá está. Ajá.

41. ¿Crees que el hecho de que tu papá haya viajado, vale la pena?

Jaja. Para él, tal vez sí. Ajá.

42. ¿Y crees que podrías hacer algo para mejorar la relación con tu familia?

Sí, tal vez, cambiar un poco mi carácter.

43. ¿Y cómo?

Es que yo soy... me altero muy rápido o... o me enojo muy rápido o algo así. Entonces, tal vez a veces digo cosas que no tengo qué decir, cuando me altero muy rápido o algo así. Entonces, así ser un poquito más tranquila o tener más paciencia o así.

ENTREVISTA FAMILIA No. 4**Madre:**

Para empezar me gustaría que me indicara en qué rango de edad se encuentra.

Entre 51 y 56.

¿Cuál es su religión?

Cristiana.

¿A qué se dedica actualmente?

Trabajo en el departamento de empaque de una empresa.

¿Cuánto tiempo ha estado junto a su pareja?

De ser pareja tenemos 35 años. Y de no estar juntos, tenemos como 20.

¿Y cuántos hijos tiene?

Siete. Siete.

¿De qué edades?

El más grande tiene 36 años y el más pequeño, 19.

Ahora le voy a hacer algunas preguntas acerca de cómo es su familia. Recuerde que la información es confidencial.

1. Me gustaría que me comentara ¿qué le agrada a usted al platicar con sus hijos?

¿Qué me agrada? Eh... compartir con ellos, ver la felicidad, cuando... Porque, en pocos momentos platicamos, porque por el trabajo casi no tenemos tiempo y a veces ni nos miramos vaa. Entonces, son momentos que... pocos momentos que compartimos. Eso es lo que me agrada a mí, verlos felices a ellos.

2. ¿De qué temas prefiere platicar con sus hijos?

Eh... de lo que a ellos les guste hacer. Así como con él (refiriéndose al hijo menor) que me platica de fútbol, del baile... Que todos tienen diferente plática, pero lo que más, a veces procuramos, es no perder los valores vaa.

3. ¿Y platican acerca de sus actividades, de los amigos?

Ajá. Sí.

4. ¿Hablan acerca del padre?

Cuando estaban ellos más pequeños, sí. Ahora que ellos crecieron y ya se casaron, ya casi no porque como que la distancia lo fue olvidando, haciendo que ellos se olvidaran de él. Igual como yo también vaa. En un principio yo sufrí mucho por él vaa. Pero ya después, cuando fueron pasando como ocho o nueve años, ya no... ya como que se fue volviendo costumbre estar sola con ellos, ajá.

5. ¿Y hay algún tipo de temas que evita hablar con ellos?

No. Platicamos de todo, sí.

6. ¿Tiene alguna dificultad para hablar con alguno de sus hijos?

Mmm... tal vez sí. Con el más pequeño, es el que, él es el que más ha sufrido... el abandono. Prácticamente, él es el que más ha sufrido el abandono, porque a veces él me dice: "mami no tenés tiempo para mí", o... así. Tal vez con él es con el que más... me cuesta un poco.

7. ¿Y con los mayores?

Con los mayores pues, ahora que ya se casaron y están todos ya fuera, ya me cuesta un poco vaa. Pero sí nos juntamos, a veces el domingo. Como le digo yo, cuando estaban más pequeños era más fácil para mí. Ahora que ya están casados, ya me cuesta, ya hasta me reclaman. “Que tenés preferencia por éste, que tenés preferencia por el otro”, porque yo ya no puedo compartir como cuando estaban solteros. Yo les digo, eran todos míos, vaa. Hacíanos almuerzo el domingo, comíamos todos juntos. Incluso cuando se empezaban a casar, siempre buscaban, me buscaban, pero ya después, por la situación económica vaa, ya es más difícil ahora. Y eso es lo que a veces ellos no entienden, porque yo les digo, cuando yo trabajaba antes, yo ganaba un poquito mejor, y hacíamos eso vaa, almuerzos los domingos y yo cocinaba para todos y qué alegre. En cambio, ahora ya no, porque prácticamente de tres años para acá, ha sido más difícil para mí la situación económica, porque ahora gano bien poco.

8. ¿Cómo reacciona usted cuando alguno de sus hijos quiere hablar con usted?

Eh... depende del... A veces me dicen: “mirá mami quiero platicar contigo”, más o menos depende quién sea, yo sé o... cuando ellos, como ellos me cuentan sus problemas vaa, cuando tienen problemas con su pareja y... Entonces... A veces me asusto, me asusto, digo yo qué estará pasando. Ahora si me dice... depende de la forma en que me lo digan también, vaa. Porque si me dicen: “¡mami quiero hablar contigo!” O... “vaya está bien. Venís a la noche o... voy a salir a tal hora y yo te espero”. Entonces, si me dicen “¡ay mami fijate...!” “¿Qué pasó?” lo primero vaa. Y a mí se me, ahí si que por situaciones que se han dado, se me han alterado mucho los nervios entonces, yo siento que como que ellos evitan ya impresionarme.

9. ¿Podría describirme cómo ha cambiado la comunicación después que se fue su esposo?

¿Cómo ha cambiado?

***¿Ha cambiado la comunicación con sus hijos después que se fue su esposo?**

Mm... en el principio, no. Nos unimos más. Cuando ellos se empezaron a casar, fue cuando empezamos a alejarnos, vaa.

10. ¿Actualmente habla con su esposo?

Sí. Sí.

11. ¿Con qué frecuencia habla con él?

Eh... Ahorita, hemos estado comunicándonos un poquito más. Pero, dejamos de tener comunicación como ocho años. Sí.

12. Y ahora ¿cada cuánto se hablan?

Ahorita, casi platicamos una o dos veces por semana.

13. ¿Y cómo describiría usted su comunicación con él?

Eh... ¿cómo?

***¿Cómo cree usted que es la comunicación entre él y usted?**

Es un poco restringida, sí.

14. ¿Qué temas evita usted hablar con él?

Eh... de su... De la vida que él llevó en los Estados Unidos.

15. ¿Qué temas cree usted que él evita hablar con usted?

... Pues no, no creo que haya algún tema que él evite hablar conmigo. No.

16. De los temas que usted no puede platicar con él, ¿con quién los habla?

Con mi mamá. Con mi mamá.

17. Usted me platicaba que, de los temas que usted evita con él, son acerca de la vida que él tuvo cuándo se fue, ¿a qué se refiere con eso?

Eh... porque... Como a mí me dijeron que él allá se había casado vaa, entonces, yo prefiero no saber nada de eso. Y eso lo platico con mi mamá. O con mis hijos. Con mis hijos también, platicamos también con ellos. Pero más con mi mamá, que es mi confidente vaa. Sí.

18. ¿Y todo esto cómo la hace sentir?

Triste, triste. Sí.

19. Ahora cuénteme, ¿cómo se reparten las tareas en la casa?

Así como ahora, prácticamente ya casi sólo yo. Sí. El pequeño es poco lo que me ayuda. Sí, porque él se va, juega, estudia, eh... Ahora está en un grupo de baile entonces, eso también le absorbe bastante el tiempo.

20. ¿Y cómo era esto cuando su pareja estaba con ustedes?

Ah, en la casa, las nenas lavaban trastos. Una semana cada una o una barría y trapeaba y hacía la comida, porque como yo no trabajaba. Pero tuve que enseñarles vaa.

21. ¿Y su esposo la ayudaba?

Sí, también. Ayudaba bastante.

22. Y como padre, ¿qué apoyo da su pareja en la familia?

Ahorita, ninguno. Ninguno.

23. ¿Y él los apoya económicamente?

No. no.

24. Ahora cuénteme ¿cómo es el cuidado de sus hijos?

Eh... cuando él se fue, a partir de que él se fue, yo tuve necesidad de trabajar. Eh... como ellos estaban pequeños, yo me venía a trabajar... Yo cuando mi esposo se fue, él... al principio, él me mandaba dinero, y alquilábamos una casa, nos fuimos a vivir todos juntos. Cuando él dejó de mandar dinero y ya empezamos a pasar penas, me fui a vivir a donde mi mamá. Ahí es actualmente donde vivo ahora. Vivo con mi mamá y... mi mamá, ella, como ella no trabaja verdá, entonces, ella me miraba a los patojos y yo me iba a trabajar. Mi mamá los cuidó, ella me los miraba. Ya después los grandes iban viendo a los pequeños y así. Yo los puse a... así como a él (hijo menor), a otra que tiene 21 años y al otro de 24 los puse en la guardería, porque estaban pequeños cuando él se fue.

25. Y desde que se fue su esposo, ¿qué nuevas responsabilidades ha tenido?

Digamos la responsabilidad de ellos, me quedó toda a mí. De casa, comida, calzado, todo.

26. ¿Cómo se describiría usted como mamá?

Como mamá... No me podría describir como mamá... Mmm, pues yo pienso que he sido una buena mamá. Pero a veces ellos dicen: "no me has dedicado el suficiente tiempo, lo que yo necesitaba". Vaa, entonces, yo diría que regular entonces, vaa.

27. ¿Y qué cree que sus hijos esperarían de usted como mamá?

Tal vez, que les dedicara más tiempo a ellos. Sí.

28. ¿Y usted qué espera de sus hijos?

Mmm... que me respeten, que me valoren como mamá y que me quieran, sí.

29. ¿Cómo cree usted que ha afectado su comportamiento como mamá la partida de su esposo?

Como... no, no le entiendo.

***Desde que se fue su esposo, ¿usted cree que afectó en usted su comportamiento como mamá?**
 Al principio, no. Al principio, no. Ya cuando fueron pasando los años sí. Sí. Yo siento que tal vez por la necesidad que yo tenía de trabajar, yo venía cansada, eh... ya sin ganas de comer, sin ganas de nada, sólo de dormir. Y habían veces que: "mami me pasó tal cosa, mami que"... "Ay no, no me digan nada". Entonces, yo sentí como que ya ellos me empezaron a tener, ya no la misma confianza, sino que, ya se alejaban, preferían no decirme porque decían que yo no los escuchaba, veré. Entonces, me costó volver a recuperar la confianza de ellos otra vez.

30. Ahora me gustaría que me contara, ¿qué reglas tienen en la casa?

¿Como de disciplina?... Ahora sólo ya la hora de la comida... Antes pues, la hora de la comida, la hora de acostarnos, para levantarnos. Nos turnábamos para cuando hay que agarrar agua. Pero ahorita sí ya, ya con el pequeño ya no me cuesta mucho, porque ya sólo con él me quedé.

31. Y con él ¿siguen algunas reglas?

Con lo que hemos variado un poco ahora es con la comida, porque ya no... Como yo tengo diferentes horarios de trabajo, él siempre come solo. Cuando yo llego, también, como sola, vaa. Por eso le digo yo a él, aunque sea sábado o domingo que estamos juntos procuremos comer juntos vaa. Yo digamos, a veces ya ni comida hago, porque a veces yo hago comida y él no come, entonces yo lo regaño. "Mami si como, me regañas. Si no como, me regañas". Entonces... y a veces: "¿no almorzaste?". "Bien almorcé". Se va a donde sus amigos que... como que estudia y juega, entonces: "allá comí con ellos". Entonces, prácticamente que hemos bajado la guardia, dicen mis hijos grandes.

32. ¿Y quién decidió que se usaran esas reglas?

Yo. Sí, les hice un calendario y un horario. Sí.

33. ¿Y usted cree que sus hijos han conocido estas reglas?

Sí. Sí.

34. Y desde que su esposo se fue, ¿han cambiado estas reglas?

Pues.... No, no pero siempre cuando fueron conmigo, fueron las mismas, siempre. Incluso para las fiestas navideñas digamos vaa, cuando ellos ya se fueron casando, bueno una navidad contigo y un año nuevo contigo. O sea que ellos, es como ley dicen ellos vaa. La navidad con mi mami este año y el año nuevo, donde sus suegros digamos vaa. Y... el otro año me toca a mí el año nuevo y a ellos la navidad, y así vaa. Entonces yo hago... Es, es ley y costumbre que tenemos, que el primer día del año almorzamos todos juntos. Ajá. Entonces yo cocino para todos y comemos en la casa de mi hijo grande y ahí almorzamos. Ajá. Y depende, si a veces queda sábado, domingo, lunes, ahí hacemos, así como dicen ellos vaa, hacemos una pijamada. Nos... amanecemos y volvemos a amanecer otro día y... ajá. Porque como ahí, sí que son fechas vaa. Y para el día de la madre, es el único día que los miro a todos, de la madre y el día de mi cumpleaños.

35. ¿Y quién es el encargado de ver que se cumplan estas reglas?

Nadie, ya todos saben.

36. ¿Y qué pasa si alguno no cumple con alguna regla?

Ah... le cae. A mi hijo que tiene treinta... no, veintiocho. A él es al que lo andan sancionando, porque dicen: "no veniste", y como él también juega fútbol. "No pero ¿vale más el fútbol o tu familia?, la próxima vez que no vengas ya no te vamos a invitar". Y si decimos a las dos, es a las dos. Y si decimos a las tres, es a las tres. Porque incluso, cuando hacemos una piñata, que es el cumpleaños de alguno de los nietos, ya no invitamos a nadie, sólo ellos y nosotros. El día del niño, les hacemos una su refacción también a los niños. Día del padre, una su refacción a los papás y un su intercambio entre ellos. Y el día de la madre, igual.

37. ¿Y hay castigos en la familia?

Ahorita ya no, jaja. Ya no, jajaja.

38. ¿A quién le hacen caso sus hijos?

A mí. Y a mi hija más grande. A mi hija la mujer. Al varón no, porque es muy alcahueta jajaja.

39. Cuando su esposo estaba, ¿había algún tipo de castigo?

Él sí. Él sí los castigaba. Eh... si no hacían el deber, no los dejaba ver televisión. Y si no estaban a la hora de la comida, "ya no les des de comer". "Si no están a la hora, no les des de comer".

40. Y sus hijos ¿cómo reaccionan ante las reglas?

No, ellos no daban lugar, porque... Gracias a Dios, desde pequeños eran... como yo no trabajaba, yo pienso que eso fue lo que nos ayudó bastante a que ellos fueran creciendo bien, verdá. Porque ellos me dicen ahora: "mami yo te agradezco, si tú no hubieras sido así, estricta, nosotros nos hubiéramos perdido", me dicen. Y este... "Yo te agradezco que seas así, que haigas sido así con nosotros y no hay qué bajar la guardia mami, tenés que seguir siendo la misma, porque si no"... Ellos, como al pequeño todos lo han querido vaa. "Y no tenés que bajar la guardia, para que aquél no se descarrile, si no, después la que va a sufrir sos vos".

41. Ahora platíqueme sobre la obediencia de sus hijos.

Él, el pequeño, es el que está un poco más desobediente ahora. Sí, porque yo le digo, "si no venís", como se va a repasar, "bueno, si no venís a las nueve, ya no vengas, te quedás en la calle". Y él me toca, si son las nueve y media, me toca y "mami abríme". Entonces, yo le digo: "a vos porque no te he pegado, porque no te he castigado, has sido desobediente conmigo", le digo yo. Entonces, a veces me dice: "mami me voy a ir a Esquipulas". Ah yo no te doy permiso, como que él se acostumbró a no pedirme permiso sino que él, él se apunta aunque no me haiga dicho nada. Vamos a ir a tal lado, él no dice: "le voy a pedir permiso a mi mamá primero". Sino que, él "sí voy". Y como yo he procurado, yo les digo a ellos, cuando uno goza con sus compañeros de estudio o de trabajo... donde es sano vaa, uno goza en confianza y se siente bien vaa. Porque a veces uno de mamá, uno los regaña vaa. Porque así como los he llevado a pasear: "no te vayás muy a la orilla, no te"... Entonces yo siento como que uno los cuida mucho, los sobreprotege, entonces tal vez por eso, digo yo que él es así, como todos lo han consentido, por eso es que se ha vuelto desobediente a veces conmigo.

42. Cuando su pareja estaba con ustedes, ¿cómo era la obediencia de sus otros hijos?

Sí, obedientes. Todos obedientes, como estaban pequeños, sí.

43. ¿Qué se le facilita a su hijo obedecer?

¿Obedecer?

***Sí, ¿qué se le hace más fácil hacerle caso?**

Mmm... Bien me hace caso. Con lo único que no me hace caso, es con no irse a la calle.

44. ¿Cómo se apoyaban en su familia, antes que se fuera su esposo?

Mmm... ¿Cómo así?

***Por ejemplo, cuando él estaba con ustedes, ¿ayudaba en las tareas de la casa, había ayuda económica?**

Ah sí, sí porque sólo él trabajaba.

***¿Y la ayudaba con las reglas y el cuidado de sus hijos?**

Sí. Sí, pero o sea, no era como obligación, sino que era voluntad vaa. Ajá.

45. ¿Y ahora cómo es el apoyo en su familia?

Eh... digamos eh... Económicamente, de vez en cuando mis hijos me ayudan un poco vaa. Pero con el pequeño sí me han ayudado bastante. Me han ayudado bastante, porque... digamos cuando yo no tengo y le piden en sus clases del colegio o algo, entonces sus hermanos más grandes le dan vaa. "Pedíme lo

que necesitas, si mi mamá no tiene, pedime, si querés un tu par de zapatos, decime no tengas pena”. Y el apoyo moral es bueno, muy bueno, sí. Sí, porque dolor de uno es dolor de todos. Todos siempre estamos juntos, por cualquier cosa, por cualquier enfermedad o... algún accidente o algo vaa. Sí hemos estado juntos vaa, moralmente sí, gracias a Dios eso nunca nos ha faltado, el apoyo moral.

46. ¿Y cómo se ha sentido apoyada por sus padres y hermanos?

Sólo tengo mamá. El apoyo de mi mamá es buenísimo vaa, al cien por ciento. Ahora mis hermanos eh... tengo más apoyo de mis hermanas mujeres que de mis hermanos hombres, sí.

47. ¿Y cómo se ha sentido apoyada por sus suegros y cuñados?

No, no tengo suegros. No.

48. ¿Ha tenido algún tipo de apoyo externo?

No. no.

49. ¿Qué tipo de apoyo ha necesitado más desde que su esposo se fue?

Mmm... pues yo siento que, tal vez en donde uno pasa más penas, es en el apoyo económico.

50. Ahora dígame, ¿para usted qué es la confianza dentro de la familia?

La confianza es que no haiga, no haigan secretos vaa. Como le digo yo, que si algo le sucede a mi hija, ella me dice: “mirá mami esto y esto me pasa”. Y también yo a ella vaa. Yo le digo, les platico lo que me pasó en el trabajo, lo que me pasó en la calle. O sea que ellos no, que no haigan... que no haiga temor de nada verdá.

51. ¿Y cómo es esta confianza en su familia?

Así, así es la confianza.

52. Antes que se fuera su esposo ¿cómo era esta confianza?

También, igual. Igual, sí.

53. ¿Y en estos momentos con qué miembro de la familia ha tenido una relación más cercana?

Más cercana... Con... así... más cercana, cercana ¿cómo?

***Por ejemplo, con quien usted platique más, comparta más, salga más.**

Ah... eh... yo creo que con todos ha sido igual. Tal vez como le digo, con el que más, al que más he abandonado es a él, al pequeño.

54. ¿Hay algún miembro de la familia que usted cree que no comparte con el resto de la familia?

Eh... con mi hija más grande, ya no comparte mucho... O sea, en las reuniones y todo, sí. Pero digamos, póngale que nos invitan a una fiesta vaa, yo no voy a fiestas porque no me gustan. Pero así como hace quince días, fue los quince años de una mi sobrina, entonces nos invitan vaa. Entonces yo, no porque vaya a una iglesia cristiana, voy a dejar de compartir con ellos, porque para mí es algo que es familiar y es una cosa especial vaa. En cambio, así como ella, no. Porque ella dice que cuando uno es cristiano ya no debe de hacerlo. Entonces, por eso es que ella se aleja un poco así de esas actividades vaa. Pero de ahí, lo que es lo que le digo, navidad y todo eso, sí compartimos todos.

55. Antes que se fuera su esposo ¿había alguien que se distanciara más?

No. No, porque como todos estaban pequeños, todos juntos siempre.

56. ¿Qué cambios ha notado en su vida después que se fue su esposo?

Sólo tener el papel de padre y madre. Trabajar y estar con mis hijos, sí.

57. ¿Cree usted que estos cambios han afectado la relación con alguno de sus hijos?

Sí. Sí. Porque como yo no trabajaba, yo estaba con ellos vaa. Les ayudaba en las tareas y... estaban pequeños, iban a donde yo quisiera conmigo. En cambio, ya grandes, incluso yo dejé de ir a los actos del día de la madre porque no me daban permiso en el trabajo. Y a veces es algo que a ellos no se les olvida.

58. ¿Ha notado cambios de parte de sus hijos hacia usted?

Eh... pues casi no. Casi no.

59. ¿Qué cree usted que podría hacer para mejorar la relación con su familia?

Pues yo pienso que ya a estas alturas ya... Ahí si que, como cada uno tiene su hogar, verdá, ya no, pues ya no, ya no necesitamos tanto estar así muy unidos como cuando ellos eran pequeños vaa. Y gracias a Dios, pues hemos tenido la suerte de que se han casado y mis yernos y mis nueras han sido buenos. Porque hemos convivido. Ellos cuando platicamos todos me dicen: "mami yo no quiero a Vivi como cuñada, sino como hermana". Fíjese que... como todos juegan pelota, todos juegan pelota entonces eh... Primero que almorzamos todos y de ahí, como dicen ellos, la tradicional chamusca vaa. Juegan hombres contra mujeres y después juegan hermanos, contra cuñados y cuñadas ajá. Y la piñata, como hay muchos de mayo, en mayo, una piñata para todos los de mayo. Entonces uno de mis hijos pone la piñata, otro pone los dulces, yo pongo la comida y así. Gracias a Dios, no nos alejamos mucho. Como le digo, con mis nueras y mis yernos, como mis hijos han sido para mí también.

Hijo menor:

¿Qué edad tienes tú?

19.

¿Cuál es tu religión?

Cristiana. Es la religión que sigue mi familia, pero yo no voy a la iglesia.

¿A qué te dedicas?

A jugar fútbol, a bailar y estudiar.

Ahora te voy a hacer unas preguntas para que me cuentes cómo es tu familia. Recuerda que la información es confidencial.

1 Me gustaría que me contaras ¿de qué te gusta platicar con tu mamá?

Ah... de todo. Ahí si que de todo un poco.

2 ¿De qué te gusta hablar con tus hermanos?

De diferentes cosas. Así como con mi hermano, de en medio, él, de fútbol. Con mi otro hermano, le gusta más el basket, hablamos más de básquetbol. Con mi hermana, que es evangélica, también ella me habla de la iglesia. Con todos es diferente.

3 ¿Prefieres hablar más con alguno de tus hermanos?

Sí. No sé, con mis dos hermanos vaa. A veces es mejor hablar entre hombres que con una mujer. Pero, sí con los dos. Con mis hermanos, con cualquiera de los dos.

4 ¿De qué crees que no se habla en tu familia?

Eh... no sé, nosotros hablamos de todo. Todo lo que pasa, media vez alguien hable de eso, todos resultamos hablando de la misma cosa.

5 ¿Piensas que es difícil hablar con alguien de tu familia?

Sí. Con mi hermana, la que va a la iglesia, porque con mis otras hermanas, las pequeñas, tal vez no les gusta, pero: "¡ah va!". En cambio mi otra hermana no, ella si no le gusta, lo dice y donde esté uno. Si es

de irlo a traer a uno, ahí te va a traer. En cambio, mis otras hermanas todavía me llaman o algo, pero mi otra hermana, si no.

6 ¿Cuántos años tenías cuando se fue tu papá?

Ocho meses tenía.

7 Actualmente ¿hablas con él?

Sí, poco, pero sí.

8 ¿Cada cuánto hablas con él?

Cada, ponete cada semana. A veces, pasan hasta tres semanas sin hablar. Pero sí, así máximo tres semanas, tal vez.

9 ¿Y de qué platicas con él?

Ah, con él nada, con él sólo del colegio. De ahí, nada más.

10 Y todo esto ¿cómo te hace sentir?

¿Cómo así?

***¿Cómo te sentís sobre que tu papá no esté?**

Ah no, si de que él no esté no voy a sentir nada, porque sin él crecí. Pero, no sé. Se puede decir que lo quiero, pero así como el cariño de un hermano, no digamos el de mi mamá vaa.

11 Ahora dime ¿qué tareas de la casa te toca hacer?

Yo no hago nada en la casa. Sólo lavar mi ropa. Es que no es porque no quiera, es porque no me da tiempo, jajaja.

12 Me gustaría que me contaras, para ti, ¿cómo es tu mamá?

Mi mamá. Mi mamá... es mi mamá y mi papá vaa. Sólo que sólo en uno le digo a ella, es mi mamá y mi papá y es lo mejor. Para mí, es lo mejor.

13 ¿Y qué esperarías de ella como mamá?

De ella... Bueno quién no quiere que su mamá esté con uno siempre. Siempre que esté conmigo vaa. Pero sé que el cariño y el amor que ella siente por nosotros, siempre lo vamos a tener. Siempre, hagamos lo que hagamos, siempre lo vamos a tener.

14 Ahora cuéntame ¿qué reglas hay en tu casa?

Las reglas... sólo la hora de llegar.

15 ¿Son claras para ti las reglas?

Sí, sí, con un rótulo atrás de la puerta de a qué hora tenemos que llegar.

16 ¿Y crees que hay reglas que no se mencionan, pero sabes que se tienen que cumplir?

Ah sí. Como no decir malas palabras adentro de la casa, es algo que... En la calle sí, ahí si todos se van a andar mencionando de todo, pero en la casa no vas a decir nada vaa.

17 ¿Y quién te dice que cumplas estas reglas?

Todos, todos. Ahí si que yo llego tarde, paso por la casa de un mi hermano y me alega. Paso por la casa de otro hermano y me alega. Y todos me alegan porque llegué tarde.

18 ¿Y a quién le haces caso?

Ahí sí que a mis cuatro hermanos más grandes. Tres tal vez, porque hay una mi hermana que no. Pero sí a los más grandes.

19 ¿Y a tu mamá le haces caso?

Ah, es que a ella yo le digo: “mamá voy a venir a tal hora”. Y en lo que averiguan mis hermanos, ya me regañaron. Y cuando llegan: “ah sí ya me dijo”, pero ya me regañaron.

20 ¿Cómo crees que has cumplido estas reglas?

¿Cómo así?

***¿Has sido obediente con las reglas?**

Ah, no con todas.

21 ¿Qué pasa si algún día no cumples con estas reglas?

Ah de aquello que... A veces mi mamá hace la comida temprano y me deja. Porque si por ella fuera, compra algo en su trabajo y come. En cambio, a mí, hace para dejarme a mí. Entonces mi mamá se enoja cuando no llego a dormir, porque a veces tenemos evento y nos quedamos a dormir. Entonces cuando yo llego a la casa, ella compra en su trabajo y come, ¿y yo qué?. Tengo qué hacer mi comida. Y eso es lo que más hueva me da, hacerlo jaja.

22 ¿Qué es para ti más fácil obedecer?

Eh... eso, de no decir malas palabras adentro de la casa.

23 ¿Cómo crees que es el apoyo dentro de tu familia?

Muy bueno. A comparación de otras familias que he visto, el de nosotros está pero bien.

24 ¿Qué tipo de apoyo has necesitado más en estos momentos?

En estos momentos... ¿cómo así?.

***Ahora ¿qué has necesitado más: apoyo moral o apoyo económico?**

Pues así, apoyo, apoyo, todos me han dado. Aquello de que me toca estudiar y uno me da los útiles y otro la mochila. Ahí entre todos me daban algo. Pero así moral también, todos.

25 ¿A quién le tienes más confianza en tu familia?

A todos, menos a mi hermana, la que es evangélica. Tal vez sí tengo la confianza de decirle, pero no se lo digo porque sé que me va a regañar. Pero a veces sí le digo vaa, aunque yo sé que me va a regañar. Y que yo sé que tiene la razón vaa, porque ahí sí que tiene la razón. Pero ahí sí que, como con las notas, media vez mi mamá me dice: “a vaa. Pero las sacás”, ya se las enseño a mi hermana. Pero si se las enseño a ella primero, me regaña, antes de que diga algo mi mamá.

26 Y cuéntame, ¿cómo es la confianza en tu familia?

Se divide en dos, porque siento que los grandes son cuatro, mis dos hermanas y mis dos hermanos. Eh... ellos se hablan entre ellos vaa. Y se hablan cosas que desde pequeños. En cambio, yo a un hermano grande tal vez no le tengo la confianza de contarle algo que mis hermanas pequeñas saben vaa. O sea, entre los tres pequeños, hay más confianza entre ellos y los grandes, con ellos. Pero siempre, entre todos hay confianza. Los grandes siempre hacen sus cosas y salen juntos, sin decirnos nada. Igual nosotros vaa, salimos y no les decimos vaa.

27 ¿Con quién no te llevas bien en tu familia?

No sé, con todos, con todos me llevo bien. Por lo menos yo, sí. Entre ellos, unos con otros, porque la hermana más pequeña, es una que, como todas ya tienen esposo y todo, y en sus casas vaa. En cambio, mi hermana está casada y vive en nuestra casa, con mi mamá. Entonces ellas: “ésta sólo ahí se mantiene con mi mamá”, como celosas de que está ahí. Pero, yo con todos.

28 ¿Cómo es tu mamá contigo?

Ah... bien vaa. Trata de cuidarme bien y no sé, bien. Ella, ¿cómo te podría decir?, así como buena onda, tal vez, como buena onda. Porque es de aquello de que, ella conoce a todos mis amigos vaa, a todos. Ella

hasta por apodos les dice, nada de que por nombres vaa. Este tal... igual, ella en la calle, todos vamos a ir y ella pasa y "¿a dónde van?" "Ahí venimos". Todos le hablan y le dicen a dónde vamos, "ah vaya". No todas las mamás son así. Todas las mamás medio miran y "ay no esos patojos aquí, estos patojos allá", sin saber vaa.

29 ¿Y crees que el viaje de tu papá ha valido la pena?

Por una parte, tal vez sí. Por una parte, tal vez no. Porque si mi papá se fue, ahora no... tal vez no fuera así la familia vaa. Tal vez, como mi papá era un carácter muy fuerte, dicen mis hermanos vaa. Pero, tal vez se hubieran casado, y ya no hubieran buscado la casa de mi mamá, porque él era muy enojado vaa. Entonces, él se fue, nos quedamos con mi mamá, todos la quieren, ahí estamos felices, pero... No me gustó porque al irse él, es como que se hubiera llevado a mi mamá vaa. Porque mi mamá empezó a trabajar, de siete de la mañana a siete de la noche. Yo entraba a estudiar a la una de la tarde, salía a las seis, hacía mis deberes. A las nueve me dormía, me levantaba a las ocho y mi mamá ya no estaba. Cuando mi mamá llegaba yo ya estaba dormido. Nunca vi... así de verla, sólo los domingos a veces, si no le tocaba velar. Llegaba desvelada del domingo, o así.

30 ¿Qué crees que podrías hacer para llevarte mejor con tu familia?

Yo me llevo bien con todos. Ahí si que con todos me llevo bien. Pero... pero sí todos tienen algo que me dicen... Así como mi hermano tal vez, mi hermano el mediano, él le gusta cómo juego fútbol vaa y él juega también fútbol vaa. Entonces, él me trata de meter al mismo equipo que está él para que yo ande con ellos vaa. Pero tal vez, yo a veces: "vos vení que aquí te vamos a dar más", y me voy para allá y eso es lo que no le gusta a él, que después perdemos, dejo de ir a jugar, me voy a bailar y ya no andamos ahí los dos. Entonces me dice que a veces quiere que deje de bailar o algo... Y que tal vez sólo me meta a jugar fútbol, para andar más tiempo con él. Y mi otro hermano, cuando trabaja, quiere que yo vaya a ayudarlo a él vaa, de su ayudante, para andar los dos, ajá. Pero ahí sí que con ni uno vaa. No sé, yo así ando molestando. Pero sí, con todos he andado vaa. He andado jugando fútbol con mi hermano y en los mismos equipos. He andado con mi hermano de ayudante, con tal de estar con él. Y con mis hermanas igual.

ENTREVISTA FAMILIA No. 5:

Madre:

Para empezar me gustaría que me indicara en qué rango de edad se encuentra.
51 a 56.

¿Cuál es su religión?

Cristiana Evangélica.

¿A qué se dedica actualmente?

Al negocio. Al salón.

¿Cuánto tiempo ha estado junto a su pareja?

Pues estuvimos ocho años.

¿Y hace cuánto tiempo se fue a Estados Unidos?

Hace 15.

¿Cuántos hijos tiene?

Tres.

¿De qué edades?

De 25, 22 y 15. 15 y algo porque ya mero va a cumplir 16. Él fue el que me quedó de meses.

Ahora le voy a hacer algunas preguntas acerca de cómo es su familia. Recuerde que la información es confidencial.

1 Me gustaría que me contara ¿qué le agrada a usted platicar con sus hijos?

Que los he sacado adelante y que les he enseñado muchas cosas.

2 ¿Qué le gusta a usted al hablar con ellos?

De la vida de ellos, me gusta mucho. De lo que hacen, de los valores y nos gusta platicar de Dios.

3 Y por ejemplo, ¿le platican de sus amistades, actividades?

Sí, sí. Y si no me platican yo me acerco y busco que me hablen. A veces llega uno al cuarto verdá, y ahí es donde uno se pone a platicar con ellos, ajá. Sí.

4 ¿Qué tipo de temas evita hablar con ellos?

La religión. Porque los más grandes son católicos. Y mi mamá, que vive con nosotros, el chiquito y yo somos evangélicos, entonces evitamos ese tema. Yo los respeto mucho.

5 Sin embargo, me comentó que hablan acerca de Dios.

Sí, sí para dar gracias, para dar gracias. Y hablar de eso, para no lastimar a nadie vaa.

6 ¿Tiene alguna dificultad para hablar con alguno de sus hijos?

No. No.

7 ¿Cómo reacciona cuando alguno de ellos quiere hablar con usted?

Yo los atiendo, sí. Yo los atiendo.

8 ¿Y cuándo quieren hablar sobre algún tema difícil?

Pues los reúno a los tres. Porque hemos tenido qué tomar decisiones muy difíciles, para salir adelante. Entonces por eso yo los reúno, para que todos hablemos y así podamos tomar decisiones y que ellos den su opinión.

9 ¿Podría describirme cómo ha cambiado la comunicación después que se fue su esposo?

Ninguno, porque yo siempre he sido mamá y papá para mis hijos. O sea que él sólo era una figura paterna, pero prácticamente yo he sido la que los he sacado adelante.

10 Cuándo él se fue, ¿qué edad tenía su hijo pequeño?

Ay, meses, sí. Estaba chiquito.

11 Actualmente, ¿habla con su pareja?

Pues pocas veces, pocas veces. Sí hablamos una o dos veces al año. Pero no, no hay... no hablamos mucho. Casi nada, ni de dinero. No me manda, ni nada. Entonces no, no hablamos mucho. Porque es que cuando él se fue, se fue a formar otra familia. Entonces dejamos de hablar, porque yo no quería que mis hijos supieran que él ya tenía otra familia. Y lógicamente no nos mandaba nada. Al principio mandaba un poco de dinero, pero después ya no. Entonces, hablar, no, no. No puedo hablar con él. Y aunque le llegara a platicar algunas veces, no le importa a él, nunca le ha importado.

12 Ya pesar que hablan poco, ¿usted evita algún tema cuando habla con él?

Mire, sí le he hablado de la importancia que tiene esto para mis hijos. Pero a él no le importa.

13 ¿Y qué temas cree usted que él evita hablar con usted?

Mmm... pues sí, porque yo creo que él se siente responsable de que nunca los ha ayudado en la vida vaa.

14 Y de estos temas que usted habla muy poco con él, ¿con quién los platica?

Con mis tres hijos, les digo que su papá llamó y... así. Con ellos.

15 Y todo esto ¿cómo la ha hecho sentir?

Mal. Mal, porque yo creo que mis hijos desde pequeños... y en esta casa, yo soy la que los ha sacado adelante.

16 Ahora cuénteme, ¿cómo se reparten las tareas de la casa?

¿De oficio dice usted?

***Pues sí, de los quehaceres y el cuidado entre ellos.**

Bueno mire, el niño grande, como nunca se está por sus estudios verdá, entonces él lo que hace es dejar hecha su cama y arreglado su cuarto. La niña es la desordenada, ella sí... echa llave en su cuarto para que yo no entre a ver porque es desordenada. Y el nene chiquito, que es desordenado verdá, pero sí a veces sí recoge su ropa, ordena su cuarto. Cosas pequeñas verdá.

17 ¿Y cómo era esto cuando su pareja estaba con ustedes?

Eh... casi siempre había muchacha, entonces pues ellos no hacían casi nada.

18 Y como padre, ¿qué apoyo daba su pareja a la familia?

No, nada. Nada.

19 Cuénteme, ¿cómo ha sido el cuidado de sus hijos?

Pues mi mamá vive conmigo, entonces mi mamá me ayuda a hacerles la comida y de decirme a qué horas llegan pues. Porque yo sí me vengo temprano a trabajar y ya llego en la noche, algo tarde. Porque mi prioridad es mi trabajo y ya con eso yo ya tengo para cuidar y mantener a mis hijos. Si yo no trabajo, ya no comen. Entonces tengo que trabajar.

20 ¿Y qué nuevas responsabilidades ha tenido desde que su esposo se fue?

Ninguna, porque yo siempre me hice cargo de todo.

21 ¿Cómo se describiría usted como mamá?

Ah... mire yo he sido buena mamá. Tal vez no un cien por ciento, pero he dado un 95 por ciento de mí para mis hijos, para que ellos puedan llegar a donde están. Sí. Sí. Además, cuando él se fue, yo sentí hasta alivio porque... eh... queríamos estudiar ambos y yo le dije a él que estudiara él mejor y cuando él se graduara, yo iba a estudiar. Entonces él estudio para abogado y cuando terminó, se fue. Entonces para mí era como un peso menos que él se haya ido, porque él para mí era como otro hijo pues. Y nunca tuve yo un apoyo.

22 ¿Y qué cree usted que sus hijos esperarían que usted hiciera como mamá?

Ah... que ellos esperan... ah no, eso sí no sé. Que yo esté contenta tal vez. A veces, pues estoy enojada por el estrés y cosas del trabajo. Pero tal vez eso.

23 ¿Y qué espera usted de sus hijos?

Ay, que se gradúen y que formen una familia.

24 ¿Y cómo cree usted que ha afectado su comportamiento como madre, la partida de su esposo?

El carácter me ha cambiado. Me ha cambiado el carácter porque... por lo menos si él estaba, había alguien que yo le podía decir: "mirá, hay que pagar esto y esto", sólo para que me oyera. En cambio ahora, no tengo a quién decírselo, porque no se los digo a mis hijos para que no se pongan tristes.

25 Y esto que me cuenta ¿se lo dice a alguien?

A mi mamá, que es la que vive conmigo.

26 Ahora me gustaría que me comentara ¿qué reglas tienen en su casa?

Ah... en la noche los niños no pueden salir, o sea, a fiestas... tal vez que quieren salir una vez al mes pero... El grande si quiere salir o algo, todavía me pide permiso fijese. Y sí soy estricta con eso del permiso porque primero la salud y después lo económico, verdá. Eso les digo siempre a ellos y ya saben vaa.

27 ¿Y horarios durante la mañana o el día?

No tienen tiempo. Porque estudian. Si ellos estudian y se van, no tienen tiempo.

28 ¿Y quién decidió que se utilizaran estas reglas en la casa?

Yo.

29 ¿Cree usted que sus hijos conocen estas reglas?

Sí, sí.

30 ¿Han cambiado las reglas desde que su esposo se fue?

No. no.

31 ¿Y quién es el encargado de ver que se cumplan estas reglas?

Yo, sí.

32 ¿Qué castigo se recibe si alguno no cumple con estas reglas?

Eh... sí, ellos sí las siguen. Sí. No hay castigos.

33 ¿Y a quién le hacen caso sus hijos?

A mí. Sí porque yo soy la que siempre ha estado.

34 ¿Cómo han reaccionado sus hijos ante estas reglas?

Ellos están de acuerdo, porque yo les hablo y les explico por qué, entonces ellos ya entienden. Pero el chiquito es el que me pregunta que por qué y para qué. Ahí me cuesta un poquito. Ajá.

35 Ahora platíqueme sobre la obediencia de sus hijos en estos momentos.

Ah, cien por ciento. Sí. Son obedientes, porque si no son obedientes también... póngale yo les exijo que estudien y ganen, no con cienes, sino que ganen. Y póngale mi hijo mayor es el sexto en su promoción, tiene promedio de 95. Mi hijo chiquito, también es de los primeros de su clase. Entonces son buenos muchachos, pues.

36 ¿Qué se les facilita a ellos obedecer?

No pues como no son cosas grandes, no. No, sí, todo lo obedecen. Es que ellos no son fiesteros vaa, así de estar saliendo, entonces yo pienso que también por ese lado sí ellos son buenos. Póngale a mi hija no le gustan las fiestas, el grande tal vez saldrá una o dos veces al año. El chiquito sí, todos los quince años del colegio vaa, pero como yo lo llevo y yo lo traigo, entonces no me preocupo.

37 ¿Y la partida de su esposo ha afectado en la obediencia de sus hijos?

No. No.

38 Ahora dígame, ¿cómo se apoyaban dentro de su familia cuando su esposo estaba con ustedes?

Ninguna, porque sólo me oía, no fue de gran apoyo. Tampoco económico porque siempre he sido yo la que ha llevado todo, en la casa sólo yo. Como le digo él estaba ahí, pero no... como que no estuviera.

39 ¿Y ahora cómo es el apoyo en su familia?

Mejor, mejor, entre mis hijos y yo. Mejor porque ellos ya crecieron, porque antes pues estaban más chiquitos verá. Pero ahora ya crecieron y sí, nos apoyamos. Digamos apoyo de mí para ellos sí, de ellos para mí, no porque a mí lo que me pasa o lo que yo pienso, no se los digo para que no se pongan tristes.

40 ¿Y cómo se siente apoyada por sus padres y sus hermanos?

Tengo hermanos, pero como que no existieran tampoco porque... no recibo apoyo de ellos, porque tengo uno que también está en los Estados Unidos y nunca llama. Y el otro vive en la zona 18 y... igual. Y mi mamá es la que está con nosotros. Mi mamá sí me apoya en el sentido que me escucha, sólo.

41 ¿Y cómo se ha sentido apoyada por sus suegros y cuñados?

Ah... no. Nada. No.

42 ¿Ha tenido algún tipo de apoyo externo como la iglesia, amistades o instituciones?

¡Ah sí! La iglesia. Sí, yo creo que estoy como estoy por ellos. Yo me he refugiado en el Señor y eso me ha dado fuerza y sí, la iglesia me apoya.

43 ¿Y qué tipo de apoyo ha necesitado más desde que su pareja se fue?

Eh... la oración de los hermanos en la iglesia. La convivencia con ellos y un estudio bíblico al que voy cada semana.

44 ¿Y ha recibido este apoyo?

Sí, sí. Yo he sentido bendiciones, de que mis hijos están conmigo y sí, he tenido este apoyo.

45 Ahora cuénteme, para usted ¿qué es la confianza dentro de la familia?

Que ellos me comuniquen todo lo que les pasa. Eso sería para mí, que ellos siempre me contarán.

46 ¿Y cómo es esta confianza en su familia?

Sí, sí. Sí hay confianza. No le digo que un cien por ciento, porque los hijos siempre tienen algo que se reservan. Pero sí, siento que tenemos confianza. Si a alguien veo que le pasa algo, sí me le acerco para que... hablar con ellos y que me cuenten.

47 ¿Y en estos momentos con qué miembro de la familia ha tenido una relación más cercana?

Igual con los tres niños. Sí, igual.

48 ¿Hay algún miembro de la familia que usted piense que no comparte mucho tiempo con el resto de la familia?

Sí el nene grande, porque como sólo se está en el hospital... A él le gusta mucho comer con nosotros, entonces casi no, porque como le toca hacer turnos y estar ahí, pero sí le toca duro. Pero cualquier tiempo que tiene libre, sí lo comparte con nosotros.

49 ¿Y cómo se ha sentido después de la partida de su esposo?

Yo mejor que antes, mejor con mis hijos. Y además estaba yo manteniendo a un hombre. Al principio sí me dolió que se haya ido, porque mal con él y peor sin él, porque por lo menos alguien estaba en la casa. Entonces en la noche me daba miedo por los ladrones y eso, pero pasado un año, que yo creo que es el tiempo del duelo verdad, ya pasado un año me empecé a sentir mejor.

50 ¿Y usted cree que ha habido cambios en usted que han afectado la relación con sus hijos?

Eh... no. Cambios no ha habido, yo siento que ellos sí, a veces, no siempre... han querido tener la figura paterna vaa, pero no mucho tampoco. Porque se han dado cuenta que su papá pues no, no. Y que yo no les había contado a ellos la situación hasta que ya crecieron, porque me dicen: "yo la figura que tengo es que mi papá siempre estaba con nosotros y tú no estabas". Entonces, pero... yo misma les expliqué y les dije que él era el que estaba en la casa... les dije la verdad, sí su papá salía con ellos a patinar, en la bicicleta... les daba el entretenimiento. Pero cuando yo les expliqué que tenía que haber alguien que saliera a trabajar para traer la comida, entonces ya entendieron por qué yo no estaba en la casa.

51 ¿Y qué cambios ha habido en su vida después de la partida de su esposo?

Pues viera que los cambios fueron que yo me volví a casar, pero.... Me tocó con un hombre peor que él. Y al final se murió, sí se murió. Y ya.

52 ¿Y ha notado cambios de parte de sus hijos hacia usted?

No. no.

53 ¿Y qué cree usted que podría hacer para mejorar la relación con su familia?

Ah... Póngale desde que ellos nacieron y tienen ocho días de nacidos, se han quedado con la muchacha, siempre ha sido así. Porque yo he tenido que ir a trabajar. Ajá.

Hijo menor:**¿Cuántos años tienes?**

Quince.

¿Cuál es tu religión?

Eh, cristiana.

¿A qué te dedicas?

Pues, jajaja, a dor... a patinar jajaja.

Ahora te voy a hacer unas preguntas para que me cuentes cómo es tu familia. Recuerda que la información es confidencial.

1 Me gustaría que me contaras ¿de qué te gusta platicar con tu mamá?

Mmm... del colegio. No sé, de mis preferencias. Ay no sé, no sé. Ha sido buena conmigo.

2 ¿De qué te gusta hablar con tus hermanos?

Mm... con mi hermano tal vez de... música. Y con mi hermana, no sé... de cualquier cosa. Sí.

3 ¿Con alguno de ellos preferís hablar más que con el otro?

No. No.

4 ¿De qué crees tú que no se habla en tu familia?

Mm... cosas personales, tal vez.

5 ¿Qué no le contarías a tu familia?

Mm... tal vez lo que me pasa con mis amigos.

6 ¿Y por qué?

Mm... no sé, tal vez por la confianza creo.

7 ¿Piensas que es difícil hablar con alguien de tu familia?

No. no.

8 Cuando tu papá estaba, ¿cuántos años tenías?

Mmm... no, años no vaa. Tenía meses.

9 ¿Y actualmente, hablas con él?

A veces, a veces.

10 ¿Cómo cada cuánto hablas con él?

Ah... como una vez al mes o dos.

11 ¿Y de qué platicas con él?

Mm... no sé, tal vez así como que fuera una persona formal. Digamos a él no le contaría cosas como le contaría a mi hermana, mi hermano o mi mamá.

12 ¿Y esto cómo te hace sentir?

Eh... pues, normal. Ya me acostumbré a vivir así.

13 Ahora me gustaría que me contaras ¿qué tareas de la casa debes hacer?

Mm... ninguna. Yo creo que... la verdad, sólo me tocaría estudiar y sólo.

14 ¿Y qué tareas les toca hacer a tus hermanos?

No, ninguna.

15 Ahora dime ¿cómo es tu mamá?

Buena onda.

***¿Qué más me podrías decir de ella?**

Ay, no sé. Que es comprensiva y que nunca regaña. Ajá.

16 ¿Y qué esperarías de ella como mamá?

Eh... no entiendo la pregunta.

***Por ejemplo, puedes esperar que esté contigo o que te apoye.**

Ah... no sé. Que me apoye. Ajá.

17 Cuéntame, ¿qué reglas hay en tu casa?

Mm... respetarse. Yo creo que ésa es la más básica.

18 ¿Y las reglas son claras para ti?

Sí, sí.

19 ¿Y quién te dice que cumplas estas reglas?

Eh... no sé. Yo creo que yo mismo. Creo que me las dicto, así como que las tengo que cumplir, así como que... vaa.

20 ¿Y crees que hay algunas reglas que no se mencionan, pero sabes que tienes que cumplir?

Ah... sí.

***¿Cómo cuál? ¿Me podrías dar un ejemplo?**

Eh... como recoger mis platos antes, de... después de comer, y esas cosas.

21 ¿Y a quién le haces caso en tu casa?

Ah... a mi mamá. O a mis hermanos también, porque son más grandes vaa.

22 ¿Cómo crees tú que has cumplido con estas reglas?

Ah... Bien. Bien.

23 ¿Y qué pasaría si algún día no cumples con alguna de las reglas?

Eh... me regañan tal vez. O sólo me hablarían. Ajá.

24 ¿Y alguna vez ha pasado esto que me cuentas?

Eh... sí, jajaja.

25 ¿Qué es más fácil para ti obedecer?

Mm... tal vez el respeto.

26 ¿Cómo crees que se apoyan en tu familia en estos momentos?

Pues, yo creo que sí nos apoyamos bastante.

27 ¿Crees que hay apoyo emocional?

Sí, sí.

28 ¿Qué tipo de apoyo has necesitado más en estos momentos?

Mm... no le sabría decir jaja. No sé.

29 Ahora cuéntame, ¿a quién le tienes más confianza en tu familia?

Mm... a mi mamá.

30 ¿Y por qué?

Eh, no sé. Yo creo que porque es con la que más me llevo.

31 ¿Y cómo es la relación con tu mamá?

Yo digo que buena, sí.

32 ¿Con quién no te llevas bien con tu familia?

¿Con quién no? Ah, yo pienso que con nadie. Bueno, digamos vaa, jajajaja.

33 ¿Crees que después de que se fue tu papá, afectó la relación que tu mamá tiene con tus hermanos o contigo?

¿Cómo así?

***¿Tú crees que ha cambiado la relación de tus hermanos o de tu mamá después de que se fue tu papá?**

Pues... ay no sé porque, igual estaba muy chiquito para ver cómo era la situación antes.

***¿Y lo que ellos han comentado?**

Mmm... yo creo, yo creo que siguen igual.

34 ¿Y cómo es tu mamá contigo?

Pues... tranquila. Sí.

35 ¿Y crees que el viaje de tu papá valió la pena?

Mmm... yo digo que... no sé. Tal vez si el estuviera acá, no habría tanta confianza o algo así. No le sabría decir.

36 ¿Qué cosas crees que podrías hacer para llevarte mejor con tu familia?

Ah... hacer cosas que a ellos les gusta también... o platicar más de los gustos que tenemos.

37 ¿Y cómo lo podrías hacer?

Mm... no sé, platicando más con ellos. Saber cómo son sus gustos. Tal vez... este... que fueran con las mías.

ENTREVISTA FAMILIA No. 6:**Madre:**

Para comenzar me gustaría que me indicara en qué rango de edad se encuentra.
31 a 40.

¿Cuál es su religión?

Testigo de Jehová.

¿A qué se dedica actualmente?

A ventas.

¿Cuánto tiempo ha estado junto a su pareja?

Mm... 19 años.

¿Y hace cuánto tiempo se fue a Estados Unidos?

Hace cinco años, se fue una vez. Y vino un año y medio y se volvió a ir. Ahorita tendrá unos tres meses de haberse ido.

¿Cuántos hijos tiene?

Tres.

¿De qué edades?

De 18, 12 y 6.

Ahora le voy a hacer unas preguntas acerca de cómo es su familia. Recuerde que la información es confidencial.

1. Me gustaría que me contara ¿qué le agrada a usted al platicar con sus hijos?

¿Qué me agrada?... que me escuchen, que capten el sentido cuando yo quiero hablarles de algo importante y... eso. Nada más.

2. ¿Y acerca de qué temas le gusta platicar con ellos?

De... que se cuiden; que donde quiera que estén, que piensen mucho en Jehová. Y como cada una tiene diferente edad, entonces trato de platicar de muchas eh... tratamos de platicar juntos vaa, y hay cosas que no platico con alguna de ellas... Porque cada una tiene sus diferentes problemas. Entonces, con la que más estoy conversando ahorita es con la grande, que tiene un poco de problemas verdá, en el sentido que le ha costado el compañerismo... pero, inculcarles, eh...aconsejarles constantemente pues, para que ellas algún día no se vayan a olvidar de lo que les he enseñado.

3. ¿Y platican acerca de la escuela, de los amigos?

Sí, sí. También ella, siempre me cuenta vaa, qué es lo que sucede en la escuela. Y... conforme voy escuchando verdá y veo que, dónde necesita que uno les diga algo vaa. Que sí o que no está bien vaa, entonces después platicamos de eso.

4. ¿Y qué tipo de temas evita hablar con ellas?

Fíjese que.... Casi, casi nada. Siempre estamos abiertas.

5. ¿Y hablan acerca del padre?

Sí, sí.

6. ¿Tiene dificultad para hablar con alguna de sus hijas?

No, no.

7. ¿Cómo reacciona usted cuando alguna de sus hijas quiere hablar con usted?

Pues casi nunca me da miedo ni nada. Sino que siempre trato la forma de estar disponible con ellas, porque soy la única que estoy con ellas y que siempre han tenido es... verdá conmigo, con todo. Entonces las tres, tienen, como decirle, la vía abierta vaa. Y yo me siento alegre vaa, porque eh, gracias a Dios, ellas tienen siempre la confianza conmigo.

8. ¿Y me podría describir cómo ha cambiado la comunicación después que se fue su esposo?

Fíjese que lamentablemente verdá la, la relación... Cuando mi esposo estaba allá, nunca, nunca tuvo muchas atenciones. Entonces cuando él se fue, sí nos hacía falta, pero no de una manera mala ni triste, sino que tomado así normal. Y cuando mi esposo volvió a venir, fíjese que... se perdió bastante la comunicación conmigo y... nos llevábamos muy mal, muy mal. Las niñas se acostumbraron a que él ya estaba allá y cuando él vino para acá, entonces las patojas empezaron a cambiar, a encerrarse en ellas mismas y mi hija grande tuvo muchos, muchos problemas porque ya no me hablaba a mí ni le hablaba a su papá, sino que se encerraba en su cuarto a hacer sus cosas. Como la relación entre los dos no es buena verdá y chocamos mucho. Y cuando él se volvió a ir, se perdió muchísimo la comunicación verdá. Y la niña, la segunda, ella quiere mucho a su papá y sí le afectó un poco, y me ha costado un poco. Pero de ahí, con la mayor pues, ya va, ahorita como que ha mejorado un poco.

9. ¿Y actualmente habla con él?

Sí hablamos, cada ocho.

10. Y cuando usted habla con él ¿cómo describiría su comunicación?

Yo pienso que mal. Mal porque casi nunca hablamos de cosas así, póngale.... Como con cariño verdá, sino que es una cosa así como de compromisos verdá. Cada vez que me habla, me habla de pagos, pero nunca así de hablar. Entonces póngale que me llama sólo para decirme que me mandó dinero y que hay qué pagarle a fulano y... una vez, alguna vez me ha mandado algunos centavos para mí... para nosotras vaa. Entonces casi siempre no es cuestión de que: “¿cómo estás? ¿estás bien? ¿cómo te sentís?”, nada de eso. Sólo es compromiso, para decirme de los pagos. Y ésa es la comunicación.

11. Y cuando hablan, ¿qué temas evita usted hablar con él?

Yo ninguno. Yo quisiera hablar de todo pero no se puede, por el tiempo. La verdá es que hablamos poco. Porque como le digo, cada vez que hablamos, hablamos 10 minutos. Y en 10 minutos apenas alcanza hablar de algunas cosas, verdá.

12. ¿Y qué temas cree usted que él evita hablar con usted?

Mm... Siempre ha evitado hablar de... nunca le gusta contar de lo que él hace, sino que él siempre... Si uno trata la forma de sacarle, se enoja. Entonces él, creo yo que la mayoría de veces que habla conmigo, no habla de lo que está haciendo, cómo le va en el trabajo. Cuando yo le pregunto: “mirá ya estás trabajando? o ¿qué vas a hacer hoy?”, siempre me mete otras cosas y nunca me cuenta lo que hace.

13. ¿Y todo esto cómo la hace sentir?

Uy, mal. Yo no estoy nada bien, yo estoy enferma. Entonces... no es que yo esté mala hoy, sino que he traído problemas con mi matrimonio, pero... que así, los problemas que he tenido, si han sido bastantes y por eso estoy mal. Y por tantas penas, por tantos problemas. Es que yo, ahorita, estoy enferma, la mayoría de los doctores me han dicho que tengo que acudir a los psiquiatras o terapeutas... Y quizá sea la mejor medicina para mí verdá. Y precisamente a principio de año fui

con una doctora y me dijo que ya no tomara más medicinas, porque en un años no me han servido, entonces que la mejor medicina que puedo conseguir es un terapeuta, para que me ayude a este... no sé si es depresión o tensión... pero tengo alto el colesterol, triglicéridos y algo que está tapando mis venas, de grasa a pesar de estar a dieta un año. Entonces por eso, yo creo que tanto tormento, por emoción, por todo, eso creo que me ha hecho mal... Cuando él estaba aquí, pues él quería construir una casa y con el dinero que tenía compramos un terrenito y empezó a construir y nos quedamos con deudas. Cuando él estaba allá yo le decía que no se regresara, porque no sabía cómo le iba a ir aquí, yo le decía: "mirá, yo lo que no quiero es que te vengás y de ahí, me volvá a decir que te vas". Y cuesta volverse a adaptar, porque uno se acostumbra vaa. Entonces yo le decía que se quedara allá, que no se regresara y ganara sus centavitos vaa. Pero él siempre ha tenido la idea de que cuando uno le dice algo, o está mal o algo está pasando vaa. Él siempre ha pensado que nosotras lo obligamos a que se vaya y no es eso vaa. Él siempre ha sido muy celoso y me dice: "tú no querés que regrese porque saber con cuántos andas". "Tú sabes que no es cierto", le digo yo. "Cuando yo llegue, de la tierra voy a sacar a tus amantes", me dice. "Está bien", le digo yo, "si te querés venir, después no estés lamentando, no estés lamentando porque no sabés si vas a encontrar trabajo, me daría mucha tristeza si vos te venís, porque tenemos muchas deudas". Y yo le digo: "hacelo por tus hijas", pero no... él tiene el corazón así... tal vez alguien lo entienda porque yo no lo entiendo. Y entonces la cosa está en que se tuvo que volver a ir. Vino a estarse un tiempo, y se terminó todo el dinero... la cosa es que construyó la casa y nos quedamos con una deuda de 50 mil quetzales. Y con eso él quería salir aquí, pero como aquí no se podía, buscaba trabajo y no encontraba, buscaba y no encontraba, entonces se tuvo que volver a ir. Y ahora todo el dinero que nos manda es para pagar deudas. Si hay que pagar mil quetzales, manda mil doscientos y más de eso no manda. Y nosotras le decíamos: "andate, porque aquí no vas a encontrar trabajo y ¿qué vamos a hacer?" Y entonces ahora, él dice que nosotras a la fuerza lo mandamos. Y ya cuando él estaba allá nos decía: "esto era lo que ustedes querían, que yo estuviera aquí, así que ahora aguántense". Y cuando yo le decía: "¿en qué momento pensabas que ibas a salir adelante aquí? ¿dónde ibas a trabajar?" De ninguna manera hubiera salido aquí. Así que "pensalo", le dije. "Y no pensés que nosotros te mandamos, porque bien o mal, lo mejor es estar juntos", y se agarra de eso, que nosotras lo mandamos y... total en ésas está. Y vive resentido, siempre me lo tira en la cara. Cuando habla conmigo me dice: "esto es lo que quisistes, ni creás que aquí está bien. Aguantate, ahí estirá el dinero, ahí mirá qué haces". Y de pensar que uno con las colitas de dinero va a estar bien. Eso me molesta, me frustra, me ando tronando los dedos, simple y sencillamente porque él sólo para pagar deudas y el dinero no alcanza. Si hay que pagar mil quinientos, él manda mil setecientos, si hay que pagar mil, él manda mil cuatrocientos y cada quincena me quedan doscientos, cuatrocientos y con eso hay que pasarla. Y a mí sí me enoja, porque a mí me enoja. Ahora quiero trabajar, pero ahora las cosas están más caras, están peor que antes, entonces yo siento que definitivamente tengo problemas.

14. Ahora cuénteme, ¿cómo se reparten las tareas de la casa?

Siempre, siempre, las niñas tienen que dejar tendidas sus camas. En las tardes pues, con la de 18 años, pues yo sé que no puedo contar porque nunca está en la casa, entonces ya llega muy tarde y cuando llega pues siempre le pongo alquito que hacer, le pongo a secar los trastes que ya están lavados o algo, para que también ayude. Y a lavar su ropa. Con la segunda, pues siempre me ayuda, porque en las tardes siempre hace la limpieza de la casa, yo la hago temprano y ella la hace en las tardes y yo lavo los trastes. De ahí hace sus tareas. Y la pequeña, pues lava su ropita, porque como ve que las grandes lo hacen, entonces ella también. Y no mucho le gusta pero sí, les enseño.

15. ¿Y cómo era esto cuando él estaba con ustedes?

Todos estaban en contra de mí. Fíjese que, es lamentable porque... yo no entendía ni por qué, porque fíjese que nosotras así hemos hecho las cosas siempre, cada quien hace sus tareas. Y cuando él vino este tiempcito con nosotras, yo no podía decir ni una palabra porque ya nadie quería hacer nada. Todas enojadas, la otra que no quería hacer nada, la otra chillando y pues un

alboroto, totalmente. Ya no sabía ni cómo llevar... sacar el hogar, porque él quería que todo fuera como él quería. Ya así, no se puede hacer nada. Y como a él no le gusta hacer nada. A mi esposo no le gusta ni levantar los platos de la mesa, ellas tampoco los levantaban vaa. Él no recogía sus zapatos, entonces las niñas ya no querían hacer nada, definitivamente, se echa en el suelo todo. Yo no sé, si él es machista, si a él no le gusta... pero las niñas tienen que colaborar.

16. Y como padre ¿qué apoyo daba en la familia?

Él lo único que daba es el dinero, lo único, lo único.

17. Y en estos momentos ¿qué apoyo da a su familia?

Pues en estos momentos, sí está dando dinero. Porque póngale, el estudio de las niñas, todo lo está pagando. Y como la grande ya está terminando su carrera, ella ha necesitado mucho dinero, entonces yo le digo y él manda, "si es para las patojas, que estudien y yo les mando". Entonces en el sentido económico, con las niñas, él es responsable.

18. Cuénteme, ¿cómo es el cuidado de sus hijas?

Yo me hago cargo de ellas.

19. Y desde que se fue su esposo, ¿qué nuevas responsabilidades ha tenido usted?

Fíjese seño que siempre lo he tenido yo. Nunca o casi nunca mi esposo ha tenido qué poner o quitar algo, porque hasta aquí, no sé cuál sea la raíz de todo esto. Pero, en mi casa, póngale que si yo digo algo... las niñas quieren hacer algo y le dicen a él, cuando estaba aquí, "¿papá me das permiso para ir a tal lado?", entonces rápido les dice: "vayan con su mamá". Y póngale, la niña grande le decía: "mirá ya le pregunté a mi mamá, ¿me das permiso?" "Si tu mamá dice que sí, sí". Cuando yo le digo algo, mira que tal cosa está pasando, él me dice: "mirá, yo sé que tus cuidados son buenos, entonces si tú decís que está bien, está bien". Yo me he hecho cargo.

20. ¿Qué cree usted que sus hijas esperarían que usted hiciera como mamá?

Mmmm... No sé, no sé. Eso si no.

21. ¿Y qué esperaría usted de sus hijas?

Ah... que sean buenas hijas, estudiantes, exitosas y que siempre recuerden lo que les he enseñado.

22. ¿Cree usted que ha afectado su comportamiento como mamá, la partida de su esposo?

Por ahorita sí, yo digo que ahorita sí. Porque como le digo he estado con este problema. A veces me encuentro muy... muy cansada o deprimida. Muchas veces estoy así como que no quisiera que nadie me hable. Entonces yo pienso que sí, sí soy poco, poco tolerante ahorita. Y lamentablemente, me... me entristece mucho eso, porque fíjese que yo era más llevadera, más comunicativa, más adaptable, y siento que, como que estoy perdiendo eso y eso me pone muy preocupada, porque de ninguna manera quiero perder la relación que tengo con ellas, porque han sido muy buenas. Pero ahora con esto que yo siento de mí, me da miedo que se vaya a perder.

23. Ahora me gustaría que me contara ¿qué reglas tiene en su familia?

Las reglas en la casa, pues los horarios de entrada. La niña grande eh.... Me pide permiso para ir a tal lado y yo le pongo un horario. Eh... qué reglas... siempre nos gusta reunirnos tres veces a la semana, para un estudio que llevamos en el culto para aprenderlo.

24. ¿Y quién decidió que se utilizaran estas reglas en la familia?

Fíjese que éstas son recordatorios que nos dan de parte de, de parte del culto religioso.

***¿Incluso las horas de llegada?**

Sí, también.

25. ¿Cree usted que sus hijas conocen estas reglas?

Pienso que sí, porque las respetan.

26. ¿Han cambiado estas reglas desde que su esposo se fue?

Mm... Un poco irregular, porque hay estudios que no los hacemos. Ahora, de salir y de entrar no, estoy siempre pendiente de eso porque me he tomado... me estoy esforzando por poder lograr eh... los reglamentos que nos dan para educar a nuestros hijos y que cuando sean grandes, que no se les olvide.

27. ¿Quién es el encargado ver que se cumplan estas reglas?

Yo.

28. ¿Qué pasa si alguien no cumple con alguna de estas reglas?

Fíjese que... no lo he aplicado porque no ha llegado el caso, pero en caso que llegara a necesitarlo, eh... el castigo sería reducirles los permisos o quitarles algo que les guste.

29. ¿Y quién es el encargado de dar los castigos?

Yo.

30. ¿A quién le hacen caso sus hijos?

A mí.

31. ¿Después de la partida de su esposo el castigo que se maneja es el mismo?

Sí.

32. ¿Cómo han reaccionado sus hijas ante las reglas después de la partida de su esposo?

Muy bien. Yo siento que sí.

33. Ahora plátiqueme sobre la obediencia de sus hijas en estos momentos.

Sí son obedientes, ¿cómo le dijera? Quizás tengan algún momento o algo que... Digamos hace una semana, que tuvimos unos ratos ahí con mi hija grande que... supongo que fue culpa mía porque ese día estaba yo, no había dormido una noche antes, y qué casualidad que el mismo día me enojé con la segunda niña y tuve problemas con ellas. Entonces yo llegué a la conclusión, de que fue, de plano porque yo estaba alterada y al no llevar a cabo las cosas como deben ser... y me alteré. Y yo creo que así, se desobedeció un poco, las reglas. En obediencia y en el sentido de respeto, pero gracias a Dios, sí son obedientes, lo normal.

34. ¿Cómo era esta obediencia cuando su pareja estaba con ustedes?

No sé cómo decirle, es... Es que ellas se... no sé por qué se pondrán así, como rebeldes. Y con las cosas de la casa, pues, sí lo hacen, lo hacen enojadas y sí es muchísima, muchísima la diferencia que hay cuando estamos solas que cuando él está.

35. ¿Qué se les facilita a ellas obedecer?

...Pues hasta el momento no podría decirle qué, porque todo lo hacen.

36. Ahora dígame, ¿cómo se apoyaban dentro de su familia cuando estaba su esposo?

Cómo nos apoyábamos. Pues sí, entre él y yo siempre hemos estado verdá. Si, si él necesitaba... póngale si se enfermaba, yo estaba ahí. Y si yo me enfermaba, él también estaba ahí. Y... quizá como le digo, quizá no diciéndome cosas de "acostate" y que se yo vaa, pero en el sentido económico, pues él siempre ha estado ahí.

37. ¿Y ahora cómo es el apoyo en su familia?

Pues sí, él ha estado. Ahorita que la nena ha estado con eso de sus estudios y todo, sí ha estado. Y apoya.

38. ¿Cómo se siente usted apoyada por sus padres y por sus hermanos?

Mmm... no, no, eso sí no. No me siento apoyada por ellos.

39. ¿Y cómo se siente usted apoyada por sus suegros y cuñados?

No. Tampoco.

40. ¿Ha tenido algún tipo de apoyo externo en estos momentos? Por ejemplo: la iglesia, amigos, instituciones.

Mm... la iglesia sí y con las personas del culto.

41. ¿Qué tipo de apoyo ha necesitado más desde que su esposo se fue?

Apoyo espiritual.

42. ¿Y ha recibido este apoyo?

Sí, con todos los hermanos de la iglesia verdá.

43. Me gustaría que me contara ¿para usted qué es la confianza dentro de la familia?

Que... lo cuenten todo, contarlo todo. Y... tal vez también, pues no esconder nada. Eso pienso.

44. ¿Y cómo es esta confianza en su familia?

Mm... ¿entre mi esposo y yo o entre todos?

***Entre usted, su esposo y sus hijas.**

Eh... pues yo con mi esposo no, yo digo que con mi esposo no, no hay confianza. Ni él conmigo ni yo con él. Con mis hijas sí hay confianza, sí hay confianza.

***¿Tanto de usted para ellas como de ellas para usted?**

Sí, sí hay bastante. No siempre lo cuentan todo vaa. Porque... pero sí hay confianza.

45. ¿Cómo era esta confianza antes que se fuera su esposo?

La misma. Sí.

46. En estos momentos ¿con qué miembro de la familia tiene una relación más cercana?

Mm... yo creo que con mis tres hijas es igual.

47. ¿Y hay algún miembro de la familia que no comparte tanto tiempo con el resto de la familia?

Que no comparte tanto tiempo... Mm... yo digo que no.

48. ¿Qué cambios han sucedido en su vida después de la partida de su esposo?

Cambios que han sucedido... yo pienso que no ha cambiado nada, todo sigue... todo sigue igual, con problemas, sí eso.

49. ¿Y cree que ha habido cambios que han afectado su relación con sus hijas?

Mm... sí. Podría ser lo que le contaba antes, de que estoy enferma y mis problemas de salud.

50. ¿Y ha habido cambios de parte de sus hijas hacia usted?

No. No.

51. ¿Qué cree que podría hacer para mejorar la relación con sus hijas?

Mmm... tal vez, comportándome más eh... tomármelo todo con más calma y comunicarme más con ellas. Y eso sería creo yo.

Segunda hija:

¿Cuántos años tiene?

Doce.

¿Cuál es tu religión?

Testigo de Jehová.

¿A qué te dedicas actualmente?

A estudiar.

¿Hace cuánto tiempo se fue tu papá?

Hace como dos meses y medio tal vez.

Ahora te voy a hacer unas preguntas para que me cuentes cómo es tu familia. Recuerda que la información es confidencial.

1 ¿De qué te gusta hablar con tu mamá?

De, de todo. De mis problemas, o sea, lo que me pasa en la escuela. O, o las cosas que me pasan.

2 ¿De qué te gusta hablar con tus hermanos?

Mm... de... no casi no. O sea, sí les hablo pero no les platico, no es así de platicarles y eso.

3 Y cuando les hablas, ¿de qué les hablas?

Les pregunto algo.

4 ¿Con alguna de ellas prefieres hablar más que con la otra?

Mm... con las dos hablo igual.

5 ¿De qué crees tú que no se platica en tu familia?

Em... pues ahí sí se cuenta cualquier problema que se tenga. Todos cuentan de las cosas que les pasan.

6 ¿Qué no le contarías a tu familia?

Em... pues yo todo se lo cuento a mi mamá, porque ella me, me ayuda.

7 ¿Piensas que es difícil hablar con alguien de tu familia?

Eh... no.

8 Y cuando tu papá estaba, ¿esto era diferente?

Eh... igual. Igual.

9 Actualmente ¿hablas con tu papá?

Sí.

10 ¿Qué tanto hablas con él?

Mm... con él hablo cada sábado.

11 ¿Y de qué hablas con él?

Él sólo me pregunta cómo estoy, si estoy yendo a la escuela, si estoy yendo al salón (al culto religioso), si me estoy portando bien con mi mamá y... que... si estoy enferma.

12 ¿Y esto cómo te hace sentir?

¿Cómo?

***¿Cómo te sientes con que tu papá se haya ido?**

Ah ya. Pues triste porque yo era la que más eh, más pegada con él. Como mis hermanas, la más grande eh... le hablaba pero no muy bien vaa, no salía a comer de su cuarto. En cambio, la chiquita pues un poco. Y entonces yo era la que salía a comer, platicaba con él y eso.

13 Ahora me gustaría que me contaras ¿qué tareas de la casa debes hacer?

Pues, limpiarla. Barrerla, trapearla. Mi mamá lo hace en la mañana y después de comer, pues lo vuelvo a hacer, y porque mi hermana chiquita es más pequeña. Y después hacer mis tareas de la escuela.

14 ¿Y por qué razón haces estas tareas?

Porque, porque a mí me gusta hacer... este... porque no me gusta que la casa esté sucia, y entonces yo lo hago. Y también porque mi hermana grande está haciendo sus prácticas y no se está en la casa.

15 ¿Y han cambiado estas tareas desde que tu papá se fue?

Mm... no.

***¿Siempre han sido igual?**

Sí. Ahorita cuando mi papá estaba aquí, con mi hermana grande hacíamos todo, porque ella también estaba.

16 ¿Y tu hermana chiquita ayuda en la casa?

Mm... sí, un poquito porque como está chiquita. Entonces hace poquito.

17 ¿Y por qué razón hace ella lo que le toca hacer?

Porque mi mamá le dice que lo haga, porque ella también tiene que colaborar un poquito.

18 Ahora dime ¿cómo es tu mamá?

Mm... Buena. Es buena, porque ella me atiende a mí y a mis hermanas. Y cuando nos pasa algo, ella nos dice qué hacer.

19 ¿Qué esperarías de ella como mamá?

Pues todo porque... ella tiene la responsabilidad de, de... de cuidarnos a nosotras.

20 ¿Y cómo crees tú que ha cambiado tu mamá después que tu papá se fue?

Pues, ella no ha cambiado. Ha seguido siempre igual.

21 Ahora cuéntame ¿qué reglas hay en tu casa?

Mm... cuando nosotros salimos, que no llegar tarde, que haya un horario, que hay que hacer algo en la casa, que debemos respetarnos, que debemos portarnos bien.

22 ¿Y estas reglas son claras para ti?

Mm... sí.

23 ¿Crees que hay algunas reglas que no se mencionan, pero tú sabes que debes cumplir?

Mm... no.

24 ¿Quién te dice que cumplas las reglas?

Mi mamá.

25 ¿A quién le haces caso?

A los dos. Ahorita que está sólo mi mamá, a ella. Pero cuando mi papá me dice que, que me porte bien, tengo que hacerle caso porque él es mi papá.

26 ¿Cómo piensas que has cumplido estas reglas?

Eh... yo pienso que más o menos.

27 ¿Por qué?

Porque a veces... eh... yo hago algo que a mi mamá no le gusta, o algo.

28 ¿Qué pasaría si algún día no cumples con alguna regla?

Pues, sufrir las consecuencias de... de, de las reglas y que si te corrigen, también hacer caso de eso.

29 ¿Y como cuáles serían estas consecuencias de las reglas?

Pues... pues cuando salimos a la calle, no salimos porque a mi mamá no le gusta que salgamos a la calle, pero si nos salimos tal vez pueda venir un carro o algo así.

30 ¿Hay algún tipo de castigo en tu casa?

No.

31 ¿Cómo han cambiado las reglas después de que tu papá se fue?

Eh... han sido iguales.

32 ¿Qué piensas acerca de estas reglas después que tu papá se fue?

Que hay que hacerles caso, esté o no esté mi papá, hay que seguirlas.

33 ¿Qué es más fácil para ti obedecer?

Hacer las tareas de la casa, hacer mis tareas de la escuela.

34 Antes que tu papá se fuera ¿qué tenías que hacer para ser obediente?

Respetar lo que él me decía. Y hacerle caso.

35 ¿Cómo piensas que ha cambiado tu obediencia ahora que tu papá no está?

Pues, sigue, sigue igual.

36 Ahora dime ¿cómo se apoyaban entre todos cuando tu papá estaba en tu casa?

Eh... pues más o menos porque... mi papá, pues no estaba acostumbrado a ayudar a mi mamá. Si salía a trabajar y todo, pero no, no ayudaba a mi mamá a hacer cosas de la casa.

37 ¿Y ahora cómo se apoyan en tu familia?

Pues, normal.

***¿Cómo es normal?**

Eh... que como hay que hacer algo, todos lo hacemos, a veces de cambiar algo.

38 ¿Y qué pasa si algún día alguien está triste o enfermo? ¿Cómo se apoyan?

Mmm... Sí nos apoyamos. Cuando yo estoy enferma mi mamá se pone triste. En cambio, mis hermanas no. Y mi papá me dice que me va a mandar dinero para que yo me haga mis exámenes.

39 ¿Qué tipo de apoyo has necesitado más desde que tu papá se fue?

Eh... ninguno.

40 ¿A quién le tienes más confianza en tu familia?

A mi mamá. Porque estoy más acostumbrada a estar con ella, ya que mi papá se fue. Él se fue desde los seis años, cuando yo tenía seis años y... sólo con mi mamá le decía: "mamá que quiero hacer esto", y a mi papá le decía a veces, pero no era igual.

41 ¿Y en tu familia cómo es la confianza?

Mm... Buena porque siempre le contamos a mi mamá y a mi papá todo lo que nos pasa.

42 Y antes que tu papá se fuera, ¿cómo era esta confianza?

Pues, yo, mis hermanas y yo, les decíamos más las cosas a mi mamá.

43 Y cuando tu papá estaba con ustedes, ¿con quién te llevabas mejor?

Con, con los dos igual.

44 ¿Ahora con quién te llevas mejor?

Con mi mamá.

45 ¿Con quién no te llevas bien en tu familia?

Con nadie. O sea, no... no me cae mal nadie pues.

46 ¿Cómo te has sentido después que tu papá se fue?

Triste.

47 ¿Qué cambios has notado en ti, después que él se fue?

Mm... ni uno.

48 ¿Crees que el que tu papá se haya ido, ha afectado la relación con tu mamá?

Mm... no.

49 ¿Y con tus hermanas?

Tampoco.

50 ¿Cómo es tu mamá contigo ahora que tu papá se fue?

Pues sigue igual. Me comprende y me atiende.

51 ¿Crees que el viaje de tu papá valió la pena?

Sí, porque él se fue por unos motivos que... si hubiera estado aquí, no hubiera podido salir bien de todos los problemas que hemos tenido y lo comprendo.

52 ¿Qué crees que podrías hacer para llevarte mejor con tu familia?

Eh... como me llevo bien casi con todos no. No creo.